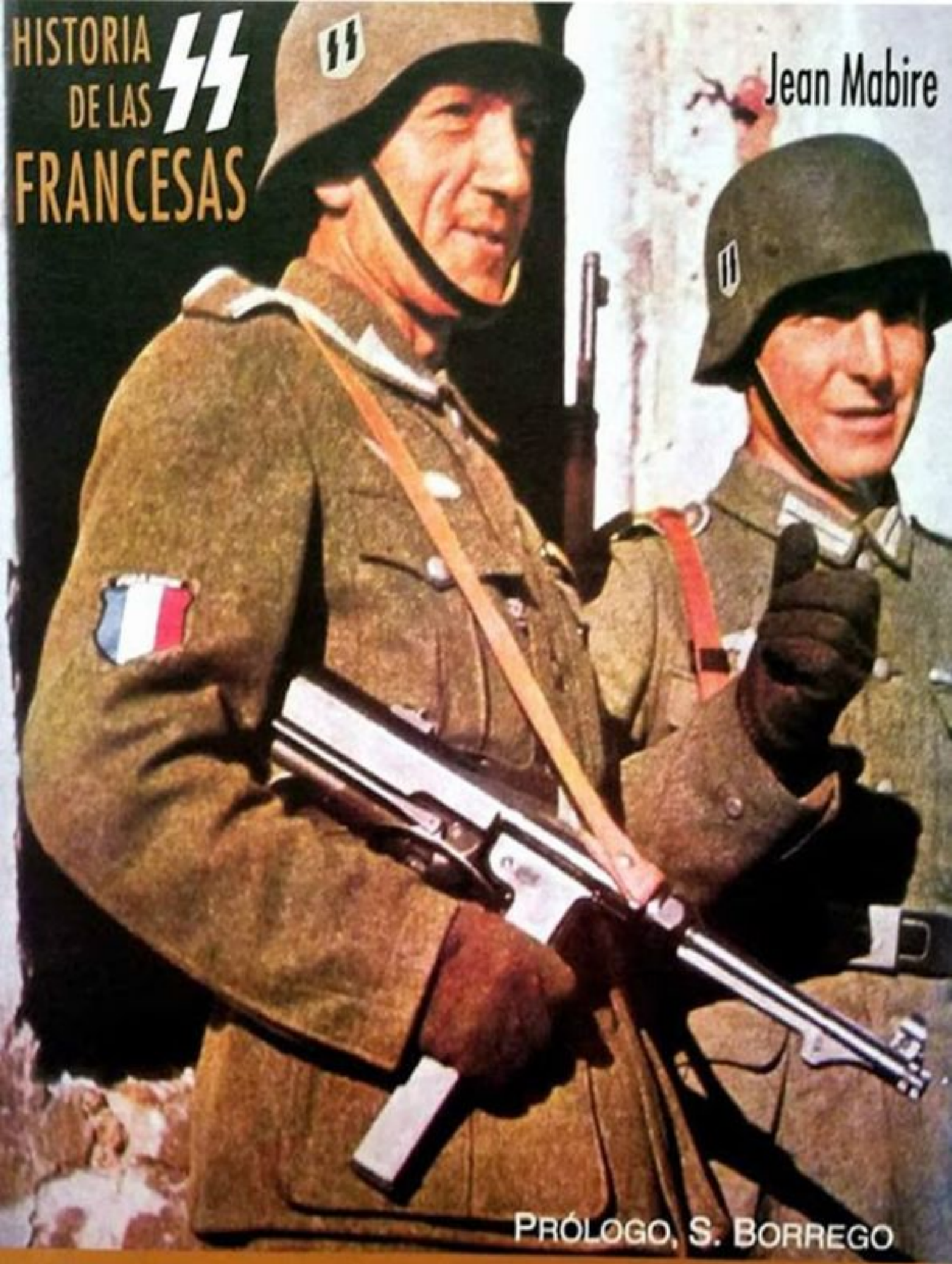
HISTORIA DE LAS SS FRANCESAS

Jean Mabire



PRÓLOGO, S. BORREGO

MUERTE EN BERLIN

JEAN MABIRE

LAS SS FRANCESAS

* * *

MORIR EN BERLÍN

PRINCIPALES DOCUMENTOS CONTEMPORÁNEOS

Traducido por Otrebla 2001

LES GRADES DE LA WAFFEN SS

Grade armée française	*Grade Waffen SS*	*Abréviation*
Soldat de 2e classe	Grenadier	Gren.
Soldat de 1re classe	Obergrenadier	Ob. Gren.
Caporal	Sturmmann	Strmm.
Caporal-chef	Rottenführer	Rttf.
Sergent	Unterscharführer	Uscha.
Elève-officier (sergent)	Junker der Waffen SS	Ju. d. SS
Sergent-chef (rare)	Scharführer	Scha.
Elève-officier (sergent-chef)	Standarten-Junker	Std. Ju.
Adjudant	Oberscharführer	Oscha.
Adjudant-chef	Hauptscharführer	Hscha.
(Sans correspondance)	Sturmscharführer	Stuscha
Aspirant	Standarten-Oberjunker	Std. Ob. Ju.
Sous-lieutenant	Untersturmführer	Ustuf.
Lieutenant	Obersturmführer	Ostuf.
Capitaine	Hauptsturmführer	Hstuf.
Commandant	Sturmbannführer	Stubaf.
Lieutenant-colonel	Obersturmbannführer	Ostubaf.
Colonel	Standartenführer	Staf.
Grade intermédiaire	Oberführer	Obf.
Général de brigade	Brigadeführer und Generalmajor der Waffen SS	Brigf.
Général de division	Gruppenführer und Generalleutnant der Waffen SS	Gruf.
Général de corps d'armée	Obergruppenführer und General der Waffen SS	Ogruf.
Général d'armée	Oberstgruppenführer und Generaloberst der Waffen SS	Orstgruf.
Chef de la SS (Heinrich Himmler)	Reichsführer SS	RFSS

Traducido por Otrebla 2001

PREFACIO

Tras este tercer volumen, termina para el autor el fresco histórico que dedicó a la aventura de las SS francesas. La necesidad de centrar la acción en una sola unidad, en este caso el Sturmbataillon, el batallón de asalto, que partió hacia Berlín en la madrugada del 24 de abril de 1945, hizo retroceder a los "Anexos" un cierto número de episodios más en el historia de la división *Carlomagno.*

Estos incluyen la participación de la compañía Ludwig en la defensa de Kolberg y la del batallón Martin en el sitio de Gotenhafen. Y también la larga marcha del regimiento Hersche, desde el campamento Wildflecken hasta la retirada alpina. Si conocemos el papel de las SS francesas en la Batalla de Berlín, generalmente no sabemos que alrededor de una treintena de ellos lucharon en Hungría e incluso participaron en la defensa final de Viena. Muchos, separados de sus compañeros por el desorden de los enfrentamientos y los bombardeos, se encontraron enrolados en otras unidades. Personas aisladas continuaron la lucha en las divisiones más famosas de las Waffen SS o en los comandos de combate del formidable Otto Skorzeny.

*

* *

Traducido por Otrebla 2001

Este prólogo no tiene más necesidad que explicar por qué fue imposible dar un panorama completo del verdadero torbellino que agitó, en una atmósfera cada vez más apocalíptica, a los supervivientes de los diez mil franceses que se incorporaron entre 1943 y 1945 bajo el signo de la cráneo y el doble destello de las SS.

Como tampoco es posible seguirlos en todas sus batallas, no se trata de evocar lo que fueron para ellos las pruebas del cautiverio o la clandestinidad. Y menos aún de "rehabilitación", tan pronto como abandonan los campamentos y las cárceles. En lo que se han convertido hoy no entra en el sentido del autor, que ha limitado deliberadamente su evocación al único aspecto bélico de su aventura.

*
* *

Tampoco encontraremos en este libro los motivos que pudieron haber empujado, en los últimos meses de la guerra, a los franceses a unirse a las filas de las Waffen SS. Ocupan una parte importante de los dos volúmenes anteriores dedicados a la brigada. *Frankreich* y a la division *Carlomagno,* cuya lectura arroja singularmente luz sobre este último episodio.

Lo único que importaba en marzo-abril de 1945 era si continuar o no la lucha, sin esperanzas de éxito material. Que dos tercios de las SS francesas reagrupadas en Neustrelitz hubieran aceptado prestar un nuevo juramento de "lealtad y valentía" e ir a luchar a Berlín, pocos días antes de una derrota inevitable, parece más característico de lo que uno podría pensar. Tradiciones francesas.

Conocemos la famosa réplica de Cyrano de Bergerac: *No ! No ! ¡Es mucho más hermoso cuando es inútil!*

Traducido por Otrebla 2001

Esta actitud, más allá de todas las derrotas, sin duda sigue siendo una constante que no dejará de sorprender a los europeos, empezando por los alemanes. Por supuesto, tal observación no es una justificación sino una explicación ...

*
* *

Es imposible completar esta trilogía sin volver un poco al caso del general Puaud. El autor ha hecho de él, en el segundo volumen de esta trilogía, un retrato tan colorido que algunos lo han calificado de caricatura. En numerosas cartas, varios de sus ex soldados insistieron en "rectificar la situación" y mostrar total lealtad a su líder desaparecido en acción.

El autor sin duda ha emitido un juicio. *severo* sobre la forma en que el comandante de la LVF enfrentó en bloque a sus hombres en las Waffen SS, y no ocultó los enfrentamientos que posteriormente lo opondrían al Brigadeführer Krukenberg. Tampoco ocultó los errores tácticos y humanos que llevaron a la masacre de Belgard. Sin embargo, la honestidad nos obliga a reproducir este pasaje de una carta de uno de los que vivieron junto al general Puaud los terribles momentos de esa mañana del 5 de marzo de 1945. El granadero Jacques C. escribió: "Es incorrecto decir que Puaud nos hizo caminar al aire libre cuando tuvimos que escondernos. De hecho, Körlin está en la llanura y había que caminar al menos diez kilómetros para encontrar un bosque de importancia. El hecho de que nos hiciera salir de la ciudad al amanecer, aprovechando la niebla, prueba perfectamente que sabía lo que hacía. De hecho, el drama se desarrolló cuando llegamos al bosque. Estos no estaban vacíos como pensábamos, ocultaban un destacamento blindado. Estos vehículos blindados salieron del bosque y lo rodearon. Estábamos totalmente

Traducido por Otrebla 2001

desarmados, algunos desarmados, todos sin municiones. Cualquier resistencia era imposible. "

Más allá del innegable cansancio moral y físico que azotaba a su líder desde hacía varios meses, algunos legionarios solo querían retener un aspecto completamente diferente del general Puaud, que uno de ellos reproduce: "Era un aventurero. Tenía el don de la simpatía, algo raro en un soldado. Y luego inspiró confianza, estando muy cerca de sus hombres. "

*
* *

Las rectificaciones relativas a este caso concreto demuestran hasta qué punto los testimonios más útiles y valiosos llegan a veces... después de la publicación del libro. Que todos aquellos que todavía quieran escribirle al autor sepan que sus cartas no se perderán por todo eso, pero que seguirán sirviendo a una investigación histórica, que estos tres volúmenes están lejos de haberse agotado por completo.

*
* *

Por tanto, el autor agradece a todos aquellos que se tomaron la molestia de anotar sus recuerdos y que aceptaron comunicarle sus notas. También agradece a todos los que le contaron en persona cuál fue su vida y cuál fue la muerte de sus compañeros. Agradece especialmente a todos los que releyeron las pruebas de este libro para asegurarse de que refleja de la forma más fiel posible el estado de ánimo de una época y el desarrollo de una batalla.

La lista de personas a las que se debe agradecer después de varios años de investigación estaría incompleta si no se incluyeran todas.

Traducido por Otrebla 2001

especialmente Constantin Me] nik, cuya ayuda nunca ha dejado de ser eficiente y amigable.

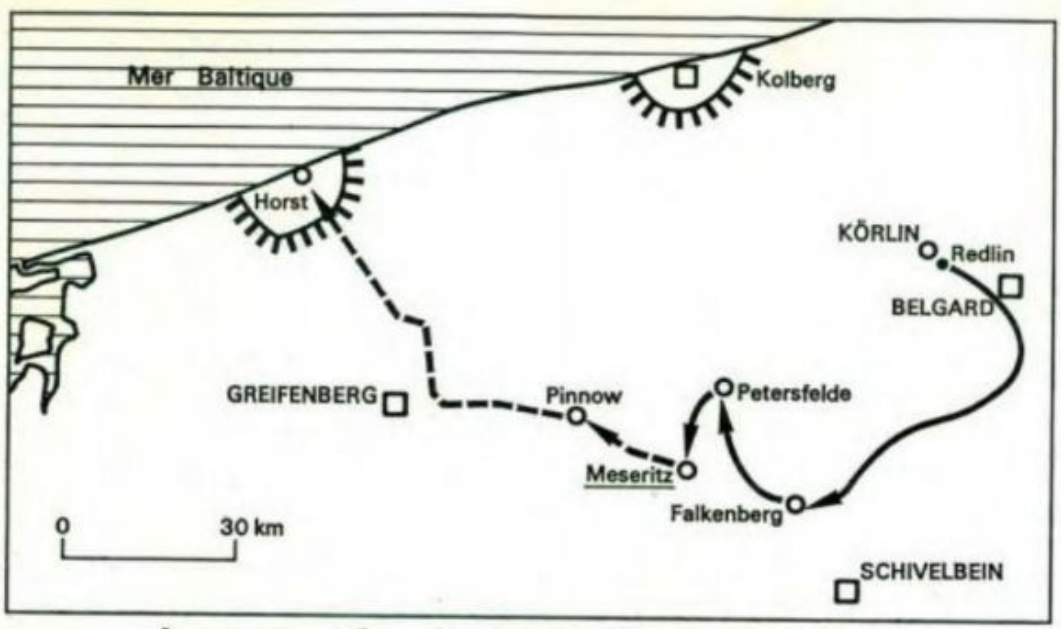
El autor no olvida a quien recientemente le dio la bienvenida a las ediciones Fayard y sin quien estos libros no se habrían publicado. Expresó su tristeza por no poder colocar este último volumen en el escritorio de Charles Orengo.

JM

Traducido por Otrebla 2001

PRIMERA PARTE

Traducido por Otrebla 2001



La percée du bataillon Fernet vers la Baltique

(5-10 mars)

→ itinéraire du bataillon Fernet

- - - → itinéraire du Corps Munzel, auquel s'est joint le bataillon français

▮▮▮▮▮▮ poches de résistance allemandes

Note : le 7 mars, toute la région est occupée par l'armée rouge. Seules résistent les poches de Kolberg, Horst et Wollin. Le "Korpsgruppe" du général Von Tettau essaye de gagner Horst.

Traducido por Otrebla 2001

1.

Comprometidos en el frente de Pomerania, tan pronto como desembarcaron de los convoyes ferroviarios en la estación de Hammerstein, a partir del 21 de febrero de 1945, las SS francesas de la división *Carlomagno* se lanzaron a la batalla en unidades aisladas, en batallones o incluso en compañías. Se encontraron en la encrucijada del ataque de dos ejércitos soviéticos hacia el Oder y hacia el Báltico. Sin apoyo de aviación o artillería, sin tanques, sin apoyo, sin enlaces, sufrieron graves pérdidas por su bautismo de fuego, pero aún así lograron retrasar por unas horas, en Bärenwald y Elsenau, la acometida del Ejército Rojo.

En Neustettin, un batallón de marcha francés improvisado proporcionó la máxima defensa de la ciudad, mientras que el cuerpo principal de la división continuó su larga marcha hacia la región de Belgard y Körlin.

El Brigadeführer Krukenberg, inspector general de la división, tomó el mando y logró reformar un regimiento de marcha y un regimiento de reserva, con dos batallones de aproximadamente medio millar de hombres cada uno.

Traducido por Otrebla 2001

En la noche del 4 de marzo de 1945, después de una dura lucha dilatoria, la división *Carlomagno* recibe del Grupo de Ejércitos del Vístula, comandado por el mismísimo SS Reischsführer Heinrich Himmler, la orden de unirse a Greifenberg, no lejos de las orillas del Oder.

De todas las unidades francesas comprometidas en Pomerania, solo un batallón logrará salir, completo y en orden, de la trampa de Körlin. Medio mil hombres de los cinco mil se lanzaron a la batalla ...

Pero en esta derrota, que a menudo se convirtió en una derrota, unos cientos de combatientes, en su mayoría ex miembros de la brigada Sturm *Frankreich,* He intentado y logrado lo imposible.

*
* *

En la noche del 4 al 5 de marzo de 1945, el batallón de marcha del Obersturmführer Fernet, con el que todavía está presente Krukenberg, llegó al oeste de Belgard, donde todavía se libran intensos combates. Las SS francesas, sin demorarse, continuaron su avance rápidamente, siguiendo una línea de marcha de noroeste a sureste. Pasan el pueblo de Denzin, luego se dirigen hacia el pueblo de Boissin, que está al otro lado del Persante, en un cruce de caminos.

El alemán Hauptscurmführer Jauss, que lidera con su camarada Fernet, advierte a Krukenberg:

- Debemos evitar dirigirnos ahora hacia Standemin, que los rusos ya deben ocupar. La única solución será seguir a Persante nuevamente.

- Démonos prisa antes del amanecer.

Una espesa niebla dibuja, en una luz helada y lechosa, las sinuosidades del gran arroyo que sirve de eje de marcha. El batallón Fernet continúa su camino, dejando atrás a Boissin.

Traducido por Otrebla 2001

*
* *

Poco antes del amanecer, el comandante de la división *Carlomagno* decide dejar las carreteras e ir a cubierto.

- Todo el mundo en el bosque ordena a Krukenberg. Tan pronto como sus hombres estuvieron resguardados de los árboles, los oficiales dispusieron puestos de vigilancia, mientras los soldados, agotados por el cansancio por un día de combate y una noche de marcha, se dejaron caer al suelo. Literalmente se quedan dormidos. Pero no pueden dormir. Hace mucho frío. La nieve se agrieta en grandes copos. El viento no para de silbar y perfora la ropa andrajosa de las SS francesas. Se castañetean los dientes, se golpean la suela, se dan grandes golpes para calentarse un poco. El batallón parece de repente congelado por el frío. Se forman nubes heladas frente a la boca y la nariz cuando los hombres respiran.

Pronto habrá luz. Es imposible seguir usando las carreteras, ahora en manos de las tropas soviéticas. La caminata se reanudará por el bosque. Pero primero hay que descansar unas horas, lejos de los cubiertos.

El Ostuf Fernet que dirige el batallón tiene solo veinticinco años. Pero ya ha resultado herido dos veces en el incendio. En 1940 luchando contra los alemanes y en 1944 luchando contra los rusos. Enlistado en las Waffen SS en el verano de 1943, comandó una compañía de la Sturmbrigade tan pronto como dejó la Junkerschule en Bad.

La condujo a la batalla en el frente de los Cárpatos con una eficiencia y energía que lo convirtieron en uno de los mejores oficiales de la división. *Carlomagno,* consciente hasta el fanatismo de su calidad de "soldado político". En los albores de este trágico 5 de marzo de 1945, Fernet puede estar satisfecho con la disciplina de sus hombres. Sus instrucciones fueron rigurosamente

Traducido por Otrebla 2001

respetado durante esta caminata nocturna que permitió llegar al bosque al sur de Belgard. Sus hombres avanzaban en absoluto silencio, como fantasmas deslizándose por senderos nevados.

Durante este receso, nadie enciende un cigarrillo y los agentes siguen dando órdenes en voz baja. Hay que contarse, reagrupar las unidades, obligar a los hombres a deshacerse de todo lo que no es imprescindible. Una vez más, se están volviendo más livianos y se quedan estrictamente solo con municiones y comida.

El frío, con el amanecer gris, se vuelve espantoso. Los árboles están cubiertos de nieve y, a veces, una ráfaga de viento agita las ramas. Las SS francesas, que yacían bajo las mantas, recibieron repentinas lluvias heladas. Fernet se sacude, limpia con cuidado las lentes de sus finas gafas con montura de carey y se sube el cuello de la gabardina: las gotas te corren por el cuello.

- Debemos enviar patrullas, le dijo a su adjunto.
Labourdette que no le ha dejado un metro desde la marcha de Redlin.

Rápida y silenciosamente, unos pequeños grupos de SS franceses fueron a reconocer los caminos y la cobertura del bosque. Los rusos solo controlan las carreteras y las aldeas. Todavía parece posible escapar de ellos. Algunos campesinos señalan los puntos ocupados por el Ejército Rojo.

El Brigadeführer, encerrado en su largo abrigo de cuero gris, mira atentamente el mapa y busca la ruta más practicable para llegar a Greifenberg a través del país en poder del adversario. De repente, se vuelve hacia su ayudante Zimmermann.

- Llame a Jauss y Fernet.

Los alemanes y los franceses llegan rápidamente. Krukenberg los mide entre sus párpados entrecerrados. Le gusta que los oficiales mantengan una conducta rígida en todo momento. Fernet y Jauss parecen tan claros como en el terreno de maniobras durante el entrenamiento en Wildfiecken. Estonia para uno y Galicia

Traducido por Otrebla 2001

porque los demás los han acostumbrado a afrontar con serenidad las situaciones más difíciles.

- Los civiles nos aseguran, dijo Krukenberg, que las carreteras de Las grandes comunicaciones e incluso los caminos forestales están atravesados por patrullas de jinetes rusos. El enemigo ocupó el cruce de carreteras de Standemin y bloqueó nuestro camino hacia el oeste.

El comandante de la división *Carlomagno* continúa, después de indicar la situación en el mapa:

- Es por la noche cuando es más probable que podamos Pasar, El día será necesario esconderse en los bosques.

- Sin duda, Brigadeführer, responde Feuler, a condición de no te quedes inmóvil durante un día entero en el clima frío. Los hombres no pudieron regresar.

Escondidas bajo los árboles, medio cubiertas por la nieve, las SS francesas parecen disolverse gradualmente en el paisaje. Si permanecen quietos hasta esta noche, la mayoría tendrá las extremidades congeladas.

- Y luego.,. añade Fernet.

- ... Y entonces que ? Krukenberg corta, arqueando las cejas.

- Creo, Brigadeführer, que no tenemos uno.
medio día de perder si queremos unirnos a las líneas alemanas. Debemos aprovechar el desorden que sigue al avance ruso. Ahora el tiempo juega en nuestra contra.

- Creo que tienes razón, concluye Krukenberg. Con un gesto, indica que la breve conferencia de personal ha terminado.

Se acabó el día. Pero la niebla sucedió a la noche. Cuando se disipe, las SS francesas del batallón Fernet, acechando en los límites del bosque, serán testigos de la masacre de sus compañeros del regimiento de reserva de la división.*Carlomagno,* sin poder ayudar a los que son tan
avanzó imprudentemente en la llanura de Belgard1.

Traducido por Otrebla 2001

1. La division Charlemagne, Fayard, 1974, páginas 429-437.

A las 9 de la mañana del 5 de marzo de 1945, el batallón Fernet reanudó su marcha para alejarse de Belgard y escapar de las tropas rusas. Las SS francesas avanzan a través de un vasto bosque que se extiende hacia el oeste. Los senderos no están indicados en el mapa y, a menudo, es necesario avanzar con una brújula. Fernet marcha al frente de su batallón y dirige toda la columna que lo sigue rápidamente. Todo lo que pudiera retrasar la larga marcha hacia el Oder ha sido enterrado o destruido.

Krukenberg aclaró, de una vez por todas, su única idea de maniobra:

- Primero debemos salvar a los hombres.

Ahora que la división que condujo al fuego está desmantelada y no puede oponerse a la carrera rusa hacia el Báltico y el Oder, todo lo que le queda a su comandante es proteger la última capital de las SS francesas: su propia vida. Porque los supervivientes serán llamados a otras batallas.

Los hombres, equipados con armas ligeras, cargados únicamente con cartuchos y granadas.

- *¡Achtung!*

Los exploradores se detuvieron al borde del bosque. Frente a ellos, una carretera. Las vías de comunicación, atravesadas por los rusos, representan el mayor peligro: en cualquier momento pueden aparecer vehículos blindados y camiones soviéticos.

Fernet revisa su tarjeta y le anuncia a Krukenberg:

- Es la carretera de Rambin a Belgard. Ella es ciertamente guardado.

Las patrullas confirman inmediatamente la existencia de puestos de vigilancia fijos establecidos por los soviéticos: cualquier intento de cruzar provocará una colisión y la columna será avistada.

Traducido por Otrebla 2001

"Tenemos que tomar un desvío", decide Krukenberg de inmediato. Nosotros podemos encontrar un pasaje más adelante.

Las SS francesas volvieron a hundirse a cubierto. Los hombres avanzan en silencio, confiando completamente en que sus líderes los sacarán de esta trampa. La disciplina legendaria de la Sturmbrigade *Frankreich,* adquirido de
Ausbildungslager de Sennheim está jugando duro. A la 1er batallón, nadie se pregunta. Caminamos, obedecemos, luchamos.

- Por el momento, dijo Fernet, no debemos dejarnos ser colgar. Lucharemos después ...

Los exploradores acaban descubriendo un tramo de carretera que escapa a la vigilancia de pequeños puestos rusos. Las ametralladoras se ponen en batería en las acequias, para proteger el paso. Los hombres, uno tras otro, cruzan la calle de un salto y se vuelven a esconder al abrigo de los cubiertos. Y reanudan la larga marcha hacia el oeste.

La columna avanza en total silencio, como sofocada por la nieve y el bosque. No escuchamos un susurro. No ves un cigarrillo. No hay un solo cuenco para golpear contra una sola vaina de bayoneta. Los supervivientes maniobran como en ejercicio, con la implacable secuencia de gestos silenciosos y eficientes.

Tienen hambre. Pero durante meses y meses, se han acostumbrado a caminar con hambre. Mascan unas costras de pan, guardadas en el fondo de sus bolsillos, con dos o tres terrones de azúcar. Hay que animarse para vivir. El peso es enemigo de la velocidad. Guarda su piel para volver a ponerla en juego. De momento, solo una obsesión: no caer en manos de los rusos.

Un prisionero de las SS pierde su razón de ser, de vivir. Camine de nuevo. No se dé la vuelta. No pienses en sus compañeros que desaparecieron en la llanura de Belgard, entre Zarnefanz, Ristow y

Traducido por Otrebla 2001

Boissin, por no haber observado las despiadadas leyes de la prudencia, la rapidez y el silencio.

*
* *

El Ostuf Fernet vuelve a acelerar el ritmo. Sus hombres se sumergen en el bosque como en un océano. Los abetos verde oscuro los cubren como olas. Un viento helado silba entre las altas ramas. La nieve sigue cayendo un poco. Este día del 5 de marzo de 1945 será largo, largo, largo. Tenemos que caminar.

Traducido por Otrebla 2001

2.

En la tarde del 5 de marzo de 1945, los exploradores del 1er
El batallón en marcha se encuentra de repente frente a unos pocos hombres que vienen a recibirlos. Golpe seco de las culatas de cilindros. Nos escondemos detrás de los troncos de los árboles a ambos lados, con el dedo en el gatillo. Pero los recién llegados usan el casco de acero de las fuerzas armadas del Reich:

- División de granaderos de las Waffen der SS *Carlomagno,* grita uno voz al frente.
- *¡Carlomagno!* Dios ... ¡Nosotros también! ¿Qué unidad?
- Sección 58 de señales de regimiento.
- Somos de 1er batallón de marcha.

Se adelanta un oficial. Fue Ustuf Laune, un ex oficial naval, quien inmediatamente explicó a su camarada Fernet:

- Estaba con el cuerpo principal de la división esta mañana, cuando pasamos cerca de Belgard. Había una niebla como nunca la había visto, ni siquiera en el mar.
- Lo sé, dijo Fernet. Yo estaba en la zona, un poco más al sureste que tú.

Traducido por Otrebla 2001

- De repente, continúa Laune, la niebla se ha disipado. los
Los rusos nos han caído de todas partes. Una auténtica masacre. Los cañones, los tanques, la infantería. En unos minutos, el regimiento de reserva de la división *Carlomagno* dejado de existir ...

Ostuf Fernet recuerda la pelea que él y sus hombres presenciaron desde lejos temprano en la mañana. Estos soldados que así desaparecieron bajo los golpes del enemigo eran en verdad sus camaradas en la división.

Me las arreglé para salir de ella, continúa Laune. Ni siquiera me preguntes cómo. Corrimos hacia el bosque. Recuperé algunos supervivientes. Algunos eran de mi sección pionera de 58. La mayoría de ellos son ex LVF que conocen a los rusos y saben cómo escapar de ellos. Y luego llegó la gente aislada. Somos cien.

- ¿Cómo se enteró de nosotros?
- Encabecé la marcha con brújula, como en el océano.
Dirígete hacia el oeste. Reenviar todo ...

Los recién llegados se integraron rápidamente a la columna y se reanudó la marcha, aún resguardados del bosque.

*
* *

Al caer la noche, la cobertura del bosque cesa de repente.

- Estamos de suerte, comenta Krukenberg en uso.
de su fiel Zimmermann. La oscuridad reemplazará al sotobosque. Pero sobre todo sin ruido ...

Tendrás que caminar toda la noche, desconfiando de los pueblos. Stolzenberg, la primera gran ciudad, debe evitarse a toda costa. Tenemos que hacer un nuevo desvío, pasar muy al sur de las casas donde están instalados los rusos. Las SS francesas escuchan sonidos de música, gritos, ráfagas

Traducido por Otrebla 2001

armas automáticas. Iván reina supremo en la tierra de Pomerania.

La larga columna sortea el pueblo, con rabia en su corazón por no poder luchar. Pero la única instrucción queda para escapar de la trampa.

"Primero salva a los hombres", repite Krukenberg.

La marcha continúa. Una vez más, hay que pasar una carretera, más importante que la que se cruza al final de la mañana. Conduce desde Schievelbein hasta Gross Jestin y Kolberg. Los camiones rusos lo cruzan sin cesar. Los tanques pasan rugiendo, con grupos de grupos de infantería alrededor de las torretas y en los guardias de la pista. Las tripulaciones, con todas las escotillas abiertas, fuman silenciosamente. Las columnas rusas ascienden constantemente hacia Kolberg invertido. El camino, completamente lleno de baches, vibra bajo los patines de los tanques. El suelo tiembla.

Las SS francesas del batallón Fernet acechan en las zanjas, a pocos metros de los vehículos que se suceden. Entre dos convoyes rusos, pequeños grupos saltan, cruzan la carretera, se agachan del otro lado y esperan a sus compañeros. El obstáculo se despejará sin incidentes. Ni un solo fugitivo quedó atrapado por el deslumbrante roce de los faros soviéticos.

La columna continúa su camino por un camino secundario. Los rusos, dueños del país, aún no se han asentado. Hay que darse prisa, aprovechar la relajación que necesariamente sigue a la batalla y la victoria, caminar cuando están dormidos. No te rindas, como ellos, a dormir.

*
* *

Las SS francesas pasan rápidamente por un pueblo. El puesto de mando de un regimiento ruso se instaló ese mismo día en algunas casas. Pero los vencedores, borrachos de fatiga y alcohol, todos duermen, sin siquiera haber colocado

Traducido por Otrebla 2001

centinelas de guardia. Las SS francesas pasan junto a las casas. Jauss avanza con la retaguardia, empujando vigorosamente a los rezagados y llevando la retaguardia de la columna.

Uno de sus hombres le dijo de repente:

- Hauptsturmführer, nos estamos muriendo de sed. Las latas están vacías. Deben llenarse en una granja.

- Si quieres, Jauss acepta, pero date prisa. los

Las SS francesas abren la puerta de una casa. Pisotean sombras durmientes sobre paja en el suelo.

- ¡Mierda! Rusos!

Los durmientes se despiertan. En ambos lados, queremos evitar una colisión grave. Suenan algunos disparos. Los patrulleros se unen a Jauss corriendo, llenando sus latas nuevamente.

- Hauptsturmführer, tenían incluso más miedo que nosotros.
- ¿Rotura? Pregunta Jauss.
- No mucho.
- Rápido ! Debemos unirnos a los demás.

*
* *

El batallón que marcha ahora está llegando, en medio de la noche, al pueblo de Falkenberg. Las SS francesas se deslizaron entre los cadáveres de los tanques, destrozadas y destripadas. Los cadáveres yacen fuera de las torretas, desfigurados, con los brazos extendidos, con un vil olor a carne quemada. La carretera está llena de restos. Paquetes de vendajes, pistolas, paños de tienda, latas de comedor, bandas de cartuchos.

- Aquí luchamos duro, comenta Labourdette.

Fernet.

Los dos oficiales avanzan entre los tanques destruidos volcados en la zanja, la armadura abierta como una fruta demasiado madura. Los vehículos llevan la estrella roja o la cruz negra.

Traducido por Otrebla 2001

Alemanes y soviéticos entablaron un duelo despiadado. El aire huele a fuego y carroña. Enormes nubes de humo se retuercen alrededor de las torretas de los cañones que se elevan hacia el cielo. La munición explota con lluvias de chispas.

- Rápido, dice Fernet.

- Rápido, repite Laune.

Al final de la columna, Jauss parece conocer solo la misma palabra, que sigue apareciendo

- *¡Schnell!* Rápido. *¡Schnell!*

El éxito depende de la rapidez con la que camines. Pero los hombres no pueden soportarlo más. Colapsan de fatiga. Desde que desembarcamos en la estación de Hammerstein diez días antes, las marchas y los combates no se han detenido. La falta de sueño rodea las cabezas con un círculo de hierro. Las piernas ceden. Los ojos se cierran. A veces, un hombre se duerme mientras camina y se derrumba. Sin embargo, debemos continuar. Llega a una nueva aldea. Schlenzig. Son las 4 a.m. Los hombres están tan agotados que ya ni siquiera sienten el frío. Pero no pueden ir más lejos. Esta vez están al final de su ingenio

El Brigadeführer, caminando tan rígido y digno como un sonámbulo, finalmente accede a detenerse:

- Tres horas de descanso, coincide Krukenberg.

Algunos centinelas protegen el breve sueño de sus compañeros. El día que comienza promete ser largo y duro.

A las 8 de la mañana del 6 de marzo de 1945, Krukenberg ordenó que se reanudara la marcha. Todavía tiene la intención de llegar a Greifenberg, donde se encuentra el depósito de la división. *Carlomagno*y donde pueda reequipar lo que queda de sus combatientes. Todavía tenemos que caminar. Pero el cuartel se acerca, con sus ventanas altas, sus paredes de ladrillo rojo, sus callejones bien rastrillados, sus flores que pronto aparecerán bajo la nieve de marzo.

- Rápido, repite el Brigadeführer.

Los civiles alemanes miran con asombro a estos extraños SS, muchos de los cuales llevan insignias azules en el brazo izquierdo.

Traducido por Otrebla 2001

Blanco rojo. No parecen entender cómo una tropa del Reich todavía en armas puede avanzar por las carreteras de Pomerania. El propio Standartenführer Zimmermann interroga a los campesinos.

- ¿Sabes dónde están los rusos?

- En todas partes, Herr Oberst, en todas partes ...

Las fuerzas soviéticas acaban de ocupar la ciudad de Plathe, quince kilómetros al sureste de Greifenberg. Parece que ahora nada ni nadie puede detener el avance de las tropas de Stalin hacia el oeste, hacia el Oder, hacia Berlín ...

- ¿Y Greifenberg? pregunta el Brigadeführer con voz breve. Los campesinos miran al general con aire desconcertado. Pero tenemos que contarle la terrible noticia:

- Greifenberg está completamente - rodeado por el Rusos.

Krukenberg advierte de inmediato a Jauss y Fernet, que se unen al jefe de división con mirada de líderes que nada puede derribar. El viejo soldado sabe que puede contar con ellos pase lo que pase. Los aparta un poco. Los hombres no necesitan conocer la terrible gravedad de la situación.

- Listo. Ya no podemos unirnos a Greifenberg. Esta Caería en una trampa. Los rusos nos precedieron. Pronto la presentación de la división *Carlomagno* se teñirán las manos.

- Sólo hay una solución, interviene Zimmermann. Siempre lo mismo...

"El bosque", dicen Fernet y Jauss juntos.

*

* *

El bosque ... Debemos buscar este refugio nuevamente. Abetos, robles, abedules redescubren su vocación pagana de dioses tutelares de la antigua Alemania para proteger la retirada de las SS francesas. Los hombres se deslizan bajo las mantas, avanzan el

Traducido por Otrebla 2001

a lo largo de los caminos del bosque, arma en la cadera, el ojo en el reloj, el cabeza zumbando de hambre, fatiga, miedo también. Desde que Körlin se fue, la tensión ha sido demasiado alta. La fiebre les late en las muñecas. La disentería les corroe el estómago. A veces tienen que detenerse unos segundos para ponerse las bragas. Luego vuelven corriendo a la columna. Solo hacen sangre. Y el pus fluye las heridas de los heridos que quedaron entre sus compañeros, el brazo en cabestrillo, el pecho vendado, la pierna rígida. No solo uno debe quedar atrás.

Todos avanzan con un paso mecánico. Están cayendo algunos copos de nieve más. El termómetro no sube por encima de cero. El bosque los entierra.

*
* *

Un campesino parece emerger del mismo tronco de un árbol. Está seco y nudoso como un tocón viejo, con un gorro negro, bigotes blancos amarillentos por el tabaco. Viejo teutón con mejillas agrietadas como piñas. Mira con ojos incrédulos a Zimmermann que se dirige hacia él, con esa curiosa decoración croata en el cuello que el viejo campesino nunca ha visto. ¿Es posible que los soldados del Reich todavía quieran luchar?

- ¿Están los rusos en el bosque? pregunta la Standartenführer.

- Todavía no, Herr Oberst, todavía no.

Krukenberg hizo arrestar a las SS francesas, extendidas en la espesura, a pocos metros del camino forestal. Algunos se duermen inmediatamente, a pesar del frío. Otros se raspan el fondo de los bolsillos para encontrar algunas migajas más de pan negro, muy duro y muy seco.

Zimmermann vio una casa en el bosque en el mapa. Le pregunta al campesino si alguien vive en esta vivienda aislada.

Traducido por Otrebla 2001

- Sí, dijo el viejo pomerania. Un ex soldado. a oficial, Herr Oberst.

- Me voy, decide Zimmermann de inmediato.

Toma prestada una de las últimas bicicletas que los exploradores de la sección de reconocimiento arrastran desde Körlin, se sube a ella y se pone en marcha, pedaleando enérgicamente hacia la casa del bosque. Las SS francesas lo ven alejarse y comentan brevemente sobre su partida:

- Extrañamente hinchado, Zimmermann... Va a hacer la guerra todo solo ... ¡un verdadero campeón!

El Standartenführer parece ajeno al peligro. Desde que dirigió la lucha en Yugoslavia contra los partidarios de Tito, se cree fácilmente invulnerable. Nada será jamás tan terrible o cruel como los Balcanes.

Zimmermann llega al frente de la casita, desmonta e inmediatamente ve una gran bandera blanca que cuelga de una ventana. El oficial frunce el ceño y apostrofiza, sin excesiva amabilidad, al dueño que rompe frente a él y se presenta como un ex comandante de las tropas coloniales de Su Majestad el Káiser.

- Dígame, Herr Major, ¿qué significa ese paño de cocina blanco?

- Soy neutral, Herr Oberst.

El ex colonial mira con una especie de desdén la hoja de roble que, en el cuello de su interlocutor, indica su rango de Standartenführer SS. Pero Zimmermann siente que la ira se apodera de él y le lanza:

- Entonces ya no te consideras un oficial Alemán. Bueno, serás cocinera. Y para los franceses de nuevo.

- Franceses ?

- Sí, SS francesas. Vienen a pelear duro para defender Pomerania. Su tierra, Herr Major. Son varios cientos. Hambrientos. Vas a hacerles sopa. Con papas.

- Pero, dónde encontrar ...

Traducido por Otrebla 2001

- Es una orden, Herr Major. Mis franceses tienen hambre como Lobos.

*
* *

Los hombres de 1er batallón de marcha de la división *Carlomagno* llegar a la casa del bosque, comer y descansar. Pero no deberían demorarse. Krukenberg se está impacientando.

- Rápido, Zimmermann. Debemos continuar. Vamos a hacer un enganche hacia el norte y llegue a Petersfelde.

En este pueblo, adonde llegan por la tarde, los soldados rusos aún no están allí, pero las banderas blancas los aguardan ondeando desde todas las ventanas. Las SS francesas quieren acabar con ellos. Los oficiales los obligan a continuar su camino.

"Pobre gente", dijo Laune a Fernet. Ni siquiera podemos no defenderlos. ¡Qué horror ver su país invadido por los rusos!

- La guerra continúa, refunfuña Fernet.

Algunos civiles miran fijamente a los soldados que se retiran con ojos que a veces son compasivos y a veces enojados. Los dados del destino están rodando en Pomerania. Ya no luchamos para defender la antigua tierra germánica, sino solo para intentar salvar a unos pocos soldados prometidos en las últimas batallas. Caminar. Camine de nuevo. Los campesinos están dispuestos a dar noticias. Preocupante. Contradictorio. Aleatorio.

- Las tropas alemanas todavía están en Meseritz.
Solo tendrás que caminar diez kilómetros para llegar a ellos.

Una sonrisa fugaz finalmente ilumina el rostro inmóvil del Comandante. Hizo bien en instar a sus hombres, en obligarlos a continuar su viaje, a correr hacia adelante con todas sus fuerzas, con el único pensamiento de escapar de la trampa.

Traducido por Otrebla 2001

*
* *

Ya cae la noche cuando el batallón en marcha de la división *Carlomagno* llega, en la tarde del 6 de marzo de 1945, al pueblo de Meseritz. Allí acampan los supervivientes del cuerpo de ejército del general Munzel. Aquí está el vínculo finalmente restablecido con una unidad alemana. Pero el Oder está todavía muy al oeste.

Traducido por Otrebla 2001

3.

En los terrenos del castillo de Meseritz, en la noche del 6 de marzo de 1945, hubo un interminable ir y venir de oficiales de enlace, secretarios y telefonistas. Un ambiente febril, pero que no huele demasiado a derrota. Los motociclistas, con largos impermeables de goma verde, fuman en silencio cerca de sus máquinas, esperando órdenes de usar pliegues. ¿Quizás un nuevo frente se restablecerá en Pomerania?

La oscuridad crece rápidamente. Los hombres de 1er batallón de división *Carlomagno* estará confinado en el parque del castillo. Están felices de conocer a otros soldados que todavía parecen constituir unidades sólidas, con sus armas, sus líderes, su comida. Los alemanes de la Wehrmacht y los franceses de las Waffen SS se encuentran de repente como viejos soldados, entrenados en la dura escuela de la Batalla de Pomerania.

- ¡Obersturmführer Fernet!

Krukenberg llama al joven oficial que ordenó el incendio. 1er batallón desde el aterrizaje en la estación Hammerstein. Henri Fernet recibió la Cruz de Hierro de 2ª clase por los combates en los Cárpatos. El comandante de la división

Traducido por Otrebla 2001

Carlomagno decidió concederle ahora el 1D clase. No es posible que la decoración provenga de uno de los servicios del personal.
Krukenberg expresa su vergüenza al general Munzel, quien luego desengancha su propia cruz de su pecho, diciendo:

- Aquí esta el mio. Solo tienes que dárselo. Momentos después, se decora el Ostuf Fernet, en una breve ceremonia. Su jefe muy cordialmente cuelga la decoración en su túnica pronunciando la fórmula habitual:

- En nombre del Führer ...

*
* *

Antes del amanecer, los oficiales despiertan a los hombres del batallón en marcha que finalmente disfrutaban de unas horas de sueño en el castillo de Meseritz.

- ¡De pie! *Aufstehen! ¡Schnell!*
- Qué pasa ?
- Nos vamos.
- Para donde ?
- Lo verás cuando llegues.

Los SS franceses se levantaron e inmediatamente sintieron el cansancio que les retorcía todos los músculos. Tienen los ojos hinchados, los párpados enrojecidos y destellos febriles en los ojos. Se equipan rápidamente, toman rifles, granadas, ametralladoras. Caminaron setenta y dos horas desde Belgard. Aún debemos caminar.

Primer paso: Pinnow.

Se llega al pueblo con las primeras luces del amanecer. El 7 de marzo promete hacer frío. Gris.

Andar. Horas monótonas. Los pies sangran, las sienes zumban. La columna llega a Nabelfitz. Zimmermann todavía anda en bicicleta y pedalea con gusto, jugando a los perros.

Traducido por Otrebla 2001

guardia a lo largo de la columna. Acaba de ponerse en contacto con una unidad vecina y anuncia noticias increíbles:

- Las fuerzas alemanas del Kampfgruppe von Tettau intentar un gran avance hacia Greifenberg. Sin duda participaremos.

Agotados por la falta de sueño y comida, los 55 franceses se preparan para luchar. Desde Meseritz, el Ostuf Fernet los dividió en cuatro compañías de casi doscientos hombres cada una. Si es necesario luchar, lucharán. Pero el nuevo orden no se hace esperar y el contraataque se anula.

- Nuevo punto de reunión: Cammin, en la boca de el Oder.

Los hombres de la división *Carlomagno* Debe renunciar a la lucha por Greifenberg y retomar la ruta del norte, hacia el Báltico. Larga etapa en un país que poco a poco se va vaciando. Todo anuncia la inminente llegada de los rusos. Las aves marinas vuelan con gritos quejumbrosos alrededor de las granjas abandonadas. Una niebla azulada se eleva desde los canales y estanques. Bajo el cielo gris oscuro, el país parece aún más plano, como aplastado por un destino demasiado pesado.

En la tarde del 7 de marzo de 1945, la columna llegó al pueblo de Wendisch-Pribbernow. Los hombres se distribuyen lo mejor que pueden en los graneros. Fernet revisa los acantonamientos, luego se dirige a una granja, a la casa de un viejo campesino pomerania que ha pedido verlo.

- Usted es francés ? Cómo me agrada eso '.

Ella invita a algunos oficiales a compartir la mesa familiar. Patatas, una rodaja de tocino, agua limpia. Ella no habla mucho. Pero ella hace todo lo que puede para recibir lo mejor que puede a estos invitados que le envían los peligros de la guerra. Los SS franceses están bien instalados y alimentados en el mejor de los casos. Fernet no sabe muy bien cómo agradecerle. De repente ella comienza a llorar. Silenciosamente. Sin palabras. Entonces ella termina diciendo:

- Tengo un hijo que es soldado en Francia. no tengo más nuevo. No tengo muchas esperanzas de volver a verlo vivo ...

Traducido por Otrebla 2001

escribió para tranquilizarme. Me dijo que todo estaba bien, que la gente era amable con él... Entonces, yo también, esta noche, me gustaría ser amable con los soldados franceses.

Afuera, cae una mezcla de lluvia helada y aguanieve. Los techos de paja se extienden casi hasta el suelo. El viento sigue soplando desde el Báltico. Las SS francesas durmieron unas horas. Mañana tendremos que irnos al comienzo del día.

*
* *

La columna de 1er El batallón de marcha reanudó, en la madrugada del 8 de marzo de 1945, su larga marcha hacia el noroeste. Se acerca el Mar Báltico. El paisaje cambia imperceptiblemente, como rayado por el viento del mar, Zimmermann no se resigna a abandonar su vieja bicicleta y no pierde la oportunidad de interrogar a los civiles que miran pasar las SS francesas asintiendo con la cabeza.

- ¿A dónde va, Herr Oberst? pregunta un campesino Pomerania cuya cabeza toda arrugada se asemeja a uno de esos trozos de madera, rajados por las olas, que el mar arroja sobre la arena de la costa báltica.

- Nos dirigimos a Cammin.

- ¡En Cammin! exclama el anciano, levantando los brazos al cielo. Pero Iván ya está ahí mucho antes que tú.

El Ejército Rojo, en esta campaña relámpago de Pomerania, asimiló perfectamente las lecciones de la Wehrmacht del 40 de junio y empuja hacia el mar las puntas de sus unidades blindadas que ruedan a toda velocidad, sin preocuparse demasiado si la infantería lo consigue. ritmo agotador. La mayoría de los cruces de caminos y las aldeas están ahora ocupadas. No queda nadie para atacar los tanques que controlan las arterias vitales del país. En todas partes, los rusos han colocado pernos, que serán más difíciles de romper a cada hora del día.

Traducido por Otrebla 2001

Krukenberg decide continuar su viaje hacia el norte.

"Debemos llegar al mar", le dijo a Zimmermann. los La Kriegsmarine sigue siendo la dueña del Báltico. Los barcos nos protegerán con sus cañones.

Así que no debemos demorarnos, seguir caminando, solo preocuparnos por empujar a los rezagados y aumentar el ritmo. De repente, una explosión rasga el aire:

- *¡Achtung! ¡Minen!* grita Jauss que se apresura hacia el lugar del accidente.

Un vehículo de la Wehrmacht acaba de detonar una mina. Siete SS franceses están heridos. Es necesario, tras un sumario aderezo, que puedan continuar el camino. Cualquier hombre que se quede atrás está perdido. Los que no puedan caminar serán llevados por sus compañeros. Los demás se deshacen de sus bultos y continúan por la carretera, con la ayuda de un palo.

*

* *

Los kilómetros se suceden. Lancinante. Monótono. El viento que sopla del mar pica a los supervivientes de Körlin. Los rostros fluyen. Es sudor. O la lluvia. O nieve derretida. Mil agujas de hielo pican la piel. Los ojos se cierran. Un paso tras otro. Caminar. No más pensar en nada. Serrar los dientes.

A veces suenan algunos disparos. Los exploradores vuelven corriendo:

- *¡Los rusos están aquí!*
- *¡Hacia adelante!* Krukenberg simplemente responde.

El batallón debe empujar todo para llegar a la orilla. Ahora es demasiado tarde para tratar de esconderse y astutamente. Tenemos que ir a por ello, romper la resistencia soviética, abrirnos camino a través del fuego.

Explosiones y ráfagas. Rápidas y violentas escaramuzas enfrentaron a franceses y rusos entre sí en las aldeas de Gorke y

Traducido por Otrebla 2001

Woedtke. Los civiles alemanes, incrédulos, contemplan a estos feroces soldados que los acaban de liberar, pero que continúan su camino, abandonándolos nuevamente a la venganza de los vencedores. Puertas arrancadas, colchones en las calles, muebles rotos. Un tornado parece haber pasado por el país. Las mujeres violadas durante toda la noche cuentan su martirio mientras lloran. Ancianos y niños deambulan por las ruinas, demacrados. Los cadáveres de los campesinos de Pomerania yacen al otro lado de la carretera, destripados. Los rostros se desfiguran con golpes en el trasero, los pies quemados, los dedos cortados para arrancar las alianzas. Los pomeranos pagan el tributo de sangre. A un precio elevado. Los rusos se vengan de tantos meses de ocupación despiadada. Los animales se quemaron con los establos. Un olor vil e insípido sube a la cabeza de los que acaban de apoderarse del pueblo. Nadie piensa hoy en la lástima en Pomerania. Familias enteras mueren en carros volcados. Las chicas, con sus chales negros y faldas sucias, lloran sin cesar y miran a los franceses con ojos de loco.

- Iván volverá, repiten los civiles.

Los hombres de 1er batallón de marcha de la división *Carlomagno* encogerse de hombros. No pueden evitarlo. Esto es la guerra.

- *Das ist Krieg*, repiten con aire feroz.

La guerra que asola el país y arroja a las carreteras a cientos, miles de civiles que intentan llegar al Mar Báltico arrastrando a sus hijos y su ropa. El sangrado continúa. La población fluye por las carreteras de Pomerania como sangre negra.

*
* *

Después de una parada cerca de un río, el Standartenführer Zimmermann da la orden de reunir al batallón en un

Traducido por Otrebla 2001

una especie de prado, cuya hierba, blanca de escarcha, cruje bajo las botas.

Setecientos a ochocientos hombres se alinean en tres filas, como para un desfile. Los suboficiales revisan los uniformes. Los mandamientos suenan. Manos con dedos agrietados golpean el cañón del Mauser. Fernet presenta su batallón a Zimmermann quien comprueba de un vistazo que a la unidad no le falta demasiado ritmo, tras quince días de marcha y combate.

- ¡Hola, camaradas! él dijo. Llegará el Brigadeführer. Está hoy, 8 de marzo, su cumpleaños. Les voy a preguntar "¿Qué desea el batallón para el Brigadeführer?" Y todos ustedes responderán juntos: "Buena salud".

El comandante de la división *Carlomagno* quien se ha desviado un poco llega lentamente. Gustave Krukenberg tiene hoy cincuenta y siete años. Desde hace varios días camina como un simple granadero, un soldado entre los demás soldados.

Con una sola voz, las SS francesas le desean:

- Buena salud !

Krukenberg, a pesar de su apariencia impasible y gélida, parece muy conmovido. Rápidamente improvisa un pequeño discurso:

- Estoy muy contento con el comportamiento y la disciplina de este batallón. La situación es ahora mucho mejor para nosotros que en Körlin. Saliste de la trampa rusa porque obedeciste estrictamente las órdenes. Continúa y mantén el coraje.

Entonces el comandante de la división *Carlomagno* nuevamente da la orden de marchar. Quiere llegar al pueblo de Zappten antes de que oscurezca. Sus soldados necesitan descansar mientras puedan.

*

* *

Los hombres del batallón Fernet tienen hambre. Esta noche, cuando lleguen a este pueblo, solo encontrarán unas papas.

Traducido por Otrebla 2001

gelatinas. Las secciones están dispersas en los acantonamientos improvisados. Los ingeniosos partieron en busca de suministros. Giran alrededor de establos y graneros. Cerains miran con codicia la sopa que comen los perros frente a sus perreras ...

Unas decenas de minutos después, Krukenberg llama a Fernet:

- Los soldados fueron a una granja, dijo. Y robaron gansos. El granjero vino a buscarme y está armando un escándalo.

- Soy como tú, Brigadeführer, odio los saqueos. Pero nuestros hombres todavía necesitan encontrar algo para comer.

Krukenberg parece muy molesto:
- Pero estos gansos eran, al parecer, de una especial. Eran animales seleccionados, animales raros y caros.

- Vienen los rusos. ¿Crees que ellos? pedirá permiso para volar gansos? Por mucho que nuestros muchachos lo aprovechen antes.
- "Otro que los alemanes no tendrán", como dices en Francia ... Ve a ver al granjero y trata de explicárselo *amable*.

Durante todo el 9 de marzo de 1945 continuó la marcha hacia el Báltico. Finalmente, al caer la noche, los exploradores perciben la masa gris, casi metálica, del Mar Báltico que de repente bloquea el horizonte. Las SS francesas finalmente han llegado a la costa.

- El mar ! murmura el Ustuf Laune que encuentra todos sus emociones del ex oficial de la marina mercante.
El mar está ahí, muy cerca, fraterno. Algunos barcos de color gris oscuro se están tachando. Enarbolan la bandera de guerra del Reich. No todo está perdido !
Los hombres de 1er batallón recibe la orden de cuartel en Horst, un pequeño puerto pesquero donde ruedan los últimos barcos

Traducido por Otrebla 2001

contra el muelle desierto tirando de sus amarres. El viento silba a través de los obenques. Las gaviotas se sumergen en las aguas grises y verdes y chillan para agarrar la basura que flota en la superficie. Todavía podemos ver un poco de nieve en los techos inclinados. El pueblo huele a pescado podrido y salmuera.

Las SS francesas, reclutadas por el cansancio, se dejaron caer al suelo de las tiendas destripadas, entre los barriles y las cajas. El ronquido responde al sonido regular de las olas. Una franja de espuma ligera bordea las olas oscuras. La costa báltica se convierte en noche.

*
* *

"Los rusos se están acercando", dijo Krukenberg. Pero son todavía retrasado por los elementos que cubren nuestra jubilación. Continuaremos nuestra marcha hacia el oeste, a lo largo de la costa.

Las SS francesas del batallón Fernet partieron luego del puerto pesquero de Horst hacia el balneario de Rewahl, donde llegaron alrededor de las 5 de la tarde.

Las villas suceden a las cabañas de los pescadores. Frontones de madera tallada, postes sin banderas ondeando, contraventanas cerradas en casas de vacaciones que huelen a naftalina ya humedad. El mar parece cada vez más gris y frío. El cielo está triste. Nunca habrá más alemanes para bañarse en Rewahl. Veletas de zinc gimen sobre bisagras oxidadas.

Los oficiales distribuyen a sus hombres entre los distintos acantonamientos. Riendo, las SS francesas descubrieron redes de pesca y sombreros de paja en los áticos. Las letras góticas doradas se desprenden de las cintas de algodón negro. Hace frío. Las paredes están rezumando humedad. Los hombres tiemblan. Se dejan caer sobre las camas con sus pesados montantes de cobre carcomidos por el cardenillo.

Traducido por Otrebla 2001

- ¡Podrías quitarte las botas de todos modos! lanzar uno de sus camaradas en Rottenführer Evrand.

- ¡Ah! No ! Comprendí mi dolor la última vez ... Evrand, un estudiante parisino alistado en las SS el día después del desembarco en junio de 1944, fue al frente con el batallón de refuerzo del depósito de Greifenberg. En la confusión de la jubilación, no pasó mucho tiempo antes de que perdiera a su líder y a sus camaradas. Se encontró solo, entre unos pocos alemanes de la Wehrmacht y las Waffen SS. Cuenta, una vez más, la aventura que le sucedió:

- Estábamos agotados y hambrientos. Sobre todo, nos moríamos de frío. I Pensé que tenía los pies congelados. Nuestra tropa debe haber parecido furiosamente los restos del Gran Ejército durante la retirada de Rusia. Atravesábamos ciudades que habían sido tomadas y devueltas. Solo recuerdo un nombre: Grosszeppelin. Lo encontré divertido.

- ¿Pero tus botas?

- Espera, estoy llegando, continúa Evrand. Una noche estamos encontrado en una granja. Realmente pensé que íbamos a tener una noche tranquila. Solo tenía una idea: lavarme los pies. Desenterro una palangana, hasta caliento un poco de agua, finalmente me quito las botas.

Aquí estoy bien instalado, mis pies en agua caliente. ¡En éxtasis, chicos! Pero aquí está uno de los SS alemanes que regresa y comienza a gritar: "*Ivan kommt!* "Todo el mundo se pone su equipo. Yo también, cuando quiero volver a ponerme las botas, imposible. Mis pies se habían hinchado, hinchado ... Salí en calcetines, con las botas en la mano, a la nieve. Estuve dos días sin poder volver a ponerlos. Para poder caminar, había hecho una especie de zapatos con trapos. Nunca me volverán a llevar. Entonces, mis botas, ¡las mantengo en mis pies!

Evrand no oculta su alegría por haber encontrado finalmente una cama de verdad en esta villa de Rewahl. Desvergonzadamente, desliza sus piernas embarradas entre las sábanas.

- ¡Es una orgía! murmura el Rottenführer, quedándose dormido.

Traducido por Otrebla 2001

*
* *

El comandante improvisa una rápida conferencia de personal. Los oficiales se sientan en sillones de mimbre desenterrados en un sótano. Las espaldas altas se retuercen en complicadas volutas.

- A partir de mañana, anuncia Krukenberg, atacaremos el
a lo largo de la orilla para llegar a Dievenow, todavía en manos de tropas amigas.

Rápidamente enumera las fuerzas disponibles para el Kampfgruppe del general von Tettau al que está adscrito el batallón francés.

- Todas las unidades que están con nosotros tienen mucho sufrió. Las divisiones a menudo se reducen como la nuestra al tamaño de un batallón. La mayoría de los hombres con los que lucharemos provienen de unidades de entrenamiento y de reserva locales, como divisiones. *Holstein, Pommern* y *Biirwalde* . También estarán con nosotros algunos luchadores del *SS Polizei.*

Zimmermann es amigo personal del general von Tettau y va al puesto de mando de este último para hablarle de "su" francés.

- Sabes, son chicos increíbles. Valiente,
Entendido. Pero también disciplinado.
- Sorprendente, basta con soltar el general de la
Wehrmacht. Entonces, ¿realmente podemos contar con ellos?
- Sin duda, dice el Standartenführer.
- Les daré una misión de confianza: ellos
hacer el gran avance a lo largo de la orilla. Y les voy a pedir que despejen el camino para un convoy de refugiados civiles.

*

Traducido por Otrebla 2001

* *

Las SS francesas llegaron al Báltico y se quedaron dormidas. Después de una noche de descanso, apenas se despiertan, encuentran a su incansable compañera, el hambre.

El grupo del joven Evrand se instaló cerca de una granja, rodeado de establos. Casi un centenar de vacas abandonadas siguen mujiendo: no han sido ordeñadas desde hace varios días.

- Si tomamos un café, Evrand comenta al amanecer,
no nos quedaremos sin leche.
- Oye estudiante, ¿sabes cómo ordeñar vacas? No. Y
usted ?
- Yo tampoco.

Les costará encontrar entre sus compañeros a un tipo del campo para esta operación. Finalmente, algunos animales se alivian pero el pequeño campesino no es suficiente para la tarea y todas las demás vacas, con las ubres hinchadas, continúan mujiendo miserablemente.

- Si no es desafortunado de todos modos ...

Ni siquiera lo escuchan y parten en busca de gallinas. Incluso rastrean a un cerdo. Pero nadie lo sabe ni quiere matarlo. Finalmente, un suboficial decide matar a la víctima con su pistola. Le dispara en la cabeza y la extraña. El animal huye gritando, perseguido por una manada de SS franceses que intentan derribarlo con palos. Su número vencerá finalmente al cerdo que rápidamente se encuentra sacrificado, destripado, cortado y distribuido en las ollas que comienzan a aparecer en todos los rincones, por encima de los fuegos de leña. La guerra parece lejana ...

*
* *

Traducido por Otrebla 2001

Los rusos han logrado empujar las patrullas hacia el mar, entre Rewahl y Dievenow, pero no hay un frente continuo. Es absolutamente necesario dejar libre este último pasaje.

Durante todo el día 11 de marzo de 1945, los hombres del Batallón Marchante Fernet descansan, comen y se preparan para el asalto que debe tener lugar durante la noche. Los vehículos fueron recuperados y reacondicionados. Los refugiados están agrupados, supervisados, tranquilizados. Los civiles alemanes parecen atónitos al ver que serán las SS francesas quienes les allanarán el camino hacia la libertad.

Bajo la cubierta de elementos retardadores que protegen el bolsillo de Rewahl, la columna está organizada. Krukenberg decidió dividir a los supervivientes de la división en dos*Carlomagno*e inmediatamente da sus órdenes:

El Obersturmführer Fernet pasará con el cuerpo principal de la infantería en la propia playa, junto al mar, con un guardia de flanco en lo alto de las dunas. Los vehículos, precedidos por unos vehículos blindados, seguirán la carretera de la costa, en lo alto de los acantilados. Con ellos, el Hauptsturmführer Roy.

El ex artillero colonial, privado de sus armas desde la jubilación de Körlin, atormentado por sentirse inútil y siguió la larga marcha sin decir una palabra, amurallado en su resentimiento y silencio. Con un oficial, ex de la LVF, y otro que viene de la Milicia, acepta de buen grado garantizar la protección y la seguridad de la columna que sigue el camino paralelo a la orilla.

La hora H se fija a medianoche.

Traducido por Otrebla 2001

4.

Finalmente, el batallón Fernet tendrá que convocar no uno sino dos convoyes de refugiados, de cinco mil personas cada uno. Para estas personas desafortunadas, esta es la última oportunidad. En sus ojos brilla el horror de lo que han sufrido y especialmente de lo que temen. Especialmente para las mujeres, la muerte parece preferible a la captura por parte de los rusos. Ponen su destino en manos de las SS francesas con ciega confianza.

Zimmermann decide marchar con la vanguardia del batallón.

- Soy, sobre todo, un oficial pionero. Tener cuidado minas que los rusos sin duda han colocado en la orilla ... Quiero unos veinte hombres conmigo, todos armados con Panzerfaust.

Nunca faltan voluntarios para luchar con Zimmermann. Porque el Standartenführer tiene un estilo alegre que todavía atrae a los franceses, y también una experiencia de guerra que se remonta a las trincheras de 14-18.

- Si los rusos no pusieron minas, explícalo con calma. Zimmermann es que están locos.

Traducido por Otrebla 2001

Pero inmediatamente dijo, para tranquilizar a los hombres que iban a caminar con él:

- Te garantizo que cruzaremos las líneas rusas.
sin un solo herido entre ustedes.

El convoy se pone en marcha. Zimmermann camina a la cabeza, pie izquierdo en la playa y pie derecho en el agua... Los vigías de un puesto avanzado soviético ven siluetas que; salen de la noche y parecen emerger del mar. Se escuchan disparos. Explosión de una granada. Las SS francesas de vanguardia tomaron represalias con su Panzerfaust. Frente a ellos, todo salta.

- ¡Zimmermann estará feliz!

Pero, ¿dónde está Zimmermann? El Standartenführer yace en la arena, con el pie cortado por un fragmento de granada. Los hombres se apresuran a atenderlo. Un vendaje áspero sella la sangre. Pero al oficial alemán le resultó imposible volver a ponerse la bota. Entonces se quita los zapatos y solo dice:

- Seguiré en pantuflas.

Intenta sonreír ante su herida y les confía a los hombres que caminan por la orilla cerca de él:

- Te garanticé que no habría heridos entre
vosotras. Pero no hice ningún compromiso en lo que a mí respecta ...

*
* *

Es un poco más de medianoche. Después de la breve batalla que acaba de enfrentar a las vanguardias contra el pequeño puesto de vigilancia ruso, no debemos perder el tiempo. Partieron los granaderos de Fernet y los refugiados. La playa es estrecha. Diez metros como máximo entre el fondo del acantilado y el mar, donde flotan restos y cadáveres. La luna ilumina los cuerpos mecidos por el oleaje. El Báltico ruge sordamente. A veces la playa es

Traducido por Otrebla 2001

se encoge bruscamente y tienes que progresar en una sola fila, evitando tropezar en la oscuridad.

Una luna fría ilumina vagamente las sombras que se deslizan al pie de los acantilados donde vigilan los centinelas rusos.

Dos horas después de la salida de infantería y civiles, el convoy de vehículos debe a su vez embarcarse en la carretera de la costa. Así que será el gran espectáculo de fuegos artificiales.

Con todos estos civiles, abarrotados de pelotas y niños, el progreso solo puede ser muy lento. Se producen atascos. Refugiados y soldados pisotean en la oscuridad. Debemos empujar los tralpards, evitar perder el contacto con las vanguardias, reunir a los aislados. El breve enfrentamiento en el que resultó herido Zimmermann despertó a las patrullas soviéticas que avanzaban en las alturas, unos metros por encima del convoy. Los rusos no se atreven a descender a la orilla, sino que lanzan granadas que explotan con un ruido aterrador en medio de la columna que se parte y se bambolea.

Constantemente, el Ostuf Fernet impulsa el movimiento. Debemos abandonar a los muertos que yacen en los estanques de la orilla, con la cabeza en el agua, los brazos extendidos, medio cubiertos por la ola cuya blanca espuma brilla bajo la luna. Los heridos deben continuar. Serán tratados en Dievenow.

Las ráfagas de ametralladoras resuenan, todas cerca. Pero las balas, disparadas desde demasiado alto, se pierden en el mar.

*

* *

Diez mil refugiados alemanes y algunos centenares de SS franceses siguieron hacia el oeste a los veinte hombres de la vanguardia, decididos a no dejarse detener por ningún obstáculo. Zimmermann cojea pero, apoyado en un palo, aguanta. Le duele mucho el pie derecho. ¡Y es precisamente el primero en ser lamido por las olas! Los hombres

Traducido por Otrebla 2001

forcejear a su alrededor. A veces uno de ellos se derrumba maldiciendo en el agua helada.

En alta mar, luces rojas y verdes oscilan en el horizonte del mar. Estos son los incendios de los edificios de la Kriegsmarine. El crucero pesado *Scheer admirado* y el torpedero T 33 son responsables de proteger esta retirada de los refugiados y su escolta, desde Rewahl hasta Dievenow. De repente, luces deslumbrantes se encienden en los costados de los barcos, oímos golpes de salida, pitos, explosiones: los barcos han abierto fuego. Las conchas estallan en la playa.

- Ellos están locos ! ¡Nos disparan! Que se detengan, buen Dios, ¡déjalos parar! Órdenes de Fernet:

- ¡Cohetes! ¡Rápido, cohetes! Que alarguen el tiro.

Junto a él, Jauss reacciona de inmediato: estrellas multicolores se disparan hacia el cielo desde la playa. Los focos del crucero parpadean, como ojos de búho. Las luces de los barcos, según el oleaje, suben y bajan en el horizonte. Las armas finalmente están en silencio. Seguimos recogiendo algunos heridos. La marcha continúa.

Los gritos vienen de la vanguardia:

- Los rusos están por delante.

- ¡Ve a por ello!

Nada debería resistir la furia de las SS francesas. Diez mil refugiados de Pomerania han puesto su destino en sus manos; esta confianza les parece más sagrada que su juramento. Hay que ir de frente, disparar en pequeñas ráfagas, parar para desanclar y lanzar una granada, volver al asalto para trastornarlo todo.

Tres veces, Fernet montará rápidos contraataques para despejar el paso. Ahora los acantilados se han rebajado abruptamente para dar paso a las dunas. Los rusos pueden ametrallar más fácilmente el convoy que continúa su viaje en la playa abarrotado de cadáveres y escombros. Pero las SS francesas limpian las villas una tras otra, luchando con metralletas y granadas.

Traducido por Otrebla 2001

Traducido del francés al español - www.onlinedoctranslator.com

Jauss camina con el grupo de cabeza, con su pistola de bengalas en la mano. A veces envía una estrella verde al cielo. Los buques de guerra conocieron la señal y abrieron fuego, golpeando algunas ráfagas de proyectiles, bien ajustados en la noche, los puestos de vigilancia soviéticos. El mar ruge y las olas pesadas golpean la orilla.

Uscha Gilbert Gillet, jefe de una de las secciones principales, recibió un disparo en la pierna, mientras que el compañero que caminaba a su lado colapsó, golpeado hasta la muerte. Los rusos disparan contra el convoy desde el primer piso de una villa costera.

- Grita Adelante Gillet que se apresura hacia adelante, arrastrando su pierna. Su perro "Sirocco" es el primero en seguirlo y salta hacia la casa de donde vinieron los disparos. Pero una ráfaga de armamento automático derriba a la bestia. Loco de rabia, Gillet corre hacia los escalones de la entrada de la villa, sube los escalones, patea la puerta, lanza una granada. La explosión sacudió la escalera. El suboficial sube al primer piso. Los rusos han desaparecido.

- Rápido, dice Gillet a los hombres que lo siguen. En el ático ! Es recibido por una ráfaga de metralleta, contraatacada enviando una nueva granada. Tres soldados rusos emergen del humo. Gillet los derriba con una sola ráfaga. Se acaba de retirar un nuevo puesto de vigilancia ruso.

Al salir de la villa, Gillet encuentra a su perro "Sirocco" que todavía respira pero pronto morirá. El Uscha cierra los ojos como un buen compañero de combate y, arrastrando cada vez más la pierna, regresa a la playa donde el convoy continúa su camino hacia Dievenow.

*
* *

En cada enfrentamiento, las SS francesas resultaron heridas. El médico del batallón, el joven Oberjunker de Lorena

Traducido por Otrebla 2001

Anneshaensel, no para de ir de uno a otro, para poner torniquetes o hacer férulas.

Se demora y deja que los soldados y refugiados lo pasen poco a poco. Pero todavía quiere cuidar a quienes lo necesitan.

"Date prisa", le grita Fernet al pasar. Los rusos también están detrás de nosotros ...

El joven médico ni siquiera responde y le pone un nuevo vendaje a un hombre que acaba de ser golpeado. En la oscuridad, siente la sangre caliente fluyendo por sus dedos. Las SS francesas gimieron. Tiene el estómago abierto. Ya nadie puede hacer nada por él. Pero Anneshaensel le aplica una compresa, le habla en voz baja al niño para tranquilizarlo, le promete una inyección de morfina. El hombre está delirando. El médico sabe que todavía quedan muchos heridos por salvar esta noche. Deja al moribundo, camina hacia un nuevo herido que gime en la noche. Llega la retaguardia del convoy. Los hombres se apresuran entre el mar y el acantilado.

- Ven rápido, Oberjunker.

El joven médico ni siquiera parece oír. Arrodillado en la arena, se inclina sobre el herido. Con un movimiento de su mano, les indica a los hombres que no lo esperen, no volveremos a ver.
no el Dr. Anneshaensel en el batallón1.

1. Según algunos relatos, el Dr. Hanneshaensel fue heridos a su vez poco después y, según los informes, fallecieron en el traslado al hospital desde la retaguardia. Krukenberg más tarde le otorgará la Cruz de Hierro de 1D clase póstumamente.

*
* *

Cuando amanece, las SS francesas aún no han llegado a los puestos avanzados de las líneas alemanas. El joven Pierre Terzaghi cayó a una piscina, su uniforme, empapado,

Traducido por Otrebla 2001

comienza a congelarse. Parece caminar con una armadura de hielo. Francotiradores rusos encaramados en los pinos disparan a la columna.

La enfermera que camina junto a Terzaghi se apresura. Llega un oficial alemán y le pide a las SS francesas que carguen a sus espaldas a un comandante al que degollan con un fragmento y lo lleven a un puesto de socorro. El herido es un coloso que pesa más de ochenta kilogramos. Quiere hablar y, cada vez, le sangra la garganta, inundando la chaqueta del portador. Cuando, finalmente, Terzaghi lo coloca sobre una mesa, en una villa de la costa donde se está improvisando un avituallamiento rápido, está tan cubierto de sangre que los médicos creen que él es el herido.

Corriendo, el francés se une a sus compañeros que, también, lo miran con pánico.

- lo tienes arreglado
- No, es un hombre herido el que llevé.

Lo rodean y comienzan a reír. Reacción nerviosa que surge de esta noche infernal.

*
* *

Innumerables escaramuzas y tres graves enfrentamientos no lograron detener la marcha de los granaderos del batallón Fernet. Un día gris siguió a la noche oscura. Poco a poco, las dunas y las villas emergen de las sombras. Aparecen siluetas en la playa, con cascos característicos. Se trata de las Waffen SS alemanas que llegan de Dievenow para encontrarse con sus camaradas franceses.

Ostuf Fernet consulta su reloj. Son las 8 a.m. del 12 de marzo de 1945.

Traducido por Otrebla 2001

5.

El ler batallón de división *Carlomagno* finalmente ha llegado a las líneas alemanas. Medio millar de SS franceses escaparon del cerco. Zimmermann, que sufre mucho por su pie lesionado, no puede evitar lanzar algunas bromas de jerga a los hombres que lo rodean. Están empapados hasta la cintura, habiendo sido obligados, para proteger al convoy, a avanzar varios metros hacia el mar helado. Sin embargo, ríen. Las ocho horas que acaban de vivir han sido difíciles, pero lo han conseguido. Los diez mil refugiados se salvan.

Las SS francesas descansan en la orilla, mientras que los civiles aún continúan su viaje hacia el oeste. Los desafortunados agradecen a sus rescatadores. No pueden encontrar palabras para expresar su gratitud. Los soldados franceses devuelven a las madres los niños que llevaron durante toda esta marcha por la orilla.

- n intercambiar una pobre sonrisa a la triste luz de madrugada. Los rostros tienen el mismo color apagado, casi arenoso, como sin sangre. La única victoria posible sigue siendo salir vivo de este infierno.

Traducido por Otrebla 2001

Dievenow está plagado de soldados que improvisan apresuradamente una defensa que todos saben que es provisional.

Ostuf Fernet avanza hacia un grupo de oficiales alemanes que parecen encargados de organizar la resistencia.

- ¿Tenemos alguna noticia del convoy que siguió la carretera de la costa?

- Todavía no.

El líder del batallón en marcha tendrá que esperar media docena de horas antes de ver llegar a su camarada Roy. El oficial de artillería relata su aventura:

- Al principio todo salió bien. Tuvimos con nosotros
Tigres y panteras que nos abrieron el camino con fuego de cañón. Pero vinieron rusos de todas partes. A las 5 de la mañana, nos encontramos en medio de una pelea. Enfrente, estaban acelerando elementos motorizados. Tuvimos que parar, maniobrar, luchar.

Roy parece más furioso que nunca por no tener cañones a su disposición esa noche para romper la resistencia de los soviéticos.

- Nos refugiamos en el bosque antes.
ser capaz de forzar el paso. No reanudamos el progreso hasta las 10 am. Tuvimos que poner "todo el paquete" para empujar a los rusos. Admiré cómo luchaban los paracaidistas alemanes. Nuestros muchachos también se defendieron muy bien... Y en la playa, ¿cómo te fue?

- Algunas escaramuzas. Pero al final lo logramos

descubrimiento.

Roy está lleno de elogios por la intervención de la Luftwaffe y la Kriegsmarine que, al final de la mañana, permitió que los últimos vehículos en funcionamiento después de la lucha llegaran a Dievenow y se unieran a la infantería del batallón Fernet.

- Qué hacemos ahora ? Pregunta Roy.

- Continuamos hacia el oeste, responde Fernet. Creo que tenemos mejor no perder el tiempo si queremos salvar lo que queda de la división *Carlomagno.*

Traducido por Otrebla 2001

*
* *

Alemania es pobre. Carece de hombres, gasolina, armas. Tan pronto como hayan abandonado la zona de peligro y hayan pasado uno de los brazos del Oder sobre un puente de barcos, las SS francesas deben ejecutar la orden de desarme que ahora afecta a todas las unidades que abandonan el frente. Se separaron con pesar del Panzerfaust, rifles, ametralladoras, con los que llevaron a cabo la larga marcha hacia el territorio ocupado por Rusia y lograron el avance a lo largo del Báltico.

Otras unidades están esperando a que sus armas se alineen e intenten bloquear la ofensiva rusa que acaba de arrasar Pomerania, dejando atrás sólo una "bolsa" marítima en la región de Danzig. Los cartuchos y granadas se han vuelto demasiado raros como para no recolectarlos, clasificarlos y redistribuirlos cuidadosamente. Solo, algunos oficiales de la división *Carlomagno* guarden sus pistolas personales. Sus hombres tomarán el camino con sus propias manos, un poco asombrados al encontrarse repentinamente desarmados, después de estos días de vagabundeo y lucha.

*
* *

A principios de la tarde del 12 de marzo de 1945, los supervivientes de Pomerania partieron hacia Kolzow, en la isla de Wollin. Zimmermann logró encontrar una bicicleta nuevamente. A pesar de su lesión en el pie, se negó a permitir que lo evacuaran antes de llegar a Swinemünde. Zigzagueó por la carretera asfaltada, agachando la cabeza bajo la helada ráfaga del viento báltico que amenazaba con desequilibrarlo con cada giro del volante.

El Comandante se dirigió al Estado Mayor. Ahora que sus hombres están temporalmente fuera de peligro, Krukenberg

Traducido por Otrebla 2001

se unirá a ellos más tarde.

El batallón en marcha cruza una de las islas en la desembocadura del Oder. Los supervivientes están exhaustos pero felices de haber escapado de la trampa de Pomerania. Sienten que están despertando de una pesadilla. La tarde les pareció espléndida, a pesar del frío y el viento. El paisaje huele a mar, una lluvia helada y salada les quema los labios. Pero cantan.

Al final del día, llegan a Mellenthin, en la isla de Usedom. Hace frío. Zimmermann reúne a todos los supervivientes en la iglesia del pueblo, se sube al altar y comienza a darles uno de esos pequeños discursos de los que tiene el secreto.

- Lo hicimos muy bien. Pero la situacion
sigue siendo bastante "incómodo" ... ¿Qué quieres hacer? ¿Pasar la noche en la iglesia o ir al bosque?

Con los viejos instintos de fugitivos y guerreros, las SS francesas eligen el bosque.

*
* *

En la madrugada del 13 de marzo de 1945, llega Krukenberg en un carro, con dos caballos requisados: desde hace mucho tiempo, no se puede desperdiciar una gota de gasolina en la Alemania en guerra.

El batallón Fernet está de vuelta en la carretera, con el comandante de división en su carruaje y Zimmermann pedaleando delante de los caballos, muy erguido en su vieja bicicleta con el manillar curvo.

Los supervivientes de Pomerania avanzan en filas, marchando como en un desfile, cantando, en este camino roto por los aguaceros del mar, todas las viejas canciones de las Waffen SS:

SS marschiert en Feindesland

Traducido por Otrebla 2001

Und singt ein Teufelslied

...

Wo wir sind das ist immer vorne

Und der Teufel der lacht noch dazu.

¡Decir ah! ¡Decir ah! ¡Decir ah! ¡Decir ah! ¡Decir ah! ¡Decir ah! ¡Decir ah!

El Diablo cabalga con las SS francesas cuya muerte no quiso. Quienes caminan cantando por la costa báltica creen que ya nada se interpondrá en su camino.

*
**

El batallón en marcha finalmente llegó a Swinemünde. Zimmermann fue, todavía en bicicleta, al puesto de mando del general Aiching, donde el Jefe de Estado Mayor lo felicitó por el buen atuendo de sus hombres.

- Vi una unidad que marchaba en buen orden, en el camino a Swinemünde. Los hombres cantaban. Admito que me sorprendió mucho cuando supe que era francés.

- Son los supervivientes del *33mi División de Waffen-Grenadier der SS Carlomagno,* Zimmermann dijo con entusiasmo.

- Bueno, es la primera vez en mucho tiempo que ver hombres que todavía parecen soldados.

Traducido por Otrebla 2001

6.

Las SS francesas de la empresa de personal de división *Carlomagno* y las personas aisladas encabezadas por Sturmbannführer BoudetGheusi, un ex abogado de Niza que fue ascendido a líder de un "batallón de cazacarros" fantasmal sin armas PAK, llegaron a Jargelin, en las cercanías de Anklam, en Pomerania occidental, durante cuatro días. Los hombres resultan bastante agotados y sobre todo desmoralizados. Escaparon de ser capturados, pero forman parte de un ejército que acaba de sufrir una derrota innegable. Los más viejos no pueden evitar redescubrir —con qué innoble sabor de resentimiento en la boca— sus recuerdos del verano de 1940. Todos los ejércitos derrotados son iguales. Parece que la primavera de la orgullosa Wehrmacht se relaja de repente. Sólo quedan unos pocos pequeños grupos de las Waffen SS, con el fanatismo de los soldados políticos.

Los supervivientes se quedan en un granero, abiertos a todas las corrientes de aire. La paja está plagada de alimañas. En los campos de lo que alguna vez fue un Pomerania sueco, la nieve aún se mantiene. El Mar Báltico permanece cerca, con sus frías aguas grises, su

Traducido por Otrebla 2001

nieblas tenaces, el humo que se retuerce sobre los convoyes de la miseria.

Para ocupar a los supervivientes ociosos, algunos suboficiales se dispusieron a comprobar si todavía sabían caminar al paso ... Monotonía de ejercicios estrictamente ordenados. Entre dos sesiones, intentan deshacerse el uno del otro. Comparan su hallazgo. Rortenführer Soulet, intérprete del personal, exhibe un parásito del tamaño de un grano de trigo, descubierto en uno de los pliegues de su camisa.

Para los secretarios, los cuatro pilotos, los conductores, esta campaña de Pomerania fue sólo una triste retirada hacia el oeste, en un ambiente cada día más angustioso. Ahora, cuando finalmente se ha cruzado el Oder, los supervivientes se sienten aliviados y un poco avergonzados. Piensan en sus compañeros de las compañías de combate, de los que no tienen noticias hasta que Boudet-Gheusi les dice que la división ha sido aniquilada en la llanura de Belgard pero que el batallón Fernet ha logrado romper las líneas rusas. Para llegar a Swinernünde. .

Las dos tropas debían reunirse el 15 de marzo de 1945 en la región de Anklam para reformar una nueva unidad de las SS francesas.

*
* *

Para los supervivientes de Pomerania reunidos en la región de Anklam, ya no podemos hablar de una división. Además, el personal de las Waffen SS cambia el nombre de la unidad francesa que se convierte en el Regimiento de Waffen-Grenadier der SS.*Carlomagno.* A su cabeza, el Standartenaihrer Zimmermann. Se niega a ser evacuado, a pesar de su lesión en el pie, y continúa yendo de una empresa a otra.

El personal está buscando un castillo para instalarse. Solo encuentra una gran casa de campo, atestada de refugiados aturdidos y entumecidos. Instalamos los servicios en un vestíbulo,

Traducido por Otrebla 2001

ya abarrotado con una gigantesca mesa de billar. Dos pequeñas mesas frente a la ventana constituirán la "oficina". A la cabeza, Ostuf Bénétaux que aún no ha entendido del todo cómo logró escapar de los rusos y cuenta a quien quiera escuchar su odisea carcelaria durante veinticuatro horas.

Secretarios y mensajeros se hacen una litera con paja que extienden debajo de la mesa de billar. El papeleo recupera rápidamente sus derechos.

En uno de los graneros de la finca, el intérprete Soulet se aferra violentamente con un "Inspector" de la organización campesina para apropiarse de unos fardos de paja. Furioso, el joven francés finalmente exclamó:

- Luchamos por defender tu país y te gustaría
¡Haznos acostarnos en el suelo! No va, no ?

Y mientras el alemán grita, Soulet acaba lanzándole su expresión favorita:

- ¡Para la oficina que llora, es la rue des Saules!

El alemán no entiende, duda en enfadarse y acaba girando sobre sus talones, cuando Soulet lo lanza con aire plácido:

- No creo que los rusos te pregunten
cualquier cosa antes de que te ayudes a ti mismo. "Ivan" estará allí en unas semanas ...

Sobre estas declaraciones derrotistas, se reincorpora a sus camaradas que trazan los nuevos estados de racionamiento del regimiento. *Carlomagno.* Cerca de seiscientos hombres se han reunido en la región de Anklam. Pero todavía hay sobrevivientes y personas aisladas todos los días.

Los civiles alemanes miraban con asombro a estos SS con sus condones sucios, embarrados y rotos. El cuerpo de élite del Reich, a su vez, se vio arrastrado por el torbellino de la derrota. No apoyamos a nuestros compatriotas derrotados. Pero los extranjeros se vuelven aún más distantes. Las SS francesas se llevan mal con ciertos campesinos que ven acercarse la guerra y sienten que ya nadie podrá combatirlos.

Traducido por Otrebla 2001

proteger. Todo lo que unió con tanta fuerza a soldados y refugiados en Pomerania parece disolverse bajo la lluvia.

El frío no cesa. Aún quedan algunos parches de nieve, azotada por las ráfagas del Báltico, que iridiscan la superficie con olas inmóviles. Bajo los grandes techos de paja, las granjas fruncen el ceño.

La región donde se encuentran los supervivientes de la división *Carlomagno* es una llanura semidesértica, arenosa y pantanosa. Nada parece detener el viento helado, a pesar de la llegada de la primavera. Las SS francesas redescubrieron un entorno monótono de bosques y lagos, tan parecido al que acababan de luchar durante unos días de increíble confusión. El Báltico permanece cerca.

*
* *

El 18 de marzo de 1945, Krukenberg partió hacia el personal operativo del Reichsführer SS ubicado en la región de Prenzlau.

Regresó rápidamente, trayendo en su auto de campaña algunas cajas de "Marketen", cartuchos de cigarrillos y cruces de hierro que Heinrich Himmler le acababa de regalar para las SS francesas que regresaban de Pomerania.

*
* *

Stillgestanden!
Todos llaman la atención con un solo clic de sus tacones.

- *Augen... ¡rechts!*

Las cabezas giran hacia la derecha en un solo movimiento, los ojos fijos en el Brigadeführer que camina lentamente hacia adelante.

Traducido por Otrebla 2001

Krukenberg ya no aparece como el líder algo distante y distante de Wildflecken. Es el oficial de la tropa, el oficial de las SS imaginado por el viejo Freiwillige de Sennheim. Su rostro se puso delgado y duro, iluminado por la mirada penetrante de los pequeños ojos oscuros. Su eterno abrigo de cuero de un tono esquivo entre el verde y el gris está desgastado. Los hombres que lograron el gran avance, mir Dievenow, saben que siempre ha caminado por delante, asumiendo todos los riesgos de un simple granadero.

- *Augen gerade ... aus! ... Riihrt euch!*

A Krukenberg casi no le gustan los discursos. Pero quiere evocar a los caídos. Le gustaría recordar que las SS francesas seguían combatiendo ayer en Kolberg, evacuadas anoche y que otras están en fila en Gotenhafen, en el bolsillo de Danzig.

El comandante de la división *Carlomagno* anuncia el ascenso al rango de Hauptsrurmführer de aquel con quien hizo el gran avance en el Báltico: el Ostuf Fernet, que viste
de Meseritz la cruz de hierro de 1D clase. Su adjunto, Oberjunker Labourdette, se llamaba Untersturmführer.

Después de distribuir algunas condecoraciones, el Brigadeführer envía a los supervivientes de Pomerania un mensaje de felicitación de Henrich Himmler. "Manteniendo cuarenta y ocho horas en Ktirlin, las SS francesas hicieron posible llevar a cabo el plan del estado mayor... Por lo tanto, el sacrificio de los cientos de camaradas desaparecidos no habrá sido innecesario. "

Se acabó el discurso. Las empresas pueden regresar a su acantonamiento.

En todo el pueblo, se colocan carteles apresuradamente: *Die Oder ist die Haupt Kampf Linie: "The Oder* es la principal línea de resistencia. Esta proclama firmada por Heinrich Himmler anuncia el endurecimiento definitivo antes de la inevitable derrota.

*
* *

Traducido por Otrebla 2001

El 21 de marzo de 1945, el primer día de primavera, las SS francesas cruzaron Anklam. Van a la estación para conseguir nuevos acantonamientos en Mecklenburg.

Ya no hay tren... Tendrán que salir a pie y caminar varios días más por las carreteras. Por desafío, dan el paso rítmico y lanzan en francés una canción hoy ridícula:

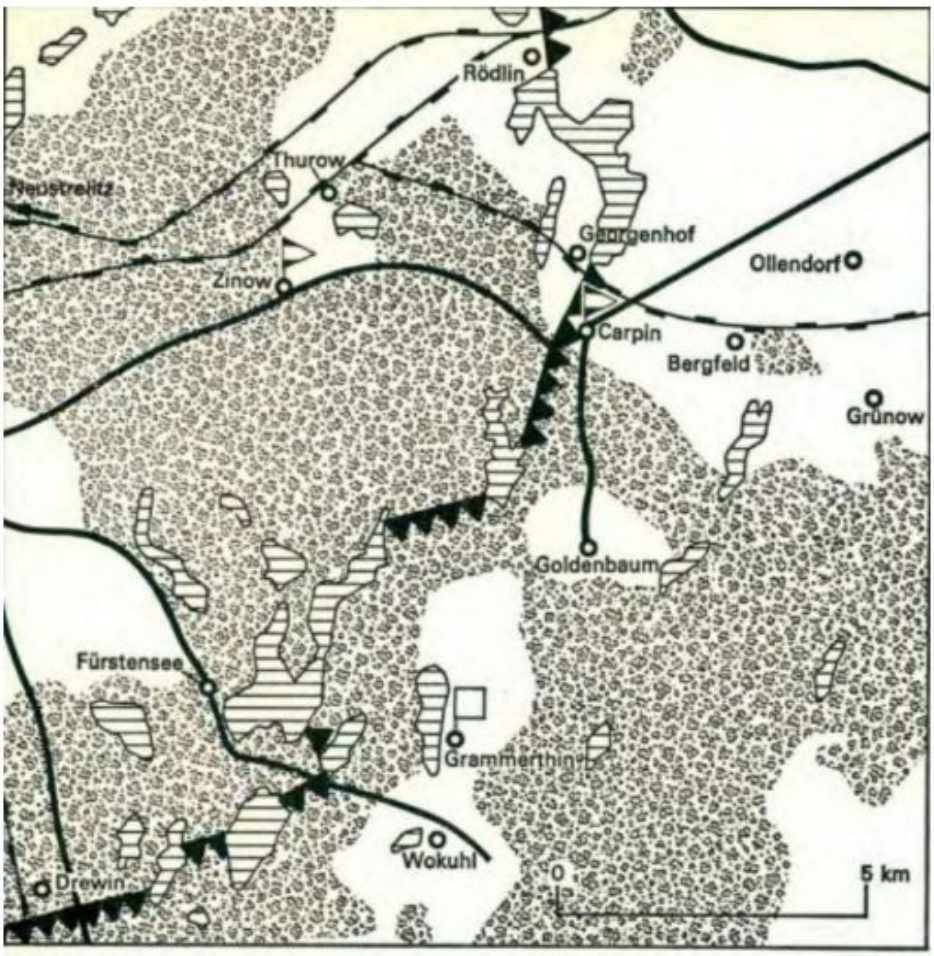
Monika, querida compañera, El
país está en campaña Para hacer
los nuevos tiempos ... Pondremos en
fuga a los rusos,
muy lejos de los Urales

En la primavera de 1945, fueron los rusos quienes llegaron al Oder.

Traducido por Otrebla 2001

SEGUNDA PARTE

Traducido por Otrebla 2001



Regroupement de la division "Charlemagne" dans la région de Neustrelitz

(24 mars-29 avril)

- ligne de défense (barrages et fossés antichars)
- P.C. division (Carpin puis Zinow)
- P.C. régiment "Charlemagne" (Grammerthin)
- voie ferrée
- route

Traducido por Otrebla 2001

7.

No más carros, no más camiones, no más caballos... Las SS francesas de la división *Carlomagno* están caminando por las carreteras de Pomerania Occidental y se dirigen hacia Mecklenburg.

Silenciosos, exhaustos por la batalla, aún asombrados de haber escapado con vida de la trampa de Belgard, el 21 de marzo de 1945 cruzaron la ciudad de Anklam. No surge una canción de esta columna que ni siquiera reúne a mil hombres.

Desde las últimas casas, los supervivientes descubren una actividad febril. Cavamos zanjas antitanque. Ya nadie cree que el Oder pueda convertirse en una barrera infranqueable para el Ejército Rojo. Técnicos de la Organización Todt, con largos condones caqui, con el brillo ensangrentado del brazalete en el brazo izquierdo, van y vienen, activando a los trabajadores.

Todos los hombres del Reich sirven ahora en la Wehrmacht, las Waffen SS o la Volkssturm. Incluso los ancianos, incluso los niños. Para manejar la pala y el pico, solo hay prisioneras rusas y mujeres alemanas. Están separados por la carretera donde patrullan

Traducido por Otrebla 2001

centinelas. Pero ahora aquí están los esclavos y los señores enganchados a la misma tarea que les dejará las manos sangrando, la espalda rota, en los recovecos de estas ridículas zanjas que no podrán detener nada cuando la ofensiva rusa se apodere de Mecklenburg.

- ¡Un aeródromo! ¡"Zinc"!

Los franceses que lucharon bajo un cielo totalmente vacío de aviones amigos descubren con asombro, junto a los cadáveres de hangares con vigas ennegrecidas y paredes derrumbadas, aviones intactos. Messerschmitt 109 y Focke-Wulf 190 se alinean como en un desfile, impecablemente cubiertos. ¿Por qué no participaron en la batalla? Algunos de la Luftwaffe que se arrastran, con aspecto resignado, enseñan a las SS francesas que regresaron del infierno de Pomerania la terrible verdad:

- *Keine Benzin mehr!*

El Reich se ha quedado sin gasolina. Todo lo que le queda es la sangre de su juventud: alrededor de los cañones Flak establecidos en todo el aeródromo de Anklam, los "artilleros" con uniformes negros de Hitlerjungend están ocupados. Tienen catorce o quince años y se dedican a su tarea con la seriedad de los niños.

El campo se extiende, monótonamente. El camino parece interminable. Se siente fatiga. En este primer día de la primavera de 1945, todavía hacía frío. Sin embargo, el sudor pega los uniformes sucios a la piel. El sol aparece entre dos chubascos. Los hombres están arrastrando un poco las piernas. Kilómetros siguen kilómetros.

- Ya quince terminales, suspira Soulet, que sus funciones

El intérprete del Estado Mayor no se preparó bien para las fatigas de los "empujadores de rocas".

- Llegamos a un pueblo. No traquetees.

Este será el primer paso. Schwrinsbring. Las SS francesas permanecerán en el gran salón de un Gasthaus requisado. El establecimiento ya ha servido como albergue para prisioneros de guerra y está rodeado por una red de alambre de púas.

- ¡Me recuerda a mi Stalag de los 40! exclama Soulet. Él se acuesta en un banco de la Gasthaus y lanza un chiste que dice

Traducido por Otrebla 2001

permanece sin eco:

- No salimos del albergue...

*

* *

Al día siguiente, tienes que volver a salir a la carretera al amanecer. En Sarnow, la columna toca una pequeña oferta. La organización alemana sigue funcionando a pesar de los golpes de las divisiones soviéticas. Pero los hombres se quejan:

- ¿Y el pan?
- *Kein Brot rnehr!*

En el Reich, ahora no parece haber más pan que gasolina. Los franceses perciben con disgusto unas galletas que parecen amasadas en cartón ondulado. Cada hombre tiene derecho a tres cajas de cinco de estas cookies, que los servicios de administración alemanes denominan "Knäckerbrot".

- Hincha los bolsillos, pero no el estómago, señala Soulet.

que se esfuerza por seguir el ritmo de la caminata.

El viento se ha levantado. Un viento de equinoccio terrible que ruge como un bramido de forja en la llanura de Meck.lembourgeoise. Pero una fragua que esparciría una brisa helada. El viento levanta el polvo que pica los rostros y se adhiere a los uniformes y los bolsos. Los hombres adquieren un tinte cadavérico grisáceo.

Granjas aisladas salpican el campo, al final de largos caminos con profundos surcos. A veces, en una tabla colocada sobre cuatro estacas al costado del camino, hay dos o tres latas de leche.

Los "bocadillos" de viento y arena entre dos "Knäckerbrots" no pesan mucho en el estómago. Durante un descanso, dos SS franceses abandonan la columna, van a una lata de leche, llenan su lata y beben con avidez.

- *¡Achtung!* ¡El péquenot!

Traducido por Otrebla 2001

Un "Bauer" vio la escena desde la ventana de su granja y viene gritando, blandiendo el puño.

Uno de los ladrones termina su lata de comedor, se limpia la boca con el dorso de la mano y concluye plácidamente:

- No se canse. *Nix verstehen Franzose.* Tomará el golpe

Silbato de salida para calmar al campesino que apenas aprecia este tipo de "colaboración". La columna vuelve a ponerse en marcha.

*

* *

Las SS francesas cruzaron una gran ciudad cuyo nombre les intrigaba: Friedland. Pero no es el correcto, el de Napoleón. Es solo una ciudad de Pomerania como tantas otras, con sus casas bien alineadas y sus calles estrechas. Los civiles y los soldados heridos miran fijamente la extraña columna. ¿Dónde están las orgullosas divisiones de antaño?

Nueva pausa a la salida de la ciudad. Ahora comienza Mecklenburg. Una viejecita toda vestida de negro sale de su casa y camina hacia la SS francesa sentada en la acera. Les trae algunas jarras de caffèersatz malo.

Los hombres se dividirán por la noche entre diferentes pueblos. La empresa de personal tiene su sede en la escuela de Schönbeck. La pizarra inspira a un emulador del dibujante Dubout. Con unos trazos de tiza, evoca la división *Carlomagno* retirado. No tiene miedo de forzar la factura e incluso nos encontramos sin patas en cajones con ruedas ...

*

* *

Traducido por Otrebla 2001

Las SS francesas recorrerán más de veinte kilómetros, el 23 de marzo de 1945, para llegar a los alrededores de Stolpe. En cada descanso, tratan de arreglarse porque su ropa está plagada de alimañas. Por la mañana empaparon sus galletas en una sopa de leche inesperada; por la noche, tocan unas patatas. Casi un banquete... Claramente el día fue favorable y dos aviones rusos incluso sobrevolaron la columna sin ametrallarla.

El 24 de marzo, tras unos diez kilómetros de carretera, los supervivientes de la división *Carlomagno* llegar a la región de Carpin. La etapa ha sido corta, el viento se ha detenido, el sol brilla. Incluso escuchamos canciones:

Pondremos a los rusos a la fuga

¡Lejos a los Urales!

- Hay quienes no dudan de nada, observa Soulet, sacando un piojo nuevo de uno de los pliegues de su chaqueta.

El sonido de los cascos le hace levantar la cabeza. Un jinete llega a un pequeño trote. Es el Hauptstuf Pachur, un berlinés alto y de aire distinguido. quien cumple las funciones de adjunto al Brigadeführer. Los hombres de la compañía de personal lo rodean, esperando noticias.

Pachur desmonta e inmediatamente anuncia:

- Necesito personal para el personal de la división *Carlomagno* instalado en Carpin. Necesito intérprete, sastre, peluquero ...

La organización reanuda sus derechos. El corte de pelo con la ordenanza anuncia la recuperación en la mano. Y las oficinas volverán a secretar papeleo. La guerra continúa.

*

**

Traducido por Otrebla 2001

El domingo 25 de marzo estará dedicado a despiojar. Esta vez, la operación ya no es "artesanal" sino "industrial". Las mantas, condones, pantalones y chaquetas han sido desinfectantes. Las camisas y los boxers deben empaparse en un balde lleno de un producto maloliente pero eficaz. Como ya nadie tiene ropa de repuesto, unos cientos de SS franceses, completamente desnudos, aguardan en un pequeño prado rodeado de setos.

El sol de Mecklenburgische finalmente hizo una aparición tímida, insuficiente para calentar a los hombres y secar la ropa. Por encima del seto se ve de vez en cuando la cabeza de una de las muchachas del pueblo. Las damas de Carpin parecen divertirse mucho con esta sesión de despiojado. Los franceses les hacen bromas, cuya obscenidad, afortunadamente, resulta incomprensible para los oídos teutónicos.

Las enfermeras que presiden despiojos sonríen con tan buen humor y no se apresuran demasiado. Saben mejor que nadie que el "material humano" necesita descansar y, sobre todo, recuperar la moral.

Al final de la batalla, muchas SS francesas quedaron marcadas por la terrible experiencia de Pomerania. El avance todavía les parece irreal.

Traducido por Otrebla 2001

8.

El pueblo de Carpin ahora lleva el título de "Stabsquartier" o sede de la división. *Carlomagno.*Pero el número apenas supera al de un gran batallón. No les importa a las autoridades que están empezando a reorganizar oficinas y servicios: para el Brigadeführer Krukenberg, el primer enemigo es el desorden.

El pueblo está situado cerca de un lago, al borde de un bosque. Algunas casas se extienden a lo largo de la carretera principal que va de Woldeck a la ciudad de Neustrelitz, a unos diez kilómetros de distancia. Carpin mantiene un inconfundible aire rural. Y pacífica. La estación parece un juguete para niños y el ferrocarril rara vez pasa, bajo un cielo a menudo perturbado por aviones enemigos.

Las SS francesas están ocupadas y comienzan a asentarse. Los telefonistas, enfermeras, secretarias y tenderos no tardan en abrirse camino. Valoran su reputación como los más ingeniosos de toda la división. Soulet encuentra, con su puesto de intérprete, una máquina de escribir, un diccionario, una radio. Una buena estufa ruge en la habitación.

Traducido por Otrebla 2001

*
* *

Krukenberg ha instalado su puesto de mando en Carpin Castle, un vasto edificio de arquitectura incierta, donde los oficiales alemanes de su estado mayor ya están ocupados.

Los supervivientes de Pomerania deben dividirse en dos unidades que mantendrán las tradiciones de los antiguos regimientos de la división. *Carlomagno.*

El batallón 57 sigue siendo el heredero directo de la Sturmbrigade Frankreich y muchos de sus hombres, comprometidos con las Waffen SS desde el verano de 1943, lucharon en los Cárpatos. Saben que escaparon de la trampa de Pomerania tanto por su espíritu de disciplina como por su valentía, y se enorgullecen de ello. El Hauptstuf Fernet, por supuesto, conserva el mando de esta unidad de élite y está estacionado en el castillo de Bergfeld, mientras que sus tres compañías de granaderos se distribuyen en algunas granjas vecinas.

El batallón 58 se movió por todo el pueblo de Grunow. Como en el regimiento cuyas tradiciones mantiene, hay una amalgama más o menos sólida de ex milicianos, muy probados por su bautismo de fuego en Pomerania, y viejos combatientes de la LVF, bastante desanimados por el desastroso desenlace de cerca de cuatro años. de duras campañas en el frente oriental. Los legionarios siempre han mantenido su reputación de "murmuradores" y ciertamente no dudan en criticar a quienes consideran responsables de sus desgracias.

El Ostuf Géromini, recién llegado al campamento de Wildflecken con la Guardia Franca de la Milicia, recibió la pesada carga de comandar este batallón 58, menos homogéneo y menos sólido en moral que el 57. Antiguo oficial de infantería colonial y

Traducido por Otrebla 2001

Muy valiente comandante de compañía durante la campaña de Pomerania, mantiene con unos y otros una franqueza que ofende a sus superiores, pero que le asegura una innegable popularidad. Corso con sangre hirviendo, Géromini sigue decidido a continuar la lucha, pero muestra un orgullo cada vez más turbio.

*
* *

Los supervivientes de la Compañía Honoraria, coronados con una sólida reputación como "rompe-tanques" desde su dura lucha en el cementerio de Elsenau, tomaron su acantonamiento en el pueblo de Ollendorf.

Ostuf Weber depende solo de los servicios de la Inspección y trata de vivir un poco apartado de las otras unidades de la antigua división. *Carlomagno.* Para compensar las pérdidas de la campaña de Pomerania, recupera algunos nuevos aprendices seleccionados para seguir los cursos de su Ausbildungskompanie, considerada tanto como una unidad de instrucción como una especie de cuerpo libre. Weber sigue mereciendo su apodo de "Ciclón" y parece decidido a reanudar los entrenamientos a un ritmo infernal.

Krukenberg logró reunir alrededor de setecientos hombres que participaron en la campaña de Pomerania. Para reconstituir una nueva gran unidad de las SS francesas, le pide a Berlín que dirija a todas las personas aisladas que han logrado recuperar las líneas alemanas del Oder hacia la región de Neustrelitz. L sabe que una compaa de marcha de divisin ha
participó en la defensa de Kolberg 1 y piensa que muchas SS francesas todavía deben estar encerradas en el bolsillo
de Danzig 2. Sobre todo, el destacamento reunido en el campamento de Wildflecken, cuya fuerza es la de un regimiento, permanece como una tropa disponible.

Traducido por Otrebla 2001

El comandante pidió que se pusieran en camino hacia Neustrelitz lo antes posible. De antemano, es importante dar un poco de brillo a los que ya están reunidos bajo sus órdenes en Carpin. A continuación, emite una agenda que se publicará y comentará en todos los acantonamientos, en Bergfeld, Grunow y Ollendorf:

Acabamos de vivir días entremezclados de amargas luchas y dolorosas marchas. No combatimos como una pequeña unidad fusionada con el ejército alemán, sino como una división francesa autónoma.

Fue con el nombre de Carlomagno que se renovó la reputación de valentía y resistencia francesa.

La dureza de la lucha nos ha unido.

Con orgullo recordamos que al sur de Bärenwalde detuvimos al enemigo que había entrado en las líneas alemanas, en menos de una hora destruimos dieciséis tanques enemigos allí, cerca de Elsenau y Barenhutte.

También mostramos nuestra valentía en Neustettin. Pero fue sobre

todo en Kärlin donde demostramos que sabíamos luchar en último lugar en el campo de batalla, cuando los intereses del ejército lo exigían.

El hecho de permanecer allí hasta la madrugada del 5 de marzo nos dio, a parte de los ejércitos alemanes y a nosotros mismos, la posibilidad de liberarnos del cerco ruso.

1 y 2. Vea en los apéndices de este libro las batallas de las SS francesas en Kolberg y Gotenhafen-Dantzig.

Nos unimos a las posiciones alemanas cerca de Dievenow, cruzando las líneas enemigas varias veces.

Traducido por Otrebla 2001

No es solo nuestro espíritu de lucha lo que debemos este éxito, sino también nuestra disciplina.

No queremos olvidar a nuestros camaradas que en Kolberg han sido citados en varias ocasiones por el mando de esta fortaleza por su valentía particularmente notable.

Incluso ahora, elementos de nuestra división están defendiendo la ciudad de Danzig junto a sus camaradas alemanes.

En todas partes hemos ayudado a detener o frenar la ola de ruptura de los bolcheviques. Esta lucha no podría librarse sin grandes pérdidas, pero muchos de nuestros camaradas no han podido, hasta ahora, unirse a nuestras líneas. Esperemos que el general Puaud esté entre ellos y que, junto con otros heroicos combatientes, pronto vuelvan a ocupar su lugar entre nosotros.

La lucha nos ha unido. El hecho de que nuestra división se haya visto reducida por una lucha gloriosa debería animarnos aún más a formar un bloque, un equipo.

Tan lejos de nuestro país, hemos podido rodear nuestra bandera de nueva gloria; sabemos que todos los franceses que, con nosotros y por la libertad de la Patria, quieren un nuevo orden europeo, nos miran con orgullo.

Siempre hemos dicho que solo aquellos que han demostrado su valía como soldados en las situaciones más difíciles pueden colaborar en la recuperación de Francia. Después de largos meses de instrucción, pudimos mostrar el espíritu que nos anima, un espíritu que, en los días venideros, aún nos conducirá a nuevos éxitos hasta el ansiado día de la oca en que participaremos en la liberación de nuestro país. La historia nos ha enseñado que no debemos, después de una batalla, sentir fatiga, sino, por el contrario, reunir todas las energías para nuevas batallas. El momento que vivimos es decisivo. Si bien nos ganamos la estima de los W alleu SS, ningún soldado consciente de su honor puede abandonar nuestras filas.

La gloria de la LVF en el Este, los éxitos de la Sturmbrigade SS francesa en los Cárpatos, las batallas lideradas por la Milicia francesa en nuestra patria deben crear un bloque sellado por el

Traducido por Otrebla 2001

La sangre francesa se derramó en Pomerania y dio origen a una tradición digna de la idea revolucionaria por la que luchamos.

Nuestra fe en la victoria es inquebrantable, incluso más feroz si las cosas se ponen difíciles.

Traducido por Otrebla 2001

9.

La atmósfera en los acantonamientos de la región de Neustrelitz sigue siendo bastante tensa. La dura campaña de Pomerania exacerbó los sentimientos de los milicianos que acudieron a las Waffen SS coaccionadas y forzadas. Algunos ex francos, amargados y desanimados, siguen esparciendo amargos comentarios contra los alemanes. Las discusiones se reavivan, incluso más amargas que en Wildfiecken, porque están llenas de sangre derramada en Pomerania.

- Los Fritz querían deshacerse de nosotros... Nos atraparon enviado a la masacre ... Este Krukenberg nos odia ... Es el más boche de todos los Boches.

Los mismos argumentos siguen apareciendo. A veces, uno de los ancianos de Sturmbrigade*Frankreich* pierde los estribos y se lanza contra uno de los derrotistas:

- Si odiabas tanto a los alemanes, solo tenías que Únete a la resistencia. No sois mejor que los cornudos de Sigmaringen y todos los "a pesar de nosotros" de la pseudocolaboración.

- Nunca hemos sido colaboradores.

Traducido por Otrebla 2001

- Mi ojo ! Uscha Riberto replica. Si los angloamericanos Si te hubieran arrojado al mar, serías más SS que nosotros. Y luchaste de todos modos contra los combatientes de la resistencia junto con los alemanes. Ahora que las cosas van mal, no les perdonas por no ganar.

Este pequeño núcleo de milicias es ahora terco e inaccesible a cualquier razonamiento.

- ¡Reacciones y fanáticos! exclama un viejo legionario quien lleva la cinta roja y negra del primer invierno, ganó con la LVF frente a Moscú.

- Soy un viejo incrédulo, superé a un anciano Comunista de Saint-Denis que ha seguido a Doriot desde su ruptura con Moscú en 1936 y ha estado luchando con "el gran Jacques" en el Frente Oriental desde 1941. Su crucifijo con salsa tricolor, eso me repugna.

En los acantonamientos, las discusiones se exacerban. Los nostálgicos del lema de Maurras "Francia, solo Francia" siguen gimiendo, conservadores perdidos en medio de los revolucionarios.

Labourdette, después de haber hecho una observación sobre su atuendo a un ex chef de unos treinta años del Franc-Garde, se oye a sí mismo responder:

- Eres más Boche que los Boches.

- Me disgusta, responde inmediatamente el Untersturmführer. Ni siquiera sabes lo que eres. Cuando estabas en Francia estabas contra los combatientes de la resistencia, contra los masones, contra los judíos... Ahora que estás en Alemania, estás contra los alemanes. Y si esos "Boches", como dices, no te hubieran dejado entrar en su casa el pasado mes de septiembre, ¿dónde estarías ahora? Eres como el viejo Pétain, tu ídolo: nunca supiste elegir. Y haces lo que sea necesario para recibir golpes de ambos lados.

Labourdette, furioso, le contó a su jefe el incidente esa misma noche.

- ¡Tengo las espaldas llenas de estos milicianos!

Traducido por Otrebla 2001

- No todos son así, responde Fernet. Mucho de ellos, especialmente entre los jóvenes, son muy buenos elementos. Solo faltan los pocos meses de entrenamiento en SS que recibimos. Les habría permitido liberarse de sus contradicciones. Es una pena que cocineros como de Vaugelas, Raybaud y de Bourmont ya no estén allí. Lealmente habían "jugado el juego" a pesar de su consternación frente a un entorno tan nuevo para ellos como el nuestro. Afortunadamente, no pasará mucho tiempo antes de que recibamos a los cadetes oficiales que hemos enviado a Neweklau. Estoy seguro de que se habrán trasladado, milicianos o no.

*
* *

El comandante del Batallón 57 rápidamente se da cuenta de que es probable que algunos elementos desmoralizados causen estragos entre sus camaradas. Decide ir de empresa en empresa para hablar con los hombres. También organiza reuniones de oficiales y suboficiales del batallón. Su discurso en las empresas tiene el mérito de la sencillez.

- Es fácil jugar duro cuando las cosas van bien. Ahora ha llegado la hora de la verdad. Vamos a ver cuáles aguantan y cuáles se desinflan como globos. Aquellos que se unieron a las Waffen SS para salvar sus vidas se equivocaron. Pueden volver al lugar de donde vinieron. Solo nos queda una cosa por hacer: seguir luchando. Con entrenamiento y disciplina salimos de Körlin. Primero, porque obedecimos estrictamente. Si las otras unidades de la división, como nosotros, hubieran cumplido órdenes, estarían aquí con nosotros.

Algunos inclinan la cabeza obstinadamente, pero la mayoría de los que recuerdan los tiempos difíciles del gran avance

Traducido por Otrebla 2001

expresar su aprobación a su líder cuando concluye, no sin atreverse:

- La situación militar, la conoces por el
Comunicados de prensa. Por supuesto, ella es muy seria. Pero esa no es razón para desanimarse. Créame: las zanahorias no están cocidas. Nada se acaba nunca. No te voy a contar el futuro. Pero recuerda que el futuro pertenece a los que luchan, no a los que se sueltan.

*
* *

Fernet también quiere reunirse con los ejecutivos y recordarles las condiciones de contratación en Pomerania:
- Algunos afirman que fuimos enviados a
Ese maldito bolsillo para ser masacrado allí porque los alemanes querían deshacerse de nosotros. Es mentira y es una gilipollez: éramos sólo una pequeña parte de la tropa rodeada y todo el mundo estaba en el mismo barco. ¿De verdad crees que el alto mando habría sacrificado casi cien mil alemanes para deshacerse de cinco o seis mil molestos franceses?

L'Ostuf Rougemous, chef del 1D empresa, interrumpe Fernet:

- No me apartaré de la idea de que los alemanes tienen
quería que nos masacraran. Hicieron todo lo posible por ello. Fernet lo interrumpió:
- Los peores asesinos son los líderes incompetentes e indefensos coraje. Un oficial no puede hablar como usted.

- Perdóname, balbucea Rougemous que se quedará
mudo hasta el final de la reunión.
- Tienes que elegir entre ser valiente o ser cobarde, prosigue. Fernet. Si en general no hubiera sido valiente y disciplinado, si sus líderes hubieran perdido la moral, no sería

Traducido por Otrebla 2001

no aquí hoy. Mi idea fija, durante todo este retiro de Pomerania, ha sido sacarte de allí. Nos salimos con la nuestra porque todos trabajaron duro.

El comandante del Batallón 57 observa atentamente a su audiencia, que en general reacciona favorablemente.

- Contigo debo ser mucho más exigente que con el hombres. Ustedes son oficiales. Tienes un montón de almas. Tus hombres te necesitan, no solo tu presencia, sino también tu impulso y tu ejemplo. ¿Qué viniste a buscar a las SS? ¿Seguro de vida? Hay quienes dicen estar preocupados. No tienes que tener tiempo para preocuparte. Prioriza, sobre todo, la preocupación por estar a la altura de tus responsabilidades. Y verá que todos sus otros problemas, todas sus preocupaciones se habrán ido. Si alguno de ustedes está realmente pasando por un momento difícil, por favor vengan a verme personalmente. Mi puerta siempre está abierta para ti. Podéis contar conmigo. Cuento absolutamente contigo.

Se acabó la conferencia. Los oficiales se retiran.

- Rougemous, quédate, por favor. El oficial se detiene, avergonzado, frente a su jefe.

"Te relevaré de tu mando", dijo Fernet. los Brigade-führer decidirá qué hacer contigo. Mientras tanto, te prohíbo poner un pie en los acantonamientos de la 1.ª Compañía. Puede deshacerse.

- Yo también quería, responde Rougemous, preguntar ser relevado.

Luciendo abrumado, saluda y se va. Fernet se encoge de hombros. Su asistente Labourdette luego entra en la habitación.

- Relevé a Rougemous de su mando, él Fernet anuncia. Usted informa a la división: "El Obersturmführer de Red-mous ya no está físicamente o moralmente capaz de comandar el 1Dla compañía fue relevada de su mando con efecto inmediato y devuelta a disposición de la división ".

Traducido por Otrebla 2001

"No es demasiado pronto", dijo Labourdette. Él hubiera desmoralizado todo un regimiento.

*
* *

A Krukenberg nunca le gustó mucho cierto espíritu miliciano y, a veces, deja caer palabras duras.

- Algunos milicianos ingresaron a las SS porque creía que los alemanes irían a la guerra. En cuanto a Darnand, ni siquiera lo vimos al frente.

El efecto de estos comentarios sumado a las noticias del frente provoca un movimiento de revuelta entre ciertos líderes milicianos.

- Tengo la espalda llena, grita Ostuf Geromini. Estamos tomados para idiotas!

El comandante del batallón 58 pide ser recibido por el Brigadeführer que acaba llamándolo al castillo de Carpin, al cuartel general de la división.

- Estoy escuchando, suelta a Krukenberg, mirando aún más congelación de lo habitual.

- Ya tuve suficiente, Geromini. Cuando entramos en el Waffen SS, nos dijeron que nos quedaríamos con uniformes franceses y ya ves en qué atuendo estoy.

El comandante mira a la pequeña Córcega. Sus ojos apenas aparecen detrás de los párpados abiertos:

- Nunca te prometí nada. Atiende tus reproches al que te hizo estas promesas. No fui yo quien te trajo a Alemania.

- Nos dijeron que nos pedirían en francés y por los franceses. Krukenberg lo corta de inmediato:

- No es mi culpa si no fue suficiente contigo oficiales capaces de llevarlo al fuego.

- ¿Y Darnand? Geromini estalla. Todavía sabes ¡Por qué no está con nosotros ahora mismo!

Traducido por Otrebla 2001

Krukenberg ni siquiera responde. Sabe muy bien por qué sacó a Darnand de la división en noviembre de 1944. Deja que su interlocutor vacíe su billetera.

- No tengo lecciones de coraje que recibir de nadie, lanza Géromini como una insolencia suprema.

El Comandante cree que es hora de terminar la entrevista y cae en tono seco:

- Esto me confirma que tienes muy mala mente ...

Puede deshacerse.

El Brigadeführer está molesto por este pequeño cabestrillo causado por un puñado de "espíritus malignos". El asunto Rougemous se sumó a su exasperación.

`` Ya tuve suficiente de todos estos milicianos '', dijo Krukenberg a Fernet. Aquí de nuevo está Géromini que vino a montarme una escena. Por nada. Todo lo que me dijo, debería habérselo dicho a Darnand.

Explicó al comandante del Batallón 57 que las Waffen SS no tenían prejuicios contra los líderes políticos europeos:

"Mira a Degrelle", dijo.

- Desafortunadamente, no tenemos un Degrelle, dijo.

Fernet, pero varios "cocineros" que se devoran con fiereza. La división no debe ser el campo cerrado en el que ajustan sus cuentas. Intenté explicárselo a Darnand el pasado mes de octubre en Ulm. Pero no quería escuchar nada. Bassompierre tampoco.

- ¿Y este Geromini? ¡Qué insolencia!

- Géromini no es Rougemous. Lo conozco bien. Nosotros estaban juntos en el ejército francés en Senegal. Tiene muy mal genio, eso es seguro. Cabeza de cerdo, gruñón, como decimos en francés. Pero es muy valiente y muy enérgico. Es un excelente comandante de unidad y también un gran camarada. Por lo que he oído, se ha portado muy bien en Pomerania. Y luego tiene al menos las cualidades de sus defectos. Siempre sabemos lo que está en su corazón. Créame, Brigade-führer, Géromini, como

Traducido por Otrebla 2001

Los gruñidos de Napoleón, seguirá gruñendo pero no lo dejará ir.

- Ojalá tuvieras razón, porque tenemos muy poco armas para dárselas a personas que no quieran pelear.

Traducido por Otrebla 2001

10.

Varias veces a la semana, llegan nuevas SS francesas a Carpin. Los especialistas regresan de los entrenamientos y están desesperados por no haber ido a Pomerania con sus compañeros. Ligeramente heridos, habiendo logrado ser evacuados a tiempo más allá del Oder, pidieron retomar su lugar en unidades donde apenas encontraron compañeros. Los nuevos reclutas, todavía vestidos de civil, desean recordar que todavía eran voluntarios de las Waffen SS, incluso a finales de marzo de 1945.

- Verás, firmamos. Entonces ... solo nosotros somos uno un poco tarde ... No fue tan conveniente encontrarte.

Impactado por su terquedad, Krukenberg accede a reclutar a algunos de estos nuevos voluntarios que repiten con una sonrisa desdeñosa:

- Después de lo que vivimos bajo los bombardeos en el Ciudades alemanas, no podría ser peor en el frente.

Algunas personas imaginan ingenuamente que las SS comen mejor que los civiles y no se esconden de haber llegado a la división. *Carlomagno* " para el cuenco "

Traducido por Otrebla 2001

- Bueno, chicos, dejen al viejo Ostuf Benetaux, jefe de la oficina de personal, ¡puede que se sienta muy decepcionado!

Y luego les cuenta una vez más las aventuras de sus pocos días de cautiverio con los rusos. Parece que se necesita más para impresionar a los recién llegados que tocarán flemáticamente su magro paquete.

*
* *

El aumento constante de las necesidades organizativas y de personal provocó una nueva reubicación de las unidades. El batallón 57 abandona el pueblo de Bergfeld por el de Furstensee, donde ocupará el cuartel de un antiguo campo de entrenamiento. El batallón 58 deja Grunow y llega al pueblo de Wokuhl.

El ritmo de la educación se acelera. Pero la moral sigue fluctuando entre algunos. Y la noticia de finales de marzo de 1945 parece, por supuesto, ser cada vez más mala para los ejércitos del Reich.

La contraofensiva lanzada el 6 de marzo de 1945 en el lago Balaton, para retomar Budapest y apoderarse de los pozos de aceite esencial en Rumania, resultó ser un fracaso. Las mejores divisiones de las Waffen SS, Totenkopf, Wiking, Das Reich, Hitlerjugend, Hohenstauffen, Reichsführer SS, no lograron expulsar al Ejército Rojo de Hungría. Los generales de las SS más famosos como Otto Gille o el legendario "Sepp" Dietrich fueron incapaces de reparar una situación estratégica irreparablemente comprometida.

La situación en el noreste parece tan dramática como en el sureste de Europa. En el Grupo de Ejércitos del Vístula, el general Heinrici ha reemplazado al Reichsführer Himmler desde el 20 de marzo de 1945. Los rusos amenazan con reanudar su ofensiva.

Traducido por Otrebla 2001

y cruzar el Oder. Se hace evidente que el próximo asalto soviético golpeará en el corazón mismo del Reich: en Berlín.

A los pocos días de su publicación, el número de la revista SS *Das Schwarze Korps* llega a los acantonamientos de la región de Neustrelitz. Confirma ciertos rumores que siguen circulando sobre posibles conversaciones.

El artículo fue traducido y comentado en una reunión de los jefes de compañía del Batallón 57 que descubrieron por primera vez un tono bastante inusual en la prensa alemana. Tanto más interesante cuanto que el editor en jefe del periódico SS, Günther d'Alquen, es visto como un conocedor y un poco rebelde.

- Esto es lo que dice este artículo en sustancia, anuncia Fernet: Estamos en un momento de la guerra en el que ya no podemos esperar que nuestros colores puedan flotar sobre Moscú y Londres. No debemos creer más que un arma secreta extraordinaria puede cambiar el rumbo de las operaciones a nuestro favor de la noche a la mañana.

Un pesado silencio se cierne en la habitación. Los gerentes de la empresa aprecian la franqueza con la que *Das Schwarze Korps* reconoce la gravedad de la situación. Pero el resto del artículo los intriga:

- Solo queremos una cosa, que es que el anglo-
Los sajones se dan cuenta de que sus intereses fundamentales y los nuestros son los mismos, y que poco, en última instancia, nos separa de ellos. Por supuesto, sentimos que les será difícil volver por el camino que han iniciado, pero no podemos creer que permanezcan indefinidamente ciegos a sus propios intereses, ya que están amenazados por el bolchevismo en el mundo. Mismo título que nosotros . Que se den cuenta del peligro antes de que sea demasiado tarde, para ellos y para nosotros ...

Para cualquiera que esté escuchando una lectura de este tipo, parece obvio que se están llevando a cabo conversaciones. ¿Pueden tener éxito? Sería la última oportunidad. Pero tal negociación no puede

Traducido por Otrebla 2001

nada que cambiar a voluntad de quienes luchan en todos los frentes.

- Todo esto no depende de ti ni de mí, agrega Fernet, ninguno de los que están con nosotros. Así que solo tenemos una cosa que hacer: luchar. Mientras podamos. Todos los pueblos de Europa deben estar representados en esta guerra en el Este. Pase lo que pase, es de nuestro sacrificio que nacerá la Europa del mañana.

Y el comandante del Batallón 57 concluye con una sola frase:

- Poniéndolo todo a peor, el rumbo de nuestra revolución será interrumpido por una generación.

*
* *

En los primeros días de abril de 1945, un equipo de reconocimiento de la Wehrmacht recorrió la región de Neustrelitz. El coronel que lo dirige, Herr Oberst von Massow, usa un monóculo y afecta la rigidez desdeñosa que no hace mucho tiempo se usaba en el ejército imperial. Mira con evidente desprecio a las SS francesas.

Sin embargo, debe informar a su jefe de su misión:
- Estoy aquí, le dijo a Krukenberg, para estudiar el sector en con el fin de preparar los combates que allí se desarrollen.
En el tipo helado, el comandante de la división *Carlomagno* No temas a nadie y el representante de la Wehrmacht encuentra un interlocutor capaz de ser aún más impenetrable. Los tres oficiales que acompañan al coronel von Massow llevan el aspecto apropiado.

- Apunta a los enterradores, se burla el Rottenführer. Soulet. Todavía usan gorras de "tres pisos" ...
La brecha aparece cada vez más clara entre los voluntarios europeos totalmente convencidos de las ideas nacionalsocialistas y los oficiales alemanes que aún se aferran a la

Traducido por Otrebla 2001

viejo nacionalismo de la época de Bismarck. Para los hombres reunidos en Neustrelitz, las antiguas fronteras ya no significan nada. Europa se ha convertido en la única patria. Nunca lo envían a decirles a los campesinos con quienes se quedan en cuanto a los soldados que pueden encontrar:

- No estamos desinflados.

Incluso tienden a "entregarlo" y creen en las famosas armas secretas con más terquedad e ingenuidad que los propios alemanes. Sin embargo, siguen siendo rebeldes franceses, fácilmente escépticos o que, al menos, juegan a ser.

Se les ordenó cavar fortificaciones y construir barreras antitanques. Nadie puede creer la utilidad de estos ridículos obstáculos. Se necesitaría algo más para detener a los vehículos blindados estadounidenses y soviéticos, que estaban a solo unas pocas decenas de kilómetros de la región de Neustrelitz, amenazados tanto por el este como por el oeste.

- Tales obras desmoralizan a nuestros hombres más que a cualquier otro cosa, observa Fernet con amargura.

- Es una orden, comenta Labourdette.

- Lo se. Lo ejecutaremos. Pero también sé que nuestro los hombres piensan como nosotros: esto es una mierda... iré a verlos en las obras mañana por la mañana.

Cuando el comandante del Batallón 57 se presentó a sus hombres armados con herramientas de excavadora, se dio cuenta de que sería difícil convencerlos de la necesidad de realizar trabajos de fortificación. Estos obstáculos son innecesarios. Fernet sabe muy bien que cualquier discurso sería inútil. Aún así, debe hacer algo.

Sin una palabra, se quita la chaqueta donde todos notan la cruz. hierro 1tiempo clase y distintivo de los heridos. Luego dijo entre dientes:

- Dame una pala.

No dirá una palabra durante varias horas. Su pelo corto está pegado a su frente con sudor, las gafas de su

Traducido por Otrebla 2001

los vasos están empañados. Pero trabajó con los dientes apretados, seguro de que todos sus hombres entenderían la lección y, como él, se pondrían a trabajar en la fortificación.

*
* *

Todos los días, a las 3 de la tarde, las emisoras de radio emiten el comunicado de prensa "Wehrmachtberitch". Todos los que no están de servicio se reúnen alrededor de los puestos.

- Cállate, chicos ... ¡Escuchen!
- No entendemos.
- De todos modos, es una mierda
- Cállate ! lanza Soulet que traduce:

Durchbruchsversuch der Sowjets wurden vereitelt... Los intentos de avance soviéticos fracasaron ... Verá, el frente todavía se mantiene.

- Por cuánto tiempo ?
- *örtliche Einbrüchen wurden abgeriegelt...* Penetraciones las instalaciones han sido cerradas ...
- Esta vez le arrancan la frente.
- *Unsere Truppen haben sich auf vorbereitete Stellungen plannzässig zuruckgezogen... Nuestro* las tropas se retiraron a posiciones preparadas.
- Oye, ¿no has escuchado eso ya en 40?

La declaración, imperturbable, siempre termina de la misma manera: las tropas de la Wehrmacht y las Waffen SS oponen una feroz resistencia al enemigo que ataca constantemente con nuevas fuerzas.

Todos los que lucharon contra el Ejército Rojo imaginan el diluvio que está lloviendo sobre los defensores del Oder, los morteros, los cañones, los órganos de Stalin. El suelo allí no es más que géiseres de llamas, hierro y sangre. Y "allá" está a sólo cien kilómetros de los acantonamientos de Mecklenburg donde las SS francesas han

Traducido por Otrebla 2001

la impresión de estar en un islote de arena que sumergirá la marea.

Traducido por Otrebla 2001

11.

Al llegar a los acantonamientos de la región de Neustrelitz, se emitió una orden disciplinaria del propio Führer a todas las unidades. El comandante de la división *Carlomagno* reunió a algunos oficiales en su cuartel general para leerlos y concluyó:

- Los desertores, saqueadores y ladrones serán condenado a muerte por los tribunales del país y ejecutado inmediatamente ... Llamo su atención sobre esta orden, dijo Krukenberg. Es muy grave. Debemos ser inflexibles.

El Brigadeführer cree, con verdadero fanatismo, en las "virtudes" militares. Todo desorden es un defecto y todo saqueo es un crimen. Nunca deja de llamar la atención de los ejecutivos sobre la necesidad de tomar el control de sus hombres.

- Juzgamos a una tropa tanto por su corrección en reposo que en su valentía en la batalla. Recuerden, caballeros, que cada uno de sus hombres representa a Francia ante el ejército y la población alemanes.

Krukenberg se alegra de ser solemne. De cualquier manera, todos saben que no están bromeando. Especialmente en un tema así.

Traducido por Otrebla 2001

El Hauptstuf Fernet, particularmente impresionado por lo despiadado que anuncia tal orden, especifica durante una reunión de ejecutivos de su batallón:

- Para estar seguro de que todos tus hombres se habrán llevado conocimiento de esta orden, la tendrás firmada por cada uno de ellos. Y que nadie venga y diga después que no fue advertido.

Unos días después, Labourdette viene a buscar a su jefe. Parece muy aburrido.

- Qué esta pasando ? Pregunta Fernet.

- Un campesino con quien algunos de nuestros sub-
los agentes se quejaron de que habían robado bombillas.

- Haz una investigación.

Rápidamente, se descubre a los culpables. Conocen mejor que nadie la orden de los saqueos y ya se ven pegados al poste. Aquí son convocados al comandante del batallón 57 que ha asumido su cara de malos días.

- ¿Qué es esta historia? trueno Fernet. sí
¡ahora los oficiales dan el ejemplo del hurto! No te vamos a disparar por unas ampollas, sino que se las vamos a devolver al campesino. Y con una disculpa. Además, ustedes son malos. Estas bombillas, solo tenías que pedirlas.

Sus ojos se vuelven aún más enérgicos detrás de las lentes de sus finas gafas con montura de carey:

- El menor incidente puede resultar catastrófico. espero
que entendiste.

*
* *

La toma de posesión de la división *Carlomagno* requiere ejemplos. Mientras todo se derrumba, las Waffen SS deben convertirse en la roca definitiva.

Al juzgar a todo el mundo, a Krukenberg le importa poco la nacionalidad o el origen de aquellos a quienes quiere premiar o sancionar.

Traducido por Otrebla 2001

Todos pasaron, sin indulgencia alguna, bajo la misma cabeza.

Un suboficial alemán pide el informe del inspector general y quiere contarle una historia que parece repugnarlo particularmente:

- Entre Korlin y Kolberg, un Zahlmeister (contable) reunió a algunos ejecutivos alemanes de la división. Estuve allí, Brigade-führer, y varios de mis compañeros suboficiales pueden testificar como yo sobre lo sucedido ...
- Sea breve, pide Krukenberg.
- El Zahlmeister nos dijo: "Estamos totalmente rodeados de los rusos ", lo que también era falso, ya que posteriormente pudimos llegar a Kolberg. Luego nos dijo: "Pongámonos ropa de civil y tratemos de quitarnos la ropa". Le pregunté: "¿Y los franceses?" "Él respondió:" Seríamos demasiados ... Dejemos que los franceses se las arreglen por sí mismos. "

- Das ist Treuelosigkeit. ¡Es falta de lealtad! exclama Krukenberg. El suboficial aclaró de inmediato:
- Por supuesto, todos nos negamos a hacerlo. los Los franceses eran nuestros camaradas. Todos teníamos que salir juntos o nada.

Krukenberg recibe el nombre del Zahlmeister que había intentado cometer esta infamia e inmediatamente escribe un informe que envía al personal de Heinrich Himmler. Propone al Reichsführer degradar al culpable y ponerlo en una unidad alemana.

Himmler no siente un cariño especial por los "Etappenschweine", los cerdos de etapa, los oficiales de administración o los cocineros. Unas semanas antes, hizo colgar a dos traficantes que estaban convencidos de que habían vendido los suministros de las tropas. Se dio mucha publicidad a esta ejecución, a la que asistieron en particular un Zahlmeister y un Feldkoch de cada distrito militar de Alemania.

Traducido por Otrebla 2001

Traducido del francés al español - www.onlinedoctranslator.com

El comandante de la división *Carlomagno* Está bastante sorprendido de recibir, dos horas después, por telegrama, la respuesta del Reichsführer.

Himmler confirma la degradación, pero se niega a que el hombre sea vertido en una unidad alemana. Precisa en su mensaje: "El culpable tendrá que ser vertido como un simple soldado en una unidad de las SS francesas. Todos los hombres de su compañía deberán estar informados de lo que ha hecho. Verá si en combate sus camaradas franceses lo abandonan. "

Unos días más tarde, el comandante de la compañía del degradado Zahlmeister informa a Krukenberg que tiene la intención. a utilizar las capacidades profesionales del castigado y que le acaba de asignar un cargo.

- Me opongo formalmente, dice Krukenberg. los Brigadeführer ha aprendido la lección de Heinrich Himmler y decide que el castigo debe llegar hasta el final:

- Dale una pistola y déjalo caminar con los demás.

*
* *

Algunas tramas están degradadas. Incluso un hombre recibió un disparo por abandonar su puesto frente al enemigo. La Compañía de Honor proporciona el pelotón de fusilamiento comandado por el joven Oscha Apollot, uno de los supervivientes de la batalla contra los tanques en el cementerio de Elsenau.

Un día, los Feldgendarmes llevan a Carpin a dos SS franceses que desertaron durante la retirada de Pomerania y lograron llegar a Berlín. Animadas por las belgas con las que se habían asentado, cambiaron su uniforme por un traje de civil y esperaron el final de la guerra escondiéndose en las ruinas de la capital alemana. Su caso se juzga rápidamente.

- Hay entre ellos un ex de los 1er Batallón Sturm brigada *Frankreich* que luchó en los Cárpatos en 1944,

Traducido por Otrebla 2001

anuncia uno de los investigadores a Fernet.

- Es aún más culpable de ello.

Los dos desertores comparecen ante la justicia.

Stubaf Bouder-Gheusi preside el tribunal divisional. Krukenberg confió en sus capacidades legales. Pero el ex abogado de Niza, ignorando al Führerbefehl, se esfuerza por emitir juicios "justos" que se asemejan a los de un tribunal provincial pacífico: cinco años de prisión ... Diez años de trabajos forzados ...

Cada sentencia va acompañada de consideraciones legales y la mayoría de las veces reconoce "circunstancias atenuantes".

El comandante de la división *Carlomagno* está furioso. Para Krukenberg, no hay dos soluciones.

- No entiendo nada de esta justicia, confía a su Diputado Pachur. ¿Leíste la orden del Führer como todos los demás? Es muy simple. O el hombre es culpable y debe ser fusilado. O es inocente y debe ser absuelto.

Ambas oraciones se anulan. Este caso será juzgado nuevamente por un consejo de guerra presidido por un oficial designado por la división: el Ustuf Labourdette. Lo asisten un suboficial y un soldado. Tendrán que decidir, sin tener en cuenta matices que no tienen realidad en esta época del crepúsculo de los dioses.

Los dos desertores son condenados a muerte y fusilados.

*

* *

Boudet-Gheusi y Fernet se encuentran por casualidad poco después de la sesión judicial. Por supuesto, plantean este problema. Fernet está especialmente preocupado por la forma en que debe llevarse a cabo la instrucción.

- No podemos juzgar si no estamos seguros de que el los acusados son culpables e inocentes. No tenemos ni el derecho

Traducido por Otrebla 2001

dejar escapar a un culpable o castigar a un inocente.

Boudet-Gheusi lo tranquiliza, como abogado experimentado:

- El tribunal puede realizar la instrucción en la misma audiencia. El tiene el derecho a hacer todas las preguntas que quiera.

El ex abogado está furioso porque sus sentencias han sido anuladas.

- No quiero asumir tales responsabilidades, le dijo a Fernet. No los tomes tampoco.

- Eres abogado, responde el comandante del Batallón 57. Sabes mejor que yo que la justicia es inútil si no tiene el valor de un ejemplo. Estamos en una situación excepcional. Repartir días en prisión o años de trabajos forzados no significa nada. Ya no tenemos elección. O tenemos que dejar que todo suceda, o tenemos que dar ejemplos terribles. Este es el significado del Führerbefehl.

*
* *

Evitar los saqueos se convirtió en un verdadero pavor para Krukenberg y para los oficiales. Este período de descanso entre dos peleas corre el riesgo de ser fatal para la disciplina que nunca ha sido el punto fuerte de la división. *Carlomagno,* especialmente entre algunas ex guerrillas luchas contra la guerrilla francesa o los partisanos rusos.

En todo el Reich, la represión está aumentando. El final de la guerra es solo cuestión de semanas, casi días. Los desertores y los ladrones son perseguidos sin piedad: los soldados en el frente deben saber que no serán traicionados.

*
* *

Traducido por Otrebla 2001

Cerca de los acantonamientos de Furstensee hay un campo donde las mujeres rusas, ucranianas o polacas son reunidas, deportadas por los alemanes y obligadas a trabajar en empresas de la región.

A veces, las SS francesas atravesaban las empalizadas que rodeaban los cuarteles de los prisioneros y llegaban a apoyar la reputación amorosa de los varones galos. Los trabajadores del Este parecen muy satisfechos con las hazañas de estos valientes vecinos. Pero los oficiales de la Luftwaffe al mando del campo están furiosos. Vienen a la sede de la división a quejarse*Carlomagno.*

- Que los franceses vengan a follar a los rusos es quizás en la naturaleza de las cosas. Pero aprovechan la oportunidad para robar la tienda de suministros.

En Neustrelitz, como en todos los acantonamientos conocidos por las SS francesas, el hambre seguía siendo inseparable del servicio del Reich. Entonces, algunos se las están arreglando. El sistema D funciona todas las noches.

- Así que mantén a tus buenas mujeres y tus tiendas, sugiere Krukenberg que esta historia molesta tremendamente.

- Pero no tenemos suficientes soldados, suspiro el Oficiales de la Luftwaffe.

El mando militar de la región finalmente encontró una solución milagrosa. La orden llegó una buena mañana: las SS francesas del Batallón 57 se encargaron de proporcionar un puesto de guardia y recibieron una orden doble: primero, evitar que sus compañeros entraran en el campo para ir con las mujeres; luego, vigile las tiendas para prohibir el saqueo.

Los deberes de guardia en la Wehrmacht, y mucho más en las Waffen SS, son particularmente importantes. Antes de asumir el cargo, el guardia debe incluso prestar un juramento especial.

Todo parece volver a la normalidad.

Traducido por Otrebla 2001

*
* *

- Hauptsturmführer, aquí hay un nuevo informe del comandante del campo de la Luftwaffe, anuncia Labourdette.

- ¿Qué más quiere con sus buenas esposas? Pregunta Fernet.

- Desafortunadamente, se trata de tiendas y no solo dormitorios.

El depósito de suministros fue nuevamente saqueado. Han desaparecido varias decenas de kilos de mercadería, cuyo informe da una lista detallada.

- Bueno, no van de la mano muerta: hay para uno ración de la semana para todo un batallón!

Labourdette recibe la orden de realizar una investigación que confía a su ayudante de empresa. Uscha Girald no perdió el tiempo en encontrar tortas de margarina en los acantonamientos del batallón ... Sin duda, procedían del campamento de la Luftwaffe.

- Descubrí ocho receptores inconfundibles, anuncio. Labourdette. Entre ellos, hay cuatro hombres de la guardia.

- Qué ! exclama Fernet. Aquellos que fueron responsables de prevenir el saqueo lo habría organizado?

- Tengo miedo, Hauptsturmführer.

- ¿Quién era el jefe de correos? ¡Ve a buscarlo!

- El desapareció.

El Illscha Gatiniol1 es un ex cadete que fue degradado por su mala conducta en el frente de Pomerania. Pero actuó como suboficial al mando de la guardia. Al frente de su equipo, rompió la puerta de la tienda. Toleró el saqueo e incluso dejó que sus centinelas llamaran a cuatro de sus camaradas para compartir el botín.

Todos los culpables son enviados a la sede de la división en Carpin, donde Oberjunker Stehlin realiza las tareas.

Traducido por Otrebla 2001

oficial de justicia. Pero el Brigadeführer no quiere saber nada.

- Estos hombres pertenecen al Batallón 57, dijo Krukenberg. Deben ser juzgados por su unidad.

El orden de la división fija la composición del tribunal: lo preside Fernet, asistido por Labourdette y una tropa. Gatiniol sigue huyendo y solo aparecen los tres guardias y sus cuatro cómplices.

Habrá dos audiencias. Uno para instrucción y el otro para juicio.

- Desarticulo los casos, decide Fernet. Primero debemos dilucidar el papel de los guardias. Si están realmente involucrados, es muy grave.

Esta vez, la orden del Führer que cada hombre ha refrendado *con su mano* debe aplicarse con terrible rigor. Los tres hombres de guardia están condenados a muerte.

Unas horas más tarde, una patrulla trajo de regreso al acantonamiento de Gatiniol, que ahora sumaba deserción a saqueos. Él es el principal responsable. Fernet y los otros dos miembros del consejo de guerra descubren a un niño amargado y odioso. Aterrorizado también. Gatiniol no se hace ilusiones sobre el destino que le espera.

Tan pronto como fue condenado a muerte, las autoridades superiores de la división exigieron que se aumentara aún más su sentencia:

- Que sea ahorcado y no fusilado.

Fernet se niega rotundamente. La sentencia es bastante dura. No es necesario agregar más. Dos de los presos no le parecen interesantes. Este último está desolado por haber fallado en el honor. Hijo de un oficial, declaró a Fernet:

- Si es por el bien del batallón y las SS francesas, Acepto mi condena. Pero desearía que mi madre nunca supiera lo que me pasó.

Fernet quisiera enviarlo a una unidad especial donde podría encontrar al soldado muerto en el frente, pero en la división, esta solicitud no fue aceptada.

Traducido por Otrebla 2001

Por otro lado, los cuatro hombres que no formaban parte del puesto de guardia escaparon a la condena.

- No podíamos negarnos, dijo Fernet a Labourdette.

después del juicio. Pero nunca había tenido una tarea tan dolorosa.

1. seudónimo.

*
* *

La noticia de la cuádruple condena causó gran emoción en el Batallón 57.

En Furstensee, el padre Verney pide traer a los cuatro condenados la ayuda de la religión católica.

Fernet, que mantiene correctas pero frías relaciones con este sacerdote, veterano de la LVF y de la NSKK, le agradece que no siga dramatizando uno de los episodios más dolorosos de la historia de la división. *Carlomagno.*

Muchas SS francesas, especialmente entre los ex miembros de la brigada Sturm *Frankreich,* no oculten su hostilidad hacia sus compañeros involucrados en este asunto.

- Estos chicos nos deshonraron. Nos hacen pasar por ladrones.

En las SS, el robo siempre ha sido severamente castigado. Robarle un paquete de cigarrillos a un camarada conduce a un tribunal militar.

Todos lamentan haber tenido que llegar a esto, pero casi todos creen que la unidad francesa no pudo negarse a sancionar la falta de unos pocos, so pena de ver que la deshonra se derramaba sobre todos los demás.

Todo el batallón 57 está reunido para presenciar la ejecución. Las empresas se formaron en una U. Aún estaba oscuro. El viento silba entre las ramas de un bosque cercano. La docena de hombres que componen el pelotón de fusilamiento son todos

Traducido por Otrebla 2001

voluntarios elegidos entre más de cincuenta que se habían presentado. Para ellos, no se puede admitir ninguna excepción a la ley de disciplina. Sin él, no puede haber coraje ni lealtad.

Los cuatro condenados avanzan. No hay ninguna publicación. Se pararán frente a los árboles. Sus zapatos están desatados. El cuero es demasiado valioso para enterrarlos si no es descalzo.

La salva sonó rápidamente. Escuchamos los cuatro nocauts dados por un Oberscharführer. Las empresas regresaron inmediatamente a sus acantonamientos. Incluso después de romper filas, los hombres permanecerán en silencio durante mucho tiempo.

Traducido por Otrebla 2001

12.

Desde los primeros días de abril de 1945, el Brigadeführer Krukenberg comandó una tropa de unos mil hombres. Ciertamente ya no es una división, ni siquiera un regimiento ...

Reunió a algunos oficiales en su cuartel general en el Château de Carpin y les explicó la situación:

- Ahora dependemos de los 3mi ejército blindado y nosotros se encuentran actualmente a disposición del comandante de la línea de parada de la zona trasera1. El puesto de mando de nuestro jefe está en Feldberg.

El Estado Mayor de las Waffen SS pidió a Krukenberg que reorganizara y "refrescara" la unidad francesa de las SS. Podrá realizar una idea que ha estado cerca de su corazón durante mucho tiempo.

- Verás, Pachur, le dijo a su adjunto, no quiero quedarme con nosotros como voluntarios. Las armas que estamos a punto de tocar son demasiado preciosas para confiarlas a hombres que no quieren usarlas con determinación. Quiero estar seguro de que todos continúen la batalla por su propia voluntad.

- Están obligados por su juramento.

Traducido por Otrebla 2001

Demasiados de ellos fueron entrenados en las Waffen SS por los líderes de la LVF o la Milicia. Socavan la moral de sus camaradas y no serían de utilidad en caso de más enfrentamientos.

Durante de un excursión general desde compañías, Krukenberg desea advertir personalmente a todos los hombres puestos bajo su mando.

- El Reichsführer no me dio el poder para ti desmovilizar. Entonces voy a formar un batallón de trabajadores allí con los que ya no quieren pelear. Seguirán siendo soldados, pero no recogerán armas. Seguirán sirviendo pero con pala o pico. Entonces pueden decir que se negaron a luchar hasta el final.

Tal fórmula provoca necesariamente el desprecio de quienes "quieren" a sus camaradas desanimados:

- ¡Te desinfla! Puedes hablar de patriotismo, moral cristiana, escrúpulos de conciencia y otras tonterías.

La verdad es que quieres salvar tu propio pellejo. Por cierto, viniste a Alemania para eso. ¡Cruzaste el Rin con los Fifis y los Cocos en el culo!

Quienes se niegan a continuar la lucha fingen no comprender la explosión de rabia de sus antiguos compañeros. Intentan plantarles cara, pero saben muy bien que no tienen la parte buena.

- Ya está hecho para los Boches, dicen. Que bien eres obstinado ?

- ¡Montón de desinflado! ¡Paños de cocina! Si los alemanes Paris, serías más nazis que nosotros.

- Es un suicidio. Sois nihilistas.

- Ustedes, los partidarios del ejército francés, Camerone, ustedes ¿saber? ¿Y Sidi-Brahim? ¿Y Bazeilles? Somos nosotros quienes les recordamos sus tradiciones. Valió la pena burlarse del personal de espera en Vichy ...

Los tipos duros se enojan:

Traducido por Otrebla 2001

- Eres lo suficientemente estúpido como para creer que los que están frente a ti Estará agradecido de desinflarte en el último momento. Irás a la sartén como todos los demás. Ya tenías odio contra ti mismo. Tendrás desprecio además de eso. Eso es todo lo que te habrás ganado.

1. Kommandant der rückfahrugen Sperrlignien, en resumen " KoRück ".

***

El Brigadeführer prometió a los "trabajadores" que nadie los culparía, pero podemos adivinar cuáles son sus sentimientos hacia ellos. Con su sentido de la precisión y la disciplina, Krukenberg los expresará con una precisión a la que no le falta el humor negro:

- Por supuesto, solo los combatientes algún día podrán recibir la Cruz de Hierro, los trabajadores deben en adelante, si se portan bien, recibir sólo la Cruz del Mérito de guerra1.

Quienes accedan a continuar la lucha deben firmar un nuevo juramento, se comprometen a luchar "a muerte, con fidelidad y valentía". Todos saben que así se comprometen a una misión de sacrificio,

El conjunto de la compañía Weber, el 75 por ciento de los hombres del batallón Fernet y el 50 por ciento de los del batallón Géromini acordaron continuar la lucha hasta el final. Muchos milicianos, entrenados a su pesar en las Waffen SS, aprovechan esta oportunidad para retirarse.

Los obstinados tocan finalmente este atuendo de verano en lona "leopardo" que fue la de las Waffen SS durante la Batalla de Normandía. La mayordomía alemana llevó a cabo una especie de

Traducido por Otrebla 2001

Milagro: las SS francesas entrarán en combate con ropa limpia, zapatos reparados y ropa nueva.

1. Kriegsverdienstkreuz, decoración reservada a los soldados de la servicios que no luchan armas en mano.

*
* *

Entre los ancianos de la Srurmbrigade *Frankreich* Motivado ideológicamente, el "desperdicio" es bajo, alrededor de diez. Por otro lado, un buen número de jóvenes milicianos siguen sin los fanáticos del 1er batallón.

- Los desinflados, dijo Fernet a Labourdette, ya no los quiero. ver. Que se larguen de allí lo antes posible. Veremos con más claridad.

El comandante del Batallón 57 odia las situaciones falsas y descubre que el momento de lidiar con los matices ya pasó.

- La selección no había sido lo suficientemente severa antes de la salida. de Wildflecken, añade. El 10 por ciento de los hombres y especialmente el 20 por ciento de los oficiales estaban fuera de lugar con nosotros. Llevaron a otros, ya que hoy el desperdicio asciende a más del 20%.

Labourdette exhala una amargura prolongada:

- Tenía mucho en mi corazón para ver chefs no aptos. elegidos por antigüedad y según el rango que tenían en el ejército francés en 39-40 o incluso en 14-18.

"Todo ha terminado", dijo Fernet. Necesitamos oficiales que cargan y que arrastran a sus hombres. No debemos dudar en confiar el mando de las empresas a muy oficiales jóvenes. Sabes que Counil solo tenía veinte años1 y Colnion dieciocho2. A partir de esta edad, podemos exigir cualquier cosa. Si un soldado raso está desmoralizado, no es un desastre. Si es un graduado, eso hace que una sección completa o un todo

Traducido por Otrebla 2001

empresa que acude a la estampida. Hoy, solo hay una cosa que importa: luchar bien. Hasta el final. No importa cuál sea el origen del otro. Ya sea que provengan de la LVF, la Sturmbrigade o la Milicia, ya no importa. Solo están los que quieren permanecer fieles y los demás.

1. El Consejo de Ustuf, líder del 3/57, cayó ante Heinrischwalde 24 de febrero de 1945.

2. El Ustuf Colnion, líder del 8/55, fue asesinado en un bombardeo en Spolp, 5 de marzo de 1945.

*

* *

Apenas una cuarta parte de las fuerzas anteriormente reunidas en Wildflecken permanece en Neustrelitz. Sin embargo, por primera vez, nacerá un espíritu común a todos los voluntarios franceses de la división.*Carlomagno.*

- Hasta el final con nuestros amigos, hasta el final contra nuestros enemigos, Fernet les dijo a los oficiales. Seguiremos esperando hasta nuestro último aliento. Pero si este es el final, entonces déjala ser hermosa.

Traducido por Otrebla 2001

13.

En su cuartel general de Carpin, el Brigadeführer Krukenberg puede felicitarse por los resultados obtenidos durante la nueva elección ofrecida a los voluntarios franceses de las Waffen SS. Si cuatrocientos hombres han decidido detener la lucha, setecientos han hablado, sin reserva alguna, de continuar la lucha hasta el final.

La situación militar ciertamente parece dramática. Los angloamericanos llegaron, el 11 de abril de 1945, hasta el Elba. Los rusos capturaron Viena el 13 de abril y lanzaron su gran ofensiva sobre el Oder el 16 de abril, tratando de abrirse paso hacia Berlín. Estas realidades le importan menos a Krukenberg que la necesidad de llevar a cabo la misión que le encomendó el propio Heinrich Himmler: preparar a las SS francesas para el combate. Tenía siete mil combatientes bajo su mando en Wildflecken. Le quedan setecientos. No le importa. Lo que cuenta es recuperar nuevos aislados, darles la opción y repartir los más decididos hacia las compañías de combate.

A los veteranos soldados de Pomerania con el batallón Fernet, que forman el núcleo duro de la nueva división. *Carlomagno,* ahora se agregan unas pocas docenas

Traducido por Otrebla 2001

Los supervivientes de Gotenhafen llegaron a Neustrelitz el 10 de abril de 1945, muchos aislados habiéndose unido individualmente, levemente heridos capaces de reanudar el combate, nuevos reclutas de las fábricas y campos de trabajo del Reich.

Krukenberg sigue esperando a los hombres de la compañía de armas de asalto, que han completado su formación en Bohemia-Moravia, y a los oficiales cadetes, una nueva generación de los cuales se acaba de graduar en la escuela de Neweklau. Sobre todo, esperó a los mil doscientos SS franceses que todavía estaban en el campamento de Wildflecken, con el Obersturmbannführer Hersche, a quien nunca dejó de llamar.

Mientras tanto, los servicios de inspección se están comprometiendo a reorganizar las unidades estacionadas en la región de Neustrelitz.

El mando teórico del regimiento *Carlomagno* todavía está asegurado por el Standartenführer Zimmermann, hospitalizado en Anklam desde el 18 de marzo tras la lesión en el pie que recibió durante el avance en Dievenow. Todos lamentan su valentía y su valentía. Será reemplazado por el Hauptstuf Kroepsch, que se instala en Grammerthin. Este oficial alemán solo tendrá un mando efímero, porque cada unidad de la antigua división vive de forma bastante autónoma, bajo la autoridad del Brigadeführer y su estado mayor.

Krukenberg encuentra en el Hauptstuf Pachur un asistente acorde a su corazón y se lleva perfectamente con este berlinés. Media docena de oficiales alemanes se reparten entre los diferentes servicios: von Wallenrodt para información, Meier para equipamiento, Hagen para suministros, Schlegel para el servicio de salud, Datum para la flota de vehículos, prácticamente inexistente debido a la escasez cada vez más aguda de suministros. combustible. Osruf Ruhnow, que estaba al mando de la compañía de personal, se trasladó a Carpin, mientras que Osruf Görr y su Feldgendarmerie ocuparon su acantonamiento en Thurow.

Traducido por Otrebla 2001

*
* *

A partir del 10 de abril de 1945 se formó el batallón de trabajadores o "Baubataillon" y reunió a los hombres que ya no querían continuar la lucha con las armas en la mano. Para comandarlo, necesita un oficial eficiente y enérgico. El Hauptstuf Roy es designado para este puesto. Voluntario desde 1943 para servir en las Waffen SS, este ex artillero colonial de origen bretón se destacó en Pomerania. En Bärenwalde, fueron sus obuses los que bloquearon los tanques rusos e impidieron que el enfrentamiento se convirtiera en un desastre.

Roy, que a veces cultiva el encanto de un soldado, se aferra a su reputación de bocazas y no oculta el hecho de que toma la orden que lo obliga a comandar un batallón de "desinflados" bastante mal.

Al obtener su acantonamiento en las cercanías del pueblo de Drewin, confía su resentimiento a su adjunto Ustuf Martret, tan fanáticamente SS como él y que ha sido durante mucho tiempo su inseparable confidente:

- Si nuestros muchachos creen que se van a esconder, no han terminado. para lamentar su elección.

- Eventualmente entenderán que no *no ganar nada de* cambiar un arma por un pico, comenta Martret.

Para supervisar las tres compañías de su Baubataillon, a Roy se le asignaron tres lugartenientes, los tres de origen miliciano, lo que no es para suavizar las cosas con un líder que quiere recordar ferozmente que fue voluntario para servir en las Waffen SS desde la formación. de la Sturmbrigade *Frankreich.*

Sin embargo, Ostuf Géromini se ofreció como voluntario para continuar la lucha al frente del Batallón 58, pero se vio degradado al rango de jefe de compañía. Por tanto, paga por palabras demasiado libres para los rígidos oídos de Krukenberg. Entre el Breton Roy y el corso Géromini, la fricción es numerosa y el ex oficial de la Milicia siempre encuentra para apoyarlo

Traducido por Otrebla 2001

el apoyo de Rougemous, que se negó a luchar, y de Darrigrand, que se enfureció especialmente en el estado mayor.

En Drewin, la moral parece estar en su punto más bajo y los "trabajadores", ocupados con vagos movimientos de tierra y fortificaciones, ahora estarán completamente aislados de sus trabajos. camaradas luchadores1.

1. El batallón de trabajadores saldrá de su acantonamiento el día 27 Abril de 1945, para llegar a la región de Malchin. Separado de los últimos elementos armados de Carlomagno, que deben luchar en la región de Neusterlitz, se retira hacia Teterow-Gustrow. Al ver que sus hombres no pueden ofrecer resistencia a las tropas rusas que los siguen, Ostuf Roy, bajo el consejo de Ostuf Géronimi, decide dispersarlos después de que se pongan trajes de civil. El batallón de trabajadores de las SS francesas intentará entonces individualmente, o en grupos muy pequeños, llegar a Occidente y ser repatriado a Francia; pretendiendo ser requerido de la STO o ex KG

*
* *

Srubaf Boudet-Gheusi, aunque ha estado cada vez más desmoralizado desde su ignominiosa campaña de Pomerania y que ya no quiere continuar la lucha, recibe el mando de una unidad heterogénea, estacionada en el pueblo de Goldenbaum y bautizada como "batallón pesado". .

Encargado en principio de la lucha contra los tanques, esta formación de Panzerjäger no tiene ningún cañón de PAK, sino solo de Panzerfaust y Panzerschreck.

A la hora de decidir si continuar la lucha o unirse al batallón de trabajadores, muchos hombres de la unidad de BoudetGheusi opinaron que deberían abandonar la lucha.

Traducido por Otrebla 2001

En vano, Uscha Delion, como buen suboficial de carrera, intenta hacer oír la voz del sentido común:

- En una pelea, aquellos con armas pueden siempre salirse con la suya. Con una pala o un pico, nos dispararán como conejos, sin ni siquiera poder defendernos.

- Nos preocupamos por nuestra piel.

- Así que defiéndela

Pero nada ayuda. Un resorte parece estar roto. En el batallón comandado por el ex abogado de Niza, nos preocupamos principalmente por los suministros. Recuperar un cerdo se convierte en una auténtica obsesión. Dado que la guerra ha terminado y el futuro es incierto, es mejor que no nos muramos de hambre ...

*

* *

La división pasó a llamarse "regimiento" *Carlomagno* También incluye una sección de pioneros desprovista de equipo, una sección de comunicaciones equipada con algunos teléfonos de campo defectuosos pero sin dispositivos de radio, un escalón de salud y un escalón de veterinaria combinados bajo la autoridad de un médico alemán que llega de la división. *Totenkopf,* una columna de suministros tirada por caballos y un trainauto esquelético con un taller de reparación estacionado en Zinow.

La parte principal de los medios de combate sigue siendo, por supuesto, los dos batallones de granaderos y la antigua compañía de honor que ahora ha tomado el nombre de Kampfschule o escuela de combate.

Estacionado en el campamento Furstensee, el Batallón 57, aún comandado por el Hauptstuf Fernet, más resuelto que nunca, conserva las tradiciones de la Sturmbrigade *Frankreich.*Las tres compañías de combate están comandadas por cuadros que han demostrado su valía en el fuego: Usruf Labourdette, Hauptscha Hennecourt y Oscha Olliver.

En Furstensee, ahora, la moral está claramente en aumento.

Traducido por Otrebla 2001

Algunos supervivientes de los combates en el bolsillo de Danzig vinieron a reforzar el batallón 57. ¡Así que Sturmmann Bourra! quien se ofreció de nuevo como voluntario a su regreso de Gotenhafen vía Dinamarca.

- Cuando juegas, dijo, tienes que jugar hasta el final.

Su campaña de Pomerania parece haberle dejado más pesar que amargura, y no duda en confiar a quienes conocieron la batalla de Kôrlin y el avance de Dievenow:

- Básicamente, es posible que no haya probado lo suficiente pelear.

Muchos de sus compañeros sufren de congelación profunda en pies y manos. Pero decidieron luchar y entrenar. Incluso los lisiados siguen el ritmo.

*
* *

En el Batallón 58, que perdió casi la mitad de su personal gastado entre los trabajadores, el estado de ánimo se convirtió rápidamente en el de los mejores elementos de la antigua LVF: los ex miembros del primer invierno 41-42, portadores del famoso Ostmedal, conocido como medalla de carne "congelada", siguen siendo numerosos. Retoman el antiguo lema de los soldados de Napoleón frente a Moscú:

- Gruñimos, pero caminamos.

Combatientes probados, sobrevivientes de duras luchas tanto contra los partisanos como contra las unidades blindadas soviéticas, conservan un mordisco que la fatiga no debilita. Las compañías están dirigidas por veteranos del Frente Oriental como el Ostuf Fantin, que sacó a sus hombres del abejaruco de Pomerania llevándolos a Danzig y ganando allí una Cruz de Hierro de primera clase, como el Hauptscha Rostand, ex suboficial. de la sección colonial y pilar de la caza de la LVF, como el latino Ustuf que hizo el gran avance de Dievenow con el batallón Fernct.

Traducido por Otrebla 2001

Hauptstuf Jauss sucede a Géromini como comandante del batallón 58. Una vez luchó en Estonia, de donde trajo una codiciada decoración, la cruz alemana en oro que precede un poco en la jerarquía de valentía, el lazo de caballero de la cruz de hierro. A lo largo de la campaña pomerania, Jauss destacó por su entusiasmo y valentía. Se turnó con Fernet para servir de guía a la columna del 1er batallón durante la larga marcha por un país ocupado por los rusos, lo vimos en primera fila en la playa de Rewahl durante el avance.

Sin embargo, Jauss no parece el mismo hombre desde que llegó a Neustrelitz. Ha perdido la moral, permanece en silencio durante mucho tiempo, apenas se lava. Nadie reconoce al joven oficial de las SS alemanas más feroz de la división. Encerrado en su habitación en el castillo de Wokuhl, Jauss lee poemas de Rainer Maria Rilke y se sumerge en *La decadencia de Occidente,* la monumental obra del filósofo prusiano Oswald Spengler, cuyas ideas pesimistas siempre han sido muy mal aceptadas por las autoridades del Tercer Reich.

*
* *

Ostuf Weber, que se queda con sus hombres en un grupo de granjas en Georgenhof, parece la antítesis misma de su amigo Jauss. Se merece su apodo "Cyclone" más que nunca y quiere hacer de la Kampfschule una unidad de élite. No se esconde para afirmar su gusto por la independencia, viviendo al margen de las otras unidades, y lo más lejos posible de Krukenberg.

El entrenamiento se reanuda de inmediato. Incluso antes de recibir armas, los chicos de la Kampfschule serán los primeros en tocar trajes camuflados. Además, toda la instrucción está orientada en la dirección del camuflaje, el combate individual,

Traducido por Otrebla 2001

la lucha a muerte donde el fanatismo debe suplantar incesantemente al material.

Ostuf Weber nunca lo dudó: solo los soldados decididos a morir pueden resistir el huracán de fuego que azota un país cuyas fronteras crujen.

Hay una atmósfera de kamikazes entre el medio centenar de chicos de la Kampfschule. La experiencia de Elsenau todavía los quema. Siguen hablando de los diecisiete tanques rusos destruidos frente al cementerio por la Compañía de Honor.

- ¿Te acuerdas del pequeño Pierrot?

Pierre Soulier, un ex Kriegsmarine, rompió el récord de la compañía al destruir cuatro tanques antes de morir atacando el quinto.

"Cyclone" dijo una vez a sus hombres:

- Tengo que darte una orden de la división. Aquellos que quiero seguir luchando seguir. Los demás irán a una empresa de trabajadores. Por supuesto, no necesito pedirte tu opinión.

Todos se echaron a reír. Nadie pedirá beneficiarse de la puerta de salida entreabierta por Krukenberg. La antigua Compañía de Honor extrae aún más arrogancia de ella.

Weber improvisa constantemente nuevos ejercicios. Dado que las armas están muy atrasadas, sus hombres entrenarán con palos.

Poco importa. Lo que importa es que corran, que se arrastren, que salten, que griten, que canten.

Los hombres de la Kampfschule, atados con sus uniformes camuflados, hacen fila para el informe de la mañana. Una inspección alemana los mira con aire atónito y le dice a Ostuf Weber:

- ¡No tienen cinturón!

Nunca los soldados de las fuerzas armadas del Reich se habían atrevido a aparecer de esta manera en un mitin. Pero el director de la Kampfschule explica con calma:

- Tocamos los cinturones de la Wehrmacht con la inscripcion " *Gott mit uns* ". Es una moneda que no encaja

Traducido por Otrebla 2001

no a las Waffen SS. No necesitamos al buen Dios en compañía de Honor.

El oficial de estado mayor está atónito. Una vez más, Weber y sus muchachos juegan descarados. El espíritu de casta de esta formación la convierte cada día en más una especie de cuerpo francés, un verdadero pequeño estado militar autónomo dentro de la división. El propio Krukenberg se convierte en un personaje muy distante para estas SS francesas, decidido a obedecer solo a Weber y a él mismo. Finalmente, terminan ganando su caso y poco después perciben cinturones de las SS cuyas hebillas de metal llevan la única moneda que reconocen.

ahora en la Kampfschule: "*Meine Ehre heißt Treue "*[1].

1. *" Mi honor se llama fidelidad " lema de las SS.*

Traducido por Otrebla 2001

14.

"Una tropa es como sus ejecutivos. El viejo adagio militar es aún más cierto en las Waffen SS que en cualquier otro ejército. El principio que siempre domina el entrenamiento sigue siendo el de la selección.

Voluntarios de la división *Carlomagno* que fueron nombrados como oficiales cadetes forman, al final de su pasantía, una verdadera aristocracia de jóvenes líderes. Su llegada a Neustrelitz, en la segunda quincena de abril de 1945, fortalecerá aún más los batallones 57 y 58.

Hay una veintena de ellos, todos prometidos a ser Paracharretera Untersturmführer y que todavía llevan el rango de StandartenOberjunker durante algunas semanas.

Todos estos aspirantes asistieron a la escuela de Neweklau, la SS Panzergrenadier-Schule Kienschlag, en Bohemia-Moravia. Llegan, para fortalecer la vigilancia, con una moral que nada teme socavar y una impaciencia por luchar que pone en sus ojos el fanatismo de los militares políticos.

Las clases comenzaron en el otoño de 1944 y continuaron durante seis meses. A pesar de los caprichos de la guerra, las Waffen SS saben que nada puede reemplazar al tiempo. El Grande

Traducido por Otrebla 2001

El problema de los oficiales instructores era, además, calmar a la gente impaciente que les rogaba que los dejaran ir al frente donde combatían sus compañeros.

Los cadetes de oficiales franceses representan bien los diversos orígenes de los combatientes de la división. *Carlomagno.* Algunos vienen de la LVF y ya han peleado en Rusia. Son "los viejos". Suelen tener veintidós o veintitrés años, y el hecho de haber conocido el fuego les otorga cierto prestigio entre sus compañeros. Ginat. Gardinier, Croseille, Cossard, Douraux o Protopopoff aparecen como los ancianos de la tropa. Otros Junkers llegaron con Franc-Garde y dejaron Wildflecken sin arrepentimiento por Neweklau. Un chico como Maxime de Castel prueba que unos meses de escuela pueden muy bien barrer con todo lo conservador y reaccionario que llevaba la Milicia. En cuanto a los cadetes de oficiales que vienen de la Sturmbrigade Frankreich, ya sean Ulmier, François, Le Maignan o Billot, encontraron en la escuela de Kienschlag el ambiente del Ausbildungslager de Sennheim,

- En Neweklau, todos pasamos por lo mismo crisol, explica Douraux a unos compañeros de la LVF que acaba de encontrar en Neustrelitz. Yo, saliendo de los exploradores protestantes, me encontré junto a un comandante de batallón de la Legión Extranjera de cincuenta y cinco años llamado Fortis. Un fenómeno Un poco trabajado por el sol. Todavía dejó la escuela con el rango de Oberscharführer. Eso era Neweklau: llegamos a las trescientas tal vez y salimos a las treinta.

*
* *

los SS Panzergrenadier-Schule comprendido varios empresas de estudiantes que llevaban el nombre *Inspección* y quien

Traducido por Otrebla 2001

reunió a Junkers del mismo idioma. Así, en la Inspección francófona encontramos franceses, valones, algunos suizos e incluso dos georgianos nacidos en París y destinados a supervisar a los voluntarios de algún ejército de liberación caucásico.

El oficial a cargo, Ostuf Kleindienst, tiene poco más de veinticinco años, pertenecía a la *Leibstandarte Adolf Hitler*desde 1938 y participó en todas las campañas, trayendo una hermosa cosecha de heridas y condecoraciones. Este gigante bravucón y entusiasta se gana el apodo de "pequeño Maurice" por razones oscuras pero contagiosas de un ascenso a otro.

La Inspektion se divide en "Junkerschaft" que corresponden a secciones y que están todas confiadas a instructores con sólida experiencia en el frente.

Los cuadros, según la costumbre de las Waffen SS, pertenecen a varias naciones europeas. Los Junkers están así comandados por alemanes, valones, franceses, un suizo e incluso un letón a cargo de las comunicaciones.

El Ustuf Kreuzer, contratado entre los primeros de las SS francesas en el verano de 1943 y que pasó por la escuela Bad-Tölz, encarna para los jóvenes aspirantes el tipo de oficial que son. Rubio, ojos azules, hombros anchos, este instructor francés de origen suizo dejó las orillas del Loira a los diecinueve años para entrar en las SS como se entra en la religión. Comandante de los cañones antitanques de Sturmbrigade*Frankreich* en los Cárpatos, resultó gravemente herido durante un duelo con un tanque ruso en la aldea de Radomysl. Desde entonces, Kreutzer ha tenido dificultades para calmar su impaciencia por volver al frente y ha estado conduciendo su Junkerschaft a un ritmo vertiginoso.

La escuela de Neweklau obedece al principio nietzscheano de que todo lo que no mata te hace más fuerte. "Escuela grosera, buena escuela", dijo una vez Léon Degrelle mientras visitaba a sus compatriotas valones. El ambiente espartano que reina en esta improvisada "fábrica de oficiales" en locales improvisados en un pueblo checo no podría resumirse mejor.

Traducido por Otrebla 2001

requisado. Los junkers ocupan granjas y casas. Hemos organizado la caja de arena para las lecciones de táctica en la vieja mesa de billar del café, las sesiones de instrucción política se llevan a cabo en el ayuntamiento, la cocina está humeando en la sombrerera y la enfermería se ha instalado en la rectoría.

Para seguir las lecciones, cada junker debe traer su taburete y sentarse durante dos o tres horas. Por supuesto, las instalaciones no se calientan. Los alumnos se mantienen puestos los condones y, cada media hora, tienen derecho a un descanso para pelear los flancos e intentar calentar.

Ni siquiera hay corriente eléctrica en Neweklau. Hay que trabajar por la noche encendiendo velas. Son tan raros que los Junkers pronto tendrán que hacer fumarons con grasa de botas. Por la mañana, por falta de agua caliente, se afeitan con la mitad de su cuarto de café malo. El hambre no dejará de atormentarlos. Pero se enorgullecen de soportar pruebas tan duras.

- Tenías que aceptar todo con una sonrisa, explica Gardinier. Era parte de nuestro contrato ...

- Descubrimos en Neweklau el lado "español" de las Waffen SS, asegura Douraux. Una sencillez ascética, orgullo y modestia, la nobleza del guerrero según Montherlant.

Los paseos nocturnos y los ejercicios diurnos se suceden sin cesar. Se recrean las condiciones de la guerra: frío, cansancio, inseguridad, falta de sueño, piojos.

Los instructores, casi todos gravemente heridos, no engañan a los alumnos. Cuando hablan de armas secretas, no dudan en acompañar su discurso de propaganda con un parpadeo significativo. Pero la esencia de los Junkers es precisamente permanecer fiel cuando todos están desesperados. En varias ocasiones se les dijo:

- Cuando quieras, puedes salir de *Waffen SS.* No queremos retener a nadie.

Pero todos se quedaron, precisamente porque sus oficiales se volvían cada día más exigentes y más exigentes.

Traducido por Otrebla 2001

despiadado, mientras vive en total camaradería con sus estudiantes. El Ostuf Kleindienst repitió:

- Cuando queremos salvar vidas humanas en combate, es tienes que ser extremadamente duro con la instrucción.

El Kienschlag Panzergrenadier-Schule se ha convertido, en la memoria de los Oberjunkers que acaban de llegar a Neustrelitz, en una especie de lugar alto.

- ¿Qué aprendiste en Neweklau? pregunta la comandante del batallón 57 al tomar al Oberjunker Douraux como oficial ordenado.

- Estricidad, Hauptsturmführer, le responde a Fernet.

A los cadetes se les enseñó una ley esencial: la autoridad es ante todo responsabilidad. Solo pueden mandar estando al servicio de sus hombres. Están imbuidos de esta máxima, repetida una y otra vez durante meses: "No debes morir, sino vencer". Cuanto más perdones la vida de tus soldados, más numerosos seremos en la última muralla. "

La llegada de los Oberjunkers contribuirá a fortalecer profundamente el espíritu de determinación de los 700 hombres que componen las unidades de combate de las SS francesas reunidas en la región de Neustrel itz.

*
* *

Al llegar a Mecklenburg, los Oberjunkers descubren lo que llamarán "el hermoso mes de abril". Después de las duras pruebas de Neweklau, finalmente tienen la alegría de ejercer un mando. El ascenso al frente no tardará en llegar. Se reanudan los ejercicios. Los días se están haciendo mas largos. Las pequeñas mañanas románticas llegan cuando todo el paisaje de bosques y lagos brilla bajo el sol del amanecer.

La mayoría de los nuevos oficiales que alguna vez sirvieron en la LVF son transferidos al Batallón 58, donde ciertamente no serán

Traducido por Otrebla 2001

desorientado. Felizmente se reencuentran con antiguos compañeros del Frente Oriental, pero en la escuela de Kienschlag rompieron por completo con el viejo mundo. Ahora viven el espíritu de un nuevo orden aún por nacer y que supera con creces los peligros de la guerra.

Ginat, Gardinier y Dumoulin fueron asignados a la 6mi compañía de Hauptscha Rostand, que pronto sería ascendido a oficial.

Como tiene más de treinta y cinco años, Rostand se hace pasar por un "anciano". Pero goza de una reputación extraordinaria. Partido hacia Rusia en 1941, es sin duda uno de los suboficiales más condecorados de la LVF y participó en todas las ayudas de la famosa sección de caza del teniente Seveau, desaparecido en Rusia en el momento de la debacle. Jefe desde el 6mi empresa cuida su silueta de un viejo aventurero. Su rostro ahumado incluso está adornado con un discreto tatuaje azulado en las esquinas de los párpados, lo que hace que su mirada oscura sea aún más brillante. Recientemente se alistó en la infantería colonial y conquistó todas sus filas hasta la de ayudante. Renunció por capricho y se reincorporó a la artillería colonial, donde nuevamente ascendió en la jerarquía para volver a ser suboficial. Ahora es el Suboficial Jefe de las Waffen SS, tan tranquilo y resuelto como el primer día. No hay duda de su valentía. Tampoco lo es su convicción, y encarna a la perfección el tipo de excelente oficial de tropa, seleccionado por el despiadado Frente Oriental mucho más que por las escuelas.

Los Oberjunkers reconocen a Rostand como un líder nato. Aunque sigue siendo ingenioso, según las tradiciones galas, es muy disciplinado. Y tiene la inteligencia para darse cuenta de todo lo que pueden aportarle los jóvenes aspirantes que se encuentran como jefes de sección.

"Falta material", dijo Rostand. Pero te espero tener imaginación.

Traducido por Otrebla 2001

Para las maniobras, se debe mostrar un tanque ruso. Cuatro hombres bastarán. Un quinto, posado sobre sus hombros, representa tanto a la torreta como a la tripulación enemiga.

Equipado con un silbato, extrae notas estridentes en cuanto ve a un joven SS mal camuflado.

- ¡Eso significa que está disparando! Grita Ginat. Y eso significa que ¡Están todos muertos!

El entusiasmo de los jóvenes soldados se suma al de los junkers. Están en la edad del gran alce. Un poco desanimados después de la desastrosa campaña de Pomerania, estos chicos se muestran aún más sensibles a una enérgica y rápida recuperación.

La jornada se divide entre el tedioso trabajo en las barreras antitanques por la mañana y el entrenamiento militar por la tarde. Entre los dos, una sopa bastante básica. Pero Rostand cierra los ojos si sus chicos logran robar unas patatas de los silos ...

A veces vemos al comandante del Batallón 58. Jauss cabalga de compañía en compañía. Puede que no tenga la moral, pero aclaró de una vez por todas su misión a los oficiales:

Mantener nuestras posiciones, en el sentido de las reglas, es decir en el acto y sin espíritu de retrospectiva... "

*

* *

Poco después de los Oberjunkers, uno de sus antiguos instructores de Neweklau también llega a Neustrelitz. Ostuf Michel es considerado el nacionalsocialista más fanático de la división. *Carlomagno.* Breton, que se enorgullece de ser tanto autonomista como neopagano, dejó la LVF por la NSKK y fue uno de los primeros voluntarios de las SS de Sennheim. Hablando perfectamente alemán, Michel logró seguir un curso de oficial en Bad-Tölz en una Junkerschaft germánica. Privado

Traducido por Otrebla 2001

Para subir al frente en los Cárpatos por haber autorizado a sus hombres a hacer cajas sobre las ciervas de una reserva de caza, este oficial fue trasladado como jefe de compañía a la unidad de cañones de asalto de la división. *Carlomagno.* Enviado a Varice con sus hombres para seguir el entrenamiento del Sturmgeschütz, llega con un puñado de voluntarios. Pero están furiosos: sus tanques de caza de 38 T. se han retrasado en el camino y tendrán que luchar como simples granaderos.

Michel es asignado al Batallón 57, donde encuentra a Ferner a quien conoce desde los primeros meses de la Sturmbrigade.*Frankreich.*

- ¿Qué mando tienes para mí?
- Voy a recuperar al "padre" Hennecourt del personal de la batallón y te daré a los chicos de su 2mi empresa. Puede confiar en ellos.

Michel se beneficiará de valiosos ejecutivos. Oscha Lardy, una vez gravemente herido en un entrenamiento en Bohemia-Moravia en la primavera de 1944, sigue siendo un excelente instructor. Las otras secciones están confiadas a dos Oberjunkers: el ex miliciano Mongourd, que llega de Lyon, y el Blackfoot Neroni que logró salir de Argel para unirse a las Waffen SS.

Sus compañeros Ulmier, de Castel y Le Maignan están adscritos a la empresa de Ustuf Labourdette donde el ritmo de formación no cede el paso al de la empresa Michel. El "príncipe" Protopopoff se une como oficial adjunto
el 4mi compañía de Oscha Olliver, que sirvió en las armas de infantería en Pomerania con Roy. El Oberjunker Sellier también se asignará a esta pesada empresa. El batallón 57 ha recuperado toda su fuerza.

- Qué lástima, suspira Fernet, que nuestros hombres estén todavía reducido a jugar a los excavadores en ridículos bombardeos antitanques.

Traducido por Otrebla 2001

*
* *

A principios de la segunda quincena de abril de 1945 las SS francesas decidieron seguir luchando y finalmente recibieron las armas. ¡Y qué armas! Conocen desde hace mucho tiempo las ametralladoras MG 42 con la infernal cadencia de fuego de mil doscientos disparos por minuto. Pero nunca antes habían sido equipados con rifles de asalto, que constituyen el arma de infantería más moderna y mortífera.

Estos Sturmgewehrs, los STG 44 desarrollados por Hugo Schtreisser, son pequeños metralletas formidables de menos de un metro de largo.

- Y pesan solo cinco kilos, apunta la Uscha Riberto a su inseparable Bicou.

- Disparan sus ochocientas rondas por minuto, agrega el Sureño con su acento de canto.

Todo el mundo admira las nuevas armas y sus cargadores curvos de treinta cartuchos de calibre especial Kurz 7x92.

- Con eso, concluye Uscha Millet, los Popofs tomarán algunos boca llena.

Las SS francesas también deben percibir el Panzerfaust, con el que un solo hombre para destruir un vehículo blindado. Siempre y cuando lo ataque a unos metros de distancia, arriesgando su vida.

Finalmente, el entrenamiento militar se puede enriquecer con algunas sesiones de tiro. Los acantonamientos de los batallones 57 y 58 resuenan con ráfagas secas de Srurmgewehr. A veces, el estallido sordo de un Panzerfaust indica que las SS francesas se están preparando para una lucha a muerte con los tanques rusos.

*
* *

Desde que ha recibido la orden de bloquear la vía, el Ostuf Michel bloqueará la vía, sin hacer la menor pregunta. El tiene

Traducido por Otrebla 2001

solo que las presas de su 2da empresa estaban mejor construidas que las de otras unidades de la división *Carlomagno.* Nunca podría curarse de considerar cualquier actividad militar como una competencia deportiva ...

Bajo las órdenes de este jefe que todavía lleva la chaqueta corta de los Panzer, traído de la escuela Sturmgeschütz en Votice en Bohemia-Moravia, sus hombres construyeron barreras móviles con troncos de árboles montados sobre rieles de acero.

- Muy buen trabajo, le confía Pachur a Krukenberg que no No apreciar demasiado las iniciativas y sobre todo las teorías de Michel.

El camino corre a orillas de un lago. La primavera parece estar definitivamente aquí. Hace buen tiempo, casi caluroso. El descubrimiento de la soleada Mecklemburgo contrasta notablemente con el recuerdo del triste invierno de Pomerania.

Día y noche, pequeños postes garantizan la seguridad de los bloqueos de carreteras. Con su atuendo camuflado, sus cascos cubiertos de follaje, su comportamiento feroz, las SS francesas comenzaron a parecerse a los soldados en los carteles de propaganda. Se "lucen" un poco y ciertamente no es un oficial como Michel quien obstaculizará esta inclinación.

Los centinelas son fáciles de relajar. Después de la citación reglamentaria, disparan. Sin pedir más explicaciones. Incluso se dice que un polaco que caminaba de noche por la carretera fue asesinado a tiros en la cabeza por uno de los granaderos de la empresa Michel.

Una noche, los hombres de guardia en uno de los controles de carretera escucharon el sonido de un motor. Las culatas se rompen.

Wer da? lanza Grenadier Ditsch.

Es un camión de la Luftwaffe. El transportador sale, muestra sus papeles y su orden de misión. Lleva una carga extraña: muchachas del Servicio de Trabajo movilizadas como auxiliares en la artillería antiaérea. El conductor paró su motor. Las niñas asoman la cabeza entre el barandal y la lona gris del camión. Son muy jóvenes, quizás diecisiete o dieciocho años. Descubren con

Traducido por Otrebla 2001

de asombro las insignias tricolores de la guardia de las SS en el retén.

Franzose!

Nada podría detenerlos. Saltan al suelo, rodean a los hombres de guardia, comienzan a hablar en un idioma extraño en el que se mezclan palabras alemanas y palabras francesas. En este mes de abril de 1945, no hay más tiempo que perder si queremos entendernos, conocernos, amarnos ...

Estos jóvenes alemanes no se hacen más ilusiones. Saben que se les promete violar, avergonzar y matar. Entonces, quieren entregarse libremente a los chicos de su sangre, antes de las últimas peleas. Su mundo se derrumbará. Este encuentro en mitad de la noche, a la luz de los faros, en medio de un bosque, adquiere todos los colores del romanticismo.

Por unos momentos aquí, de repente, hay unos pocos jóvenes franceses pagados cien veces más de lo que vinieron a buscar bajo el signo de la cabeza de la muerte. No luchaban por una marca al día, y mucho menos por un plato de sopa mala; descubren su sueño en la sonrisa de estas chicas. No todos son bonitos. Pero son jóvenes y frescos. Durante años, se han preparado en este momento. Estos jóvenes franceses corresponden a la imagen del príncipe azul inculcada en todas las escuelas del Reich.

Las parejas se forman y se alejan por el camino que sigue al lago. El agua brilla bajo un rayo de luna. De repente, no existe nada. Ni guerra ni muerte.

*
* *

La presa está rodando sobre sus rieles. El motor tose durante mucho tiempo antes de decidirse a arrancar de nuevo. Las chicas del Servicio de Trabajo han retomado sus lugares, en los bancos de madera del camión, con

Traducido por Otrebla 2001

los fardos de sus soldados. Los cañones de su batería FLAK los aguardan.

Al amanecer, el guardia informa de los hechos de la noche al Unterführer vom Dienst:

- Varios vehículos revisados esa noche, incluido un la Luftwaffe. Nada a señalar.

Traducido por Otrebla 2001

15.

El 20 de abril de 1945, Adolf Hitler celebró sus cincuenta y seis años. Todos adivinan que este aniversario será el último. Sin embargo, en los acantonamientos de Neustrelitz, es recomendable organizar una fiesta. Los hombres tocan su comida de "Marketen".

Debe aprovecharlo. Estos son los últimos.

- Oye, no es abundancia ...

Unas cuantas galletas, chocolate sucedáneo, tres cigarrillos. Krukenberg, sin embargo, logró conseguir algunas botellas de vino de la administración de las SS.

- ¿Quién tiene sacacorchos? Pregunta Soulet.

El vino fluye en los cuartos. Por la noche, encenderemos velas en honor a aquel a quien le han jurado lealtad y valentía.

Las SS francesas cantan. Saben muy bien que este Kamaradschaftabend será su última noche antes de la pelea final.

La madrugada del 21 de abril los sorprende en sus acantonamientos, agrupados en torno a los oficiales que comparten su resolución final como compartieron su última fiesta.

Aún quedan dieciocho días de guerra.

Traducido por Otrebla 2001

*
* *

La creación del batallón de trabajadores, hace diez días, liberó a las empresas de combate del
tibio y vacilante. Se están formando nuevas relaciones
entre oficiales y hombres.
La disciplina sigue siendo muy estricta pero ya no huele a cuartel.

Todos se encuentran al mismo nivel, tensos por el mismo deseo de participar en la última pelea, mientras todo se derrumba.

Una mañana, Douraux informó a su líder de un extraño suceso que le había ocurrido al grupo de oficiales de enlace del batallón, a quienes todos se referían como "la banda de Fernet":

- Falta el mijo Uscha.

- No es posible Es uno de los más inflados de nuestros tipo. Sería el último en desertar. Ve a buscarme a Riberto y Bicou.

Los dos compañeros de Millet no tardaron en llegar e inmediatamente tranquilizaron al comandante del Batallón 57.

- Millet encontró una monada cerca. A niña búho. Lo veremos regresar.

- Haría bien en darse prisa, gruñe Fernet.

Unas horas más tarde, Uscha Millet regresó al acantonamiento de Furstensee, no muy orgulloso de su escapada. Ya se ve fusilado por abandonar su puesto. Pero se sale con la suya con una "primera pelea de gritos".

- Y si sigues jugando al idiota, amenazas a su jefe, no lo haré no te metas en una pelea ...

En vísperas de volver a conectarse, todavía quedan unos días por vivir en un estado de indigencia y pureza que las SS francesas nunca habían conocido y que les parece el motivo mismo de su compromiso. Los más jóvenes son los más exigentes. Seguimos escuchando la misma pequeña frase:

Traducido por Otrebla 2001

- Nuestros muertos no deben haber caído en balde. Más que nunca, las Waffen SS se les aparecen como un ejército revolucionario donde las fronteras y las costumbres apenas cuentan.

Las relaciones con la población civil de la región son cada vez más cordiales.

- ¿Pero por qué viniste a las SS? pedir los alemanes. Nunca hemos visto una tropa como la suya. Todo te parece tan fácil.

Estos granjeros de Mecklenburg se encuentran asombrados con extranjeros que son más nacionalsocialistas que ellos. Descubren que cierta Europa acaba de crearse en el mismo momento en que va a morir.

Todo este ambiente un tanto extraño se expresa a través de los mil gestos de la vida cotidiana, sin frases ni discursos. Nunca la camaradería ha sido tan fuerte como en los últimos días pasados en NeustreIitz. Nunca las SS francesas se han hecho menos preguntas que en el preciso momento en que su mundo se derrumba.

Muchos alemanes ya no comparten esta fe. Incluso Jauss, una vez tan valiente, está cada vez más desanimado. Krukenberg decide solicitar de plano el traslado del joven comandante del Batallón 58. Nunca se llevó tan bien con él.

El informe que el Brigadeführer envía al SS Führung-Hauptamt en Berlín es claro: "El Hauptsturmführer Jauss me parece más adecuado para liderar una Junkerschaft que una unidad de las SS francesas. "

En el momento de la última pelea, el Comandante ya no tiene miedo de tolerar el más mínimo daño a la moral. Las armas se han vuelto tan raras que exigió que se les diera un nuevo juramento a aquellos que realmente quieren usarlas. Los setecientos combatientes que permanecen en Neustrelitz forman una unidad de mordedura excepcional. Krukenberg no permitirá que se cuestione su voluntad de luchar.

Traducido por Otrebla 2001

*
* *

El Stubaf Bance, que ordenó disparar el 1er batallón de la Sturmbrigade *Frankreich* en los Cárpatos en agosto de 1944, una vez fue excluido de las formaciones de combate de la división *Carlomagno* por el Inspector General Krukenberg.

Profesor de táctica en la escuela de Kienschlag, sigue manteniendo un estrecho contacto con Joseph Darnand, de quien anteriormente fue asistente en Vichy. El exsecretario de Estado de Orden Público se siente completamente inútil en Sigmaringen. Decidió partir hacia Italia para compartir la suerte del batallón de la Franc-Garde que debía enfrentarse a los partisanos antifascistas. Antes de unirse al frente de los Alpes, Darnand quiere ayudar a los milicianos que desean desertar de las Waffen SS.

Pierre Bance es el responsable de esta delicada operación. Recibe una caja fuerte que contiene dos millones de francos y dos millones de marcos. Su líder le pide que se una a la región de Neustrelitz donde están estacionados los batallones 57 y 58 de la antigua división. *Carlomagno.*

Bance se sube a un Volkswagen con su conductor y el preciado baúl de millones. Se pregunta cómo podrá lograr su extraña misión.

Poco a poco, el ex asistente de Darnand trama un plan. Audaz, casi loco. Pero no más que todos los proyectos que están surgiendo en este momento en un Reich agonizante. Piensa que no deberíamos unirnos a Darnand en Italia y que el retiro alpino se convertirá en una trampa para ratones. En los valles altos, los milicianos no tendrán otra opción que la captura o la muerte.

Para Bance, su única esperanza es llegar a un país neutral y solicitar el estatuto de refugiado político. Suiza le parece excluida, Irlanda y España inaccesibles. Sólo queda Suecia ... Bance es un buen hombre de acción.

Traducido por Otrebla 2001

más que fiesta. Como jugó la carta equivocada, debemos retirarnos rápidamente del juego, salvando con él a tantos ex milicianos como sea posible. Su plan es arriesgado pero no imposible: quiere llegar a un puerto en el mar Báltico, comprar un barco con dinero de la milicia y lanzarse hacia Suecia. Sin duda, la parte más difícil será obtener de Krukenberg la autorización para liberar a los milicianos. Bance, que solo vio al comandante de la división *Carlomagno* que dos veces en su vida, guarda un mal recuerdo de sus charlas, ambas terminaron en un fracaso.

El Volkswagen atraviesa una Alemania en ruinas. El exdiputado de Darnand y su conductor llegan a Dresde unas horas antes de que se reúnan los rusos y los estadounidenses. Atraviesan Berlín que vive sus últimos días como capital. No tiene más gas. Bance deja su coche en el Estado Mayor de las SS y se dirige a Neustrelitz en tren.

En cuanto pone un pie en el muelle, el primer oficial que ve es el propio Krukenberg con su inseparable abrigo de cuero gris. El comandante de la división *Carlomagno* parece incluso más rígido y helado que sus dos encuentros anteriores. Bance no pierde tiempo en fórmulas diplomáticas y sin dudarlo le anuncia sus intenciones:

- Voy a recoger a los milicianos. Tengo dinero conmigo ...

El Brigadeführer se vuelve pálido e interrumpe abruptamente. Nunca se vio tan enojado:

- Estoy confiscando este dinero. No sé "señor" Darnand. Todos los hombres bajo mi mando son SS y ya no son "milicianos".

Stubaf Bance quisiera discutir. Después de todo, Darnand es un ministro del gobierno francés. Y el planteamiento de su exdiputado adquiere un carácter oficial. Pero Krukenberg le hace darse cuenta brutalmente de que realmente no tiene tiempo que perder:

- No tengo órdenes que recibir de nadie excepto del Reichsführer SS. Vuelve al lugar de donde vienes. Aqui esta tu orden

Traducido por Otrebla 2001

misión.

Krukenberg hizo que su personal preparara un papel que reenvía a Bance sin apelación al SS Hauptamt en Berlín. ese
estos señores de las oficinas manejan con él1...

1. El Stubaf Vance se unirá a Berlín, de donde partirá el 22 de abril. 1945, poco antes del cerco de la ciudad. Será hecho prisionero por las tropas inglesas en el norte de Alemania en junio y entregado a Francia. Condenado a muerte por su papel durante la creación de la milicia y las SS francesas, indultado, liberado tras largos años de prisión, se retiró en 1974 de una empresa industrial. sesenta y seis años, acaba de terminar una novela que aún no se ha publicado.

*
* *

Mientras continúa la inversión en Berlín y los soviéticos y los estadounidenses ya han hecho su unión, cortando a Alemania en dos, un adolescente aparece en la barrera móvil que cierra uno de los acantonamientos de las SS francesas. Está vestido con harapos, luciendo hambriento y exhausto. Un centinela lo detiene en un tono pícaro, cruzando su rifle según lo prescrito por las reglas:

- *Wer da?*
- ¡No seas estúpido! Yo también soy francés. La cabeza de
Llega el correo y mira al recién llegado con todo el desprecio del soldado por el civil:
- ¿Qué quieres, chico?
- Estoy aquí para inscribirme. Quiero ser SS.
- Bueno, habrás tardado mucho, suelta el sub-
oficial sin más comentarios.

El comandante del batallón quería ver él mismo este singular fenómeno: un francés que quería alistarse el 23 de abril de 1945 ...

Traducido por Otrebla 2001

Pero Fernet solo puede disuadirlo de unirse al ejército de los réprobos:

- Llegas demasiado tarde, muchacho. No tienes entrenamiento militares y no hay más unidades de entrenamiento aquí.

- ¿Realmente no tienes espacio para mí? pregunta la niño con una mezcla de incredulidad y despecho.

- Ninguno. Se acabó.

- Qué lástima, suspira el chaval, retirándose.

*

* *

Durante los últimos días, Krukenberg le ha estado haciendo la misma pregunta a su adjunto:

- ¡Pachur! ¿Tenemos alguna noticia del Obersturmbannführer? Hersche?

- Todavía no, Brigadeführer, todavía no. Pero espero que el se unirá a nosotros pronto.

- Pronto será demasiado tarde, refunfuña el comandante con un gesto de impaciencia.

La evacuación del campo de Wildflecken se decidió desde el 29 de marzo de 1945 y el teniente coronel Hersche, ex miembro de la selección suiza en las competiciones internacionales de equitación antes de la guerra, abandonó la base trasera de la división. *Carlomagno* durante la noche del 30 al 31 de marzo de 1945 al frente de mil doscientos hombres.

Su intención es incorporarse a Krukenberg en Neustrelitz y proporcionarle el refuerzo de tres empresas en marcha, dos empresas de trabajadores y una empresa disciplinaria.

Pisándole los talones a los tanques estadounidenses y ametrallada por la fuerza aérea, la columna de Hersche perdió un tiempo precioso. Incapaz de encontrar un convoy de tren, cruzó Turingia y la Alta Franconia por la fuerza. El 12 de abril de 1945 llegó a Marktredwitz.

Traducido por Otrebla 2001

Krukenberg aún no sabe que se ordenó a Hersche que renunciara a continuar su ruta hacia Mecklenburg. El Obergruppenführer Berger, jefe de la SS Hauptamt, en persona, ordenó a estas SS francesas al "retiro alpino" y sin duda planea reservarlas para la última plaza en la región de Berchtesgaden en caso de que el Führer acceda a dejar la cancillería de Berlín. por su nido de águila de

Baviera[1].

1. Véase en el anexo la historia del regimiento de Ostubaf Hersche, desde su salida del campamento Wildflecken, hasta su dispersión, al final de la guerra, en "el receso alpino".

Pero ahora, el destino está sellado.

Los rusos arrollaron todas las defensas del Oder y ocuparon, el 23 de abril de 1945, Potsdam y Spandau. Por la noche, estarán en Pankow y Köpenick.

Joseph Goebbels, Gauleiter de Berlín, cree que está reviviendo las horas febriles de la lucha por el poder. Elaboró un llamamiento al pueblo y afirmó: "Cumpliremos con nuestro deber en el honor y como hombres, dando así a todo el pueblo el ejemplo de resistencia valiente". "

Der Panzerbär (El oso blindado) publica su primer número, que tiene el título: "Diario de combate de los defensores del Gran Berlín".

Adolf Hitler ha decidido no salir de su capital, que está inexorablemente rodeada, y escribe una agenda final para el ejército de Wenck: "Berlín nunca capitulará ante el bolchevismo. Los defensores de la capital del Reich se animaron cuando se enteraron de su rápida aproximación; luchan con coraje y terquedad con la firme convicción de escuchar pronto el rugido de tus cañones. El Führer te está llamando. Te preparas para el ataque como lo hiciste en los días del

Traducido por Otrebla 2001

Victoire. Berlín le espera, Berlín anhela ardientemente su llegada. "

Traducido por Otrebla 2001

dieciséis.

Desde el comienzo de la ofensiva de los ejércitos rusos de Zhukov y Konev contra Berlín en la madrugada del 16 de abril de 1945, los rumores más fantásticos no han dejado de circular por los acantonamientos de Neustrelitz.

Los tanques rusos, después de haber perforado el frente, empujarían puntos muy dentro de las líneas. Los paracaidistas serían arrojados por la noche a la retaguardia de las tropas alemanas. La "psicosis paracaidista" no es nueva. Los franceses lo experimentaron en 1940. Los alemanes, a su vez, lo descubrieron, aumentado aún más por el enjambre de refugiados que huían de la invasión de los territorios orientales y los trabajadores extranjeros reunidos en la Europa ocupada.

Extraños rumores golpean los muros del castillo de Carpin:

- Los paracaidistas fueron vistos a lo largo de un estanque.
- Se ha formado una maquia roja en el bosque.
- Las casas de los guardabosques están ocupadas por Rusos.

El mando de la región ordenó palizas. El Brigade-führer se lanza tras la pista de los misteriosos y

Traducido por Otrebla 2001

paracaidistas escurridizos - que sin duda existen sólo en la imaginación de unos pocos campesinos alemanes, preocupados por la presencia muy real de un puñado de merodeadores polacos - las compañías de combate de los batallones 57 y 58. Los comandantes de unidad deben dirigir las operaciones en tierra y participar en el gran golpe del paracaídas.

*
* *

Al caer la noche, el personal del Batallón 57 llega a la casa del bosque de Serrahn. Ferner es seguido por su ordenanza y algunos oficiales de enlace. El techo inclinado, la fachada de madera tallada, los pinos al fondo que se estremecen con la brisa del crepúsculo, toda esta decoración evoca irresistiblemente alguna leyenda germánica. Pero lo trágico estalla en este grabado romántico: el guardabosques fue asesinado el día anterior por un merodeador polaco.

Los campesinos de Meckiemburg que han venido a visitar a la familia permanecen en silencio y miran con asombro a los recién llegados. Un guardia, con casco y armado, advierte al oficial francés de lo que acaba de suceder. Fernet pregunta en voz baja:

- ¿Es posible ofrecer mi más sentido pésame a su familia?
?

El hombre asiente, hace señas para esperar y sale del vestíbulo de la casa del bosque. Fernet mira las paredes de madera donde en la penumbra se vislumbran masacres de ciervos y cabezas de jabalí. Las hojas de las dagas y las lanzas brillan sobre una panoplia. El suelo de abeto cruje bajo las botas del oficial. Fernet no puede distinguir el reloj cuyo jadeo regular oye en un rincón oscuro.

Se abre una puerta y el hombre de guardia precede a una joven. Viste el uniforme gris de los jefes del Servicio Laboral. Ella tiene rasgos dibujados, una cara delgada donde se puede leer

Traducido por Otrebla 2001

primera mirada tristeza y energía. Tiene los ojos enrojecidos. Pero se quedó despierta sin llorar.

Los oficiales de enlace del batallón francés se alinearon en silencio a lo largo de las murallas. Parecen perderse en las sombras. Apenas se pueden distinguir sus chaquetas de camuflaje en la carpintería. Asistirán a la escena, cuidando de no perturbar el diálogo con un solo ruido. Sus manos se aprietan en los cargadores Sturmgewehr o en las empuñaduras de las granadas que pasan por sus cinturones.

Una vela pobre está encendida sobre una mesa. La cera fluye por un candelabro de hierro forjado y lentamente se cuela en las grietas de la madera áspera donde la familia ha colocado un jarrón con flores y una fotografía del guardabosques.

Fernet y Douraux también se sienten muy avergonzados en medio de una familia en duelo, escoltados por sus hombres con ropa de campaña. El joven comandante del batallón habla bastante bien el alemán y ofrece sus condolencias en voz baja. Luego agrega de inmediato:

- ¿Puedes disculparme por perturbar tu dolor de esta manera? Pero estas son las necesidades de la guerra ...

- No te disculpes, responde la joven con un suavidad y firmeza que combinaban tan perfectamente con su rostro que Ferner se sintió de repente muy conmovido. En la desgracia de nuestro pueblo, nuestras desgracias privadas deben contar poco. Mi padre se puso al servicio de su país y de una causa más allá de todos nosotros. La vela arroja destellos abruptos en sus facciones y, en ocasiones, les da un aire de dureza que se borra de inmediato con el juego de luces y sombras. Habla despacio, ansiosa por hacerse entender por este oficial extranjero:

- Solo tenemos que seguir cumpliendo con nuestro deber. como él hizo el suyo.

Ella se acercó de nuevo. Fernet ahora puede ver mejor su rostro orgulloso y triste. Un broche con una esvástica y dos espigas de trigo brilla en el cuello de su blusa blanca.

Traducido por Otrebla 2001

Traducido del francés al español - www.onlinedoctranslator.com

El francés escucha esta voz tranquila que de repente parece la voz misma de Alemania, herida de muerte:

- Mi madre le ruega que la disculpe. Ella quiere quedarse cerca del el cuerpo de mi padre. Estoy aquí para representarlo. Tu simpatía nos conmueve particularmente porque viniste a luchar con nosotros y a compartir nuestros peligros en la hora más grave ...

A pesar de la propaganda, parece no hacerse ilusiones. Pero tampoco desesperación. Desde pequeño le han enseñado a afrontarlo hasta el final. El valor no es la única preocupación de los hombres.

El oficial y la joven se miran cara a cara. Fernet aún no tiene veintiséis años y siente que esta joven será el último encuentro femenino antes de la inevitable pelea final.

Por su parte, ve por primera y última vez a una de esas SS francesas cuya presencia apenas imaginaba entre las tropas de asalto del Reich. Ambos saben que este encuentro solo durará unos minutos y que sus caminos nunca se volverán a cruzar. Hablan. A veces, un breve silencio hace que la atmósfera sea aún más pesada y densa. Escuchan la respiración de los oficiales de enlace, de pie junto a las paredes, con sus armas en la mano. Douraux, a su vez, se retiró a un rincón oscuro. Fernet siente que todas las condolencias son innecesarias. Pero debe saber que estos jóvenes que han venido a la casa del bosque esta noche también están experimentando dolor y angustia.

-Él no es uno de nosotros, asegura Fernet, que no se ha ido seres queridos en Francia y que no están preocupados por su destino hoy. Algunos de nuestros parientes ya han fallecido. Murieron como soldados, como tu padre.

Ella escucha, sus ojos brillan. Estas son las palabras que estaba esperando esta noche. Toda su vida arde con la misma llama. Los dos jóvenes son de la misma sangre y la misma fe.

- Debemos ignorar la desesperación, dice el francés. Solo debemos pensar en continuar la lucha. Sin mirar

Traducido por Otrebla 2001

detrás de nosotros. En unos días volveremos a estar comprometidos. No podemos admitir no estar en el fuego en ese momento.

- Cómo me tocan tus palabras, dijo el joven alemán.
Su presencia esta noche bajo mi techo no es una vergüenza. Mi único consuelo es saber que todavía hay hombres como tú.

- Tus palabras también son preciosas para los hombres que ir a la batalla.

El comandante del Batallón 57 siente una intensa emoción que ni siquiera intenta analizar. Pero debemos despedirnos, alejarnos de esta casa del bosque, de esta joven de ojos tristes y estricto uniforme gris.

- Quizás estemos lejos cuando salga el sol,
él dijo.
- Se hace tarde y no quiero dejar sola a mi madre. ese el futuro es favorable para ti y tus compañeros. *Alles Gut?*
- *Alles Gut, Fräulein.*

Sí, todo está bien, todo es simple, todo está bien. Los dos jóvenes se dan la mano y se miran a los ojos. No hay nada más que decir. Comandos de guerra. Los oficiales de enlace, con un solo gesto, saludan con los brazos abiertos, mientras el joven oficial escolta a la joven hasta la puerta de la cámara mortuoria.

Cuando las SS francesas abandonan la casa del bosque, la puerta se cierra de golpe y una ráfaga de viento apaga la vela. La mecha humea durante mucho tiempo en la penumbra.

*
* *

Dos horas después de salir de la casa del bosque, Fernet regresó a la finca que le servía de puesto de mando y no perdió tiempo en acostarse. El teléfono suena. Medio dormido, el joven oficial reconoce la voz del Brigadeführer:

Traducido por Otrebla 2001

- Llegue lo más rápido posible con su batallón, dijo Kruken.

Iceberg. Vamos a una ciudad donde tendremos una gran batalla contra los tanques.

Fernet encontró a su jefe particularmente cordial esta noche.

- ¿A dónde nos quieren enviar? pregunta Douraux.

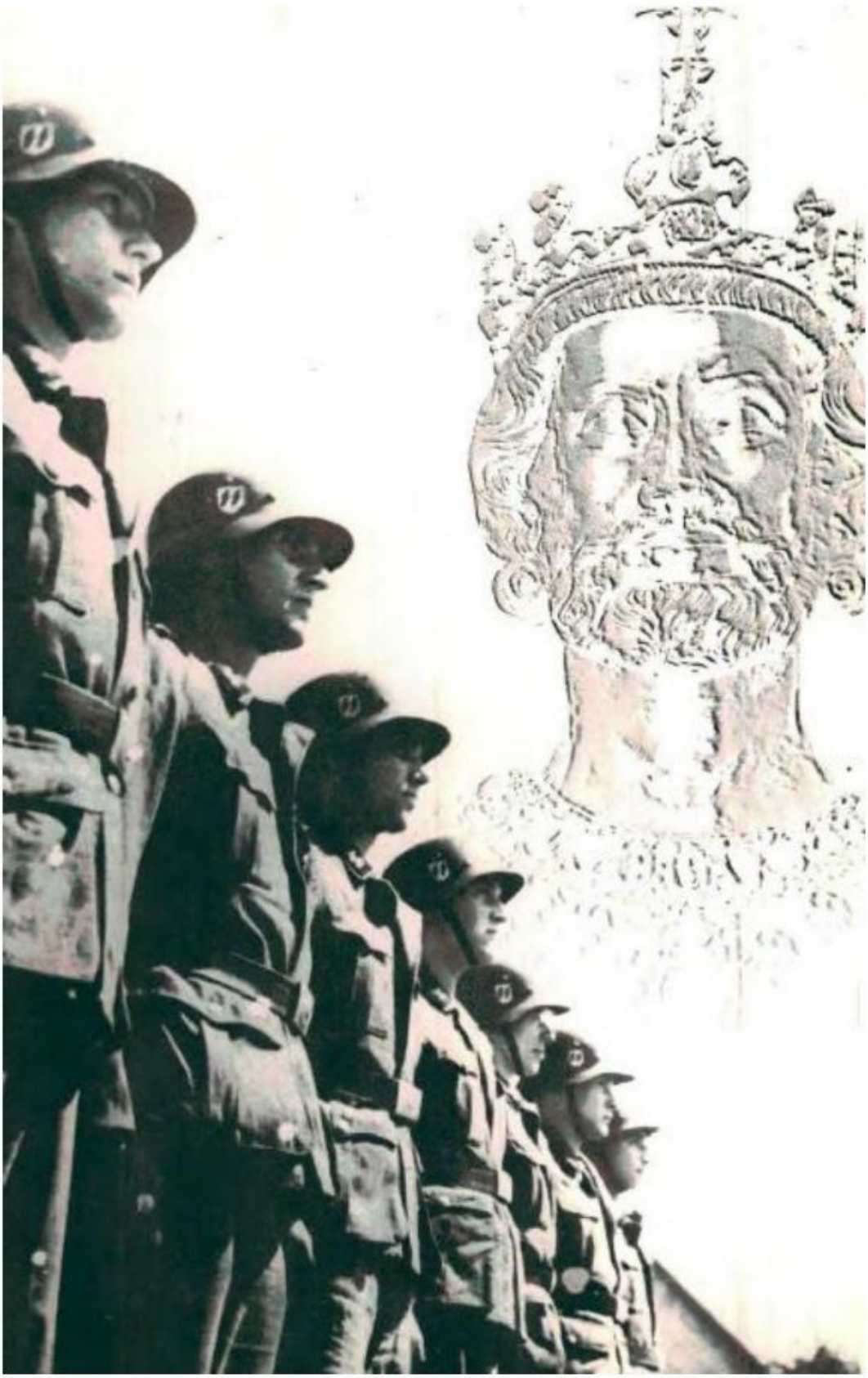
- Poco importa. Lo principal es luchar. En cualquier lugar... Fernet pensó por un segundo y le dijo a su ordenanza:

- Tengo una idea. Pero sería realmente demasiado bueno para ser cierto.

Traducido por Otrebla 2001

IMAGENES

Traducido por Otrebla 2001



Traducido por Otrebla 2001

Heridos franceses en espera de evacuación durante luchando en los Cárpatos en agosto de 1944.

Traducido por Otrebla 2001

Tras comprometerse en Galicia, la Sturmbrigade *Frankreich* se convertirá en el regimiento 57 de la división *Carlomagno*. Muchos de los que logren escapar de la trampa de Pomerania formarán el batallón.

asalto, llegó a Berlín la noche del 24 de abril de 1945.

Traducido por Otrebla 2001

Dès le 17 janvier 1945, Joseph Staline, dans une allocution aux journalistes soviétiques a déclaré : « Berlin est à nous. Nous le prendrons quand il nous plaira. » La bataille de Poméranie verra le front allemand reculer de la Vistule à l'Oder. L'ultime offensive contre Berlin commence à l'aube du 16 avril 1945. Adolf Hitler lance alors un appel aux troupes du front de l'Est : « Le bolchévisme connaîtra de nouveau l'antique destin de l'Asie : il sombrera devant la capitale du Reich allemand ! Berlin reste allemand ! Vienne le redeviendra ! Jamais l'Europe ne sera russe ! »

Depuis l'automne 1944, le parti national-socialiste a créé le *Volkssturm*, la levée en masse, qui regroupe des « combattants » de seize à soixante ans. Cette milice, dont la formation a été confiée à Heinrich Himmler, Reichsführer SS, rassemble surtout des enfants et des vieillards. Leur principal mission sera de lutter contre les chars avec une redoutable arme individuelle, le Panzerfaust, qui exige, pour être efficace, d'attaquer le blindé ennemi à quelques mètres seulement.

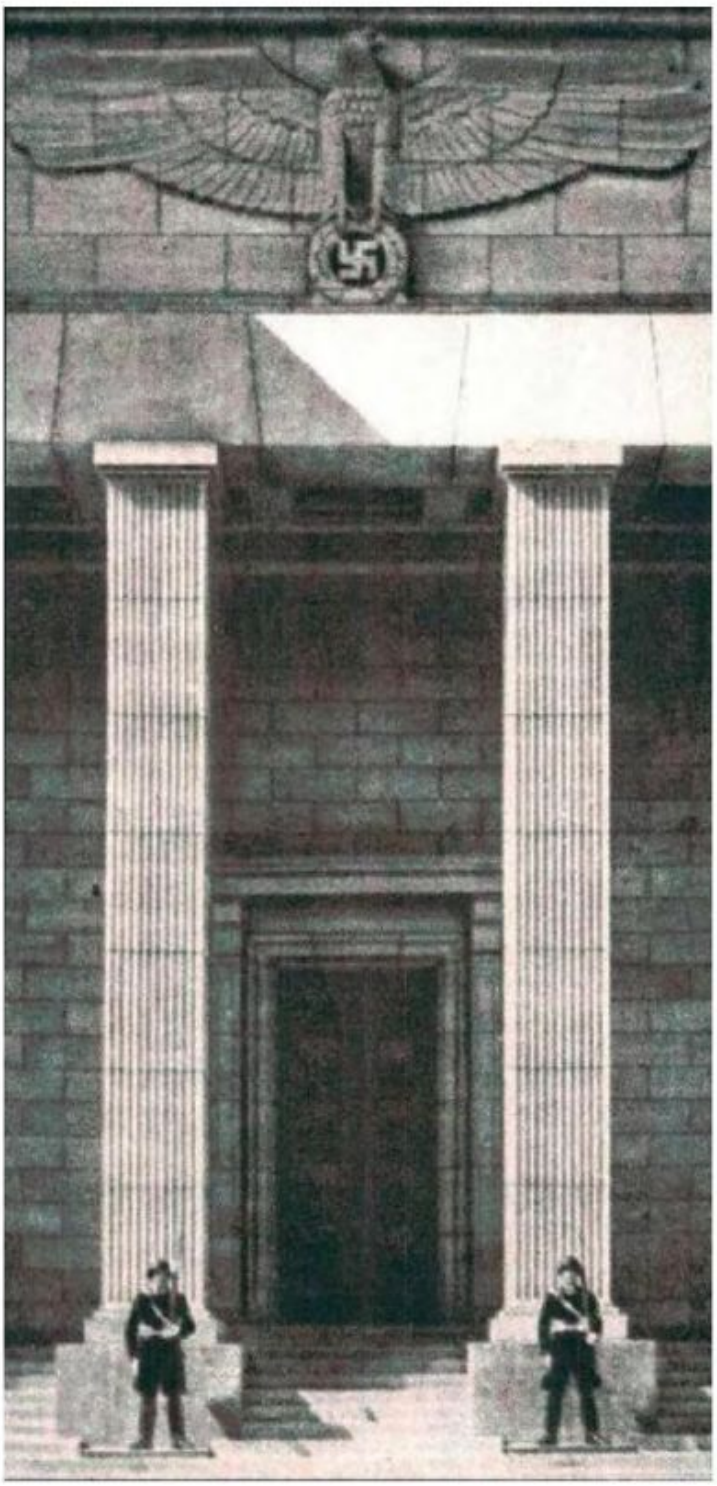
Traducido por Otrebla 2001

Traducido por Otrebla 2001

Les hommes de la « Garde noire » qui défilaient sur la Wilhelmstrasse avant la guerre ont subi des pertes effroyables sur tous les fronts. Quatre cent mille hommes de la Waffen SS sont morts au combat. Il reste surtout, pour former le dernier carré, quelques centaines de volontaires étrangers et des adolescents de la jeunesse hitlérienne que le Führer passe en revue le 20 avril 1945, jour de son cinquante-sixième anniversaire.

Le Brigadführer und Generalmajor der Waffen SS Gustav Krukenberg (ici en uniforme de la Wehrmacht) recevra dans la nuit du 23 au 24 avril 1945 l'ordre de se rendre à Berlin et parviendra à rejoindre la capitale encerclée. Près de trois cents SS français l'accompagnent.

Traducido por Otrebla 2001



Guardia de honor de la *Leibstandarte Adolf Hitler* a la entrada del Cancillería, en Voss Strasse, que será la última

Traducido por Otrebla 2001

Bastión de la defensa de Berlín.

Traducido por Otrebla 2001

Hauptsturmführer Fernet, commandant à vingt-six ans, le Sturmbataillon de la division *Charlemagne* à Berlin. Officier d'infanterie coloniale en 39-40, engagé à la Waffen SS en 1943, il a conduit au feu une compagnie dans les Carpates et un bataillon en Poméranie. Trois fois blessé au combat et seul Français vivant chevalier de la Croix de fer.

Traducido por Otrebla 2001

Untersturmführer Labourdette, chef de la 1re compagnie, tué au combat dans les souterrains du métro de Berlin, le 27 avril 1945.

Chars russes progressant à travers les rues encombrées de gravats.

Traducido por Otrebla 2001

Ci-contre : Hauptscharführer Rostand, chef de la 3e compagnie. *Ci-dessous :* à droite, Obersturmführer Michel, chef de la 2e compagnie, disparu à Neukölln, et, à gauche, Oberscharführer Olliver, chef de la 4e compagnie.

Traducido por Otrebla 2001

Trois Oberjunkers du bataillon français à Berlin. *Ci-dessu* Protopopoff, chef de la 4e compagnie après la blessu d'Olliver, tué le 1er mai 1945. *Ci-contre :* en haut, Croseil chef de section à la 1re compagnie, et, *en bas*, Doura officier d'ordonnance du bataillon.

Les SS français, lors des combats pour Neukölln, le 26 av 1945, reçurent comme « renforts » plusieurs centaines garçons de la Hitler-Jugend, âgés de quatorze à seize ar

Traducido por Otrebla 2001

Der Panzerbär

KAMPFBLATT FÜR DIE VERTEIDIGER GROSS-BERLINS

Bollwerk gegen den Bolschewismus

Berlin: Massengrab für Sowjetpanzer

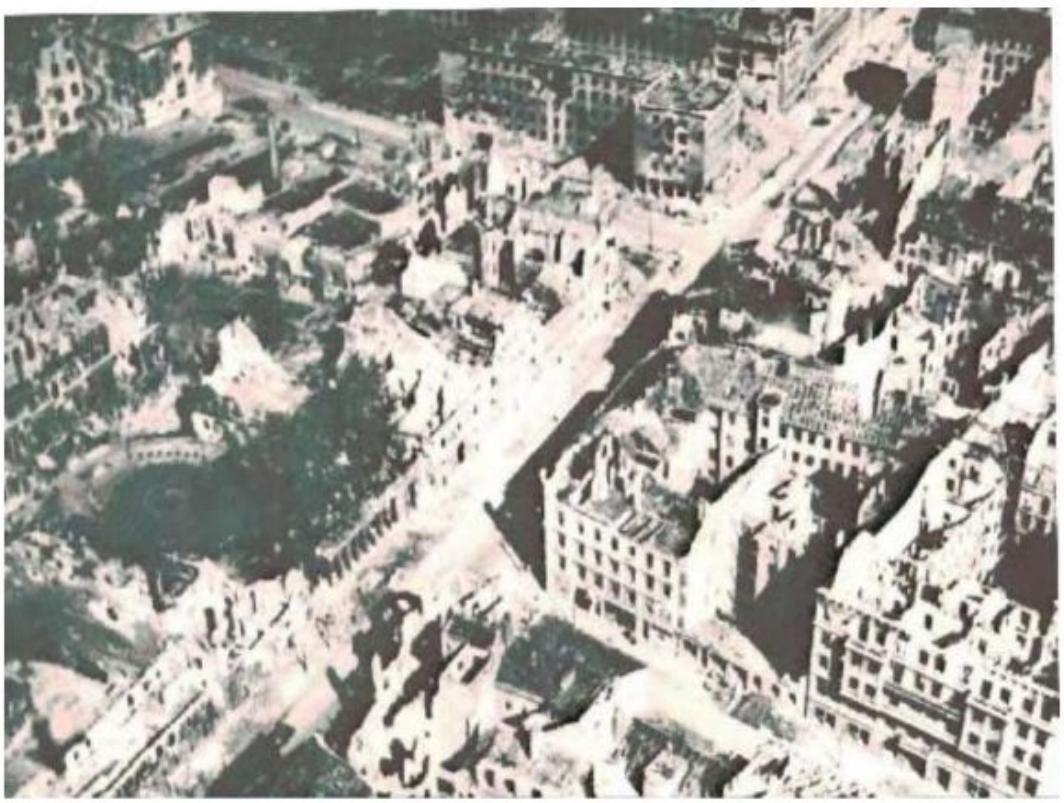
Berlin kämpft für das Reich und Europa

Traducido por Otrebla 2001

Diario de Goebbels *"Der Panzerbär "*(The Armored Bear)
anuncia que Berlín será una gigantesca fosa común de
Tanques soviéticos.
Solo el batallón francés destruirá sesenta y tres.

Unterschar Führer Vaulot, del *Kampfschule*, aquí en uniforme
LVF (Wehrmacht) con la medalla de invierno 1941-42, llega
a la cabeza con ocho victorias.
Será el primer francés en ser condecorado con el Ritterkreuz y caerá en
Último día de lucha, 2 de mayo de 1945.

Traducido por Otrebla 2001



Las ruinas del distrito central de Berlín, después de la peleas.

Traducido por Otrebla 2001

Obersturmführer Weber, jefe de la Kampfschule de la división *Carlomagno.*
Apodado por sus hombres "Ciclón", comandó el Compañía de Honor durante las batallas de Pomerania.
Especialista en combate de tanques, se autodestruyó en combate singular trece vehículos blindados soviéticos entre los Coloque Belle-Alliance y Chancellerie.

Traducido por Otrebla 2001

Unterscharführer Albert-Brunet.
Anciano de la Sturmbrigade *Frankreich* en los Cárpatos, participó en la Batalla de Berlín como líder de un grupo cazacarros y destruyó sin ayuda cinco tanques rusos. Tomado prisionero el último día de los combates, fue asesinado a tiros frente a sus compañeros el día 2.

Mayo de 1945.

Traducido por Otrebla 2001

Un tanque ruso a la entrada de la Puerta de Brandenburgo, a la entrada de la avenida *Unter den Linden*.

Traducido por Otrebla 2001

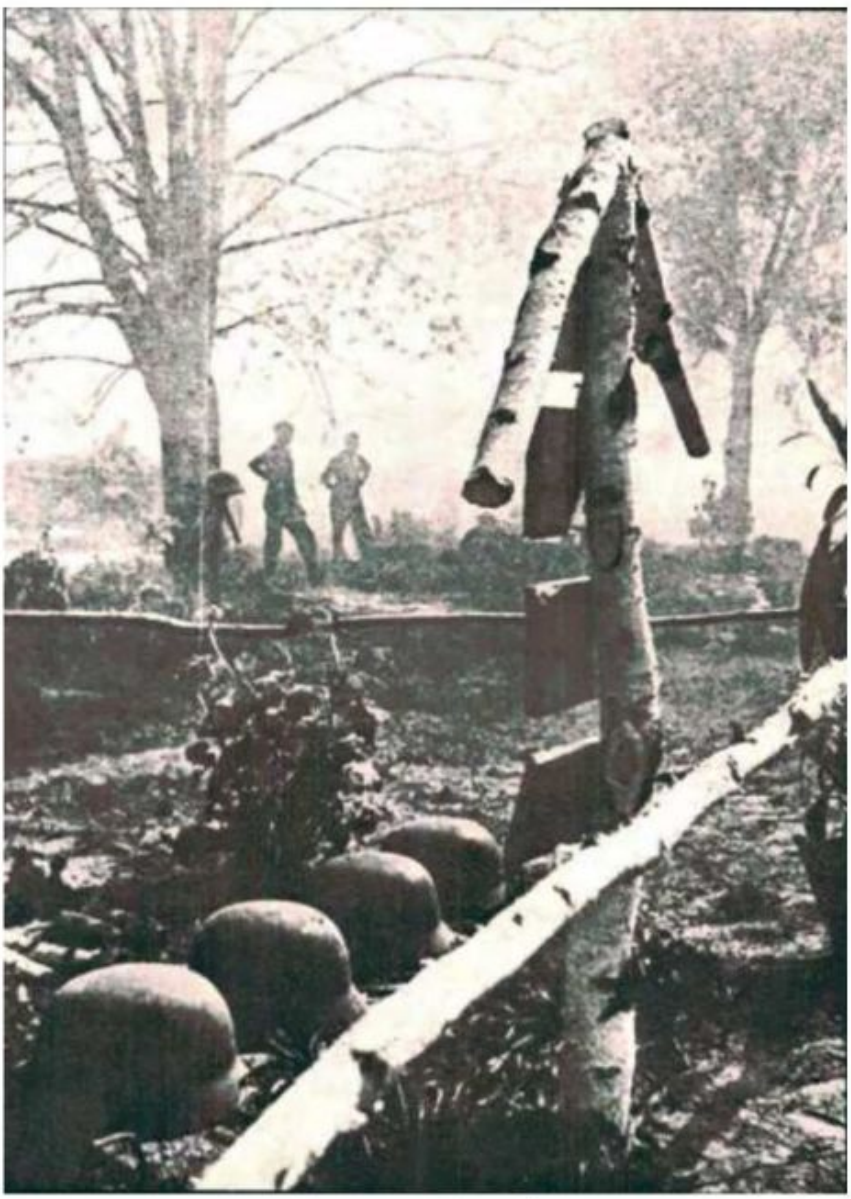
Traducido por Otrebla 2001

Doce SS franceses, hechos prisioneros por el 2mi DB, será fusilado sin juicio el 8 de mayo de 1945, el mismo día de la Rendición alemana y fin de los combates. El general Leclerc se propuso hablar él mismo con los hombres a los que habrá ejecutado unas horas más tarde.
y del cual se quejará " la actitud insolente ".

Entre estos doce disparos, solo los tres oficiales fueron identificado *(foto de arriba)*.
De izquierda a derecha: Obersturrnführer Krotoff, ex oficial de la marina mercante de origen ruso. Jefe de la Compañía PAK del batallón pesado en Pomerania; El teniente Briffault se alistó en la LVF en 1943, herido en el Frente Oriental y desmovilizado a fines de 1944 sin haber sido trasladado a las Waffen SS; Untersturmführer Daffas, ex suboficial de 3mi Batallón LVF, y adjunto luego al personal del regimiento 58 de la división *Carlomagno*.

Traducido por Otrebla 2001

Traducido por Otrebla 2001

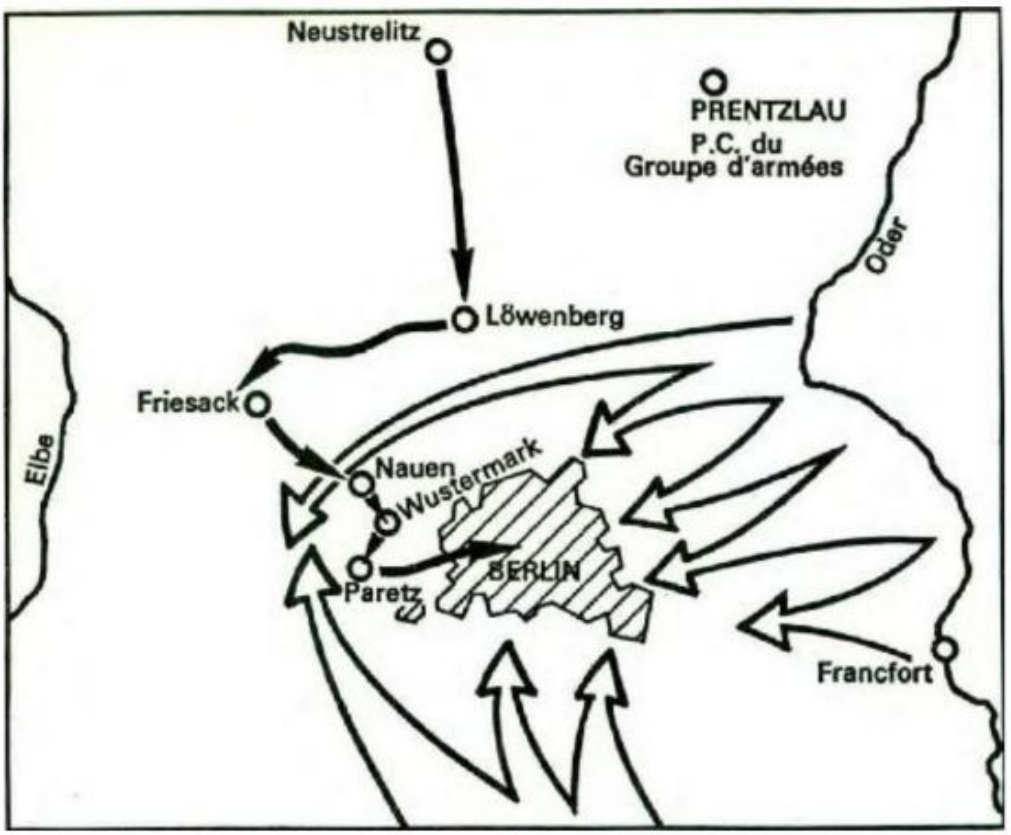


Fuente: Signal

Traducido por Otrebla 2001

PARTE TRES

Traducido por Otrebla 2001



El avance del batallón Fernet hacia Berlín

→ ruta de *" Sturmbataillon "*

⇒ ejes de cerco de los ejércitos rusos

Traducido por Otrebla 2001

17.

En la noche del 23 al 24 de abril de 1945, sonó el teléfono en el cuartel general de la división. *Carlomagno* en Carpin. Un ordenanza vino inmediatamente a despertar al Brigadeführer.

- Es una llamada del departamento de personal de las Waffen SS, dijo- allí en Krukenberg.

Este personal está entonces cerca de Furstenberg y de alguna manera continúa nombrando a los comandantes de las unidades y lanzándolos a la batalla. Una voz incontestable emite pedidos cortos

- Vaya inmediatamente a Berlín para tomar el mando de una división. Su adjunto lo reemplazará en sus funciones en Neustrelitz.

Unos minutos después, llega una segunda llamada para confirmar la primera. Esta vez, es el cuartel general del grupo de ejércitos, ubicado cerca de Prenzlau, que transmite un mensaje del Oberkommando der Wehrmacht:

- A su llegada a Berlín, preséntese en el General de infantería Krebs. está en la Cancillería del Reich.

- ¿Pero qué está pasando ?, pregunta Krukenberg.

Traducido por Otrebla 2001

- Los rusos acaban de perforar la parte delantera del el Oder. Avanzan sobre Berlín. En unas horas, sin duda, la capital estará rodeada.

- Pero donde estan nuestras tropas

- Un cuerpo blindado que iba a cubrir la ciudad al este fue empujado. Ya estamos peleando en los suburbios. Date prisa antes de que termine el movimiento de pinza del Ejército Rojo.

Por tanto, Krukenberg tiene la orden de llegar a Berlín. Inmediatamente dio sus instrucciones a su personal. Los teléfonos temblaron en las aldeas alrededor de Neustrelitz donde estaban estacionadas las SS francesas. Los oficiales de enlace despertarán a los comandantes de la compañía y a los líderes de sección. En medio de la noche, todos los elementos de combate de la división *Carlomagno* están preparados para la guerra[1].

1. En un documento escrito diez años después, el Brigf Krukenberg indica que la orden de partir hacia Berlín se refería únicamente a él, y que consiguió llevarse consigo un "begleitkommando" (escolta) de 90 SS franceses. Esta indicación no corresponde a los numerosos testimonios recogidos de los supervivientes, franceses y alemanes; oficiales, oficiales y soldados, ni al tamaño del convoy (unos diez camiones de la Luftwaffe con varios coches privados), ni a la fuerza de las unidades que realmente embarcaron en la mañana del 24 de abril con dirección a Berlín: cuatro compañías de 65 a 70 hombres, la Kampfschule (escuela de combate), la plantilla del batallón 57 y, finalmente, una plantilla reducida de Krukenberg, es decir unas 350 personas. Ostuf Weber, por su parte, nos confirmó haber visto en las oficinas de la división, un telegrama del "Führerhauptkartier" cuyo breve texto ha permanecido en su memoria: "División Charlemagne unter Ausnützung yendo Verkehrsmöglichkeiten sofort Einsatz Berlin. Meldung Reichskantlei. Adolf Hitler. "

Traducido por Otrebla 2001

(Compromiso inmediato de la División Carlomagno en Berlín, utilizando todas las posibilidades de transporte. Informe a la Cancillería del Reich. Adolf Hitler.) El texto de este telegrama nunca se ha encontrado, pero su existencia fue confirmada después de la guerra por un oficial de las SS en las inmediaciones de Hitler. séquito, el Stubaf Günsche, quien le dijo a Weber que él mismo se había embarcado en la expedición.

*
* *

El Hauptstuf Fernet será el primero en rendirse la noche del 23 al 24 de abril en la sede de la división. *Carlomagno* en Carpin. Krukenberg lo saluda con su sonrisa de días felices.

"Nos vamos a Berlín", dijo. El Führer decidió no
No sale de la capital y permanece en la Cancillería. Participaremos en la batalla bajo su mando.

Fernet no intenta ocultar su alegría.

- Estás feliz ? Le pregunta Krukenberg.
- Contento ? ¡Brigadeführer es realmente muy poco para decir!

*
* *

Se decidió que los setecientos combatientes de la división *Carlomagno* Partirá hacia Berlín en varios convoyes, ya que el número de vehículos es limitado. Todos los recursos reunidos por el sector consisten en una decena de camiones suministrados por la Luftwaffe y algunos turismos. La gasolina, ahora más preciosa que la sangre, se ha calculado al litro más cercano.

El primer escalón incluye las tres compañías de combate del Batallón 57 y la Kampfschule de Weber.

Traducido por Otrebla 2001

Los camiones todavía pueden llevar un centenar de combatientes. El personal decide entonces que una compañía del batallón 58 será parte del primer convoy. El más sólido parece el de Hauptscha Rostand, el viejo aventurero de la sección de caza LVF, estacionado en Wokuhl.

Todos los oficiales están reunidos en la sede de la división en el castillo de Carpin. Esperan, silenciosos y serios. La noticia aún no está confirmada.

- ¿Sabes algo? pregunta en voz baja el
Métrais médico del Abbé Verney.

- Nada específico. Las noticias del frente son cada vez más
mal, doctor.

- Escuché tu sermón sobre la Pasión por el domingo.
de Pascua. Tenías razón al hablarnos de la nobleza y la grandeza del sacrificio.

- La muerte en combate puede que no sea lo peor, dijo.
solo el sacerdote. Tratarán de deshonrarnos ...

La entrada del Brigadeführer lo interrumpe. Los oficiales se ponen rígidos, mientras su Comandante confirma lo que todos han estado sintiendo durante unos minutos:

- Señores, dijo Krukenberg sin preámbulos, Berlín será
invertido por los rusos. Nos ordenaron ir allí para defender la capital. Señores, reúnan sus empresas. En una hora, los camiones estarán aquí. Nosotros
intentará pasar a Oranienburg antes de la llegada del enemigo1.

1. Palabras comunicadas por el doctor Méprais en un manuscrito de memorias inéditas.

Con la compañía Rostand, también debe dejar el Osruf Pantin, el superviviente del bolsillo de Danzig, que sigue siendo uno de los oficiales más combativos del 58 batallón.

Traducido por Otrebla 2001

- ¿Debería ir con él?

Es tanto una solicitud como una pregunta. Pero el pequeño "sacerdote Mickey" no duda mucho y camina hacia Krukenberg, con quien habla unos segundos en voz baja. Cuando regresa con el Doctor Métrais, su rostro está molesto.

"Voy con ellos", dijo simplemente.

El doctor Métrais no estará operativo. El Brigadeführer sólo desea llevarse al médico alemán de la división y al médico francés del batallón 57, Herpin, quien naturalmente sigue el destino de su unidad.

Con un gesto cortés pero firme, Krukenberg finaliza este breve encuentro. El ambiente es bueno.

***

Se ordenó a los trescientos o cuatrocientos combatientes que permanecían en la región de Neustrelirz estar listos para llegar a Berlín en un segundo convoy. En ausencia de Zimmermann, todavía hospitalizado, se encontrarán puestos a las órdenes de BoudetGheusi, el oficial de mayor edad en el más alto rango, pero cuya preocupación constante, desde su regreso de Pomerania, sigue siendo no luchar más y retirarse con sus hombres de una parte que considera
perdió1.

1. Ver, en el apéndice, la historia de la unidad comandada por el Stubaf Boudet-Gheusi del 24 de abril al 2 de mayo de 1945, fecha de su rendición al ejército británico, en la región de Bublitz, Mecklenburg.

***

Traducido por Otrebla 2001

Antes de subir a los camiones, los hombres del batallón en marcha recogen las municiones. Los hombres de la mayordomía traen cajas que son destripadas inmediatamente. Todos llenaron sus maletas e incluso sus bolsillos con cartuchos. Durante unas decenas de minutos, en esta noche agonizante, reina una atmósfera que evoca alguna escena occidental En el batallón 57, casi todos los granaderos han percibido un Sturmgewehr. En la empresa Rostand, hay tres por diez hombres.

- Esta vez, no habrá escasez de armas, regocíjate el SS francés.

Habrá una o incluso dos ametralladoras MG 42 por grupo de batalla. Su cadencia de fuego es tan rápida, mil doscientos disparos por minuto, que todos los hombres tienen que cargar bandas de cartuchos que pasan sobre los hombros y cruzan sobre el pecho.

- Cuidado, dicen los chicos de la Kampfschule. Donde estamos el arma más preciada sigue siendo el Panzerfaust.

Se empujan para apoderarse de estos formidables dispositivos antitanque. Algunos llevan dos o tres de ellos que sujetarán con cuerdas.

- ¿Y las granadas?

Los bolsillos se llenan rápidamente. Pasamos granadas de mango en el cinturón y colgamos granadas de "limón" en los botones de la chaqueta y después de la atadura. nunca los hombres de la division *Carlomagno* no cargó tan pesadamente, ni tan felizmente.

El Brigadeführer preside la distribución de municiones, majestuoso y familiar con su largo abrigo de cuero gris, la gorra sobre los ojos, una mano deslizada por el cinturón, la otra agarrando un par de guantes.

Los hombres que se empujaban para tocar los cartuchos y las granadas de repente parecían menos apurados por recibir sus suministros. Krukenberg frunce el ceño. Esta es la primera vez que ve a su francés enfurruñarse con el Verpflegung.

Traducido por Otrebla 2001

Sin embargo, nunca habíamos distribuido alimentos con tanta generosidad. Cada hombre percibe varios quesos grandes, pero muchos de repente se vuelven quisquillosos:

- No, pero ¡qué diablos!

- Solo tienes que arruinarlos. Podemos tomar un poco más cartuchos. El miedo a quedarse sin municiones en Berlín parece obsesionarlos.

*
* *

Ahora ha llegado el momento de subir a los camiones. Los hombres se apiñan. Nadie querría perderse un comienzo así. Incluso hay free riders que logran colarse en el convoy.

No forman parte del primer escalón y vienen merodeando por los camiones.

- Chicos, ¿no tienen un lugar para mí?

- Ya estamos apretados como arenques. Embarcar siempre si puedes establecerte.

A veces, un hombre que sube a un vehículo hace tintinear sus armas y equipo contra la baranda móvil o choca con sus compañeros. Nadie protesta contra los torpes. Ayudamos a los que están muy cargados. Nos afeitamos. Nos instalamos lo mejor que podemos en las cajas de municiones.

Fernet y su ayudante l'Oeuf von Wallenrodt, un ex corresponsal de guerra, supervisan el embarque de las tres compañías del 57 y la compañía del 58. Un poco separados, los hombres de la Kampfschule ya están instalados en su camión y uno solo ve un indistinto pululando en el cielo oscuro, con el perfil de los cascos, las cargas cónicas del Panzerfaust, los cañones del Sturmgewehr. A veces, el punto rojo de un cigarrillo.

- ¿Están todos los hombres en los vehículos? Pregunta Fernet.

Traducido por Otrebla 2001

Su ordenanza corre junto a la columna de automóviles. Para subir a Berlín, el Oberjunker Douraux pasó alrededor de su cuello, como una coquetería insolente, un pañuelo de seda blanca, cuyos lados metió en el recorte de su chaqueta de camuflaje. Las puertas se cierran de golpe.

Los motores están en marcha.

La salida debe realizarse a las 8:30 a.m. en punto el martes 24 de abril. El batallón de marcha partirá de la salida sur de Strelitz.

- Es genial ! ¡Es realmente increíble! no ceses
para repetir los que van a Berlín.

- Parece que esta es una orden personal del Führer.

- "Él" no podía dejarnos sin hacer nada. Todavía
una oportunidad para no haber sido olvidado.

- Esa, viejo, es la organización alemana ...

*
* *

El Brigadeführer, escoltado por su ayudante Pachur y su ordenanza Patzak, un enorme Untersturmführer vienés de más de dos metros, camina por la carretera.

Unos fuertes toques de bocina le hacen volver la cabeza: llega un coche a gran velocidad, procedente del norte. Es un Mercedes descapotable, con, en el ala, un banderín cuadrado que indica una persona de alto rango. Instintivamente, Krukenberg, Pachur y Patzak se alinean al costado de la carretera y saludan.

- ¡Es el Reichsführer! Dijo Krukenberg.

Heinrich Himmler, porque es él, ha renunciado a su gorro por una diadema de cuero, y él mismo conduce su automóvil. Apenas desaceleró, muy erguido en su asiento, asintió con la cabeza a los dos oficiales, sin apartar la mirada. Detrás de las famosas gafas de carey incoloras, la mirada permanece clavada en la carretera. El coche se pone en marcha en dirección a Hohenlychen y desaparece rápidamente.

Traducido por Otrebla 2001

- ¡No se detuvo! Krukenberg dijo con amargura.

El Brigadeführer está sorprendido y un poco molesto al ver que su supervisor directo, que lo conoce bien y que en varias ocasiones le ha mostrado su estima, no se ha detenido al menos durante unos instantes. Le hubiera gustado presentarle "su" SS francesa que nunca había visto tan entusiasmada. De hecho, Himmler fue muy sensible a la lealtad de los voluntarios extranjeros de sus Waffen SS, cuando tantos alemanes cedieron a la desmoralización. Se lo dijo a Krukenberg un mes antes, y se lo volvió a decir, en estos últimos días, a Léon Degrelle, comandante de la división. *Valonia*, nombrándolo Brigadeführer.

- El Reichsführer mira con prisa, observa Pachur. Sin duda ¿Tiene muchas otras preocupaciones en mente?[1].

1. El Jefe de Gabinete no cree que esté diciendo:
El Reichsführer Himmler llega a Lübeck, donde le dio al sueco Bernadotte una oferta de paz separada con los occidentales, luego se apresuró a regresar a su puesto de mando en Hoenlychen para esperar la respuesta que Bernadotte le enviaría. No habrá respuesta. Solo un comunicado de prensa desdeñoso informará al mundo entero que el hombre
el más temido del IIImi Reich tiró la toalla, lo que provocaría la última gran ira de Adolf Hitler y la destitución del "getreue Heinrich", el fiel Heinrich. Himmler se suicidará un mes después, durante su arresto por una patrulla inglesa, el 23 de mayo de 1945.

Traducido por Otrebla 2001

18.

Tan pronto como dejamos Strelitz, los camiones, guiados por Krukenberg, se dirigen hacia el sur. La distancia a Berlín no supera los cien kilómetros, pero los puntos avanzados de la ofensiva soviética al norte de la capital obligarán a la columna a girar hacia el suroeste, e incluso hacia el oeste.

Siempre acompañado por Pachur y Patzak, el Brigadeführer ocupó su lugar en un gran coche de mando, que circula a buena velocidad, precediendo a los camiones cargados de hombres armados.

El clima promete ser bueno y seco. Todavía un poco fresco, quizás para un lino de abril. A veces, al costado de la carretera, un árbol frutal estalla con mil tonalidades de malva y rosa. Luego vuelven a aparecer las masas oscuras de abetos, a veces atravesados por la ligera mancha de algunos abedules. El paisaje parece desierto. Las grandes fincas con techos de paja o tejas exudan abandono y miedo.

Las SS francesas están tan pegadas a las plataformas de los vehículos que los amortiguadores amenazan con ceder el fantasma antes del final del viaje. Hicimos espacio sin quejarnos demasiado

Traducido por Otrebla 2001

free riders que lograron exprimirse entre los que se iban a Berlín. Esta mañana hay un ambiente de camaradería y buen humor. A veces, se eleva una canción, repetida a coro:

SS marschiert im Feindesland

Und singt ein Teufelsfied.

*
* *

La columna del batallón francés a menudo también es frenada por convoyes de refugiados del norte, y es difícil de alcanzar. Pero, poco a poco, vemos llegar otras columnas de refugiados desde el sur, cada vez más densas.

- Esa es una mala señal, dijo Fernet a von Wallenrodt, quien conduce el coche de mando del batallón. La carretera debe cortarse hacia el sur.

Los civiles y los soldados alemanes están huyendo de su capital, que ha sido tomada por los rusos. Todo el mundo parece sorprendido de ver un convoy que se dirige a Berlín. A veces, incrédulos y burlones, algunos se dan palmadas en la frente como si quisieran decir: "No, pero estás completamente loco ..."

Las SS francesas parecen no entender nada. O bien, maldicen a los fugitivos. Todo el que ha logrado salir de la capital tiene rostros terrosos, profundas arrugas en la arcilla grisácea de su piel. Parece que han adquirido el color del ladrillo carbonizado. Huelen a humo y huyen. Krukenberg detiene a uno de los vehículos que huyen y los interroga con una voz breve:

- ¿Sabes dónde están los rusos?

Los demás lo miran asombrados. ¿No sabe este general de las Waffen SS que ahora todo está perdido? los

Traducido por Otrebla 2001

Traducido del francés al español - www.onlinedoctranslator.com

Los berlineses se encogen de hombros y responden con expresión de dolor:

- Por todas partes. Absolutamente en todas partes, Herr General.
- Pero todavía ? el Comandante con impaciencia.
- Sus tanques ya están en las cercanías de Oranienburg.

Krukenberg asiente y se vuelve hacia Pachur, quien ha desplegado un gran mapa en su regazo:

- En este caso, ya no podemos pasar por Frohnau.
- Probemos con Neuruppin, Brigadeführer.

Todos tienen ganas de llegar, de triunfar en esta última misión, de cruzar el círculo antes de que se cierre en la capital condenada.

Cerca de Lowenberg, Krukenberg da la orden de abandonar la carretera por la que viajaba el convoy y buscar otra ruta. Quiere cruzar el Luch y llegar a Fehrbellin.

- Allí, dijo, probablemente podamos unirnos a Friesack y tome la carretera principal que viene de Hamburgo.

La elección de la ruta parece un poco arriesgada. Las carreteras estaban congestionadas con tropas en retirada. Se forman atascos en todas las localidades y en todos los cruces de caminos. Caballos sin conductor, camiones sin gasolina, bicicletas, carros, todo se enreda y atasca, en desorden y terror. A veces corre junto a los convoyes el terrible grito que crepita como las llamas de un fuego gigantesco:

- *Ivan kommt!*

Sí, llega Iván, borracho de venganza y alcohol, con todo el coraje de su odio.

- *Ivan kommt!*

En todo este lamentable desorden surge de repente una tropa cuyos hombres visten las chaquetas camufladas de las Waffen SS. Su líder salta al auto de Krukenberg y se presenta legalmente. Como si nada cambiara la disciplina de las tropas de asalto. El comandante saluda, gracias con un movimiento de cabeza. Llama a Fernet y le confía:

Traducido por Otrebla 2001

- Finalmente, hombres que todavía parecen soldados. Pertenecen al grupo de transmisión de la división SS. *Nordland.*

- ¿Pero por qué se fueron de Berlín? el asombrado comandante del batallón francés.
- Estas son las órdenes. Los enviamos a Holstein.
- Por qué ? Pero por qué ?

Krukenberg se encoge de hombros. No puede responder a todas las preguntas. Además, lo conoce muy bien Fernet, que desde hace meses viene cumpliendo órdenes, sin hacer preguntas sin respuesta.

Llegan otros vehículos desde Berlín. Los hombres de una unidad policial se amontonan en camiones. Inmóviles, silenciosos, con el rostro cerrado, la sombra de su impermeable. Todavía encarnan el orden. Pero orden derrotado. Inútil.

Entonces inventa una canción. Una canción inusual, casi obscena en todo este lío. Soldados sin cinturones, con chaquetas abiertas, gritan a todo pulmón.

- Aquí, señala Fernet a su ordenanza, ellos canta por una vez tan mal como los franceses ...

Sin embargo, son alemanes. Ellos tomaron. Son felices. Ya no tienen miedo. Gritan insultos y gritan de alegría.

- ¿Pero qué están diciendo? pregunte a las SS francesas a su cabezas.
- Tonterías, refunfuña Ustuf Labourdette, jefe de la 1D empresa. Creen que los ingleses lucharán contra los rusos... Ya están desmovilizados por sus nuevos aliados.

En todos estos embotellamientos, los camiones luchan por mantener el contacto. A menudo, debe detenerse para asegurarse de que todos lo hayan seguido, y la espera parece interminable.

Krukenberg se impacienta y se enoja.

"Tu batallón no te sigue", le dijo a Fernet con molestia. PARA este tren, nunca llegaremos y estaré obligado a regresar

Traducido por Otrebla 2001

considera que el batallón francés no pudo cumplir su misión.

- Brigadeführer, con este tráfico en ambas direcciones, mi coche ya no puede subir por la columna; necesitaríamos una moto o dos.

- ¿A dónde quieres que los lleve? Tenemos que conformarnos con lo que tenemos ...

Krukenberg gira sobre sus talones y regresa enojado a su auto. Un momento después, es su asistente quien llega, evidentemente muy agitado. Pachur ataca a von Wallenrodt que está sentado al volante del automóvil.

- ¿Qué haces al volante? Usted debe saber ¿Que una orden especial del Reichsführer prohíbe a los oficiales de las SS conducir un automóvil?

- No es hoy que me arriesgo a hacer excesos speed, Hauptsturmführer, responde tranquilamente al ayudante de Fernet, que no ignora las razones del ukase de Himmler.

- *Es tut mir leid. ¡Befehl es Befehl!* Pachur responde en un tono. sin respuesta, y se aleja a grandes zancadas ...

1. Lo siento. ¡Una orden es una orden!

Resignado e irónico al mismo tiempo, von Wallenrodt pasa su lugar al conductor, sentado tranquilamente en la parte trasera del auto con Uscha Riberto, mientras Fernet escanea ansiosamente la carretera detrás de él para ver si los que llegan tarde no aparecen.

Un poco más tarde, el convoy cruza el pueblo de Nauen y se dirige hacia Wustermark. De repente, un avión soviético emerge del cielo gris, se detiene, lanza algunas ráfagas de ametralladoras.

- Ausencia ! grita Ostuf Michel, líder de los 2mi compañía, y él ordena a un artillero de ametralladoras disparar contra el aparato en retirada.

Traducido por Otrebla 2001

Suenan explosiones, son llegadas de proyectiles. Ahora el convoy está al alcance de los artilleros soviéticos. Bombardearon sistemáticamente las carreteras de acceso a Berlín y los cruces de carreteras. El bombardeo se intensificó.

- No pasaremos, preocupa Krukenberg. Hay que encontrar otra ruta.

El comandante de la división *Carlomagno* conoce los alrededores de la capital del Reich lo suficientemente bien como para no perderse.

- Antes de la guerra, confía en Pachur, hice un productos químicos en Berlín-Ploetzensee. Y lo curioso es que pertenecía a una firma británica.

- ¿Conoce otra ruta, Brigadeführer?

- Yo creo. Tomaremos el camino a Ketzin y probaremos para llegar a Berlín a través de Marquart.

*
* *

El convoy abandonó la carretera durante media docena de kilómetros. De repente, Pachur tira de su líder por la manga de su gabardina y dice:

- Mire, Brigadeführer.

- Lo vi, refunfuña Krukenberg.

Fernet también ve lo que preocupa mucho al Brigadeführer y su adjunto: los soldados rusos avanzan a ambos lados de la carretera, a unos cientos de metros de distancia. Todavía parecen pocos en número y avanzan con cautela, usando las chozas y matorrales para camuflarse.

- Viene de todas partes, dice Douraux.

Fernet rápidamente se ubica en un mapa y de inmediato confirma los miedos que asaltan a su ordenanza.

- Debemos estar en el último camino libre que conduce a Berlín. Los rusos están haciendo un último movimiento de pinza para cerrar la trampa. Mira: ellos

Traducido por Otrebla 2001

llegan desde la región de Paretz en el suroeste y también la de Priort en el noreste.

- ¿Crees que podremos pasar?

- Eso espero, solo se lanza Fernet.

Los dos oficiales franceses observan atentamente a los rusos, que parecen ser cada vez más numerosos pero no abren fuego contra el convoy.

- Afortunadamente, señala Fernet, estos son solo patrullas de vanguardia. No tienen armas pesadas.

*

* *

Sentado en su coche *ligero,* Krukenberg se vuelve hacia Pachur y de repente dice:

- Me pregunto si estamos en el camino correcto ...

- ¿Crees que los rusos que vienen del norte y del sur de ¿Berlín logró unirse?

- Todavía no. Pero es cuestión de horas. Minutos mismo. Si todavía hay acceso libre, está justo frente a nosotros. Pero es el canal lo que me preocupa.

Krukenberg permanece en silencio durante mucho tiempo. Luego anuncia su decisión:

- Cruzaremos el canal a la altura de las fincas ubicado en Falkenrehde, en la carretera a Marquart. Debe haber un puente. A veces lo tomé antes de la guerra. Si mal no recuerdo, está hecho de piedra arenisca sólida.

- ¿Pero sigue intacto, Brigadeführer?

- Espero. De lo contrario, estaremos atrapados. Y las tenazas son se cerrará sobre nosotros.

*

* *

Traducido por Otrebla 2001

El Brigadeführer, en este caos incontrolable, podría volverse hacia el oeste para escapar de las tenazas. Pero no ! A Krukenberg se le ha ordenado que vaya a luchar en Berlín e irá a Berlín con sus hombres. Solo conoce un orden:

- ¡Hacia adelante!

- ¿Pero la infantería rusa? Pregunta Pachur.

"No se preocupe por ellos", gruñe Krukenberg. Y ellos no no se ocupará de nosotros.

El viejo general a veces tiene gusto por las fórmulas simples. Sabe que en la guerra no son los peores.

*

* *

La compañía del Batallón 58 ocupa la retaguardia del convoy. Los múltiples desvíos impuestos por el avance de los rusos secaron peligrosamente los embalses. Algunos motores comienzan a mostrar signos de debilidad.

El camión donde se encuentra la sección Oberjunker Ginat ralentiza repentinamente. El motor golpea y luego se detiene.

- Qué pasa ?

- El desglose.

No hay tiempo para mirar lo que está mal. Esta maldita gasolina destroza todos los carburadores. Ginat salta al suelo y saluda al vehículo que tiene delante. Su amigo Gardinier termina parando. Los dos guardiamarinas deciden que el camión aún válido remolcará al otro. Los dos vehículos se van. Ginat, con la ventana baja, asomándose por la puerta, no deja de mirar el cable que lo conecta con Berlín. Es su único vínculo con el batallón, con el combate ...

*

* *

Traducido por Otrebla 2001

Otros dos camiones se averiarán pero no podrán ser remolcados. Oberjunker Chavant, jefe de sección de la empresa Rostand, no podrá llegar a Berlín, por lo que privará a su unidad de un tercio de su plantilla.

En el otro camión, están el Ostuf Fantin y el Abbé Verney. El ex suboficial del primer invierno frente a Moscú y el pequeño "cura Mickey" ven, con rabia en su corazón, los camiones de sus compañeros desaparecer en la curva de la carretera. Algunas casas grises, un grupo de árboles. Eso es todo, han desaparecido.

- ¡Maldita sea! Fantin jura.

El padre Verney no responde. El sacerdote que antes de ser capellán luchó como simple soldado en la LVF y como conductor en la NSKK, deja con los ojos cerrados su destino por cumplirse. Dios decidió, por tanto, que su aventura militar terminaría allí, en este camino de la Marcha de Brandeburgo. No tendrá la oportunidad de ser de la última pelea. Para él, su deber como soldado y sacerdote era seguir a sus hombres. Siempre lo hizo sin dudarlo. Hoy, está brutalmente separado de los fanáticos que conducen con entusiasmo hacia Berlín, cantando:

Wo wir sind, da ist immer vorne Und
der Teufel der lacht noch dazu.

Sí, adonde van ahora las SS francesas, sólo el Diablo todavía puede reír con ellas. Lo que va a pasar en Berlín pertenece a otro mundo que no tiene nada de cristiano.

¡Ja, Ja, Ja, Ja, Ja, Ja, Ja!

Wir kampfen fur Freiheit,

¡Wir kampfen fur Hitler!

*

Traducido por Otrebla 2001

* *

Adolf Hitler nombró al general Weidling jefe de defensa de Berlín, mientras que el mando amalgamó apresuradamente las formaciones de Volkssturm, Wehrmacht, HitlerJugend y Waffen SS. Los soldados de los servicios del Estado Mayor se lanzan a la batalla. Los telefonistas y secretarios, hombres y mujeres, todos ahora tienen que luchar con armas en la mano.

Desde la mañana, el *Viilkischer Beobachter,* dejó de aparecer el diario del Partido Nacionalsocialista. En Hermsdorf, en los suburbios de Berlín, los rusos instalan al primer alcalde bajo control comunista. Las fuerzas del Ejército Rojo llegaron a los suburbios de Zehlendorf, Neukiilln y Tempelhof en la noche del 24 de abril. Las tropas del mariscal Konev y las del mariscal Zhukov cierran la gigantesca pinza de acero que rodea la capital del Reich y hacen su unión cerca de Keutzin.

Adolf Hitler, una vez más, reorganizará por completo, al menos en el papel, todas las últimas fuerzas armadas del Reich. Hitler elaboró un orden final del día y encomendó a todos los combatientes la misión de "terminar victoriosamente la batalla de Berlín".

En los camiones del batallón de marcha de la división *Carlomagno,* los hombres siguen cantando.

Wir pfeifen nach unten und oben

Und uns kann die ganze

Welt Verfluchen oder auch loben

Gerade united es jedern gefällt!

Traducido por Otrebla 2001

19.

A primeras horas de la tarde del 24 de abril de 1945, el convoy llegó a Falkenrehde sin problemas, un grupo de casas cerca del puente sobre el canal. Krukenberg ahora parece menos nervioso: el puente está allí, intacto. La columna podrá pasar sin incidentes. En una hora como máximo, estará a las puertas de Berlín.

El Brigadeführer se bajó del automóvil y, de pie en la entrada del puente, observó a los hombres del camión principal que estaban ocupados quitando una barricada ligera colocada al otro lado de la carretera.

- No tardará, le asegura Oscha Olliver, responsable del 4mi empresa. Trabajo improvisado por la Volkssturm ... Krukenberg se vuelve hacia Pachur, quien se acerca a él:

- Esta vez, el camino a Berlín es gratis, y ...

Una formidable explosión lo interrumpe y lo arroja al suelo. El puente estalló. El camino a Berlín aún no está claro.

Bloques de piedra, arrojados hacia el cielo, caen por todos lados, en una inmensa nube de polvo y tierra. Abajo, el agua del canal parece estar hirviendo ...

Traducido por Otrebla 2001

Algunos hombres del personal del batallón ya estaban en el puente. Se lanzan al aire y vuelven a caer al agua, en medio del canal. Pescamos dos heridos bastante mal en el punto.

El Oberjunker Douraux inicialmente se sintió como si estuviera cortado por la mitad, pero solo recibió una almohadilla en el hombro. Su hermosa bufanda blanca le permitirá al menos llegar a Berlín con un brazo en cabestrillo. Toma un sorbo de aguardiente y se une a Fernet que, a unos metros de distancia, también un poco aturdido, se ha metido los dos meñiques en las orejas y menea la cabeza como un perro mojado.

- ¿Nada roto? le pregunta a Douraux viendo el brazo en una bufanda.

- No lo creo, Hauptsturmführer; Tomé un adoquín en hombro, pero todo parece estar funcionando. Y usted ?

- Nada de nada, dijo Fernet, pero ¿dónde está Riberto? Estaba allí en unos metros ...

- Ahí está, Hauptsturmführer En el canal Nada hacia el borde.

Desde el banco, dos hombres tiran del suboficial hacia ellos y lo llevan a la carretera.

El jefe del batallón se acerca al superviviente. Empapado, con los ojos llenos de tierra, medio sordo, completamente ciego, Uscha Riberto se asfixia.

- Entonces, Roger, le pregunta a Fernet, te zambulliste muchísimo. ? Te nominaremos para la medalla deportiva. ¡Aquí tienes el gran buceador del batallón!

Ya, durante la retirada de Pomerania, Riberto cayó en un pozo de estiércol líquido medio congelado y sus compañeros de los jinetes de despacho habían tenido dificultades para sacarlo de este baño maloliente.

El doctor Herpin examina a los heridos:

- Ya evacuo un brazo roto. Realmente quiero evacuar también ese; aparentemente no tiene fracturas, pero sufrió una conmoción cerebral severa; permanecerá ciego y sordo a la

Traducido por Otrebla 2001

menos hasta mañana. Como no ve nada, apenas está en condiciones de caminar y menos de luchar.

Riberto está agitado. Uno de sus compañeros le susurró las palabras del médico.

- Quiero quedarme contigo.

Millet y Bicou, sus inseparables compañeros, lo apoyan, mientras toda la "pandilla de Fernet" se reúne a su alrededor, preocupada e impaciente.

- Hauptsturmführer, pregunta Bicou, con su acento.
al sur, girando un poco las rs, Roger debe quedarse con nosotros. Le ayudaremos a caminar. Será mejor mañana.

Uscha Riberto está ahí, de pie, apoyado en sus dos compañeros, con los ojos vacíos. Fernet lo toma por los hombros:

- ¿Estás bien, Rager? ¿No puedes caminar?

Riberto oye mal. Fernet repite su pregunta, alzando la voz.

"Estoy en una niebla, pero puedo", dijo el suboficial.
No me dejes aqui

- ¡Entonces quédate con nosotros! Los demás se ocuparán de ti.
Dirigiéndose al resto de la pandilla, el comandante del batallón ordena:

- Debemos buscarle aguardiente; lo devolverá
sondear.

Mientras los mensajeros están ocupados por Riberto, Fernet se une a Krukenberg unos metros más adelante. El Brigadeführer resultó levemente herido y especialmente conmocionado por la explosión, pero rápidamente recobró el sentido. Unos minutos más tarde, está de nuevo en pie, todavía similar a él.

Ya exige, en tono imperioso:

- ¡Patzak, mi coche!

- *Der Wagen ist kaput,* Brigadeführer! contestarlo
oficial ordenanza gigantesco, rompiéndose levemente frente a su jefe.

- ¡Luego continuaremos a pie, como en Pomerania!

Traducido por Otrebla 2001

- Mira al Brigadeführer, susurra Bicou en
Mijo, ¡esa es una garantía indestructible!

Von Wallenrodt, que lo escuchó, sonríe en silencio. Quienes se acercaron a Krukenberg durante el retiro de Pomerania saben que tiene dificultades con las piernas, aunque siempre tuvo cuidado de que no se notara.

- Que descarguen los camiones, le ordena a Fernet con un
voz tranquila, y prisa, porque los rusos no pueden estar muy lejos.

*
* *

Los hombres ya se han bajado de los camiones y están empezando a descargar el material. Lo hacen rápido, muy emocionados ante la idea de cruzar el último obstáculo que les impide llegar a Berlín. Esta es la última ronda de su carrera de velocidad con el Ejército Rojo.

El Ostuf Weber, más Cyclone "que nunca, se mueve entre sus camiones: no se trata de olvidar un solo Panzerfaust, una sola banda de ametralladoras, un solo cargador Sturmgewehr. Los camiones de la Kampfschule se vacían en un tiempo récord.

Al otro lado del puente, los vehículos giran. El Ustufmedicin Herpin se quedó con ellos para atender a los heridos. Los conductores se despiden de los hombres que han transportado y que les gritan:

- Dile a tus amigos de Neustrelitz que logramos ganar
Berlina...

- Si quieren unirse a nosotros, lanza el Sturmann Bourrai,
¡Haría bien en enjambrar!

Los conductores no parecen tranquilos. Temen que los rusos corten el camino hacia el oeste y se apresuren a enfrentarse y alejarse en una nube de polvo amarillo. Camiones vacíos traquetean sobre los adoquines. los

Traducido por Otrebla 2001

los hombres del batallón de asalto sienten de repente que se ha roto el último vínculo con el mundo exterior.

*
* *

Eran alrededor de las 3 de la tarde del 24 de abril de 1945 cuando la columna comenzó a cruzar el canal. Los hombres avanzan lo mejor que pueden sobre los escombros del puente. Tienes que hacer varios viajes para transferir las municiones.

Tres soldados de la Volkssturm los ven pasar. Finalmente toman una decisión y se acercan a Krukenberg con aire avergonzado:

- Herr General, el puente ...
- Sí, bueno, el puente ...
- Lo hicimos volar.
- Lo que rugió el comandante de la división. *Carlomagno.*
¡Pero estás completamente loco!

Los ancianos de la Volkssturm, con sus raídos trajes de civil y brazaletes amarillentos, hacen un gesto de disculpa:

- No sabiamos. Te tomamos por el
Rusos. Los pioneros nos dijeron que hiciéramos explotar todo cuando llegara Iván.
- Después de todo, dijo Pachur, filósofo, mejor demasiado pronto que

demasiado tarde o muy tarde.

Uno de los ancianos suspira:

- Si hubiéramos sabido que eran alemanes. los
El vienés Patzak se ríe a carcajadas y luego se lanza imitando el acento berlinés:
- Pero no somos alemanes, viejo.
Somos franceses.
- *¿Franzosen?* repite el oficial de la Volkssturm con aire

totalmente asombrado.

- Por supuesto, explica Patzak. SS francés.
- Caramba...

Traducido por Otrebla 2001

Una vez atravesado el canal, no sin dificultad, sobre el puente medio destruido, se pone en marcha la larga columna, rápidamente ensamblada. A la cabeza, Krukenberg, acompañado de Fernet, con el grupo de correos del batallón. Millet y Bicou guían a Riberto, cada uno sujetándolo por un brazo. El ciego temporal camina en la niebla, con paso uniforme, a veces vacilando. Krukenberg tira un poco de la pierna; sentimos que está haciendo un esfuerzo muy grande, pero su rostro no lo muestra.

El general de cincuenta y siete años y el Uscha de dieciocho, ajenos a heridas y conmociones cerebrales, avanzan imperturbables ...

*
* *

La columna va bien, tan rápido como lo permite la pesada carga de armas y municiones que cada uno lleva consigo. La unidad principal es la Kampfschule de Weber; luego vienen las empresas Michel, Rostand y Olliver. Es Labourdette quien ocupa la retaguardia con la misión de recoger a los rezagados y lisiados. Misión relativamente fácil, porque nadie quiere quedarse atrás, nadie quiere perderse la reunión de Berlín.

Las SS francesas marcharon rápidamente, pero el camino era largo; pensaban que estaban mucho más cerca de la capital. Pasan los kilómetros, pasan las horas, las cargas de armas y municiones pesan más sobre los hombros.

- ¡La Autobahn!

La columna toma ahora la Ringbahn, la autopista del Gran Belt que luego hará el recorrido por el "Berlín bruto", después de la victoria ...

Después de unos kilómetros, hay que dejar la Ringbahn inacabada y continuar por carreteras normales. De vez en cuando, un breve descanso asegura que todos estén allí. A ambos lados de la carretera se puede escuchar el sonido de los cañones, a veces incluso de ametralladoras.

Traducido por Otrebla 2001

- Los Popof no están lejos, preocupa Douraux.

Los que hablan alemán interrogan a los civiles y soldados con los que se cruzan. Los rusos avanzan por todas partes, a menudo al azar, al parecer, marchan en línea recta, dondequiera que no encuentren resistencia.

- Funcionan con alcohol con todo lo que pueden encontrar.
en hogares y tiendas, dice un civil. La mayoría están completamente borrachos

- Eso no les impide seguir adelante, remarca Fernet, quien, Preocupado, apúrate y aprieta la columna ...

Diez, quince, veinte kilómetros, las piernas empiezan a endurecerse por el cansancio, pero Berlín todavía no está a la vista.

En sentido contrario, columnas de civiles huyen de la capital ante el cerco completo, soldados también, pero cuyo aspecto no es muy bélico. Un poco más adelante, es un grupo de prisioneros franceses. Algunos gritos hostiles, pero como las dos columnas tienen prisa, una para salir de Berlín y la otra para llegar, no hay ningún incidente grave.

Las SS francesas cantan para protegerse del cansancio. Todo el repertorio va ahí ...

A lo largo de la carretera, las casas requisadas de servicios de albergue. A veces brotan corrientes de música detrás de las contraventanas cerradas. Escuchamos risas, canciones, discusiones ...

- Ves, lanza Uscha Vaulot, uno de los líderes del grupo.
desde la Kampfschule, a sus hombres, los alemanes no están preocupados.

- Entonces, pregunta un joven, ¿no habrá batalla? "
Gégène "Vaulot no responde y tira del Panzerfaust sobre su hombro, que está arrastrando desde el canal, colgado de una cuerda. sabe que va a redescubrir los peligros y las alegrías del cementerio de Elsenau en Berlín.

*

* *

Traducido por Otrebla 2001

Los hombres están cargados de armas y municiones. Al igual que Vaulot, algunos llevan múltiples bandas de ametralladoras Panzerfaust cruzadas en el pecho, las granadas de palo y los cargadores curvos de Sturmgewehr pesan los cinturones y tiran de las correas de cuero para los hombros. Casi todos se han puesto los cascos en el cinturón y avanzan hacia la capital con sus gorros de casquete o hasta el pelo al viento. La única orden es ir rápido y no dejarse atrapar o interrumpir por los rusos.

La noche comienza a caer. Fernet, que considera que el tiempo es largo, se vuelve hacia Krukenberg:

- No hubiera creído que todavía estuviéramos tan lejos de Berlina.

- En línea recta, estábamos bastante cerca, con nuestro camiones. Pero los rusos nos obligaron a tomar el camino de los escolares, como dices en francés. Si no hubiera habido un contraataque de nuestro lado, ciertamente hubiéramos sido los últimos en pasar. Pero tenga la seguridad de que nos acercamos de todos modos.

- Sin embargo, todavía estamos en el campo, o casi.

- Berlín no es París; de este lado no hay suburbios como en casa. Aparte de algunas ciudades, los lagos, páramos y bosques de Brandeburgo se extienden hasta las proximidades de Berlín.

La columna cruza Gross Glienicke y luego Garow. En una encrucijada, unos ciclistas cruzan la carretera de los franceses: se trata de una patrulla de Hitler Jugend, chavales de catorce a dieciséis, armados con Panzerfaust.

- ¿Eso es todo lo que hay para cubrir Berlín? preocupaciones Douraux.

"No, desde luego", responde von Wallenrodt. Es solo un patrulla antitanque... Significa que la infantería rusa aún está lejos, pero que tememos incursiones de tanques.

Traducido por Otrebla 2001

- ¿Pero las defensas? insiste Douraux.

- De este lado, está el Havel, difícil de cruzar, y algunos puentes, fáciles de defender. Pronto llegaremos al puente de Pichelsdorf que no está muy lejos ...

Ferner todavía activa la marcha de la columna. Los hombres, exhaustos, aprietan los dientes y aceleran el paso. Finalmente, aquí está la carretera principal de Nauen a Berlín, luego el puente Pichelsdorf, cerrado por barricadas improvisadas, y que ni siquiera parece estar vigilado. Ni un soldado visible detrás o delante de estos obstáculos irrisorios e improvisados, ni siquiera un niño, ni siquiera un anciano.

- No hay Fritz pesado, comenta el Sturmmann.

Bourrai a uno de sus compañeros que se está quedando sin fuerza bajo el peso de las cajas de municiones.

- Es posible que todos hayan abandonado el campamento para ir a encontrarse Americanos.

- No deberías engañar, de todos modos.

Y, sin embargo, a nadie parece importarle mantener la ruta de acceso a la capital del Reich a través de la ruta estratégica Berlín-Spandau.

***

Son las 10 de la mañana de sed cuando las SS francesas, después de haber caminado más de treinta kilómetros, se instalan para pasar la noche en las laderas del bosque de Grünewald, sobre el Havel, no lejos del Reichssportfeld, esta ciudad donde Nueve años antes Albergó a atletas de todo el mundo para los Juegos Olímpicos de 1936. Cerca hay un depósito de suministros de la Luftwaffe que ya ni siquiera está vigilado. Señorial, Krukenberg ordena a los hombres:

- ¡Ve a servirte tú mismo!

- ¡Pero, Brigadeführer, eso sería un saqueo!

Traducido por Otrebla 2001

- Solicito este depósito. Estás en servicio comisionado ! Vamos, es una orden, concluye el Brigadeführer con una sonrisa que la noche no oculta del todo.

- ¡Aquí estamos en la tierra de la abundancia! gritó Douraux. Pero el famoso depósito, que despierta mucha envidia, contiene sobre todo chocolate "dopaje" destinado a los aviadores. Aquellos que se exceden en él no dormirán en su primera noche en Berlín.

Ahora es de noche profunda, una tibia noche primaveral.

Traducido por Otrebla 2001

20.

El rugido de los obuses ahora es respondido por el crepitar de las ametralladoras. Tenemos que luchar muy cerca. Al escuchar, las SS francesas distinguieron explosiones sordas. La tierra parece temblar.

Es muy suave, casi caliente. Se acerca la primavera. El suelo, cubierto de agujas de pino y musgo, da la bienvenida a los hombres que se estiran totalmente equipados. Están agotados por la larga marcha hacia la capital y la mayoría se duerme inmediatamente, ansiosos por aprovechar las últimas horas de descanso antes de la batalla final.

Los cañones rusos están cebados en el puente de Pichelsdorf, que no está lejos. Los proyectiles llegan a ráfagas.

- ¡Qué está cayendo! advirtió Douraux.
- No es para nosotros, replica Fernet flemáticamente.
- Nada podría despertar a nuestros hombres.
- Hacen bien en aprovecharlo.
- ¿Y tú no duermes, Hauptsturmführer? Fernet no responde. ¿Es el cañón, el nerviosismo o esta especie de alegría salvaje que lo ha perseguido desde que Carpin se fue? Terminó diciéndole a Douraux:

Traducido por Otrebla 2001

- Verás, los rusos querían imponernos una vigilia
armas

Desde su tiempo con los exploradores protestantes, el ordenanza ha mantenido el gusto por los símbolos caballerescos. Se apoya en el tronco de un abeto, abre mucho los ojos y trata de descubrir el avance de la batalla en la noche surcada por estallidos de luz que brotan como chispas de una fragua gigantesca.

*
* *

De repente, una formidable explosión parece lanzar el bosque de Grünewald hacia el cielo. Un avión soviético ha lanzado una bomba de gran calibre sobre el puente Pichelsdorf.

Los cañones y las ametralladoras siguen ladrando. A veces escuchamos, entre dos ráfagas, el motor del avión alejándose. El eco de la bomba resuena durante mucho tiempo en el profundo valle del Havel.

- ¿Resultados? Pregunta Fernet.
- Perdieron el puente.
- Entonces el avión volverá.

Pero los rusos no insisten. De repente hay un extraño silencio. La noche se vuelve oscura y tranquila nuevamente. Tibio. Solo escuchamos los ronquidos de algunos durmientes bajo los árboles.

- Nuestros hombres nunca han dormido tan tranquilos,
observa Douraux.
- Será mejor que hagas lo mismo. No tendremos mas
descansa pronto.

Fernet, a su vez, se acuesta al pie de un árbol. Apoyó la cabeza en el tarjetero y guardó cuidadosamente las gafas en el estuche. Piensa en la escena de la casa del bosque y en este extraño encuentro con la hija del guardabosques. Sube al frente y con maravillosos recuerdos. Cuando el

Traducido por Otrebla 2001

finalmente se hunde en un breve sueño, ninguna imagen bélica perturba su letargo.

*
* *

- Requisa un coche, dijo Krukenberg a su oficial.
prescripción.

Es casi medianoche cuando Patzak logra encontrar un vehículo en funcionamiento, abandonado frente a una casa, no lejos del Reichssportfeld. Con un sifón de gasolina en algunos tanques, se puso en marcha el motor y el Brigadeführer se subió inmediatamente al automóvil, acompañado por Pachur.

- ¡En la Cancillería! patea a Krukenberg a Patzak. El tronó
Berlín e indique, a medida que avanza, la ruta:

- Reichskanzler Platz, Bismarckstrasse, Chaussée de Charlottenburg, Puerta de Brandeburgo, Wilhelmstrasse ...

Las calles están desiertas. Ninguna patrulla va a detener el coche que avanza a toda velocidad por las arterias marcadas severamente por los bombardeos.

- Esto es increíble, suspira Pachur. No hay rastro de
defensa. Parece Berlín sin tropas.

- Ya veremos, gruñe Krukenberg, que tiene sus ideas en
la cuestión.

A medianoche y media, el coche se detiene en Voss Strasse. El 25 de abril de 1945 acaba de comenzar. Está oscuro como boca de lobo. Berlín, a pesar del rugido del cañón, parece paralizado y desierto. Un simple agujero en la acera: esta es la entrada al Bunker de la Cancillería.

El comandante de la división *Carlomagno* y su ayudante desciende unos escalones que los conducen a las entrañas del moribundo Reich. El soldado de guardia ni siquiera piensa en pedirles su orden de misión. Los dos oficiales parecen presentarse como un sueño. Desde

Traducido por Otrebla 2001

los fantasmas van y vienen, pálidos, portando documentos. Tienen caras grises, impenetrables.

- Debo presentarme al general Krebs, anuncio.

Krukenberg, muy sorprendido por la indiferencia con la que es recibido.

- Está ausente, responde un oficial.

Nadie parece hacerse cargo de Krukenberg y Pachur, a quienes un ordenanza acaba tomando el relevo.

- Al menos ven y siéntate, Brigadeführer.

Descubrimos dos sillas en las comunicaciones centrales. Los operadores están ocupados con radios y teléfonos. Krukenberg se acerca a un avión.

- ¿Todavía podemos comunicarnos con ... el exterior?

Tiene la impresión de estar en un submarino que se hunde paulatinamente hacia las profundidades abisales. Hace mucho calor en el centro. Las lámparas eléctricas iluminan la habitación con una luz áspera que contrasta con la oscuridad del exterior.

- Mantenemos todas las conexiones, Brigadeführer.

- Envíe un mensaje al personal de
mi grupo de ejércitos en Prenzlau. Diles que lo hice bien.

- Es todo ?

- Es todo.

Krukenberg no tiene idea de qué esperar en Berlín. Sólo sabe que la misión que le será encomendada sólo puede ser una misión de sacrificio.

Se sentará junto a Pachur. Durante tres horas, los dos oficiales de las Waffen SS quedarán totalmente olvidados en este estándar de comunicaciones en el que van y vienen los ordenanzas. Charlan en voz baja.

"Qué lío", comenta Krukenberg. Nadie nos tiene
revisado. Supongamos que pertenecemos a un comando soviético ...

A Pachur le cuesta imaginarse a su líder como un espía del Ejército Rojo, pero asiente con la cabeza. Él también

Traducido por Otrebla 2001

se preocupa por todo el descuido que han notado desde que llegaron a Berlín unas horas antes.

*
* *

- ¿Si quieres seguirme, Brigadeführer?

Un oficial guía a Krukenberg a una oficina subterránea donde lo espera el general Krebs, Jefe de Estado Mayor del Ejército. Los dos se conocen desde 1943. En ese momento, Krukenberg todavía era miembro de la Wehrmacht y estaba sirviendo en el Grupo de Ejércitos del Centro von Kluge. El general Burgdorf, uno de los supervivientes del ataque del 20 de julio, se encuentra cerca de Krebs. Considerado uno de los generales más nacionalsocialistas, representa al ejército ante el Führer.

Krukenberg nunca lo ha visto y está un poco sorprendido de lo bien recibido que es. El general Krebs no perdió tiempo en explicarle las razones de esta cordialidad:

- Durante cuarenta y ocho horas, hemos dado la orden de
Varios comandantes de unidades fuera de Berlín se unieron a la capital del Reich para fortalecer la defensa. Eres el único que ha llegado.

Krukenberg luego recuerda que pasó entre las puntas del Ejército Rojo que ocupaban los bosques y las aldeas a ambos lados de la carretera.

"No importa", dijo Krebs. Estos son solo pequeños números.
El ejército de Wenck los barrerá. Además, los angloamericanos nunca permitirán que los rusos se apoderen de Berlín.

Burgdorf permanece inquietantemente silencioso y mira a Krukenberg con ojos de búho mientras Krebs da sus órdenes al ex comandante de división. *Carlomagno:*

- Te presentarás por la mañana al general.
Weidling, que comanda el sector de defensa de Berlín. Está

Traducido por Otrebla 2001

el que te preguntó. Él te dirá tu misión. Tomarás el mando de la división *Nordland*

- ¿Dónde está su puesto de mando?

- Hohenzollerndamm, en los viejos edificios de la comando general de la región militar.

- Los conozco perfectamente. Me recordará el antes guerra ... Krukenberg agrega, antes de irse:

- ¿No debería informar al Obergruppenführer? Fegelein?

- Él no está ahora. Esto no tiene importancia, dice Krebs.

El general, como la mayoría de los oficiales de estado mayor de la Wehrmacht, parece odiar al oficial de enlace de las Waffen SS con el Führer.

Krukenberg y Pachur abandonan la Cancillería poco después de las 4 a.m. del 25 de abril. Tras la brutalidad de la luz eléctrica, la oscuridad que aún envuelve a Berlín cae sobre sus hombros como un manto negro.

Traducido por Otrebla 2001

21.

Eran las cinco de la mañana del miércoles 25 de abril de 1945 cuando Krukenberg, todavía seguido por Pachur y Patzak, regresó al Reichssportfeld, después del enlace de la Cancillería y su reunión con el general Krebs.

Las SS francesas todavía duermen bajo los pinos del bosque de Grünewald. La fatiga superó su nerviosismo. Solo los guardias se pasean en la penumbra.

Una luz lechosa comienza a elevarse desde el este. Con él, varios millones de soldados rusos se preparan para apresurarse a asaltar la capital del Reich.

Amanece. El cielo esta despejado. Berlín se extiende hacia el amanecer gris, absolutamente quieto. El miércoles 25 de abril comienza en un ambiente extraño. Los agentes van de grupo en grupo, despiertan a los últimos durmientes y se entregan a una llamada rápida.

A pesar de la larga caminata, no falta nadie. Los últimos rezagados llegaron durante la noche. Ni un solo SS francés aprovechó la confusión para dejar la columna y unirse a la avalancha de refugiados que salían de Berlín.

Traducido por Otrebla 2001

- ¡Vamos, levantate! Es plena luz del día.

Con el sol jugando detrás de los pinos, en este escenario para los berlineses de paseo, podrían imaginarse que están de vacaciones. Ruidos fantásticos van de una empresa a otra.

- Parece que seremos revisados por el propio Führer-mismo.

- ¿No estás loco? Debe tener mucho más que hacer en este momento.

- Es oficial, te lo aseguro. Krukenberg fue a recogerlo a la Cancillería.

- El Brigadeführer ya ha regresado y está solo. Los oficiales no buscan desmentir el rumor. Envían a sus hombres a lavarse en Havel. Se afeitan, cepillan sus uniformes, pulen su equipo. Quieren presentarse impecables para la pelea definitiva que pronto comenzará.

Sentados bajo los pinos, muerden las barras de chocolate y encienden los cigarrillos que les acaban de repartir.

- Es heno, jura el Hauptscha Rostand, líder de los 6mi compañía del batallón 58 ahora el 3mi del Sturmbataillon, el batallón de asalto de Berlín.

¿Con qué rodeo ha logrado la administración alemana recuperar cartones de cigarrillos ingleses? Sin embargo, no hacen feliz a los franceses nostálgicos del tabaco gris. Pero, por una vez, los suministros fueron generosos. Esto los cambia de los dos cigarrillos al día que percibían en Sennheim, "los dos huérfanos", como decían los quejosos.

Nadie está gimiendo esta mañana. Los 55 franceses solo parecen un poco preocupados por no haber recibido ningún pedido.

Fernet no es menos impaciente que sus hombres. Despertado al amanecer, saludó a Krukenberg a su regreso de la Cancillería. Su jefe solo pudo quejarse:

- No tengo un pedido específico. Tengo que ver al general esta mañana Weidling, que comanda la defensa de Berlín. Quédate aquí y

Traducido por Otrebla 2001

espera mis ordenes. Enviaré al Untersturmführer Patzak para que lo busque tan pronto como sepa en qué sector va a participar.

Fernet, sentado sobre las agujas de pino entre von Wallenrodt y Douraux, encontrará mucho tiempo.

*
* *

El automóvil de pasajeros en el que se encuentran Krukenberg y Pachur atraviesa arterias aún desiertas. Sin embargo, unas pocas patrullas raras se infiltran en las calles. Vemos barricadas dispersas.

Hohenzollerndamm, los edificios del antiguo distrito militar experimentan una animación que recuerda las horas pacíficas antes de la guerra. Los enfermeros duermen en sillas. Ni una sola persona piensa en comprobar el expediente militar que presenta Krukenberg, cerrado, como un pase.

- Qué lío, gruñe el viejo soldado a su ayudante. Pachur mira con asombro el espectáculo de los pasillos. Descubre oficiales con ropa de campaña, muchos civiles, secretarias. Nadie parece entrar en pánico y los pasillos suenan con un susurro casi alegre.

El general Weidling pide recibir a Krukenberg uno a uno. El tono cambia inmediatamente.

- Llevo dos días allí, dijo, y me nombraron "
comandante de la fortaleza de Berlín "sin siquiera pedir mi opinión. También sabemos que no estoy de acuerdo en absoluto con el plan de defensa.

El general enumera de inmediato los medios a su disposición y que califica de "irrisorios".

- Piénsalo, Krukenberg. Debo defender la capital de
Reich con los escombros de mi 56mi Panzerkorps que prácticamente solo existe en papel. Para reforzar esta tropa de fantasmas, pusieron a mi disposición unas "unidades

Traducido por Otrebla 2001

alarma ". Con este nombre, recogimos a todos los que pasaban el rato en los servicios de retaguardia. ¡Raspadores de papel que ni siquiera tienen oficiales para comandarlos! Aparte de estos brillantes soldados, tengo que defender Berlín con viejos de la Volkssturm y niños de la Hitlerjugend. Edad media de los primeros: sesenta y cinco años y edad media de los últimos: quince.

El propio Weidling parece un espectro. Tiene los ojos hinchados por la falta de sueño, un rostro extrañamente pálido, una nariz grande y cerosa, pómulos que los huesos parecen a punto de reventar. No siente simpatía por la SS y no la esconde.

Lleva a Krukenberg a un mapa de Berlín:

- Ocuparás el sector de defensa C con el 14mi División SS *Nordland.*Cuando digo "división", puedes adivinar lo que queda de ella.
- ¿Y donde esta?
- Nadie lo sabe exactamente. Nos encontramos con SS de la *Nordland* en los distritos más diversos de Berlín.
- ¿No pelean?
- Al contrario. Pero estos noruegos y estos daneses Parece tener una idea muy particular de la guerra. Luchan donde quieren y con el líder que les gusta. ¿Qué quieres, Krukenberg? Tienen sangre de piratas vikingos en las venas.

- ¿Y el Brigadeführer Ziegler?
- Lo relevo de su mando. Solía ser un excelente general. Hoy en día, ya no me parece que esté a la altura. Lo reemplazas.
- Está al corriente ?
- Todavía no. Solo tienes que decírselo tú mismo ...
- Preferiría una orden por escrito.
- Por lo que todavía importa ahora, Weidling suspira, garabateando la orden en un trozo de

Traducido por Otrebla 2001

papel. Le dirás a Ziegler que se una a la Cancillería tan pronto como te haya entregado el mando.

- ¿Y mis SS francesas? Pregunta Krukenberg.

- Que constituyen un batallón de asalto independiente en dentro de la división *Nordland.* Deben ser los únicos que todavía se mantienen en orden en todo este lío.

*
* *

El general Weidling no dio al Brigadeführer Krukenberg detalles sobre la unidad de la que iba a tomar el mando. Se limita solo a indicar:

- La conexión telefónica está cortada. pienso que usted encontrarán su puesto de mando en Hasenheide.

El Hasenheide, o "Hares 'Moor", se encuentra en la parte sureste de Berlín, entre los distritos de Kreuzberg y Neukölln, cerca del aeródromo de Tempelhof.

El nuevo comandante de división *Nordland* decide ir allí de inmediato y ver por sí mismo cómo reunir a todos los nórdicos comprometidos en aislamiento en los más diversos sectores de la capital.

Cuando Krukenberg llega al puesto de mando de la división *Nordland,* los artilleros rusos acaban de derribar el edificio Hasenheide. Los pisos superiores están destruidos. Aún se levantan nubes de polvo cuando llega el nuevo comandante. El personal estaba en la planta baja y la explosión trastornó todos los servicios. Los supervivientes, todos bastante conmocionados, están ocupados tratando a los heridos.

- ¿Donde esta tu jefe? Pregunta Krukenberg.

- Aquí, lanza uno de los heridos.

Los dos generales de las SS se conocieron en los países bálticos. En ese momento, Ziegler era Jefe de Estado Mayor del Gruppenführer Steiner en el frente de Narwa, y Krukenberg

Traducido por Otrebla 2001

Jefe de SS y Policía de Lituania, Letonia y Estonia.

- Soy responsable de reemplazarte, dijo Krukenberg, basta
malestar.
- Yo esperaba que. Weidling no tiene miedo de olerme. Pero no
usted no se está engañando a sí mismo. No mantendrá esta posición durante
más de veinticuatro horas.

Ziegler parece más sorprendido que herido. Parece especialmente furioso por los esfuerzos que se han pedido durante tanto tiempo a sus hombres en la división. *Nordland.*

- En Berlín, es incluso peor que cualquier otra cosa. Me dieron un misión imposible de cumplir. Como el frente se resquebraja por todas partes, necesitamos "responsables". Pues tienes frente a ti a uno de los "responsables" ...

El nuevo comandante de la División Nórdica no está dispuesto a entablar un diálogo sobre este tema y le pregunta a Ziegler:

- ¿Cuántos hombres tienes en primera línea en el tren?
luchar ?
- ¿Por toda la división? Menos de cien. Setenta, tal vez
estar...
- ¡Pero es una locura! ¿Qué están haciendo los demás? Ziegler tiene un gesto de impotencia:
- Están agotados. Por último, intente siempre redondearlos.

Krukenberg descubre con asombro que los dos regimientos de granaderos *Norge y Danmark* se reducen a la fuerza de una gran compañía cada uno, todavía hay algunos tanques y especialmente algunos cañones cerca del Tiergarten, el jardín zoológico. Pero nadie está seguro de cómo mantener el vínculo con ellos.

Al mediodía, Ziegler ha terminado de seguir sus instrucciones y se marcha, en un coche de enlace, hacia la Cancillería. Krukenberg luego llama a Parzak:

- Toma el número máximo de camiones de la división. *Norelland* y
Ve a buscar a los franceses que están en Reichssportfeld. Entonces el comandante se vuelve hacia Pachur:

Traducido por Otrebla 2001

- Por tu parte, intenta reconstituir una plantilla y para reiniciar los servicios de un puesto de mando. Necesitamos con urgencia ponernos en contacto con nuestros vecinos. Me voy.

- ¿Dónde está eso, Brigadeführer?
- Hacia las líneas.

Krukenberg camina a pie, en dirección a donde se escuchan los sonidos del combate.

***

El Hasenheide está bajo fuego de artillería ligera soviética. El nuevo jefe de división *Nordland* descubre unas SS alemanas y escandinavas que constituyen puntos de apoyo. Equipados con armas pequeñas, no podrán resistir mucho tiempo en caso de un ataque grave del adversario. Solo servirán para hacer sonar la alarma.

Krukenberg sigue avanzando, por calles semidesiertas. No vio un cañón, ni un tanque, ni una sola unidad bastante sólida. Se pregunta q puede aguantar el "frente". Los disparos suenan esporádicamente. La verdadera lucha por Berlín aún no ha comenzado ...

Ahora aquí está el general en las últimas posiciones que ostentaban los alemanes: algunas barricadas de carros y coches volcados, algunos tramos de muros derruidos, algunos obstáculos vagos formados por sacos de arena y adoquines. Los hombres que montan guardia son solo ancianos y niños. Algunos incluso visten ropa de civil y llevan el brazalete amarillo Volkssturm sobre trajes raídos. Están armados con viejos fusiles franceses, checos o italianos recuperados. Krukenberg cree que estallará de indignación.

- ¿Cuál es su dotación de municiones? él pide.
- Solo tenemos algunos cartuchos. Aun es necesario Espero que su calibre coincida con el de los rifles.

Traducido por Otrebla 2001

Krukenberg ni siquiera tiene tiempo para dejar que su ira explote con Pachur. Así que solo refunfuña y gira sobre sus talones. Su decisión está tomada: irá y les dirá a los oficiales lo que piensa sobre el uso de la Volkssturm:

- ¿Dónde está su personal?

Uno de los ancianos requeridos hace un gesto vago hacia atrás. Señala un bloque de casas aún en pie:

- Allí, Herr General.

Un gran edificio se encuentra en la esquina de Hasenheide y Kottbusser Dam. Un Kreisleiter saluda a Krukenberg. Viste el uniforme de fiesta marrón y el comandante de la división *Nordland* la tabla de alturas. Este hombre no se parece en nada a un soldado y solo sabe quejarse:

- Es un desastre terrible, Brigadeführer. Contratamos mis hombres en aislamiento. No tenemos ninguna conexión con la Wehrmacht o las Waffen SS. Si los rusos atacan, no podremos resistir ...

- ¿Dónde están estos rusos?

- Por todas partes. Están avanzando desde el este. Es una marea irresistible. El distrito de Treptow cayó en sus manos ayer. He enviado vigías hasta Urbandamm y Sonneallee, pero solo servirán para dar la alarma. Entonces será demasiado tarde.

Krukenberg lo interrumpe abruptamente. Odia las palabras pesimistas. Incluso si la situación resulta desesperada, tenemos que enfrentarla. Porque ese es el orden. Un punto es todo. Luego pregunta:

- ¿Tiene conexiones con sus vecinos?

- Sin conexión directa. Pero todavía puedo llamar al Área de Garlitzer Bahnof. El que está al mando, el Reichsleiter Hilgenfeld, acaba de ser asesinado. Nuestros vecinos ya no tienen líder.

"Siempre hay un jefe", dice Krukenberg. Y en el otro ¿sector?

- ¿El del aeródromo de Tempelhof? No lo logré no tomes ninguna atadura. Creo que ha habido un

Traducido por Otrebla 2001

Choque entre tanques rusos y tanques alemanes. Fueron los refugiados quienes me lo dijeron.

El comandante de la división *Nordland* se sorprende un poco al saber que todavía hay tanques alemanes combatibles en Berlín. Pero, al mismo tiempo, escucha el sonido de un motor y el rumor de las orugas. Se apresura a ir a la ventana del puesto de mando. Aquí hay dos tanques que salen del otro lado de Hermannplatz. Pero estos son los T-34 soviéticos. Abren fuego de inmediato.

Lanzamiento de Krukenberg en Kreisleiter

- Si se acercan tanto, debe ser posible

Ataca al Panzerfaust y destrúyelo.

Pero no tengo ningún especialista para este tipo de trabajos.

- Sé dónde encontrarlo. Y no tardarán mucho.

- Pero pocos combatientes se atreven a enfrentarse a un cara a cara tanque.

- Sí, las SS. Tengo SS franceses conmigo.

Traducido por Otrebla 2001

22.

El Ustuf Patzak llegó la tarde del 25 de abril de 1945 al Reichssportfeld. El comandante del batallón francés y su adjunto corren hacia él.

- Entonces, pregunta Fernet, ¿cuáles son las órdenes?

- Camiones de la división *Nordland* pasará. Vosotras debe ir al distrito de Hasenheide.

"Conozco la zona", dijo von Wallenrodt. Vamos sin Dudo que ganemos en la zona de Neublin.

Nunca las empresas se habían apresurado a equipar y montar. Unas pocas decenas de minutos más tarde, los hombres suben a los camiones.

Tienes que pasar por Berlín.

En la capital del Reich, que vive su última semana como ciudad libre, todo sigue pareciendo normal. Los berlineses se ocupan de sus asuntos con su maletín de cuero sintético en la mano que contiene sus bocadillos y sus papeles. Esta noche, muchos encontrarán la casa que acaban de dejar destruida o incendiada. O tal vez lo ocuparán los rusos. Pero aún no se les ha ordenado que dejen de trabajar. Entonces, toman el camino a la oficina, la cara

Traducido por Otrebla 2001

terroso, frente baja, arrastrando un poco los pies. Los agentes de policía continúan regulando el tráfico en los cruces. El S-Bahn (metro de la ciudad) sigue funcionando.

Grupos de refugiados rodean carros tirados por robustos caballos de Pomerania. Otros están atados a carros de mano. Apilaron apresuradamente su ropa y algunos muebles. Están dando vueltas alrededor de la ciudad rodeados, ahora han llegado al final del camino. La gran huida de estos campesinos del Báltico llegó a su fin en Berlín. La capital está superpoblada, pero los refugiados y los civiles se apiñan en los sótanos de los edificios de apartamentos y las estaciones de metro. Berlín huele a azufre, humo y muerte.

Las SS francesas, metidas en los camiones, descubren una capital inusual que parece más un suburbio perpetuo que una fortaleza sitiada.

Las SS del batallón *Carlomagno* empezar a cantar. Cantan en alemán y francés, colgados de los arcos de los camiones. Golpean sus puños contra los costados para cantar las palabras:

SS marschiert im Feindesland

Und singt ein Teufelslied.

Los berlineses miran hacia arriba,
sorprendidos. ¿Quiénes son estos soldados
alemanes que siguen cantando? ¿Quiénes
son estos SS que celebran el Paseo del
Diablo? El acento de los cantantes intrigó a
los berlineses que descubrieron con
asombro las insignias tricolores:-
¡Franzosen! Franzosen!

Franceses ! SS francés La cosa parece increíble. Mientras Berlín se pone rígido para la última batalla, aquí está el más singular de los refuerzos.

Traducido por Otrebla 2001

- *Franzosen! Franzosen!*

Los voluntarios hacen grandes gestos. Saludan con los brazos abiertos, blanden sus armas, envían besos a las niñas.

Newsboys venden copias del *Panzerbär,* " La victoria está al final de la lucha ", proclama el doctor Goebbels. ¿Qué berlinés, qué soldado, qué SS todavía puede creerlo?

Agrupaciones de hombres, mujeres, niños se forman en torno a los camiones que acaban de detenerse unos instantes, los franceses ofrecen cigarrillos, los alemanes responden con sonrisas. Los berlineses no tienen nada más para dar. Solo pueden estrechar la mano que se tiende, dar las gracias, sin comprender realmente este increíble evento: las SS francesas llegan a pelear en Berlín. Es absurdo y maravilloso. Durante tanto tiempo la propaganda les ha prometido milagros ... Este batallón de la división *Carlomagno,* será la última arma secreta.

La acogida de la población berlinesa sorprendió y luego satisfizo a los recién llegados. Finalmente, se sienten totalmente admitidos en esta terrible comunidad de combate donde sólo quedan los últimos fieles del Reich en agonía.

*

* *

En el sector Hasenheide, la artillería rusa intensificó su fuego. Los tanques comienzan a aprovechar todos los puntos de defensa alemanes uno tras otro, fragmentos de acero y ladrillos vuelan por todas partes. Un humo amarillento se eleva y se vuelve cada vez más denso. Las casas arden como antorchas. Los cadáveres yacen en las barricadas y en las puertas. Krukenberg regresó a su puesto de mando de Hasenheide para dar sus órdenes.

El rostro del comandante de la división *Nordland* tiene una larga cicatriz ensangrentada, acaba de recibir un golpe en la cara

Traducido por Otrebla 2001

por una astilla pero permanece impasible, tan indiferente como si acabara de cortarse mientras se afeitaba. Solo se seca la mejilla con el pañuelo. Pachur le cuenta la noticia que esperaba con impaciencia:

- Los franceses acaban de llegar del Reichssportfeld.
- Dónde están ?
- En el cuartel de Gneisenau, Brigadeführer.
- Los pondremos en línea esta noche.

*
* *

Krukenberg decide instalar el cuartel general de combate de la división en el cuartel de Gneisenau.

"Es una comisaría", le anuncia Pachur a su jefe.
Allí encontraremos una importante central telefónica.

- ¿Son posibles los enlaces?
- Impecable.
- Dile al cuartel general del cuerpo que voy
establecerse aquí. También pido que se me designe claramente como mi sector.

Krukenberg comienza a reunir todo lo que puede encontrar como una tropa sólida para cumplir con los desafortunados requisitos de la Volkssturm. Su asistente le anuncia repentinamente, con aire a la vez encantado y asombrado:

- ¿Sabes, Brigadeführer, que tenemos en el cuartel
¿dos batallones de policía? Puede que no sean soldados con mucha experiencia, pero están bien descansados y bien armados.

- Envíelos al frente sin demora, Pachur. Y
intenta agrupar todos los elementos de la división *Nordland.* Quiero tener a todos mis hombres a mano.

*

Traducido por Otrebla 2001

* *

División *Nordland* debe reunirse en el área de Gendarrnenmarkt.

A las 8 de la noche, Krukenberg se dirige al cuartel general del cuerpo de ejército:

- ¡Ah! Aquí tienes, dijo su jefe. División *Nordland* estarán contratado desde mañana al mediodía en el sector de defensa "Z".

El Jefe de Estado Mayor lleva al Brigadeführer a un gran mapa de Berlín y le da sus instrucciones:

- Informarás al teniente lo antes posible.
Coronel Seifert. Estableció su puesto de mando en el Ministerio del Aire. Él te dirá qué hacer ..,

- Qué situación tan increíble, señala.
Krukenberg a Pachur tan pronto como esté solo con su ayudante. Me piden que reemplace a Ziegler, luego me subordinan a un oficial de aviación que ni siquiera es coronel.

El teniente coronel Seifert recibe bastante mal al Brigadeführer :

- No necesito a sus jefes de regimiento ni a su estado-mayor, le dijo a Krukenberg. Me han dicho que sus hombres ni siquiera constituyen la fuerza de un batallón.

- Los estoy juntando. Y creo que no es necesario sobre todo no privar a los voluntarios escandinavos y franceses de los cocineros a los que están acostumbrados. Sería, en estos trágicos momentos, un terrible error, el sector "Z" me parece capital para la defensa de Berlín.

- Lo sé, corta Seifert. Y por eso voy a ti dar órdenes específicas. Además, lo tengo todo planeado.

Frente a Krukenberg, desconcertado, despliega un mapa en el que acaba de dibujar los puntos de apoyo de las unidades que comanda.

- Necesito a sus hombres, no a sus funcionarios estatales-mayor, ni de ti mismo.

- A pesar de mi rango, estoy dispuesto a ponerme personalmente a su disposición para asesorarle en

Traducido por Otrebla 2001

organización de defensa.

Seifert levantó bruscamente la cabeza como si Krukenberg hubiera pronunciado alguna insolencia:

- Aconsejame ? Pero eres de las Waffen SS. los

comandante de división *Nordland* le cuesta contener su rabia y le lanza con cierta brutalidad:

- Les señalaré que me trasladaron de la Wehrmacht

en las Waffen SS hace apenas un año. Anteriormente, estuve con el Estado Mayor del Ejército. En esta guerra y en la anterior, si me lo dices.

El teniente coronel hace un gesto de impaciencia. Nada puede socavar el prejuicio que Seifert siempre ha albergado contra las SS. Y no son los acontecimientos de los últimos días, en un Reich agonizante, lo que lo convertirá en un nacionalsocialista ...

*

* *

Este comienzo de la noche del miércoles 25 al jueves 26 de abril de 1945 transcurrirá en una calma casi absoluta. Es la última vigilia de armas antes de la batalla por Berlín.

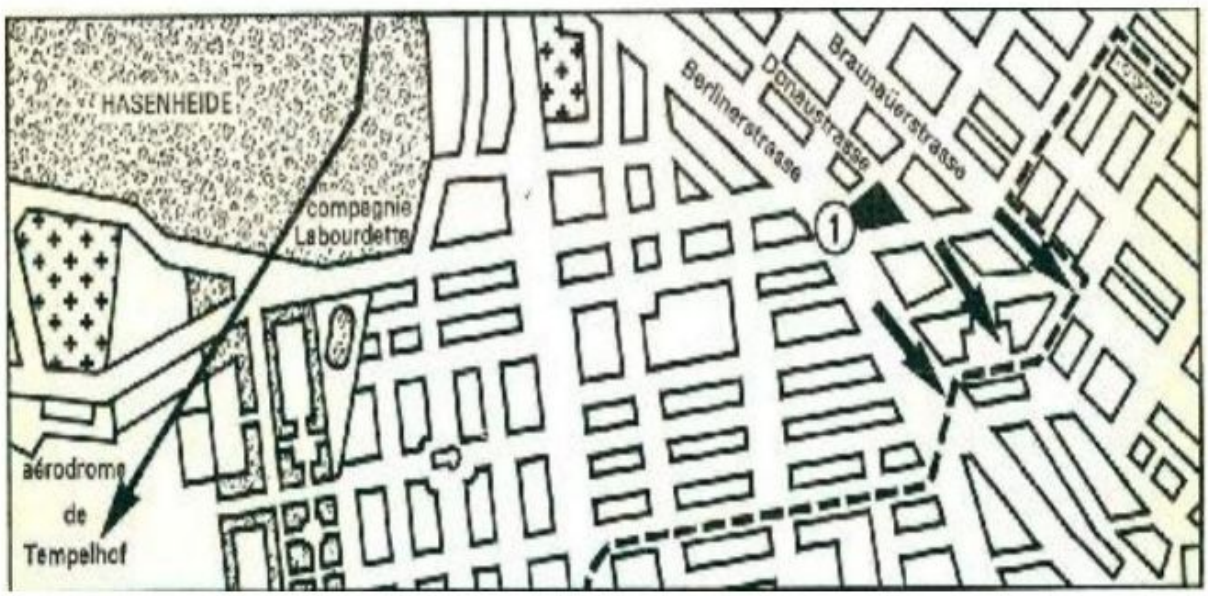
A pesar de un cielo despejado y estrellado, los aviones soviéticos no sobrevuelan la capital alemana. La primavera sigue siendo tímida y el clima todavía es fresco, casi frío.

La famosa avenida Un ter den Linden se extiende, completamente desierta, hasta el puente del castillo. Allí, más allá del Spree que rueda aguas oscuras, llega, desde los suburbios ubicados al norte y este de Berlín, el rugido de los cañones. Pero los artilleros rusos todavía parecen limitarse a algún tipo de ensayo. Los golpes iniciales y los golpes finales son sólo los últimos ruidos que preceden al levantamiento del telón. El tiempo parece haberse detenido.

Traducido por Otrebla 2001

CUARTA PARTE

Traducido por Otrebla 2001



Berlín peleas
26 de abril

1 Ayuntamiento de Neukölln, cuartel general del batallón

- - - - Posiciones rusas el 26 de abril por la mañana

- - -> Ejes de ataque de empresas francesas

Traducido por Otrebla 2001

23.

Al final de la tarde del miércoles 25 de abril de 1945, el batallón francés llegó al sector de Berlín donde iba a ser contratado. Las empresas estarán ubicadas en el área al norte de Hasenheide, entre Hermann Platz y la iglesia de Gardepionier Platz.

La Weber Egg Kampfschule se instala en una fábrica de cerveza Hermann Platz. Los hombres se estiran en los bancos de piel de topo.

Pero la Compañía de Honor nunca permanece inactiva por mucho tiempo. El UVD, el Unterführer vom Dienst, aparece en su casco, su aire grosero, su voz corta.

- Antreten

Los chicos se lanzan hacia la salida, agarran sus pistolas e instantáneamente se alinean en la calle.

- Mañana nos comprometeremos, su anuncio de inmediato. Weber. A partir de hoy cooperaremos en la defensa de Berlín recuperando a los fugitivos y a los aislados. Son entregados a las autoridades y, en última instancia, corren más riesgos que los combatientes, porque la justicia de los tribunales de campo es cuando menos expedita.

Traducido por Otrebla 2001

- Es gracioso, dice Levast. Ahora donde estamos
Luchemos en su capital, hay alemanes que se larguen.

Hay una barricada al otro lado de la calle. Las SS francesas de Weber echan una mano a los Feldgendarmes que controlan los papeles de todos los que aparecen. Los civiles y los soldados deben necesariamente justificar su presencia en la retaguardia. Todos aquellos cuyo caso parece ser sospechoso son retenidos para verificación. Los Feldgendarmes realizan sus operaciones de control como si estuvieran a cientos de kilómetros de las líneas. La placa de metal cruzando el pecho, las manos estrictamente enguantadas en lana verde, rígidas y silenciosas, realmente hacen "servir-servir".

Los SS franceses fueron relevados por la noche y regresaron a la brasserie Hermann Platz. Levast, con un grupo de compañeros, se acomoda para pasar la noche en el escenario de la orquesta. En la sala se mezclan civiles y soldados. Por un momento, encontraríamos la atmósfera de las cervecerías en tiempos de paz. Todo lo que falta es cerveza ...

- Tengo mucha sed.

Los Panzerfaust se colocan en los bancos y los Sturmgewehrs se cuelgan de los ganchos. Los hombres de Weber, acostados en los bancos, comienzan a dormir.

Las cuatro empresas de granaderos se distribuyen en plantas bajas y sótanos. Los oficiales advirtieron a sus hombres que el batallón atacaría al día siguiente a las 5 am. Les han ordenado descansar lo máximo posible antes de una noche que puede ser agitada y un despertar que necesariamente será temprano en la mañana.

Los más favorecidos tienen sus habitaciones en un almacén de alfombras y preparan ropa de cama excelente y cómoda.

- ¿Y el ravito?

La pregunta está en todas partes. Las SS que cantaron a todo pulmón y soñaron con luchar durante unas horas

Traducido por Otrebla 2001

antes de que empiecen a quejarse porque no tienen nada que comer.

- Lo saltamos
- ¿Nadie pensó en la comida?
- Es un desastre

De repente, Uscha Puech llega corriendo. Sus brazos están cargados de cajas y paquetes. Su uniforme tiene rastros de quemaduras:

- ¡Vamos chicos! Hay un depósito en llamas. Podemos servir. Los hambrientos sacuden a sus compañeros dormidos:
- Date prisa, hay algo que morder

Aparecen los durmientes, se ponen los cascos por reflejo y saltan a la calle. Un almacén está ardiendo, con un zumbido gigantesco. Hay que precipitarse hacia el humo que se lleva por la garganta. El fuego se hace más grande, con enormes llamas púrpuras. Los civiles se apiñan frente al fuego, sin atreverse a entrar o salir.

- Gritó Raus Raud a los SS franceses, empujándolos a un lado. Ellos entrar en el edificio, encontrar cajas abiertas, llenar sus bolsillos.

Vuelven a sus compañeros con latas de espárragos, sardinas en aceite, botellas de vino. También descubrieron una especie de pasta de color marrón que parece turrón. Se trata de almendras y avellanas recubiertas de azúcar. Comen tanto que estarán sedientos hasta el amanecer.

*
* *

En la empresa Olliver, un grupo de la sección Sauvageot también fue en busca de víveres, porque nadie se olvida de la famosa fórmula: "Para pelear bien hay que comer bien".

- Los otros dos grupos conmigo, ordena el jefe de empresa.

Traducido por Otrebla 2001

Oscha Olliver, como todos los comandantes de unidad del batallón, ha recibido la orden de enviar patrullas y está dispuesto a tomar la iniciativa él mismo.

Se dirige hacia el aeródromo de Tempelhof a través de Hasenheide. Así, en caso de un golpe fuerte, logrará orientarse a pesar de la noche y volver a sus acantonamientos. El cañoneo se acerca y los proyectiles se acercan cada vez más.

- ¡Oberscharführer, ven pronto!

Olliver se acerca. Sus hombres acaban de descubrir el cadáver de un civil sentado en un banco. Desde la distancia, parecía estar durmiendo. Como no tiene heridas, Olliver deduce que debe haber sido golpeado por un ataque al corazón. Sus papeles le dicen que este viejo berlinés tiene sesenta y ocho años. Ni el jefe de la patrulla ni nadie más pueden hacer nada por él.

- Mira, Oberscharführer, llevaba mucha comida. Los hombres de

Oliver encuentran en la bolsa que lleva el muerto, a la espalda, latas, cigarrillos y

incluso dos botellas de coñac. El líder de los 4mi La compañía decide de inmediato que este hallazgo mejorará la frugalidad de sus hombres. Poco después, la patrulla regresó a su acantonamiento sin más incidentes.

Nada más llegar al sector Hasenheide, cada compañía del batallón francés envió patrullas, incluso antes del anochecer, para intentar detectar infiltraciones enemigas: la información transmitida por el cuartel general de la división. *Nordland* informe de puntos de tanques rusos hasta las proximidades de Hermann Platz.

El Ostuf Michel nombra a Oscha Mongourd, un lyonnais, que estaba con él en la escuela Sturmgeschütze en Votice, en Bohemia-Moravia, para dirigir el reconocimiento.

- Realmente no sabemos dónde están los Popofs, dijo el jefe.

de los 2mi empresa. Presta atención. Pero si puede pagar algunos tanques, no se quede sin ellos.

Traducido por Otrebla 2001

Menos de veinte hombres componen la sección de Mon-gourd. La mayoría aún no sabe nada sobre la guerra. Algunos parecen niños. Como aún no han peleado, parecen estar ansiosos por pelear y son un poco bravaches. Mongourd los observa con el rabillo del ojo.

El granadero Jean-François Lapland, que aún no ha cumplido los dieciocho años, avanza a la cabeza de sección con su líder de grupo, Uscha Fodot, como él de Limousin. Caminan a ambos lados de la calle, cada uno mirando la pared opuesta, como aprendieron en el ejercicio.

Laponia, desde que llegó a Berlín, ha tenido la impresión de vivir en un mundo irreal. Esta tarde pasó por un pueblo cuyo silencio lo abrumaba. Esta noche, de repente, descubre la guerra. Son ante todo explosiones y ráfagas que no puede localizar. ¿Dónde pueden estar los rusos? Le susurra a Fodot:

- Es gracioso, me siento drogado.
- Por lo que vamos a hacer, sería mejor ...

Laponia y Fodot ya no se hacen muchas ilusiones. No están lejos de pensar que todo está jodido y que solo tienen que hacer un bonito final.

- ¡Presta atención! grita Mongourd. Los rusos lo hacen puede estar cerca.

La columna pasa frente a un gran edificio donde se almacenan las cajas. Están abiertos, en desorden, y podemos ver cascos de acero colgados uno encima del otro. Inútil. Las SS francesas están casi todas con gorras y se olvidan de recoger estos cascos. Muchos experimentan una especie de letargo, una mezcla mal definida de fatiga y excitación.

Suenan los disparos. Los hombres se aplastan contra las paredes. Mongourd grita órdenes. Fodot y Lapland se encuentran con un trozo de calle que defender. Ni siquiera vieron el nombre en una placa. Además, todo esto ya no importa. Disparan al azar. De repente, Fodot llama al joven granado:

Traducido por Otrebla 2001

Traducido del francés al español - www.onlinedoctranslator.com

- Oye, Jean-François, ya no veo a los demás. I creo que estamos solos.

- Estás loco ! Los amigos no nos van a defraudar.

De repente, escuchan el sonido de pasos, muy cerca. Voces indistintas.

- ¡Por fin, aquí están! Te lo dije ... Laponia se lanza. Y Inmediatamente comienza a llamar en voz baja:

- ¡Mongourd! Chef Mongourd! Estamos ahí ! Nada para el responder. Él insiste :

- ¿Mongourd? Es usted ?

Enfrente, estalla solo una fila de maldiciones. En ruso.

- ¡Mierda! Lanzamiento de Laponia. ¡Los Popofs!

Los dos SS franceses saltan detrás de una valla e intentan esconderse. Miran a través de los tablones mal unidos. Ven una patrulla soviética que avanza con cautela. Los hombres apuntaron a la cerca con sus grandes metralletas de cargador circular. Puedes ver sus caras. Incluso puedes olerlos. Parecen sucios, sospechosos, agotados. Miran a derecha e izquierda. Laponia y Fodot se dan cuenta de que sus oponentes deben estar tan asustados como ellos. Se acomodan aún más, detrás de un montón de botes de basura y cajas.

Los rusos hurgan un rato a lo largo de la valla, pero no insisten. Se dan la vuelta y vuelven a sus posiciones.

- Verá, dice Fodot, no debe entrar en pánico. Fue solo un patrulla.

- Pero no están lejos.

Los rusos se unieron a un tanque, emboscados en la esquina de una calle, a unas decenas de metros de distancia. Ahora parecen muy relajados. No tienen miedo de encender cigarrillos y hablar en voz alta.

Unos minutos más tarde, Laponia y Fodot descubren un segundo tanque, no muy lejos del primero.

Traducido por Otrebla 2001

- Es fantástico. Son arrestados, desprevenidos, anota Fodot.

- ¿Si pagamos por ellos? pregunta Laponia.

Cada uno tocó un Panzerfausr y escucharon, con algo de celos, a los ancianos de Pomerania contar la batalla contra los tanques en Bätenwald y Elsenau.

- Correcto. Pero esperamos el anochecer.

Esta noche del 25 al 26 de abril parece extrañamente tranquila en el sector Hasenheide. El comandante del batallón francés y su ordenanza recorren los acantonamientos y puestos de avanzada.

Fernet y Douraux caminan por calles oscuras y desiertas. Escuchan las ventanas rotas crujir bajo sus botas, ensuciando el suelo. A veces, un agujero en una fachada marca la ubicación de un edificio destruido. Los ts están alineados para despejar el camino. Incluso las ruinas permanecen sujetas al orden germánico.

- El canal de Neukölln me preocupa un poco, admito Fernet a su compañero. Temo la infiltración rusa.

Se dirigen hacia este sector. Nada se mueve en los muelles ni debajo de los puentes. Remolinos de agua negra gorgoteando con olor a aguas residuales.

*

* *

Un potente ronroneo llena gradualmente el cielo. Los aviones rusos aparecen en poderosas olas y comienzan a dar vueltas sobre la ciudad.

El bombardeo comienza de inmediato. Las explosiones se suceden. Los torpedos sacuden edificios, desmoronan fachadas, rajan tramos de muros que destacan, inusuales y frágiles, contra el cielo rojo de los incendios. Los equipos de rescate se apresuran a buscar a los heridos enterrados bajo los escombros.

Traducido por Otrebla 2001

¿Aprovecharán los rusos este nuevo diluvio de hierro y fuego para lanzar un ataque? Sus soldados de infantería y sus tanques, acechando en los suburbios, solo tienen que recorrer unos pocos cientos de metros para llegar al corazón de la capital del Reich.

- Que nuestros hombres se preparen para repeler un ataque, ordena Fernet, que empezaba a dormirse y a quien el bombardeo acaba de tirar de su cama.

Pero los rusos, seguros de su victoria, no parecen apresurarse a la batalla. Una vez que se completó el cerco de Berlín, recuperaron el aliento y reagruparon sus fuerzas.

Después de la explosión de las últimas bombas, el silencio cae pesadamente sobre el sector Hasenheide.

*
* *

Hacia las tres o las cuatro de la madrugada, cuando todo el barrio donde patrullaban está en silencio, Laponia y Fodot salen de su escondite y corren junto a las casas. Los dos granaderos de la compañía Michel descubren muy rápidamente las siluetas inmóviles de los dos tanques rusos. Incluso distinguen los puntos rojos de los cigarrillos de los camiones cisterna. Oímos un crujido de radio en una de las torretas. Un ronquido parece la única respuesta del patrón.

- Están durmiendo, respira Laponia.

-Están muertos de borrachera, especifica Fodot.

- Vamos ?

- Vamos !

Los dos rayos rojos del Panzerfaust se disparan en el mismo segundo. Los dos SS franceses arrojaron sus tubos inútiles y salieron corriendo. Los tanques explotan y comienzan a arder. La tripulación está gritando. Un centinela comienza a disparar al azar.

Traducido por Otrebla 2001

Unos minutos más tarde, los dos ganadores son recuperados por una patrulla de su sección. Oscha Mongourd no pierde mucho tiempo felicitándolos y anunciándoles:

- Contraatacamos al amanecer

Son las 4 a.m. Ya no hay tiempo para esperar antes de entrar en batalla. Laponia y Fodot se duermen unos minutos en una acera.

***

El contraataque está programado para comenzar a las 5 a.m. y debe comenzar desde el ayuntamiento de Neukölln.

A veces escuchamos disparos aislados, explosiones amortiguadas. Algunas patrullas chocan contra los elementos rusos avanzados1.

Entonces cae el silencio sobre Berlín, que vio su última vigilia de armas antes de la última batalla.

1. Grenadier Ronzier, de la empresa Michel, presuntamente De estas patrullas nocturnas, destruyó en Panzerfaust el primer tanque ruso puesto fuera de combate por las SS francesas durante la batalla de Berlín.

Traducido por Otrebla 2001

24.

El jueves 26 de abril de 1945, bastante antes del amanecer, el batallón abandonó el norte de Hasenheide para dirigirse hacia el ayuntamiento de Neukölln desde donde iba a comenzar el asalto destinado a reducir un peligroso saliente ruso en la defensa desde Berlín.

Su líder se vio obligado, con pesar, a dejar la empresa Labor-Debt a disposición del sector Tempelhof y solo tiene tres empresas de granaderos con él. Fernet decide entonces liderar el ataque con las unidades de Rostand y Michel, y mantener a los hombres de Oliver en reserva.

Las SS francesas avanzaron en silencio y pronto llegaron frente al ayuntamiento de Neukölln, poco antes de las 5 a.m. Algunos vehículos blindados alemanes ya están en su punto de partida. Primero vemos una enorme *"Koenigstiger "*, masivo en sus grandes vías, con su interminable cañón 88. *"Pantera "* con una silueta fina e incluso unas pocas *"Sturmgeschutze "*, con su cañón corto de 70 rodeado por las tripulaciones silenciosas y con casco.

Los hombres de los tanques, pertenecientes al regimiento *Hermann von Salza* de la división *Nordland,* espera tranquilamente el

Traducido por Otrebla 2001

momento de apoyar el asalto francés con el fuego de sus piezas y avanzar rompiendo la resistencia rusa. Alemanes, holandeses, daneses, noruegos, finlandeses o suecos, parecen extrañamente tranquilos, como si nada hubiera cambiado en el frente oriental desde su compromiso bajo la rueda solar vikinga.

Fernet, seguido como una doble sombra por von Wallenrodt y Douraux, se acerca al jefe del destacamento blindado para resolver los detalles finales del ataque:

- Mis granaderos avanzarán primero por las avenidas.
Los sostendrás con tu fuego, mientras ellos limpiarán las casas y las calles laterales. En cuanto el terreno esté despejado, avanzarás en tu turno para tomar, bajo la protección de mis hombres, otros puestos de tiro.

- Entendido, Hauptsturmführer.

Es una maniobra muy clásica. Las necesidades del combate callejero exigen, más que nunca, una excelente cooperación entre las tripulaciones de infantería y tanques.

- Solo tenemos que esperar a que salga la orden, dijo.
Fernet.

5:00. Era la hora prevista anoche cuando se decidió el contraataque para liberar a Neukölln. Nada se mueve. Todo permanece en silencio. La señal no llega. Von Wallenrodt vuelve a consultar su reloj. Douraux muestra signos de impaciencia.

- ¿Qué pueden hacer en la sede de la
división *Nordland?* Pregunta Fernet.

Pasan los minutos. Interminable. 5.30 am Todavía nada. Este retraso pesa sobre todos. Apretado con su gran gabardina de goma, el comandante del batallón camina arriba y abajo frente al ayuntamiento. Ve a los dos líderes de las compañías que van a liderar el ataque en medio de los granaderos de sus secciones de mando. Difícilmente se puede imaginar a dos hombres tan diferentes como Michel y Rostand. Pero en este amanecer incierto, nada más distingue al viejo aventurero de la LVF y al joven

Traducido por Otrebla 2001

oficial de las Waffen SS. Mantienen a sus tropas bien controladas y esperan en silencio la orden de marchar. Se pueden ver grupos de hombres en la penumbra, listos para saltar a la primera señal.

Poco antes de las 6 a.m., finalmente llega el pedido tan esperado. La batalla por Neukölln está a punto de comenzar.

- ¡Hacia adelante!

Las columnas de las SS francesas se pusieron en marcha. Los soldados de infantería avanzan a lo largo de las paredes, saltando de pórtico en pórtico, usando montones de ts para esconderse, observar al enemigo y regresar al asalto.

*
* *

Se ordenó a Oscha Olliver que permaneciera en reserva en una posición en la que pudiera intervenir fácilmente para reforzar las otras dos unidades del batallón. Mientras iba a recibir órdenes de Fernet, el líder de la 4ª compañía pasó cerca de un tanque alemán. Intercambió algunas palabras con el capitán y la tripulación que habían abierto las escotillas y estaban esperando órdenes.

Olliver da sus instrucciones a sus tres jefes de sección, Sauvageot, Sellier, Fitelbrand y a su adjunto, el Oberjunker Protopopoff. De repente, resuenan explosiones violentas.

- El tanque alemán II nos dispara grita Protopopoff.

La torreta giró en dirección a los hombres de la compañía de Oliver, el vehículo blindado de la división. *Nordland* sólo disparó un cañón y lanzó ráfagas de ametralladoras.

Todo alrededor de Oliver yace muerto y herido.

- Ellos están locos ! grita Sauvageot.

- No, corrige Olliver. Fueron los rusos quienes agarró el tanque y dispararnos.

Hombres de la sección Sellier, alfombrados en un edificio para vigilar el cruce de caminos, vieron la escena. Sin dudarlo, ellos

Traducido por Otrebla 2001

atacar el tanque. Un disparo de Panzerfaust explota en la bahía de municiones y el vehículo blindado alemán salta con toda su tripulación rusa.

Pero esta mano amiga causó terribles pérdidas en la compañía de Olliiver. Diecisiete SS franceses murieron instantáneamente. Hay muchos heridos. El intérprete de la compañía, apoyado en un árbol, con el vientre abierto, intenta en vano contener sus entrañas, que brotan entre sus dedos ensangrentados. Entre los heridos se encuentra un jefe de sección, Uscha Fitelbrand. Su pierna derecha está casi cortada por encima del zapato. Sus compañeros se verán obligados a terminar la amputación con un cuchillo, mientras esperan, en una antigua imprenta, la ambulancia que debe evacuar a los heridos.

- Pero, Oberscharführer, ¡tú también estás herido! Olliver tenía su mano derecha atravesada por una metralla. También sufre otra explosión, plantada en el cuello, entre dos vértebras. Él llama Protopopoff:

- Tomarás el mando de la empresa. El tiempo a vestirme y ya estoy de vuelta.

Una ambulancia pronto llevará a Olliver y a otras tres personas gravemente heridas. La compañía de reserva del batallón perdió un buen tercio de sus efectivos antes incluso de ser contratada.

Advertido del terrible golpe que cayó sobre el 4mi compañía, el comandante del batallón acudió al lugar de la masacre. Remet se acerca a él y mira con el corazón apesadumbrado los cuerpos de estos chicos terriblemente desgarrados. Un oficial de división *Nordland* se unió a él. Los dos oficiales, ante esta masacre, ni siquiera logran encontrar las palabras adecuadas.

- Fueron derribados antes de que pudieran pelear, termina. diciendo Fernet. El ataque continúa.

Los 3mi La empresa de Hauptscha Rostand avanza por un amplio bulevar. En el medio, hay una mediana con árboles. Setecientos u ochocientos metros delante de ellos, sus hombres distinguieron un bombardeo antitanque alemán ahora tripulado por

Traducido por Otrebla 2001

los rusos. Rostand debe aprovecharlo para permitir que el " *Koenigstiger* ' progresar. El tanque desde el inicio del ataque apoyará a las SS francesas con fuego de sus cañones a bordo.

A Rostand le sigue su adjunto Dumoulin, dos sirvientes de ametralladoras, el oficial de enlace Pilsin y el Oberjunker Ginat a la cabeza de su sección. Al otro lado de la avenida, avancen los hombres del Oberjunker Gardinier.

El disparo de cañón de un Sturmgeschütz dio la señal para el ataque. Las SS francesas echaron a correr, avanzando de porche en porche. Ha amanecido y el tiempo es espléndido. Todo el mundo parece estar en muy buena forma.

-Los jóvenes aguantarán, asegura Ginat.

Para la mayoría de los chicos de la empresa, casi todos menores de veinte años, es el bautismo de fuego.

- ¡Hacia adelante! grita Rostand.

El ex suboficial de la sección de caza de LVF insta a sus hombres, que deben tratar de progresar rápidamente, para superar todo lo que tienen frente a ellos.

Dos tercios del camino hacia el bombardeo antitanque, Rostand llega a una calle lateral. Antes de comprometerse, se halaga contra una pared y se arriesga a echar un vistazo a la arteria que se abre a su izquierda. Salta hacia atrás y se abraza de nuevo a la pared.

- ¿Qué está pasando, Hauptscharführer? preguntarle Diputado Dumoulin.

- Los rusos.

- Dónde están ellos ?

Rostand habla en voz baja, como si temiera ser escuchado por oponentes cercanos. Acaba de ver, justo después de la esquina de la calle, a unos diez metros, un tanque soviético parado, con las escotillas abiertas. Tres tripulantes se preparan para abordar su vehículo blindado, sin darse cuenta de la llegada de las SS francesas.

- ¡Rápido, un Panzerfaust! Rostand afirma.

Uno de los hombres que avanza detrás de él se apresura hacia adelante, sosteniendo la formidable arma antitanque en su mano.

Traducido por Otrebla 2001

- Tómate tu tiempo, le dijo Ginat. Usa un bote de basura como soporte.

El voluntario entra en pánico un poco, de repente sale de la protección de la pared y dispara al tanque, casi a quemarropa. Una explosión, una larga columna de llamas. Rostand con su Sturmgewehr pone a prueba a la tripulación del tanque. La carga con forma entró por una escotilla e hizo estallar todas las municiones. El tanque no es más que un cadáver que arde con una enorme columna de humo. Los tres petroleros rusos yacen en el suelo, destrozados, con sus uniformes de cuero oscuro manchados de sangre y polvo.

Pero el pistolero de Panzerfaust también fue asesinado por la explosión del tanque a pocos metros de él. El líder de los 3mi La empresa también se derrumbó: la explosión literalmente "desenganchó" el balcón que estaba en el primer piso sobre su cabeza. Rostand recibió piedras y piedras en sus muslos.

Rostand se levanta rápidamente, resopla, se cepilla. Aparte de los hematomas y un tímpano probablemente perforado, lo está haciendo bastante bien. Se vuelve hacia los hombres que lo siguen para dar órdenes. Pero todos están tirados en la acera y en la carretera. Rostand se encuentra solo. Su ayudante Dumoulin fue pateado, así como uno de los dos artilleros. Heridos son el segundo que sirve con la ametralladora, el oficial de enlace Plisin y Ginat que tiene una bala en el codo. Rostand observa, estupefacto, cómo sus hombres pierden sangre. Algunos todavía se mueven y gimen.

Se pregunta qué acaba de pasar. Luego se da cuenta de que su grupo ha pasado frente a una gran puerta cochera en la que los rusos se han emboscado. Dispararon contra las SS francesas mientras avanzaban hacia la encrucijada, Le Hauptscha Rostand estaba loco de rabia. Perdió estúpidamente a media docena de hombres. Está a cuatro o cinco metros de la puerta cochera. Solo válido para todo el grupo de mando. Se pega a la pared, avanza

Traducido por Otrebla 2001

Lentamente. Luego, de repente, salta a la entrada de la puerta cochera, disparando ráfaga tras ráfaga con su Sturmgewehr.

Tres rusos que estaban alrededor de una ametralladora Maxim montada sobre ruedas, colapsaron en su habitación. Asesinado al instante. El pasaje es gratis. Rostand hace una señal a los hombres de la sección Ginat para que se le unan y a los de la sección Gardinier que reanuden su marcha al otro lado de la calle.

Debajo del porche, Rostand descubrió un largo rifle antitanque soviético junto a la ametralladora Maxim. Estas dos armas serán los primeros trofeos que se le quiten al enemigo durante la Batalla de Berlín. Pero el sector está resultando cada vez más peligroso.

- La calle se está volviendo insalubre, dijo simplemente el jefe de la 3mi empresa. Vamos a entrar en las casas y tratar de ver dónde se esconden los Popof.

Tenemos que limpiar los pisos. Los rusos disparan por todas partes. Los morteros soviéticos entran en acción y comienzan a disparar. Torpedos de lluvia en la avenida donde progresa el 3mi empresa. En unos segundos, el contacto fue duro.

Al otro lado de la avenida, el tramo Gardinier ha retomado su marcha. El Oberjunker intenta apoyar la sección de Ginat con su fuego. Ordena poner una ametralladora en la batería. Con frialdad, Uscha Allau ordena al tirador que apoye el arma de la pieza en su hombro e indica los objetivos sin confundirse.

Los rusos parecen estar apareciendo en todas partes. El ataque a los 3mi la empresa se está tomando un descanso. Ginat tiene un dolor terrible a causa de la lesión en el codo. Ya no puede usar su Sturmgewehr.

- Ve y haz que te pongan un vendaje real, Rostand ordena. el Oberjunker. Debe haber una estación de salvavidas cerca del Ayuntamiento de Neukölln.

Traducido por Otrebla 2001

Poco después de su llegada, a Ginat se le unirá allí su amigo Gardinier, al que una bala le acaba de cruzar el pie. Desde el comienzo del compromiso, Rostand perdió a su adjunto y a sus dos jefes de sección.

El líder de los 3mi La compañía ordena al granadero Tillier, un fuerte tipo normando, y uno de sus camaradas que reconozcan la planta baja de una casa donde le gustaría instalarse en el primer piso.

Tillier entra en una habitación donde se da cuenta por primera vez de un piano gigantesco. Una ventana da a un patio, no lejos del porche donde sus compañeros acaban de recuperar la ametralladora Maxim y el rifle antitanque.

Su amigo sale de la habitación y Tillier se encuentra solo. Se sienta detrás del piano. Solo está armado con un rifle de granadas y le gustaría que no lo dejaran abandonado por mucho tiempo.

Aquí está la visita. A pocos metros de él, en el patio, ve de repente a media docena de soldados rusos, uno de los cuales lleva una chaqueta de cuero negra y parece ser el líder. El normando no duda mucho y lanza su granada de rifle a quemarropa en el grupo. Explosión. Los rusos, sorprendidos, se retiraron disparando ráfagas de ametralladora. Una ráfaga de balas golpeó el piano, que comenzó a sonar durante mucho tiempo. Rostand baja las escaleras, furioso.

- Qué pasa ? él pide.

Tillier le cuenta lo que acaba de suceder y el comandante del 3mi La empresa decide cambiar de edificio sin demora.

Para cruzar la calle, atrapado por el fuego enemigo, Rostand le pide a uno de sus hombres que dispare un tiro Panzerfaust en dirección a los rusos y aprovecha la explosión para hacer que todos crucen. Pero los francotiradores están al frente y uno de los suboficiales de la empresa, Oscha Dedieu, muere de bala en la cabeza. Rostand vio al tirador. Señala una ventana y le grita a Tillier:

- ¡Tírame una granada ahí!

Traducido por Otrebla 2001

El normando está luchando por lograr su objetivo. La primera granada explota demasiado a la derecha, la segunda abajo, pero la tercera entra por la ventana y explota a los pies del tirador ruso que debe morir instantáneamente.

El grupo salta al otro lado de la calle y entra en un nuevo edificio, donde Tillier se encontrará cara a cara con un ruso, un diminuto mongol, que estará tan asustado como él y desaparecerá como en una trampilla.

Tras un momento de calma, un bombardeo de morteros cayó sobre la compañía de Rostand. Un tipo alto que lleva una ametralladora se derrumba. El grita :

- Estoy herido. Tengo un brillo en mi estómago

"Muéstralo", dijo Rostand simplemente.

El hombre se desabrocha el cinturón. No tiene heridas y debe haber sido golpeado por algunos escombros que rebotaron en uno de los partes de su equipo. El comandante de los 3mi compañía le da dos bofetadas para animarlo y le lanza a Tillier

- Toma su ametralladora. Seguramente sabrás usarlo mejor que él.

El joven Normand abandona sin remordimientos su voluminoso rifle lanzagranadas y continúa siguiendo a su líder que va de edificio en edificio, utilizando los sótanos, pero tiene cuidado de no sacar la nariz por mucho tiempo.

Un oficial de enlace llega corriendo.

- ¿Pero qué tienes? Rostand le pregunta. Eres herir ?

- Está bien, mi suboficial. Solo un destello en el pierna y una bala en el brazo.

- ¡Ve a buscar tratamiento!

- De ninguna manera. Todavía puedo asegurar las conexiones del empresa.

Rostand admira tanta dedicación, pero le da al mensajero un mensaje para que lo lleve al puesto de mando del batallón en

Traducido por Otrebla 2001

el Ayuntamiento. Entonces este niño tendrá que ir a la parte de atrás y las enfermeras podrán cuidarlo.

- A sus órdenes, lanza el oficial de enlace que parece irse a lamento a sus compañeros en medio de una pelea.

Se aleja cojeando. Rostand esperará mucho tiempo pero no nunca volveré a ver1.

"Ojalá haya sido evacuado", dijo.

- No era su estilo, replica el Rottenführer Evrand, tesorero-pagador de la empresa que lucha como granadero. Más bien, habrá sido demolido. Cae por todas partes.

1. El Ostuf Michel será transportado a un puesto de primeros auxilios y probablemente evacuado. Según los pocos testigos que vieron caer a su líder en la batalla, la extrema gravedad de su herida le dejó pocas posibilidades de sobrevivir. Sin embargo, sigue siendo un misterio la desaparición de uno de los oficiales más extraños de las Waffen SS francesas. Algunos han afirmado haber visto a Michel de nuevo después de la guerra, sirviendo en las filas ... de la seguridad militar. Pero la descripción física que harán de cierto "Capitán Michel" no se corresponde con la aparición de Ostuf Michel, que sin duda no sobrevivió a los combates en Berlín.

*
* *

La empresa Michel también encontró serias dificultades en su progreso.

Incluso antes del amanecer, unas quince SS francesas al mando de Oscha Lardy patrullaban un distrito ya ocupado por los rusos.

- Escuche, dijo el jefe de sección de repente, escuchamos golpes de martillo.

Traducido por Otrebla 2001

Sus hombres avanzan con cautela y ven un tanque ruso inmovilizado a unas decenas de metros de ellos. La tripulación está ocupada alrededor de un tren de rodaje que parece estar bloqueado.

Lardy llama a uno de sus hombres armado con un Panzerfaust:

- Daspins, lo pagas tú.

Daspins, un exdirector de la juventud católica en Seine-et-Oise, contratado a los dieciocho años y que salió de París en el último tren que salió de la Gare de l'Est, es un ex miembro de la compañía de caminatas de Ludwig en Kolberg. Arde por ser uno de los primeros SS franceses en destruir un tanque en Berlín y rápidamente se aleja. Desaparece de la vista de sus compañeros.

Aquí está completamente solo. Daspins se arrastra hasta un montón de ts, desde donde espera poder atacar el tanque. De repente, un patrullero ruso apareció a cinco metros de él. Daspins no quiere disparar para no dar la alarma. Con un salto prodigioso, se lanza contra el soldado soviético e intenta estrangularlo. Los dos hombres ruedan por el suelo. El ruso dejó caer su metralleta. Comienza una lucha a muerte. Daspins casi lanza un aullido de dolor: su oponente acaba de morderlo profundamente en un dedo y trata de cortarlo. El SS logra sacar un ojo, aprovecha la confusión de su adversario y le da una patada en la cara con los zapatos calzados. El ruso se escapa tambaleándose y se derrumbará unos metros más adelante, muerto o inconsciente.

Daspins corre hacia sus compañeros, muy emocionado por este clinch. Les arroja:

- *Lo tengo ! ¡Tuve uno!*

- Cállate, replica Oscha Lardy. Nos harás identificar. Así que regresa y cuida el tanque.

Daspins recupera su montón de ts, se pone en posición, envía un golpe de Panzerfaust y logra golpear al vehículo blindado soviético, sin duda a la altura de las vías. La tripulación tuvo tiempo de reaccionar y disparar una pequeña ráfaga de ametralladora.

Traducido por Otrebla 2001

Los quince hombres de la sección Lardy retroceden. Pero no podrán encontrar a sus camaradas. Todo el vecindario está plagado de rusos. Entran en un edificio, suben una escalera, ganan habitaciones en el ático. Uno de ellos asoma la cabeza por una sección de un techo demolido. Él permanece en silencio con asombro. En un terreno baldío, cientos de soldados rusos están sentados en el suelo, esperando ser combatidos.

- Es fantástico, mira, dijo la SS a sus compañeros.

Cada uno de los rusos tiene un mortero entre las piernas.

*
* *

Los hombres de la sección Lardy serán hechos prisioneros al final de la mañana del 26 de abril. Un oficial soviético los tiene alineados con la nariz contra la pared. Sacó una pistola, una nagan, y todas las SS están convencidas de que se trata de un comisario político que les disparará sin más.

Aparece un capitán. Parece especialmente interesado en interrogar a los presos para conocer la situación en la zona. Pregunta en alemán:

- *¿Wieviel Panzer?*

Las SS francesas hacen una señal de que no entienden el alemán. De repente el capitán se pregunta si no se trata de compatriotas y pregunta con mal aire.

- *Vlassov rummy?*
- *Niet*, responde Daspins, *Franzouski.*
- *Franzouski. Karacho*, dijo el capitán de repente mucho mas amable.

Pero aún le gustaría saber qué pueden hacer los franceses con el uniforme alemán y con las insignias de las SS en el cuello. Daspins, cuya madre es alsaciana y que habla bien alemán, inventa una historia:

- Nos deportaron del trabajo. Cuando la ofensiva

El ruso comenzó en el Oder, los alemanes nos dieron

Traducido por Otrebla 2001

movilizado.

Daspins logra así salvar la vida de sus camaradas que se dirigen con él a la retaguardia de las líneas rusas. La batalla de Neukölln ha terminado para la sección de Lardy,

*
* *

El tramo de Mongourd sigue avanzando al frente de la empresa Michel.

- *¡Hacia adelante!* grita el Lyonnais. *¡Ve a por ello! ¡Hacia adelante!* Detrás de su líder corren el Uscha Fodot y el Grenadier Lapland, todavía mal recuperados de sus emociones de la noche, pero muy felices de haber puesto ya fuera de combate a dos tanques rusos antes del amanecer.

El 2mi La empresa avanza en una amplia avenida, paralela a aquella donde la empresa Rostand intenta apoderarse del bombardeo antitanques.

Muy rápidamente, los rusos tomaron represalias con fuego infernal. Se desatan las ametralladoras Maxim, tomando las arterias en fila. Las balas silban en todos los rincones. Fragmentos de acero y piedras cruzan la calle y rebotan en las fachadas de los edificios y los adoquines de la calzada.

Las SS francesas corren delante de ellos, gritando, disparando, incluso cantando. La pequeña Laponia tiene la impresión de estar cada vez más drogada. Lucha aturdido. Dispara hacia adelante, en la dirección que deberían estar sus oponentes, sin ver mucho.

Los rusos que están al frente de la empresa Michel toman represalias enérgicas. Detienen rápidamente a las SS francesas. Aquí están los hombres principales inmovilizados en el suelo, obligados a buscar refugio. Tan pronto como se mueven, las ráfagas los obligan a regresar a su refugio.

- ¡Estamos aislados de Mongourd! grita Fodot.
- Continúa, suspira Laponia.

Traducido por Otrebla 2001

- Tienes que enviar a un chico para que se vuelva a conectar.

Miran a su alrededor. Uno de los hombres de la sección se arrastra hasta la esquina de una puerta, se para en la esquina e intenta distinguir si los rusos lo han visto. Luego lanza:

- Yo voy !

- ¡Cuidado, River!

Pero el oficial de enlace ya se ha ido a la retaguardia, lo suficientemente feliz de escapar de la trampa que siente que se acerca a la vanguardia de la sección de Mongourd. Unos momentos después, regresa, con la cabeza descubierta, el pelo alborotado y el uniforme en desorden. Se desliza cerca de los dos camaradas.

- Qué te ha pasado ? pregunta Fodot.

- Los rusos ! Están en todos lados. Te acababa de dejar. PARA
A pocas casas de aquí, me encontré cara a cara con un Popof. Estábamos tan cerca que ni siquiera pudimos disparar. Nos tiramos el uno al otro. Intentábamos arrancarnos las armas, estrangularnos, mordernos unos a otros. Entonces, no sé cómo, nos liberamos y lo sacamos por nuestra cuenta.

- ¿Y Mongourd? Pregunta Laponia.

- Crees que no lo encontré. Uscha Fodot reflexiona rápidamente y decida:

- Estamos aislados, probablemente rodeados por los rusos. Vamos a retroceder un poco para intentar encontrar a nuestros amigos.

Sus hombres se arrastran hacia los refugios lo que les permitirá recuperar nuevas posiciones.

- Del órden ! grita el suboficial. No dejes que los rusos ¡acercarse demasiado!

El pequeño grupo se reúne en una especie de hangar. Fodot organiza rápidamente la defensa y distribuye los lugares de rodaje. Sus hombres ya pueden oír el sonido de las huellas de los tanques rusos.

- Están muy cerca, respira Laponia.

- No tanto, tranquiliza el oficial. Hay al menos cuatro o quinientas yardas. Y luego, no estamos mal aquí ... Young Lapland no responde. Se siente agotado. Prácticamente lo hace

Traducido por Otrebla 2001

No dormí durante tres días y dos noches. La sensación de aislamiento y cerco se vuelve insoportable. Descubre que la guerra se trata de esperar. La destrucción de los dos tanques rusos fue solo un episodio fugaz. Pero muy gracioso... Se despierta abruptamente. Debe haberse quedado dormido por unos momentos. Cuando Laponia abre los ojos, ya no ve a su jefe.

- ¿Dónde está Fodot? pregunta a uno de sus compañeros.
- No sé demasiado. A la izquierda para unirse a Mongourd, tal vez. Ahora están solos. Ya no tienen un líder de sección o un líder de grupo. Son unos diez SS franceses, totalmente aislados.

*
* *

Desde media mañana del 26 de abril, el ataque francés, en el sector de Neukölln, tras un innegable éxito inicial, se estanca un poco.

En la compañía Rostand, los tres Oberjunkers que apoyaron a su líder y entrenaron a los hombres están fuera de combate: Dumoulin asesinado, Ginat y Gardinier heridos. El precio es alto.

La situación parece al menos tan grave en la empresa Michel donde las secciones de Lardy y Mongourd están aisladas en el dispositivo enemigo y no logran
restablecer el enlace con el líder de los 2mi empresa.
Desde el inicio del ataque, Ostuf Michel nunca ha dejado de correr todos los riesgos. Luchó como un simple granadero, fiel a su carácter. Fanático e imprudente.
Acaba de resultar gravemente herido en la cara. Hay un momento de vacilación. Parece que ya nadie está a cargo de la empresa. Los vínculos con las unidades comprometidas en la vanguardia del contraataque se rompen. Nosotros

Traducido por Otrebla 2001

arrastra a Michel al refugio de un sótano. Nadie lo volverá a ver jamás.

La empresa Olliver también se vio gravemente afectada por la lesión de su líder y la incapacitación, incluso antes de ser contratada, de una veintena de hombres. El Oberjunker Protopopoff está siempre en reserva, cerca del ayuntamiento de Neukölln, hasta el momento en que recibe la orden de realizar patrullas para "dar un poco de aire" al batallón cuyo asalto de dos compañías atraviesa serias dificultades.

Una de esas patrullas de los 4mi La empresa avanza por una calle. Las SS francesas pasan frente a un garaje destripado, cruzan una plaza. El jefe de sección de Sturmann Bourrai le indica que se esconda detrás de un seto. Los rusos están muy unidos. El suboficial parece preocupado y especialmente sorprendido:

- ¿Pero dónde están los alemanes? No somos
todavía no está solo en este sector.

Como para contestarle, escuchamos el estallido estridente de una ametralladora alemana. Bourrai y su líder descubren a un hombre de la Kriegsmarine, emboscado detrás de una barricada. El tirador ni siquiera tiene una revista con él y lucha solo, detrás de una ametralladora Maxim de un viejo modelo refrigerado por agua. El marinero parece extrañamente tranquilo. Más bien resignado. Saluda a las SS francesas con un gesto de la mano y les indica las posiciones de los rusos, ahora muy cerca. Luego, como indiferente, se inclina sobre su moneda y fija el ojo en el visor.

Otra ráfaga. Soldados rusos de pleno derecho saltan de una casa y buscan otro refugio detrás de una sección de la pared. El jefe de sección llama al Sturmmann:

- Bourrai, ve a buscar a Fernet. Son numerosos opuestos y necesitamos refuerzos.

El oficial de enlace logra arrastrarse fuera de la plaza, salta al refugio de una tienda en ruinas y corre hacia

Traducido por Otrebla 2001

el ayuntamiento de Neukölln donde se encuentra con el comandante del batallón. Fernet toma una decisión inmediata:

- No tengo mucha gente. Solo puedo darte uno diez hombres.

Dirigiendo este grupo de combate, Bourrai se dirige de nuevo hacia las primeras líneas.

- Es difícil ? pregunta uno de los chicos enviados a reforzamiento.

- Lo verás bien allá arriba. Apresúrate.

Las SS francesas pasan cerca de los cadáveres de sus camaradas del 21mi compañía que fueron derribados por la metralla del tanque capturado por los rusos al comienzo del ataque. Están alineados en fila india a lo largo de la pared, miembros dislocados, uniformes hechos jirones, rostros cubiertos de sangre.

Los morteros soviéticos entran en acción. Empiezan a llover proyectiles. La infantería rusa está ahora muy cerca. Algunos se han infiltrado en las casas al otro lado de la calle. A veces, un breve estallido de metralletas resonaba, enviando fragmentos de piedra volando por la fachada de una casa. Bourrai solo tiene tiempo para arrojarse bajo un porche. Él toma represalias, un poco al azar, con su Sturmgewehr. Ve a sus camaradas llegar desde la plaza, retrocediendo.

- Qué pasa ? ¡Te traigo refuerzos!

- ¡Debemos retroceder! grita el jefe de sección. Los rusos son se apoderan de las casas y se agachan sobre nosotros buceando.

- La plaza ?

- Insostenible.

Bourrai no ve, con los que se retiran, al viejo ametrallador de la Kriegsmarine. ¿Quizás lo mataron con su moneda? Hoy no faltan los sacrificios solitarios. Pero el marinero logró cubrir la retirada de las SS francesas que se establecieron en una nueva posición. Ahora están a la defensiva, por delante del Ayuntamiento de Neukölln.

Traducido por Otrebla 2001

25.

Durante la mañana del jueves 26 de abril de 1945, hombres de enlace irrumpieron en el puesto de mando del batallón francés establecido en el ayuntamiento de Neukölln, llenaron sus bolsas y bolsillos con municiones y luego regresaron a sus compañeros de las secciones. casa por casa para tratar de expulsar a los rusos.

- Los berlineses son increíbles, anuncia uno de los mensajeros de la empresa Rostand. Salen de las bodegas para traernos una taza de café o un vaso de agua. Nos ofrecen sus últimas provisiones.

Algunos lugareños llegan a las noticias y preguntan qué significa todo el alboroto alrededor del Ayuntamiento. Oberjunker Douraux les anuncia que las órdenes del comando son liberar completamente a Neukölln de la presión rusa. Los berlineses asienten con la cabeza con gratitud e incredulidad:

- ¡Ah! Si pudieras tener éxito ...
Ofrecen a los SS franceses ir a sus bodegas a descansar un poco o compartir sus mejores momentos.

Traducido por Otrebla 2001

repostaje.

- No tenemos tiempo. Quizás más tarde ... su promete Douraux, quien rápidamente se une a Fernet en el ayuntamiento.

*
* *

El vínculo entre el sector del batallón francés y los sectores vecinos es cada vez más difícil. Fernet envía constantemente jinetes de despacho que, en cada misión, ahora encuentran más rusos que alemanes. Tanto a derecha como a izquierda avanzan los infantes soviéticos, infiltrándose por las zonas despojadas de defensores. Fernet no oculta su preocupación por la evolución de las peleas:

- Nuestros hombres continúan progresando y limpiando el tierra en sus ejes de ataque, confía a su adjunto. Ya no sé lo que está pasando a la derecha y a la izquierda, pero no es difícil de adivinar ...

- Los rusos deben aprovechar todos los agujeros en este colador para avanzar, dice von Wallenrodt.

Al reducir la cuña formada por la ofensiva rusa en este sector de Neukölln, Fernet esperaba restablecer el enlace con los defensores alemanes que estaban sosteniendo los labios de la brecha. Pero ahora parecen invisibles. Cada patrulla siempre informa la misma noticia:

- Los rusos ... Los rusos ... Están en todas partes.

La conexión se vuelve precaria con la parte trasera, pero aún es posible. Finalmente llega un pedido.

"Aquí, por fin, algunas noticias de la división", exclama Fernet. Krukenberg no se olvida de nosotros.

Pero no hay nada que celebrar: nunca el comandante del batallón francés recibió una orden tan vaga e inquietante. Le entrega el papel a von Wallenrodt y dice con aburrimiento:

- Aquí, léelo usted mismo. Esto no es nada alentador.

Traducido por Otrebla 2001

El mensaje del comandante de la división *Nordland* los sumerge en la perplejidad:

" *Si el ataque no ha desaparecido, deténgase y venga y reciba nuevas órdenes. De lo contrario, haz lo mejor.* "

- Qué significa ? preguntándose en voz alta Fernet. Qué esta pasando ? Wallenrodt, tienes que ir tú mismo al puesto de mando para aclarar esto.

El suboficial se marcha inmediatamente.

*
* *

El Ostuf von Wallenrodt no regresaría hasta mucho más tarde. Este día del 26 de abril de 1945 ya está muy avanzado y se desarrolla en una confusión creciente.

- Las cosas van mal, anuncia el suboficial a su regreso. Esta Por la mañana, a medida que avanzábamos por el distrito de Neukölln, los rojos lanzaron un ataque masivo en todas las demás áreas. Esta es la carrera final contra Berlín.

- ¡Esa es nuestra suerte! exclama Fernet. Venimos de Recuperar la mitad de un distrito de los rusos y tendremos que dejarlo ir para no estar rodeado y ya no ser de utilidad.

El comandante del batallón francés lanza a su ordenanza:

- Verás, Douraux. Es exactamente como en Heinrichswalde hace dos meses. Tres horas después del asalto, tuvimos que empezar de nuevo porque no había más enlaces a ninguno de los lados, ni siquiera detrás de nosotros. Es molesto

Von Wallenrodt, todavía flemático, pregunta con voz tranquila:

- ¿Qué estamos haciendo ahora, Hauptsturmführer?

- Por supuesto, nos quedamos aquí, decide de inmediato Fernet. sí la situación se está recuperando por la derecha y por la izquierda, podremos seguir aguantando las calles que hemos liberado.

Traducido por Otrebla 2001

- ¿Y si las cosas empeoran? pregunta el oficial adjunto.
- Veremos. Por ahora, aquí están mis órdenes. PARA Transmitir a todas las compañías del batallón: "Espera pero no te dejes rodear". "

Fernet llama al líder del grupo de mensajería:

- Millet, observa a uno o dos hombres para conocer las conexiones la parte de atrás; no debemos dejarnos cortar. Si necesitas gente, obtienes lo que necesitas en la sección de reservas del ayuntamiento.

*
* *

Poco después del mediodía, los hombres de la Kampfschule de Ostuf Weber, que llegaron en reserva en el Hermann Plat; a su vez recibió la orden de atacar en el sector de Neukölln donde debían reforzar el ala derecha del dispositivo de Fernet, no lejos de Tempelhof. Serán apoyados por un Sturmgeschürz servido por una tripulación alemana. Los hombres de Weber están un poco confundidos con los de otras unidades y Levast está ahora bajo el mando de un Oberscharführer cuyo nombre ni siquiera conoce y que solo sabe que llegó a la división. *Carlomagno* con el LVF.

La columna de asalto desciende por la Hermannstrasse. Después de una bifurcación en el camino, los hombres de Weber avanzan a lo largo de la pared de uno de los muchos cementerios ubicados cerca del aeródromo de Tempelhof.

- No es una tontería por aquí, comenta Levast, amartillando su Sturmgewehr.

Los rusos intentan detener el ataque con fuego de mortero. Los torpedos caen en medio de la calle. Las SS francesas deben camuflarse en puertas y pasillos para evitar astillas.

- ¡Hacia adelante! Rápido ! ¡Apresúrate!

Traducido por Otrebla 2001

Escuchan gritos y disparos. Tenemos que luchar junto a ellos, en el cementerio. Creen que reconocen las malas palabras en francés.

- ¡Mierda! ¡Son amigos del batallón!
- ¡Apresúrate! repitió el ayudante de la LVF.

El bombardeo no cesa. En ocasiones, tienen que refugiarse en los pasillos y esperar unos segundos a que se produzca una pausa antes de retomar su rumbo.

Levast está con otros dos compañeros en un porche.

Los fragmentos silban en todas direcciones. Las explosiones siguen a las explosiones. Escuchamos sonidos de combate, cada vez más cerca.

- ¡¡Qué desperdician como munición !! observe un hombres de la Compañía Weber.

Al mismo tiempo, se abre la puerta del sótano y aparece una niña con un cántaro en la mano. Mira a los tres SS franceses, les sonríe y les pregunta, con la mayor naturalidad posible:

- *Taza Wollen Sie eine Chokolade* (quieres una taza de chocolate) ?

Claramente, esta batalla callejera ofrece extraños contrastes. El chocolate huele sobre todo a flota pero la anfitriona es encantadora. Charla un poco, esperando que termine el bombardeo. El alemán y el francés forman un idioma nuevo, extraño pero efectivo. Los cuatro jóvenes se ríen mucho y la niña parece encantada de haber conocido así a "su" francés.

El Oberscharführer aparece en medio de la calle, más ayudante que nunca.

- ¡Lo devolvemos! ¡Apurarse!

Dos tanques "Tigre" están grabados en relieve frente a un café, en la esquina de una calle. Respetan a los rusos que ya están llegando a lo alto de la calle.

- ¡Cruz! Por otro lado ! Rápido ! grita el Oberscharführer.

Traducido por Otrebla 2001

El suboficial se ha dado cuenta del peligro y quiere que sus hombres puedan encontrar una ruta donde estén menos expuestos. Al mismo tiempo, pregunta a los tanques:

- *Jalar ! ¡Pero dispara!*

Ahora el suboficial grita en alemán

- *Schiessen! ¡Bita! Schiessen! Schnell Schiessen!* Pero uno de los capitanes hace un gesto de impotencia: no tiene más casquillos.

Las SS francesas, privadas de todo apoyo, tuvieron que cruzar la calle corriendo bajo una lluvia de balas. Los francotiradores y ametralladores soviéticos se esfuerzan por lograr bonitas cajas. A veces, un hombre, golpeado, rueda por el suelo. Sus compañeros lo arrastran hasta el refugio de un porche. El ayudante reúne a su mundo y llama a Levast:

- Volverás a la fábrica de cerveza Hermann Platz y pedir pedidos.

- Entendido, Oberscharführer.

Los fragmentos continúan cayendo, mientras el oficial de enlace retrocede. Secciones de paredes se derrumban repentinamente, levantando enormes nubes de polvo. Levast encuentra la cervecería donde pasó la noche. Pero esta vacio. Por todas partes, cadáveres de soldados y civiles, mezclados en poses inconexas. Allí también el bombardeo debe haber sido severo.

*
* *

Levast regresa a su sección e informa al Oberscharführer que no ha encontrado a nadie.

`` Entonces '', dijo el suboficial, `` te vas en un enlace, pero esto veces llevas a un amigo contigo.

Los dos SS se alejaron y, unas calles más tarde, se encontraron con una patrulla procedente de la Volkssturm. Casi todos son viejos alemanes, con gorras negras y

Traducido por Otrebla 2001

bigotes. Algunos, para cualquier uniforme, solo tienen un brazalete en el brazo izquierdo. Un dignatario del Partido Nacionalsocialista parece comandar esta tropa de viejos fantasmas. Parece encantado de descubrir las SS francesas:

- Ya que estás aislado, te requiero.

- De ninguna manera, replica Levast, estamos en una misión. El oficial murmura algo que debe ser el equivalente germánico de "No quiero saberlo" e invita enérgicamente a los dos franceses a unirse a su patrulla.

- No es posible, gruñe Levast.

- No nos vamos a quedar con estos viejos idiotas, lamenta su camarada.

- Así que nos cortamos a la primera oportunidad.

La ocasión será un crossover. Los dos franceses de repente recogen y corren por la primera calle a su derecha. Son recibidos de inmediato por ráfagas de ametralladoras. Una habitación soviética ocupa toda la arteria en fila.

- ¡Mierda y mierda! jura Levast. Hubiéramos hecho mejor quedarnos con los abuelos de la Volkssturm.

- No les has visto la cara ... Pero les van a disparar a todos, estos idiotas!

Como para demostrar que tiene razón, un soldado alemán emerge de un porche y se derrumba de inmediato. Se arrastra por un pasillo, dejando un rastro de sangre en el suelo. Luego se da vuelta sobre sí mismo. Muerto.

- Hermoso lugar, gruñe Levast.

- No se preocupe, encontraremos una casa segura.

Se van a tomar un descanso en la tienda de un relojero por unos momentos. Se sientan en lujosos bancos de terciopelo rojo. Levast nota un armario frente a él, con una puerta de vidrio rojo y azul. Susurra pensativo:

- Me pregunto qué hay ahí.

- Ve a ver

Traducido por Otrebla 2001

Levast rompe la puerta con la culata de su Sturmgewehr y lanza una exclamación de sorpresa:

- Caramba ! ¡Una botella de Cointreau!

- Louis, no dejes que los rusos lo beban.

Uno tras otro, los dos franceses toman unos sorbos de licor almibarado. No han comido ni bebido nada desde esta mañana y el alcohol les está limpiando la sangre.

- Oye, nos sentimos bastante mejor.

- Incluso nos sentimos muy bien.

- Entonces, ¿vamos a comprar Popofs?

- Espera un minuto, Louis, primero debemos hacer la conexión en el cervecería.

Los dos granaderos vuelven sobre sus pasos y llegan a la fábrica de cerveza Hermann Platz donde encuentran al ayudante de bigote que llegó antes que ellos con sus hombres.

- ¿Qué diablos están haciendo ustedes dos? él pide
Levast y su camarada. Pensamos que estabas muerto. Se acerca a ellos, un poco sorprendido:

- Y has estado bebiendo. Apestas a alcohol.

- Es decir, Oberscharführer, no era necesario que los Popofs
silba el Cointreau.

- Son dos bastardos después de todo. Podrías tener
trae de vuelta la botella.

- Ya sabes, por lo que quedó ...

Las dos SS cuentan a sus camaradas cómo les fue a ellos la batalla en Neukölln.

- Los rusos, no los hemos visto mucho. pero que es
que se estropean como munición.

En este momento, un suboficial que también pertenece a la división ingresa a la cervecería. *Carlomagno,* está gravemente herido en la pierna.

- Seguramente una arteria cortada, estima una enfermera improvisada.

- Que podemos hacer ?

- Al menos un torniquete. ¿Qué tiene un encaje o un trozo de
¿cuerda?

Traducido por Otrebla 2001

Un ruido de motores y orugas. Los dos tanques "Tigre", llamados en otro sector, abandonan Neukölln, sacudiendo el suelo con sus huellas. Las SS francesas los vieron partir con una rabia que rápidamente se convirtió en miedo.

- Ahora no tenemos nada que nos apoye.

- Mors, corta el Oberscharführer, hacemos nuestro mejor esfuerzo.

*
* *

Desde este primer día de combate en Berlín, muchas SS francesas, separadas de sus compañeros, vivirán aventuras individuales. Uno de los más singulares será el de Oscha Olliver.

Gravemente herido en una mano y cuello, el líder de los 4mi
La compañía fue evacuada de Neukölln al amanecer del 26 de abril. Llega a uno de los puestos de socorro de la guarnición de Berlín y rápidamente hace que un fragmento le venda la mano.

- Quita también el brillo que tengo en el cuello y déjame dividir. Tengo prisa.

- No hasta que te hayas puesto la vacuna contra el tétanos, dijo el Mayor alemán.

- Como quieras. Pero date prisa.

Jean Olliver, tan pronto como se viste, sale del puesto de primeros auxilios. Está en el sector del Tiergarten, el jardín zoológico de Berlín, y se presenta a una unidad de artillería de las Waffen SS pidiendo que le dirijan lo antes posible sobre Neuktilln donde debe luchar el batallón francés.

- Pero es Hauptsturmführer Heller, exclama el herido. al ingresar al puesto de mando.

Olliver conocía a este oficial alemán como instructor en la escuela de armas de infantería de las Waffen SS en Breslau, donde estaba haciendo un curso de especialización antes de llegar al frente de Pomerania.

Traducido por Otrebla 2001

- Me alegro de verte de nuevo, Hauptsturmführer, él dijo Olliver. Espero que me ayuden a unirme a mi batallón.

- De ninguna manera, replica Heller. Te necesito demasiado usted Quédate con nosotros y pedirás una sección de dos piezas de 150.

Los SS que luego son puestos bajo las órdenes de Oliver son alemanes muy jóvenes que usan el brazalete de la división. *Das Reich* y no tienen adiestramiento de artilleros. Los únicos oficiales competentes, dos Rottenführers actúan como jefes de pieza y punteros al mismo tiempo.

"Verás que todo estará bien", le dijo Heller. Tus chicos tienen coraje y buena voluntad. Y sé que eres muy capaz de controlar una batería.

Para remolcar las dos piezas, el tramo cuenta únicamente con dos turismos transformados en furgonetas. Un Citroën P 45 asegura el transporte de municiones.

Olliver encuentra rápidamente su objetivo. Va, con sus dos piezas, a tomar bajo su fuego un cruce de caminos, situado a unos quinientos metros, y del que se teme en cualquier momento ver aparecer tanques rusos.

Luego de muchas dificultades, debido a la inexperiencia de los sirvientes y la incomodidad de maniobrar en medio de la calle, se pusieron en batería los dos cañones de 150, uno en una avenida y otro en un carril paralelo.

Después de un cuarto de hora de espera, uno de los SS alemanes comenzó a gritar:

- *Panzeralarm!*

Olliver ya ha visto el tanque ruso que aparece en la encrucijada. El chef de piece del Rotenführer apunta el cañón a toda velocidad.

- *¡Feuer!* grita el francés.

Golpeado con toda su fuerza, el tanque ruso se detuvo y pronto ardió con una densa columna de humo. Los jóvenes alemanes de la división *Das Reich* muestre alegría en voz alta. Pero Olliver ya está dando órdenes para continuar la pelea lo más rápido posible. Este tanque ruso no tiene por qué estar solo.

Traducido por Otrebla 2001

Aparecerán otros ocho tanques y todos serán destruidos uno tras otro.

Desafortunadamente para el. SS francesas y sus artilleros improvisados, el uso de armas de infantería en una ciudad es mucho menos fácil que en campo abierto. Parece muy difícil mover las piezas para camuflarlas. Los rusos rápidamente vieron a los formidables cazacarros y aplastaron el área bajo los cohetes de una batería de órganos de Stalin.

En unos minutos, es una masacre. La parte colocada en batería en la avenida es destruida y todos sus sirvientes mueren. El camión utilizado para transportar municiones explota a su vez.

A Oscha Olliver solo le queda una pistola de 150 y menos de diez sirvientes. Sabe que solo podrá seguir luchando cambiando constantemente la ubicación de su batería.

La lucha continúa. Tres tanques rusos todavía estarán fuera de combate.

Ahora es imposible mover la pieza. El suelo completamente volcado por proyectiles rusos prohibió cualquier maniobra. Y los artilleros no tienen más proyectiles desde la pérdida de su camión Citroën.

Olliver reúne a los pocos supervivientes de la sección y regresa al puesto de mando de los artilleros de las SS, después de haber puesto fuera de servicio el segundo cañón 150.

- ¿Puedo volver a mi batallón? demanda el ex jefe de los 4mi empresa que no oculta su impaciencia por encontrar a los hombres confiados a su adjunto Protopopoff.

"No de inmediato", ordena Heller. Necesito enviar una patrulla en el sector de la Cancillería y echo de menos gente. Pero eventualmente encontrarás a tus camaradas.

El perímetro defensivo de Berlín se reduce hora a hora y sería sorprendente que Oscha Olliver no se cruzara

Traducido por Otrebla 2001

no de nuevo la ruta del batallón francés.

Traducido por Otrebla 2001

26.

A primeras horas de la tarde del 26 de abril de 1945, el batallón francés formó un saliente en las líneas rusas. Situación cambiante. Se vuelve imposible encontrar el más mínimo contacto con elementos amigos de la derecha y de la izquierda. Todos los mensajeros y todos los patrulleros vuelven con la misma noticia:

- *Los rusos !* Están en todos lados.

Muchos oficiales de enlace ni siquiera regresan. Fueron asesinados o hechos prisioneros. Fer net siente que la soga que se aprieta a ambos lados de sus compañías se extiende peligrosamente "en dedos de guante".

- No hay otra forma, le dijo a von.

Wallenrodt: ahora debemos despojarnos de los puntos avanzados de nuestro dispositivo y reforzar los flancos, de lo contrario acabaremos aislados de nuestros propios granaderos.

El puesto de mando del batallón, instalado en el ayuntamiento de Neukölln, se convertirá en el centro de resistencia. Al retirarse, las distintas secciones que están en contacto con los rusos deben poder reagruparse en su refugio.

*

Traducido por Otrebla 2001

* *

- Hauptsturmführer, ¡aquí hay algunos refuerzos!

El comandante del batallón francés vio llegar, para aumentar su fuerza y participar en la defensa, un "Bann" de unos cientos de chicos de las Juventudes Hitlerianas. Estos nuevos luchadores tienen entre catorce y dieciséis años, pero quieren luchar como soldados. Parecen sorprendidos, luego rápidamente seducidos por las SS francesas, quienes de inmediato los adoptan e intentan calmar su impetuosidad:

- Tranquilos, chicos, dicen los oficiales. Los Popofs son duros. Se debe demoler tanto como sea posible. Así que no te maten todavía.

Pero estos niños apenas escuchan los consejos de seguridad y corren hacia los puestos de avanzada, con su Panzerfaust y su Mauser. Algunos ni siquiera son tan grandes como su rifle. Pero avanzan hacia el enemigo con tanta naturalidad como una vez desfilaron detrás de los pífanos, los tambores de los lansquenets y las trompetas de la Hitler Jugend.

A la menor señal de simpatía o aliento, sus rostros se iluminan con una sonrisa. Su mirada arde con un fuego extraño. Quieren ser tan heroicos como sus mayores y asumir todos los riesgos. A la más mínima felicitación, manifiestan una alegría inusual en este colapso de un mundo. Todos obedecen las órdenes dadas por los oficiales franceses con tanta confianza como disciplina.

Los defensores del ayuntamiento de Neukölln no ocultan su emoción ante la actitud de estos adolescentes que arden con una llama similar a la suya.

- En el momento de supremo peligro, comenta Fernet, Berlín ha recurrir al sacrificio supremo: la flor de su juventud. Aquí está la sangre más noble y pura.

Von Wallenrodt interviene, más emocionado de lo que le gustaría mostrar por el heroísmo de sus jóvenes compatriotas:

- Si los rusos toman Berlín, algunos dirán que estos los muchachos fueron sacrificados innecesariamente.

Traducido por Otrebla 2001

- ¡Ciertamente no! exclama Douraux. Es en tal sacrificios basados en el futuro único de un pueblo. El futuro importa más que el presente ahora.

- Querer "salvar" el futuro es perderlo, asegura Fernet. No son tanto los golpes que le damos al adversario lo que cuenta como el ejemplo que damos.

*
* *

El comandante del batallón francés sabe que todos sus hombres han acordado sacrificarse para dar testimonio. Para él, lo que sucederá en Berlín no pesa en términos de comerciante o abogado. Es de acuerdo con el ideal del soldado que uno debe razonar, si todavía hay tiempo para razonar. Los hijos del HitlerJugend como voluntarios de la división *Carlomagno* pertenecen al mismo universo.

Las SS francesas mantuvieron sus posiciones sin retroceder. Desde el inicio de este día 26 de abril, los rusos han sufrido grandes pérdidas. Los vehículos blindados de la división. *Nordland* y los granaderos del batallón de asalto *Carlomagno* destruyó alrededor de 30 tanques en el área. Los oficiales de enlace de las compañías Michel, Rostand y Olliver logran colarse en el ayuntamiento y actualizar a su líder sobre el progreso de la batalla por Neukölln.

- La tormenta de los Rojos con nuevos refuerzos. infantería. ¡Logramos contenerlos!

- Los tanques rusos convergen en nuestro sector y atacan !

- ¡Los tanques están detenidos pero es la infantería la que lo vuelve a hacer!

- Los cañones y los morteros nos clavan en su lugar, pero ¡no vamos a dar marcha atrás!

La lucha continúa ferozmente.

Los mensajeros del personal corren a través de las ruinas para mantener contacto con las secciones y empresas de la

Traducido por Otrebla 2001

batallón. Uscha Millet, su líder de grupo, solo tiene veinte años, pero ya participó en los combates en los Cárpatos y Pomerania. Desde esta mañana, ha querido asumir él mismo todas las misiones más importantes y peligrosas.

Cada vez que se va a las líneas, Fernet teme no volver a verlo nunca más. Pero Millet siempre regresa, frío y tranquilo, tan sonriente como en el patio del cuartel de Clignancourt el día de su compromiso con las Waffen SS.

"Misión cumplida", dijo solamente.

Y se unirá a su amigo Riberto al que no abandona desde hace varios meses. Los dos chicos tienen la misma edad, pero el corso es tan moreno como Millet es rubio. A veces discuten, como por placer. Es quien será el primer voluntario de enlaces difíciles.

Fernet regresa al puesto de mando del ayuntamiento después de haber completado un recorrido rápido por las unidades comprometidas. Todos están aguantando. Entrará en el ayuntamiento, seguido de sus oficiales de enlace y Douraux.

Los francotiradores rusos vieron al pequeño grupo y de repente abrieron fuego con terrible precisión. Mijo se dobló antes de caer boca abajo al suelo. Junto a él, también Fernet está conmovido.

Con su pie izquierdo atravesado, Fernet fue transportado inmediatamente al interior del ayuntamiento de Neukölln. Las ráfagas continúan crepitando afuera. Ahora ya no vienen por los flancos sino por la retaguardia. Los infantes rojos han logrado infiltrarse y están en proceso de cambiar las posiciones francesas. Se encuentran a unos cincuenta metros del ayuntamiento.

Fernet da sus órdenes incluso antes de aceptar ser arreglado.

:

- Es absolutamente necesario limpiar un pasillo que nos permita para mantener la conexión con la parte trasera.

Vive con el miedo de ser rodeado y ver a su unidad condenada a la aniquilación, sin poder completar su

Traducido por Otrebla 2001

misión. Salir a tiempo es siempre un imperativo para él.

La lesión de Fernet y la repentina llegada de los rusos a la parte trasera del ayuntamiento provocan un momento de desorden. Las SS francesas y algunos alemanes desorientados regresan en desorden, más ansiosos por encontrar refugio que por seguir luchando.

- Adelante, Douraux, ordena Fernet. Es necesario de inmediato mejorar la situación. De lo contrario, todo se resquebrajará.

El Oberjunker saca su pistola 11x43 y comienza a gritar en alemán:

- *Zurück! ¡Befehl es Befehl!*

Redondea a todos los que le rodean y los lanza al contraataque. Douraux, todavía discapacitado por la lesión en el hombro recibida el día anterior durante la explosión del puente, se lanzó contra los rusos que se encontraban a menos de cincuenta metros de distancia. Entrenado por el oficial ordenanza, las SS francesas se involucran inmediatamente en un furioso combate cuerpo a cuerpo. Luchan con granadas e incluso con bayonetas. Avanzan rápidamente de puerta en puerta, de ventana en ventana, de piso a piso. En menos de un cuarto de hora se limpian los alrededores inmediatos del ayuntamiento.

El Oberjunker regresa con su líder, todavía sentado en una silla dentro del ayuntamiento.

- Eso es, Hauptsturmführer. Todos los rojos que no lo han hecho disparado y huido.

- ¡Bien hecho, Douraux! exclama Fernet. Vamos a tener algunos respiro. Pero no durará mucho.

Furiosos por haber fracasado en su intento de rodearse, los rusos ahora atacan de frente. No guardan combatientes ni municiones. Pero no consiga socavar seriamente las posiciones francesas.

Los muchachos de la Hitler-Jugend y los ancianos de su batallón *Carlomagno* transformó el ayuntamiento de Neukölln en una fortaleza. Disparan desde todas las aberturas.

- Eso es, los rusos se están retirando ...

Traducido por Otrebla 2001

- ¡Los estamos persiguiendo!

- ¡Espera órdenes! gritan los oficiales.

Finalmente, un grito estalla en la súbita pausa que sigue a la vacilación observada en el oponente:

- ¡Hacia adelante!

Todavía liderado por Douraux, las SS francesas saltaron del ayuntamiento y en pocos minutos dislocaron el sistema enemigo. Rápidamente se dispusieron a limpiar los edificios que rodean el ayuntamiento y perseguir a sus oponentes desde los sótanos hasta los lofts.

- ¡Tanques!

Los rusos emplean sus tanques como refuerzos para intentar reducir el Rathaus de Neukölln. Los T-34 llegan uno detrás del otro, como si estuvieran participando en un desfile. El rugido de motores y orugas invade las calles.

- ¡Detenerlos!

Los voluntarios ya se deslizan entre las ruinas, con su Panzerfaust en la mano. Los tanques explotan y se detienen. Pero aparecen otros tanques rusos. Las SS francesas estarán abrumadas. Pero logran alertar a la tripulación del "Koenigstiger" que inmediatamente se embosca en una calle lateral.

Fernet y Douraux escuchan claramente el ruido de las vías y los motores. Los T-34 se acercan. Los dos oficiales ven el cañón 88 del tanque de la división.*Nordland*bajar lentamente. En una esquina, aparece el frente de un T-34, luego, inmediatamente, aquí está su torreta. Una detonación aguda y violenta. Las llamas y el humo salen del freno de boca que termina el tubo 88 del "Koenigstiger". El T-34 se detiene.

Unos pocos hombres de las SS francesas, con el trasero de Sturmgewehr sobre los hombros, esperan el momento de disparar contra la tripulación cuando salgan de las escotillas. Pero nadie salió del tanque muerto.

No lejos del vehículo blindado ruso inmovilizado, los compañeros de Uscha Millet vieron el cuerpo del joven suboficial tirado al pie de una acera, su cabello rubio manchado con

Traducido por Otrebla 2001

polvo. Algunos de los hombres del grupo de mensajeros lo alcanzan y llevan su cuerpo al refugio de una sección de la pared. Uscha Riberto ya ha tomado el mando en lugar de su compañero Millet.

*
* *

Un oficial de división *Nordland* Vio a Douraux tomar a los hombres de la mano y lanzarlos para atacar a los rusos que amenazaban directamente al ayuntamiento. Llama al Oberjunker, se quita la cruz de hierro que lleva en la chaqueta del tanque y se la entrega al oficial de orden.

Asombrado y muy emocionado, el aspirante mira la decoración con los ángulos agudos, que le acaban de entregar de una manera tan inusual. No era cuestión de usarlo en su equipo de combate y se lo guardó en el bolsillo con gran respeto. Luego corre para reunirse con su jefe.

Fernet finalmente ha sido vendado. Tiene que quedarse quieto, herido. Pero se queda con sus hombres. Todos pueden identificarse con él y Douraux siente que el comandante del batallón, más que nunca, encarna el alma misma de la resistencia. Para Douraux, aparece como el capitán, el que es el amo absoluto de la tripulación. Los oficiales de enlace lo llaman más coloquialmente "el jefe" y acuden en masa a él.

A partir de ahora, Fernet tendrá que liderar la pelea sentado en una silla o apoyado en un bastón; Está enfurecido por haber sido herido de esta manera el primer día de la batalla de Berlín. Pero está decidido a permanecer al frente de su batallón hasta el final.

Traducido por Otrebla 2001

27.

A medida que avanza la tarde del jueves 26 de abril de 1945, la situación se vuelve cada vez más crítica en el ayuntamiento de Neukölln. Sentado en una silla en el centro de Rathausforteresse, Fernet continúa liderando la resistencia. Von Wallenrodt y Douraux están a su lado. Cuentan a su jefe las malas noticias que le transmiten los oficiales de enlace de las empresas enzarzadas en una serie de combates cuerpo a cuerpo:

- Hauptsturmführer, el frente ha cedido completamente a la derecha y a la izquierda.

- ¿Y detrás de nosotros? Pregunta Fernet.

"No queda mucho", admite von Wallenrodt.

- Debemos aguantar, decide el comandante del batallón. Francés.

Sabe muy bien que cualquier tropa colocada en condiciones tan espantosas se habría disuelto hace mucho tiempo. Pero conoce el entusiasmo y el fanatismo de sus hombres. Aquellos que han ido a Berlín están listos para ser asesinados en el lugar en lugar de ceder terreno. Solo recurrirán a una orden.

Traducido por Otrebla 2001

No lejos de su jefe, uno de los suboficiales del Estado Mayor, Uscha Capand, abandonó el bloc de notas de su secretaria por una ametralladora a la que sirve con muda fiereza, este pequeño flamenco recorre una calle entera solo. A la velocidad infernal de mil doscientos disparos por minuto, dispara todo lo que tiene delante. Tan pronto como ve el menor movimiento sospechoso, Capand lanza ráfagas cortas y bien ajustadas. Su fuego preciso, eficiente y rápido desconcierta a los rusos que se encuentran completamente bloqueados y ya no pueden avanzar. Cada vez que detectan a Capand y tratan de neutralizarlo, el pequeño suboficial cambia de posición mientras las balas se disparan. Con una mirada extraordinaria, descubre el montón de ts o la sección de pared desde la que puede acosar al oponente.

Uno de los camaradas de Capand, el alsaciano Finkler, fue requisado por Fernet para servir como personal de inválido. Pero apenas aprecia este papel pasivo. Agarra a uno de los chicos de las Juventudes Hitlerianas por la manga:

- Ocupación-rey del Hauptsturmführer. Yo me voy a divertir un un poco.

Finkler, en unos pocos saltos, se unirá a Capand y se acostará a su lado, precariamente protegido de un montón de ts.

- Déjame tu lugar por un momento, te matarán.

El suboficial le entrega su ametralladora. Finkler busca un objetivo digno y abre fuego de inmediato. Su compañero le pasa las cintas de los cartuchos mientras le repite de vez en cuando:

- Cuando hayas jugado lo suficiente, me devolverás mi moneda.

- Déjamelo a mí por un tiempo.

Al turnarse, las dos secretarias lograrán aguantar la calle hasta la noche, inmovilizando a los rusos contra el suelo y pareciendo que se divierten mucho.

*

Traducido por Otrebla 2001

* *

- ¡Retirada al Ayuntamiento!

Enfrente, los infantes rusos comienzan a aparecer en las ventanas. Unas cuantas ráfagas de Sturmgewehr y ametralladoras los obligan a desaparecer. Pero se quedan allí, muy cerca, acechando en las sombras de las habitaciones devastadas.

El pasillo central del ayuntamiento está enredado por un arma automática soviética colocada debajo de un porche al otro lado de la calle. Las balas llegan maullando y soplan fragmentos de estuco en las paredes. Las SS francesas empujan muebles hacia la puerta para formar una barricada improvisada. Rápidamente se improvisa una cadena para reforzarla con sacos de arena y colchones.

El Oberjunker Protopopoff le grita a Sturrnmann Bourrai:

- No te quedes en medio del pasillo. Te van a matar. Ir vete a la mierda en posición en una ventana.

Bourrai busca un córner donde pueda beneficiarse de una buena visión del rival. No le gusta el vestíbulo de entrada. Va a explorar en el ayuntamiento, abre una puerta. Aquí está solo en una oficina desordenada. Los archivadores arrojan sus papeles en medio de sillas y mesas volcadas. Pensamos en revestir la ventana con sacos de arena. Cree que ha encontrado la posición ideal para disparar, se instala en una laguna, pasa el cañón de su Sturmgewehr y comienza a buscar a quién podrá disparar.

Al mismo tiempo, ve un rayo y escucha una explosión. Entonces nada. Se derrumba, su mano en su rostro. La sangre fluye suavemente entre sus dedos. Bourrai se da cuenta de que un proyectil de mortero debe haber explotado muy cerca de él y que fue alcanzado en un ojo por un fragmento. Extiende sus dedos pegajosos. Ya no ve nada. Muy cerca de él escucha las ráfagas de una ametralladora alemana. Los amigos no están muy lejos. No esta solo. Él llama. Siente unas manos tomando su rostro. Oye voces, como a través de un algodón opaco:

- Cuidado con sus ojos. ¡Tómalo con calma!

Traducido por Otrebla 2001

El Sturmmann siente que le ponen un vendaje. Está medio ciego. Sin embargo, logra levantarse.

Oberjunker Protopopoff, líder de los 4mi compañía de Oliver desde la lesión de su líder, lanza a Bourrai:

- Si ya no puede apuntar con el ojo derecho, intente con el ojo izquierdo!

Pero, rápidamente, los heridos, vencidos por el dolor, deben abandonar la lucha. Pregunta a sus compañeros:

- ¿Dónde está el puesto de primeros auxilios?

- Detrás del ayuntamiento.

Ninguno de los combatientes puede dejar su puesto para acompañar a los heridos que, a tientas, acaban abandonando el edificio sitiado y atacados cada vez con más fuerza. Sus compañeros confían a Bourrai a un viejo alemán que lo toma del brazo, lo lleva bajo un porche y comienza por darle una copa de aguardiente. Luego lo lleva a una gran plaza, donde se ha establecido un hospital de campaña no lejos de una iglesia. Las enfermeras de la Wehrmacht se niegan a tratar a las jóvenes SS francesas:

- Aquí, está reservado para personas gravemente heridas. Todavia puedes caminar.

Uno de sus ojos está completamente ciego. Por otro lado, bajo el vendaje que le rodea la cara, el Sturmmann comienza a distinguir vagamente luces y sombras. Se aleja tambaleándose y va en la dirección indicada por las enfermeras. Aquí está a lo largo del Spree. No está seguro de dónde podrá buscar tratamiento.

Parece que un hierro rojo le quema el ojo, que ha sido golpeado por el fragmento de mortero.

De repente, una voz lo llama en francés. Bourrai distinguió vagamente una figura con el uniforme de la Wehrmacht, con un casco y un rifle. Sin duda, un hombre de centinela. Oye una voz que le parece baja, lejana:

- Soy alsaciano. Vi tu placa. qué es lo que tú joder aquí, ustedes franceses adentro?

Traducido por Otrebla 2001

El hombre ni siquiera espera una respuesta y lleva a André Bourrai al interior de una casa.

- Aquí, vuelve allí.

Le damos una ración de sopa. Desde el día anterior, no ha comido nada más que unos espárragos enlatados. Inclina la cabeza sobre su cuenco cuando le parece que el cielo se abre justo encima de él: un proyectil de mortero acaba de reventar el techo y explota en medio de la habitación. El Sturmmann encuentra este refugio realmente insalubre y baja las escaleras. Se tropieza con astillas y astillas, pero todavía tiene el plato de sopa en la mano. Luego se da cuenta de que ha sido herido por varios fragmentos de mortero y que la sangre comienza a fluir por su uniforme andrajoso. Vaga por la calle, cada vez más aturdido, demacrado.

Las enfermeras lo ven y finalmente lo llevan a un puesto de socorro. Manos suaves cambian el vendaje que le cubre la mitad del rostro. Parece ver cada vez menos. Otra voz, aún tan distante.

- Usted tiene que ir. Llegarán los rusos.

El Strmm Bourrai sale a pie. Todavía a lo largo del Spree. En un puente, un oficial de la *Leibstandarte Adolf Hitler* ve su placa de las SS y grita:

- Ven aquí ! Te matarán afuera. Lo haremos
llevar a mi puesto de mando. Nosotros te cuidaremos.

Un soldado de las SS levanta al herido en el marco de una bicicleta y lo lleva por la capital. La extraña tripulación sube teñiendo den Linden, llega a Brandenburg Tür, gira a la izquierda en Wilhelm strasse.

- ¿A dónde me llevas? Pregunta Bourrai.

- En la Cancillería.

Las SS francesas serán llevadas al puesto de socorro, en el propio búnker del Führer.

Los guardias, que miden casi dos metros de altura, flemáticos y pulidos como en los días de los desfiles, parecen ignorar en absoluto que los rusos están a sólo unos cientos de metros de distancia.

Traducido por Otrebla 2001

Los heridos deben descender varios pisos de sótanos. Luego atraviesa puertas blindadas que se asemejan a las de un barco. La luz artificial y violenta deslumbró su ojo sano. Sufre cada vez más. Lo hacen sentarse en un sillón grande y profundo, cubierto con cretona floral. Le ofrecen un puro. Se siente sucio, débil, perdido. Distingue muy cerca de él, sobre una mesa, un jarrón del que emerge un enorme ramo de flores. Una emisora de radio emite, un poco demasiado alto, música de Beethoven, que no tarda en dormirse.

- ¿Eres del batallón Fernet?

La persona lesionada abre su ojo válido. Un oficial de las SS se para frente a él. Habla francés con un marcado acento alemán, pero parece conocer bien la situación de la división.*Carlomagno.*

- Sí. Me lesioné en Neukölln, responde Bourrai.
- ¿Quieres algo?
- Nada más que ser tratado.

Pero el puesto de primeros auxilios no puede funcionar. Estamos contentos de renovar su vendaje. Entonces le aconsejamos que descanse. El herido vuelve a la entrada y se tumba sobre una alfombra. Está intentando dormir. A veces lo despiertan los oficiales que van y vienen, luciendo ocupados. Bourrai, medio dormido, escucha vagamente los sonidos del combate.

*
* *

A partir de las 5 de la tarde, las SS francesas instaladas en el ayuntamiento de Neukölln estaban completamente solas frente a las líneas. Siguen siendo los últimos en luchar en este sector de Berlín. Los tanques de la división*Nordland,* Quedarse sin combustible y municiones, ya no puede ser de ayuda y retirarse.

- Nos quedaremos aquí, siempre que haya un camino de regreso. permanecerá, decide Fernet.

Traducido por Otrebla 2001

Traducido del francés al español - www.onlinedoctranslator.com

El comandante del batallón francés tiene la intención de mantener el Rathausforteresse en la medida de lo posible. Le empieza a doler el pie, pero sabe que nunca faltarán voluntarios para llevar su silla a donde se necesite.

- Se necesitarían cincuenta rusos decididos para convertirnos y cortar nuestra jubilación, dice von Wallenrodt flemáticamente.

- No les falta coraje sino imaginación,
Ferner replica. Desde que restablecimos el vínculo con la retaguardia a la fuerza, han persistido en atacarnos de frente.

Los atacantes sufrieron grandes pérdidas. Los soldados de infantería rusos son atacados violentamente tan pronto como saltan de sus refugios. Varios tanques, destruidos por el Panzerfaust, arden frente a las posiciones francesas.

Ahora hay un alboroto infernal sobre Neukölln. El fuego se vuelve tan intenso en ambos lados que ya ni siquiera es posible distinguir los golpes de salida de los golpes de llegada. Las explosiones se suceden. Cada vez hay más personas muertas y heridas. Los fragmentos silban en todas direcciones. Los defensores del ayuntamiento están ensordecidos por el estruendo de las explosiones. Empiezan a sufrir gravemente de fatiga y sed. Sus ropas y sus rostros están cubiertos de polvo. Pero aún mantienen sus posiciones. El sol ha desaparecido. La luz se desvanece cada vez más. El humo, el polvo acentúan aún más el acercamiento de la oscuridad.

Traducido por Otrebla 2001

28.

El 1D La compañía del batallón francés, la de Ustuf Labourdette, fue requisada a su llegada al norte de Hasenheide y puesta de oficio a disposición del comandante alemán de este sector.

Los hombres de Labourdette permanecen en reserva durante mucho tiempo y están un poco impacientes por sentirse olvidados, mientras sus compañeros atacan, no lejos de ellos, en el distrito de Neukölln.

- Espero que no nos vayamos a pudrir aquí, lanza el líder del 1D compañía a sus ayudantes, los Oberjunkers Croseille y Cossard.

Los aspirantes que llegaron con ellos desde Neweklau están furiosos por ser mantenidos en reserva. A la cabeza de su sección, Ulmier y De Castel se tocan la cabeza con impaciencia.

Finalmente, Labourdette trae el pedido tan esperado desde la mañana :

- Esta vez nos vamos.
- ¿En qué barrio, Untersturmführer?
- Debemos mantener posiciones defensivas a lo largo Aeródromo de Tempelhof. Tememos las infiltraciones rusas

Traducido por Otrebla 2001

en este sector.

*
* *

Los hombres del 1D Las empresas se instalan al final del día y ocupan una línea de defensa, entre el aeródromo y uno de los cementerios.

Se encuentran dispersos frente a una pared de poco más de un metro de altura y comienzan a divisar los campos de tiro. No queda ni un solo avión en Tempelhof. Al borde del campo, se elevan dos montículos de tierra donde los ametralladores han tomado posiciones. Los soldados de infantería que acechaban al pie de los cerros, en agujeros individuales cavados apresuradamente, se refugiaban detrás de adoquines y sacos de tierra. Los oficiales les dieron la orden de prohibir las "infiltraciones" soviéticas. Nadie sabe realmente dónde están los rusos.

A veces, las siluetas aparecen a varios cientos de metros de distancia, corren, se aplanan en el suelo. El asalto aún no ha comenzado. Los rusos encajan. Las SS francesas dispararon breves ráfagas de Sturmgewehr, un poco por conjetura, para mostrar claramente que estaban allí y que ocupaban el terreno.

- Situación confusa, comenta el Ustuf entre dientes. Labourdette.

No le importa. Lo principal es ocupar el cargo que se le ha encomendado. Se pregunta si logrará establecer un vínculo con Fernet. No tiene un mapa de Berlín, solo un boceto en una hoja de papel. Intenta orientarse y mira a través de sus prismáticos los edificios que bordean el aeródromo de Tempelhof. Labor-Debt no está muy satisfecho con la instalación de su empresa y encuentra sus campos de tiro demasiado poco claros. Pero es la ley de las peleas callejeras.

Ve un carro agachado debajo de un árbol, probablemente un manzano. ¡Cómo imaginar un manzano en Berlín! Este árbol le parece inusual. Y aún más insólito el medio carro

Traducido por Otrebla 2001

escondido bajo sus ramas retorcidas. Labourdette se molesta por no seguir el ritmo de Fernet. Deberíamos enviar un mensajero, preferiblemente un suboficial. Él llama :

- ¡Puech!

El Unterscharführer salta hacia su líder. Se perdió la campaña de Pomerania y oculta mal su humillación por haber sido trasladado recientemente de la Kampfschule Weber a la empresa Labourdette por haber incendiado sin querer un granero en los acantonamientos de Neustrelitz.

- Intentarás encontrar el puesto de mando del batallón, ordena su líder. Explícale a Fernet dónde estamos y dile que empiezan a llegar los rusos.

Puech ha identificado claramente su ruta: debe saltar un muro bajo, cruzar el cementerio, llegar al ayuntamiento de Neukölln. Salta bien la pared, pero se pierde de inmediato. Suenan los disparos. Está clavado al suelo. Intenta distinguir a sus oponentes. Grita :

- ¡Bandas de idiotas! Soy yo. Uscha Puech.

Algunos camaradas, que lo habían tomado por un ruso, dejaron de disparar inmediatamente. Tartamudean excusas.

- No puedes abrir los ojos, refunfuña Puech.
- Está oscureciendo, Unterscharführer.
- Razón de más.

Puech camina hacia un enorme monumento en el centro del cementerio. Los disparos siguen sonando. Las balas silban y rebotan en las tumbas. ¿Siguen siendo camaradas o ya son rusos? El suboficial se arrastra hacia el monumento para ponerse a cubierto y hacer balance. Entra en el mausoleo.

Todo esta oscuro. El aire huele a humedad. El pavimento parece helado. A través de las estrechas aberturas del monumento, se puede ver el resplandor de las explosiones y los incendios. Pero las bóvedas de piedra amortiguan un poco el ruido de la batalla. El choque de ametralladoras y cañones parece haber amainado un poco. Ilusión, sin duda. Puech se acostumbra a la oscuridad. Él distingue las figuras de piedra yacentes. Como esta especie de capilla funeraria

Traducido por Otrebla 2001

parece tranquilo, en medio de la batalla. A veces, el suelo tiembla un poco ante la llegada de un proyectil de gran calibre. Olor a podredumbre y flores marchitas. Las llamas hacen bailar la decoración. Al suboficial le gustaría descansar y orientarse. Pero le sorprende el aspecto fantástico de su refugio. Cree por un momento que lo van a matar en este set de películas de terror. No está seguro de si todo esto es romántico o grotesco. Siente bajo su mano, el frío húmedo de la piedra. Decide salir.

Uscha Puech recorre las tumbas, sale del cementerio, descubre calles llenas de jardines y casitas. Finalmente se encuentra con camaradas que le informan. Aquí, en el primer piso del ayuntamiento, se encuentra el puesto de mando del batallón. Fernet, muy tranquilo, parece feliz de tener por fin noticia de la empresa Labor-Debt, que ha puesto a regañadientes a disposición del sector vecino.

- Los rusos han progresado en ambos lados de nuestra puestos, anuncia Fernet. Tendremos que retirarnos pronto. Vas a decirle a Labor-Debt que si tiene que abandonar, puede unirse a nosotros en Hermann Platz.

Puech se marcha inmediatamente. Encuentra el cementerio, pero se pierde de nuevo. Todas las tumbas tienen el mismo aspecto y todos los pasillos son iguales. Sin embargo, le parece que nunca antes había estado en este. Aquí hay una especie de pequeño jardín, con dos o tres bancos.

Un soldado alemán está sentado, con el rifle entre las piernas y la cabeza cerca del cañón del arma. Parece estar durmiendo.

- *¡Achtung!* —dijo Puech acercándose a él.

Sus compañeros le dispararon lo suficiente anoche como para sospechar. Pero el soldado no se mueve. Cuando el suboficial lo toca, se derrumba sobre sus rodillas dobladas. Está muerto.

Todavía estamos filmando. Puech debe recuperar definitivamente los puestos de la empresa Labourdette. Vaga durante mucho tiempo por los callejones desiertos del cementerio, finalmente encuentra el muro de piedra, es reconocido por sus compañeros y pide unirse al líder de su compañía.

Traducido por Otrebla 2001

- Ya no tengo ninguna conexión a la derecha ni a la izquierda, dijo. Labourdette. Los rusos se están infiltrando. Pronto estaremos rodeados.

Como para puntuar las palabras del oficial, comienza el bombardeo. Obuses de mortero y torpedos cayeron sobre las posiciones de las SS francesas en el aeródromo de Tempelhof. Muy rápidamente, el fuego alcanzó una intensidad formidable. Los proyectiles levantan géiseres de tierra. Los fragmentos vuelan por todas partes. Uscha Gérard, uno de los suboficiales de la empresa, grita.

- Qué tienes ? pregunta su amigo Puech.

- ¡Me lo tomé por el culo!

Un fragmento le quitó una gran parte de su nalga. Está sangrando como un animal desollado. Sus camaradas se colocan los vendajes para tratar de detener la hemorragia.

- Debemos evacuar, decide Labourdette.

Puech lidera la patrulla que lleva a los heridos a la retaguardia. De repente, sus hombres descubren un automóvil cerca del cual algunos soldados de la Wehrmacht están ocupados:

- Mira las cruces rojas, Unterscharführer, es un ambulancia. Podremos evacuar a Gérard.

Pero las enfermeras alemanas no quieren saber nada. No dependen de este sector y no tienen orden de hacerse cargo de los hombres de las Waffen SS. Sobre todo los franceses ... Rápidamente, sube el tono.

- Además, dijo uno de los alemanes, la puerta de la ambulancia está bloqueado.

- ¡Te mostraré cómo abrirlo! explotar de repente Puech. El suboficial dispara una ráfaga de Sturmgewehr en la cerradura, sin hacer caso de los gritos de los médicos. Luego se vuelve amenazante y galimatías en alemán:

- Ahora vas a cargar a nuestro novio y llevártelo en una estación de primeros auxilios. Si te niegas, te mataré.

La ambulancia se puso en marcha poco después y las SS francesas regresaron a los sitios de combate de la compañía Labourdette. los

Traducido por Otrebla 2001

El bombardeo soviético continúa en el aeródromo de Tempelhof.

*
* *

Al comienzo de la noche el fuego disminuye de intensidad. Los cañones y morteros rusos parecen estar en camino.

- Cuidado, respira Labourdette. Esta vez es el asalto a infantería.

Como para demostrar que tenía razón, las ráfagas de metralletas crepitaban en todas direcciones. Los soldados de infantería rusos se infiltraron en las casas al noreste de la posición que ocupaba la 1.ª Compañía. Los habitantes se esconden en los sótanos. Los rusos ocupan las plantas bajas y suben los pisos desde donde dominan el aeródromo.

Las SS francesas están dispersas en pequeños grupos. Ellos se defienden e intentan localizar a sus oponentes. Ahora disparamos con un rifle, en una serie de duelos singulares. A veces, una ráfaga de armas automáticas puntúa el descubrimiento de un grupo de atacantes más compacto. Los rusos tienen la ventaja de la posición. Los hombres de la compañía Labourdette deben regresar al cementerio. De repente, Puech se encuentra aislado con unos diez camaradas.

- ¿Dónde están los amigos? él pide.

- Realmente no lo sabemos. Hay muchas roturas. No tenemos más contacto con los demás.

- ¡Cuidado, vienen los rusos!

Las sombras se deslizan entre las tumbas, saltan, disparan. Fragmentos de acero y granito vuelan en todas direcciones. Los franceses tomaron represalias lanzando algunas granadas para liberarse. Formas indistintas surgen del humo. Oímos gritos, órdenes, un pisoteo amortiguado.

- *¡Hurra! ¡Hurra!* gritan los rusos.

Traducido por Otrebla 2001

- No los dejes avanzar, gritan los oficiales de la Empresa Labourdette. Agárrate fuerte ! La presión aumenta minuto a minuto. Los supervivientes se reagrupan lo mejor que pueden e intentan ganar nuevas posiciones que sean más fáciles de defender. Un pedido los redondea:

- Nos pusimos a la defensiva en la esquina de Hermannstrasse y de Flughavensrrasse.

Ustuf Labourdette descubre que ya ha perdido a mucha gente y decide aferrarse a un bloque de casas, de las cuales sus hombres ocupan la planta baja.

¡Visita los pisos! ¡Limpia los patios! Mantenga caminos alternativos.

Los soldados de infantería soviéticos fluyen de pared a pared, avanzando de techo en techo y de sótano en sótano. Después del apaleamiento de la artillería, comienzan ahora las luchas callejeras. Todos están nerviosos. El enemigo puede surgir de cualquier parte. Labourdette teme que su empresa se divida en pequeñas unidades dedicadas al cerco y la captura. Con Croseille y Cossard, se esfuerza por reunir a todos y no quiere perderse la cita con Fernet en Hermann Platz.

*
* *

Desde el anochecer, los oficiales de enlace que lograron llegar al puesto de mando del batallón en el ayuntamiento de Neukölln han traído noticias cada vez más alarmantes.

- Los tanques rojos llegan frente a Hermann Platz, Uscha Bicou anuncia poco después de las 7 de la tarde.

- ¡Pero ella está a novecientos metros detrás de nosotros! exclama von Wallenrodt.

- ¿Todavía podemos pasar? solo pregunta Fernet.

Traducido por Otrebla 2001

- Sí, por el momento, Hauptsturmführer. Pero no hay más de dos calles aún en nuestras manos. Fernet piensa rápidamente.

- Debemos irnos, decide. Una vez que Hermann Platz está bloqueado, ya no tendremos salida para volver al centro de Berlín, donde nos necesitarán.

El comandante del batallón francés está enfurecido por tener que abandonar Neukölln después de haber liberado casi la mitad del distrito durante el día. Pero no hay otras soluciones:

- Douraux, dijo, tenemos que unir a todos y ganar. la Hermann Platz. Hágale saber a nuestras unidades. La empresa Michel está muy reducida desde la grave herida de su líder y la captura de varios de sus puestos de avanzada. La Compañía Olliver sufrió grandes pérdidas temprano en la mañana y en los combates alrededor del Ayuntamiento bajo Protopopoff. La empresa Labourdette está siempre disponible para servir al sector vecino. Finalmente, la empresa Rostand sigue siendo la más sólida y la mejor mantenida por su líder, a pesar de la incapacitación de sus tres Oberjunkers. Formará la retaguardia del batallón francés y cubrirá la retirada hasta Hermann Plata hacia donde se apresuran los defensores de Neukölln, al acercarse la noche. Llegarán sin contratiempos, un cuarto de hora después de haber logrado salir del ayuntamiento.

Traducido por Otrebla 2001

29.

A lo largo de este día 26 de abril de 1945, el comandante de la división *Nordland* se esforzó por obtener provisiones para sus tropas con alimentos y municiones. Krukenberg está enfurecido por la desorganización que reina en todos los niveles.

- Me pregunto, Pachur, quien todavía manda arriba de nosotros, le dijo a su adjunto. A veces parece que este lío se ha organizado.

- Tiene razón, Brigadeführer. Algunos no aparecen no quiero las SS de la *Nordland* y de la *Carlomagno*participar en esta batalla.

Una atmósfera extraña reina en el puesto de mando ahora instalado en la Ópera. Los oficiales de enlace van y vienen. Alrededor del mediodía tuvo lugar una conferencia.

Los dos comandantes de los regimientos *Dinamarca* y *Norge* informar a Krukenberg que sus unidades finalmente alcanzan una fuerza de seis a setecientos hombres cada una. Bien supervisados y muy motivados políticamente, los noruegos y los daneses, que se han unido desde el comienzo de la guerra en el este de los suecos, los finlandeses e incluso una docena de

Traducido por Otrebla 2001

Británicos, siguen siendo combatientes formidables. En cuanto a los trescientos SS franceses, han estado luchando desde el amanecer en Neukölln.

- Solo pongo online a un tercio del personal del división *Nordland*, Decide Krukenberg. Quiero volver a equipar el resto antes de lanzarlo a la batalla.

Los combatientes de las Waffen SS que participan en el sector "Z" deben ponerse directamente a disposición de la Wehimacht. Esto no agrada a su líder que declara;

- Quiero que se queden los comandantes de los regimientos. responsable de sus hombres, estén donde estén. Irán a la primera línea para comprobar las condiciones en las que están comprometidos.

Para Krukenberg, no se trata de utilizar a los últimos voluntarios europeos como "carne de cañón". Estos escandinavos y franceses siguen siendo combatientes de una especie en particular, vinculados no a Alemania sino al nacionalsocialismo y su líder. La diferencia entre la Wehrmacht y las Waffen SS permanece.

*
* *

Esa misma noche, los dos comandantes de los regimientos *Dinamarca* y *Norge* Regrese al puesto de mando de la Ópera y anuncie a Krukenberg:

- Brigadeführer, no vimos a nadie primero línea, además de nuestros propios Panzergrenadiers y las SS francesas. Estamos solos en el sector "Z".

El comandante de la división *Nordland*furioso por lo que aprende, se vuelve hacia su adjunto:

- ¡Pachur, ese teniente coronel Seifert se rió de nosotros! Entonces, ¿dónde están las famosas ubicaciones de ametralladoras y armas antitanque que me indicó?

- Probablemente solo existen en su imaginación, replica Pachur, quien sin embargo vio como su jefe el menú

Traducido por Otrebla 2001

informado por Seifert.

- Bueno, suspira Krukenberg, empiezo a entender por qué no quería que yo participara en el "trabajo" de su personal y que me quedara con él como asesor. Ahora tendremos que arreglárnoslas por nosotros mismos ...

*
* *

En la noche del 26 de abril, mientras las SS francesas luchaban en Hermann Platz, Krukenberg decidió ir él mismo a la Cancillería donde quería reunirse con el oficial de enlace de las Waffen SS cerca del cuartel general principal del Führer para contarle sus dificultades. .

- Nuestro compromiso todavía se lleva a cabo de una manera anormal, le confía a Pachur, tomando su lugar en un coche de enlace.

*
* *

Nadie controla al comandante de la división *Nordland*cuando llega al Bunker de la Cancillería. Los pasillos y habitaciones del enorme puesto de mando subterráneo están repletos de soldados con uniformes de feldgrau y miembros del partido con uniformes marrones. Tienen los rostros preocupados, la tez terrosa y los ojos rojos de los que ya no duermen.

Krukenberg advierte una figura rechoncha, con uniforme de partido, que dicta una orden a su secretaria. Se inclina sobre la máquina de escribir y escuchamos una voz imperativa:

-... destituido de su cargo con efecto inmediato...

El hombre tiene una cara redonda, un poco vulgar, con ojos oscuros. Lleva insignias intrincadas en sus charreteras y en la solapa de su cuello.

Traducido por Otrebla 2001

- Quién es ? pregunta el comandante de la división *Nordland a* el oficial que lo guía por los sótanos de la Cancillería.

- Qué, no conoces al Reichsleiter Martin Bormann?

"Nunca lo he visto en el frente", replica Krukenberg. Momentos después, el Brigadeführer es presentado al Obergruppenführer Fegelein.

Ex jockey, esposo de la hermana de Eva Braun, Fegelein no puede ocultar sus rasgos más bien débiles, con un peinado de gigoló peinado hacia atrás, un encanto innegable de un traidor melodramático ... Pero Fegelein lleva la cruz de caballero alrededor del cuello con hojas de roble y con valentía y eficacia. comandó la división de caballería de las SS *Florian Geyer*.

Sabe que muchos lo odian y, en última instancia, sufre que la mano izquierda del Führer lo considere cuñado. Da una cordial bienvenida a Krukenberg y le declara con una sonrisa algo cansada:

- Qué puedo hacer por ti ?
- Restaura algo de orden, Obergruppenführer. La única La división de las Waffen SS en el sector defensivo de Berlín corre el riesgo de quedar totalmente dispersa e inútil. El sector "Z" será de suma importancia en la batalla. Los preparativos de defensa existen solo en papel.

Krukenberg protesta porque su predecesor Ziegler ha sido destituido tan brutalmente de su cargo y agrega:

- Hicimos todo lo posible para sabotear nuestra participación en la batalla. Y luego culparemos a las Waffen SS por nuestro inevitable fracaso.

En ese momento, el general Weidling entra en la sala y escucha a Krukenberg con un aire de desaprobación más que interesado. Pero el que manda a los escandinavos y a los franceses no se carga con ninguna preocupación jerárquica para expresar su opinión:

Traducido por Otrebla 2001

- Es absolutamente necesario que los hombres de las SS vayan a la lucha bajo las órdenes de sus propios oficiales. Somos la única tropa en el centro de la ciudad con algo de experiencia en combate.

Los noruegos y daneses en Estonia, al igual que los franceses en Pomerania, demostraron su valía en el combate cuerpo a cuerpo contra los tanques soviéticos. Pero el general Weidling sigue compartiendo todos los prejuicios de la Wehrmacht contra las Waffen SS, pero sin atreverse a entrar en conflicto abierto con Fegelein, todavía todopoderoso. Finalmente le dijo a Krukenberg:

- Entregaré la responsabilidad del sector "Z" a Brigade-führer Mohnke, que está en la Cancillería, donde dirige una unidad de la *Leibstandarte Adolf Hitler.*

Mohnke, quien luchó en Normandía como comandante de un regimiento de la división SS *HitlerJugend*, tiene una reputación que tranquiliza a Krukenberg. Al menos estará bajo el mando de un líder capaz e insensible al derrotismo. Weidling luego agrega:

- El sector "Z" se dividirá en dos subsectores. los El teniente coronel Seifert mantendrá el de la derecha, con un puesto de mando en el Ministerio del Aire. Ocuparás el de la izquierda con la división *Nordland* y el batallón de marcha *Carlomagno*.

*
* *

Krukenberg está a punto de dejar el búnker de la cancillería cuando el doctor Goebbels entra en su habitación.

El Gauleiter de Berlín ha sido nombrado "Comisionado de Defensa". Con uniforme del Partido Nacionalsocialista, cojeando aún más bajo de lo habitual, tez cerosa, ojos ardiendo de fanatismo y fiebre, recuperó su figura.

Traducido por Otrebla 2001

joven agitador nervioso que una vez ganó para la causa de Adolf Hitler los distritos más rojos de la capital. Sabe que no sobrevivirá a la muerte de su líder ni a la caída de su ciudad. Pero no muestra nada de su angustia.

Su mirada, un poco deslumbrada por la cruda luz de las bombillas desnudas, parece emerger de alguna catacumba.

- Qué hace usted aquí ? pregunta brevemente a Krukenberg.

- Yo mando la división SS *Nordland*, Señor el Ministro.

- Qué extraño es verte de nuevo en tal circunstancias. Han pasado una docena de años desde que nos separamos. Y en malos términos, si mal no recuerdo ...

Goebbels se permite el lujo de una sonrisa triste que significa que todo esto es irrelevante: en 1933, el joven ministro de propaganda había destituido brutalmente al Dr. Gustav Krukenberg de su puesto de director de radio, porque un ex oficial de carrera aceptó mal al proletario y revolucionario. ideas del ala izquierda del movimiento nazi.

- Cual es la mision de la division *Nordland* ? demanda Goebbels a Fegelein, sin que pareciera preocuparse más por Krukenberg.

El jefe de propaganda del Reich escucha con atención el breve informe militar de Fegelein. Durante los últimos días, ha querido ser un soldado y solo un soldado. Nada más importa que destruir tantos enemigos como sea posible antes de desaparecer en el Crepúsculo de los Dioses. Arrugas profundas se entrecruzan en su rostro donde los ojos se oscurecen profundamente en las cuencas huecas. A veces asiente cuando ve la posición de las unidades en el mapa de Berlín. Ahora los rusos están muy cerca. Finalmente se vuelve hacia Krukenberg y es amable, como si los dos hombres nunca se hubieran separado por ningún desacuerdo:

Traducido por Otrebla 2001

- Dime que piensas de los hombres que son
bajo sus ordenes.

El comandante de la división *Nordland* y el batallón *Carlomagno* encuentra la pregunta un poco extraña. Pero él conoce mejor que nadie el significado de esta última batalla.

- Forman una división Panzergrenadier de las Waffen SS de una naturaleza bastante peculiar. Cuenta en sus filas con una gran mayoría de voluntarios de diferentes países europeos. La mayoría son estudiantes o trabajadores. Estoy seguro de que se desempeñarán muy bien en las peleas callejeras. Sabrán luchar en pequeños grupos. E incluso solo.

- ¿No hay problema de moral?

- Aún no conozco muy bien a los escandinavos. Pero entre las SS Francés les puedo asegurar que la moral se mantiene intacta. Mantendrán el sector asignado hasta el final.

El Brigadeführer Krukenberg luego agrega:

- Los británicos y los estadounidenses se acercan a Berlín. Terminarán oponiéndose a los soviéticos. Nuestros hombres aguantarán hasta que lleguen.

El doctor Goebbels escucha a Krukenberg con una mezcla de curiosidad y asombro. Sabe muy bien que la reversión de alianzas es solo una ilusión. Sin embargo, termina diciendo:

- Las negociaciones con Occidente van por buen camino ...

Por otro lado, el ejército de Wenck se acerca a Havel. Bastará aguantar unos días más.

Krukenberg pretende no distinguir toda la parte de la propaganda que aún oculta el pesimismo del Gauleiter de Berlín.

El doctor Goebbels sale de la habitación del búnker subterráneo donde tuvo lugar la entrevista. Decidió no sobrevivir al caída de *ella* ciudad[1].

1. El doctor Goebbels se suicidará el 30 de abril de 1945, resultando en la muerte de su esposa y sus cinco hijos.

Traducido por Otrebla 2001

PARTE CINCO

Traducido por Otrebla 2001

30.

Las SS francesas que se retiran del ayuntamiento de Neukölln por pequeñas calles que aún no están bajo el fuego de la infantería rusa llegan a Hermann Platz en menos de quince minutos. En el momento de realizar este corto viaje de menos de un kilómetro, ha caído la noche.

Pero el día 26 de abril de 1945 no ha terminado y todavía tenemos que luchar.

Detrás de barricadas de adoquines y vehículos volcados, la resistencia se organiza febrilmente en Hermann Platz. Los tanques rusos están detenidos a cien metros y por el momento no pueden desembarcar.

A los pocos minutos de la llegada de las SS francesas y los chicos de las Juventudes Hitlerianas que luchan con ellas desde el final de la mañana, todas las arterias del este de la plaza están en manos de los rusos.

Siempre cojeando y apoyado por sus hombres, el Hauptstuf Fernet está encantado con la presencia, para apoyar a sus granaderos, de algunos Sturrngeschütze.

En esta batalla callejera, los cañones de asalto alemanes demostraron ser extremadamente efectivos. Se llevan los tanques

Traducido por Otrebla 2001

Los rusos se separan y logran destruirlos, mientras se mueven para tratar de emerger en la plaza y atravesar las barricadas.

- Es fantástico, comenta Douraux. dieron en el blanco cada golpe!

- Afortunadamente, admite Fernet. Los T-34 ya no se encuentran sólo a unas pocas decenas de metros de nuestras barricadas.

La noche está iluminada por el resplandor de los vehículos blindados en llamas que explotan uno tras otro, en el choque de municiones que salta con grandes lluvias de chispas y densas columnas de humo.

*
* *

Cerca de una tienda destruida hay una gigantesca pila de ts. El Hauptscha Rostand está instalado en la parte superior, con una ametralladora MG 42, y continúa atacando a los infantes rusos que escoltan los tanques. El comandante de la 3ª compañía solo temía una cosa: quedarse sin cartuchos.

Rottenführer Evrand solo desciende y asciende por el montón de ts que le traen bandas. Este joven estudiante parisino parece encantado con su día. Entre dos tareas, le explica a su compañero, el Normand Tillier:

- La guerra callejera es asombrosa. Lo que me reí hoy dia. Pasé parte de la tarde sentada en un sillón, detrás de un colchón que tapaba una ventana. Estaba haciendo cajas con los rusos. Cuando tenía sed había una tina llena de agua. Cuando estaba harto, me acostaba en un rincón diciéndoles a mis amigos: "Si me necesitan, solo tienen que despertarme". ¡Que broma!

- Será mejor que vayas a traer más tiras de ametralladora al jefe de la empresa, dijo Tillier.

Traducido por Otrebla 2001

El normando sube al montón de ts con Evrand y le pide a Rostand que lo reemplace.

Durante casi dos horas, las dos SS francesas atacarán a la infantería rusa. Evrand sigue siendo el armador y descubre que nos divertimos menos que en Neukölln.

- ¡Dios mío, jura Rostand, el cañón del MG está caliente! Él debe ser cambiado.

Usarán tres cañones y Tillier se quemará profundamente en una mano por querer ir demasiado rápido. Le dijo a su jefe:

- En Greifenberg, me enseñaron a cambiar el cañón de un ametralladora con los ojos vendados. Nunca pensé que sería tan útil.

A veces, una pandilla se atasca, pero Tillier y Rostand no tardan mucho en volver a poner el arma en la batería. Evrand continúa escalando la pila de ts con sus cartucheras. los comandante de los 3eme la empresa le bromea:

- Para un tesorero-pagador de una empresa, usted administra aproximadamente bueno como proveedor. Evrand no tiene tiempo de contestar que Rostand grita:

- Atención ! ¡Creo que todavía nos han visto! Los torpedos de mortero comienzan a caer cada vez más cerca. Las tres SS francesas intentaron protegerse de las astillas.

Poco después, el Sturmgeschütze, escaso de municiones, tuvo que retirarse. Las SS francesas ya no contaban con el apoyo de estos formidables cañones de asalto y ya no podían resistir mucho más.

*
* *

Alrededor de la medianoche, en la noche del 26 al 27 de abril de 1945, las SS francesas que ocupaban Hermann Platz recibieron la orden de derribar.

Traducido por Otrebla 2001

Fernet está encantado de poder reagrupar sus unidades, pero Labourdetre, que logró reunirse con él a última hora de la noche, le acaba de dar una mala noticia:

- Continúa, Hauptsrurmführer. Ayer estuve separado en el área de Tempelhof. Aquí estoy nuevamente requisado con mis muchachos para tapar una nueva brecha.

- ¿Que estas pidiendo?

- El comandante del sector alemán. Pero no estoy en su diseño.

- Traédmelo.

Nada funciona. La batalla de Berlín se envuelve en la confusión más extrema. Improvisamos sectores de defensa con cazas tomados de derecha e izquierda, sin preocuparnos por dislocar unidades existentes.

Fernet está aún más molesto al verse privado de la refuerzo del 1D compañía que las otras tres compañías del batallón, la 2, la 3 y la 4, fueron las tres bastante mal probadas durante este largo día de peleas callejeras en Neukölln. El 1D Ella también sufrió graves bajas y Oberjunker Cossard murió en una aventura.

- Deja al menos a los últimos supervivientes de la división. Los franceses luchan juntos, pregunta el comandante del batallón al comandante del sector.

- Imposible. Necesito gente.

Decididamente, la defensa de Berlín no parece haber sido planeada según las leyes de la famosa organización alemana. Ya no es flexibilidad, es inconsistencia.

- Si todos los sectores se hubieran celebrado como el nuestro, gritó Fernet, no estaríamos aquí.

- ¿Qué opinas? Ya no se queda en Berlín como unidades compuestas por los restos del cuerpo de ejército del general Weidling y algunas unidades de las Waffen SS. Dos o tres mil hombres como máximo.

Traducido por Otrebla 2001

- ¿Pero con qué vas a contener a los rusos? demanda Fernet.

El oficial alemán hace un gesto de impotencia. Sabe mejor que nadie que los combatientes de Berlín son adolescentes de la Hitler-Jugend, viejos territorios de la Volkssturm y policías. Formamos apresuradamente compañías de combate con todas las armas aisladas, rastreadores de la Luftwaffe, Kriegsmarine de permiso.

- Es absolutamente necesario tapar esta brecha, repite el comandante del sector. Esta compañía que necesito es la menos probada en su batallón. No me lo niegues.

- Muy bien, finalmente dijo Fernet. Pero la dejo solo a ti para una operación limitada. Durante este tiempo, el resto del batallón tomará unas horas de descanso.

*

* *

Ustuf Labourdette reúne a sus hombres. Su líder se le acerca. A lo largo de la dura campaña de Pomerania, Fernet encontró en él al más valiente y eficiente de los asistentes. Él le confió sin dudarlo la

comando del 1D compañía del batallón y confía plenamente en él.

- No te dejes colgar y vuelve con nosotros a la hora indicada.

- Puede contar conmigo, Hauptsturmführer.

Quizás el tono de su voz delata una especie de resignación que provoca en Fernet un presentimiento terrible. Sacude a su exdiputado por el hombro y lo tira

- Tienes que volver con tus chicos. Tienes que vuelve, oyes?

Labourdette no responde de inmediato. El silencio se vuelve cada vez más pesado.

- No te preocupes, volveré, dijo al fin. distante y un poco vacilante.

Traducido por Otrebla 2001

- Así que turnarse a tiempo.

- Hasta luego, Hauptsturmführer.

Los dos agentes se dan la mano durante un largo rato. Labourderte se va con sus hombres y no tarda en desaparecer en la noche. Su líder descubre que la actitud del joven oficial es la de un hombre que va a la batalla sin esperanza de regresar.

Fernet se culpa a sí mismo por esos pensamientos que no se le parecen. Pero atribuye estos pensamientos oscuros a sus nervios demasiado tensos y sobre todo a esta maldita herida que le provoca aún más rabia que dolor. Está enfurecido por quedar discapacitado de esta manera y avanzar cojeando, apoyándose en el hombro de uno de sus oficiales de enlace.

Seguido por sus asistentes Groseille y Cossard, Lahourdette se alejó de Hermann Platz. Los hombres que logró traer de regreso sin demasiadas pérdidas del sector de Tempelhof lo siguieron, "bastante furiosos por haber sido separados una vez más de sus camaradas en el batallón francés".

- Mira el jefe de la empresa, el Uscha Puech sopla a un de sus camaradas. Tiene la cara de un tipo al que van a matar.

- Cállate !

Los combatientes de ambos bandos están ahora tan enredados que las SS francesas a veces pasan por calles que acaban de dejar a la infantería soviética. Por todas partes, árboles, vigas ennegrecidas, adoquines, vías de tranvía rotas, charcos de agua sucia y sangre fresca.

- ¡Miren, chicos! ¡Oye! Mirar !

Se acercan. En el hall de entrada de una casa, Puech descubre a los habitantes colgados de los barrotes de la escalera, en el rellano del primer piso. Los cuerpos se balancean en el pasillo. Sus pies descalzos daban vueltas al nivel del rostro de los SS franceses que no podían apartar la vista de estos cadáveres.

De repente, uno de los hombres ilumina la entrada del sótano con una antorcha eléctrica.

- Ves algo ? Pregunta Puech.

- No es hermoso lo que veo, Unterscharführer.

Traducido por Otrebla 2001

Se acerca el suboficial. Las mujeres yacen desordenadamente, con las faldas arremangadas hasta la cintura. Fueron violadas y destripadas. Hay sangre por todas partes. Un vil olor a excremento y vómito.

Los cuerpos ofrecen poses espantosas y grotescas. Ya ni siquiera es horrible u obsceno. Es el terror mismo, en su estado crudo. - Vamos, chicos, dijo Puech. No tenemos nada más que hacer en esta casa.

Salen. Necesitan aire. Incluso el aire envenenado de Berlín. Un humo acre, de una densidad extraña, cubre la ciudad.

Traducido por Otrebla 2001

31.

En la madrugada del viernes 27 de abril de 1945, todavía estaba oscuro como boca de lobo cuando los combatientes de las compañías Rostarid, Protopopoff y Michel, sobrevivientes de Neublln, llegaron al distrito de Berlín donde finalmente tuvieron que descansar un poco.

Mientras los hombres se detienen y se sientan en los bordes de las aceras, al abrigo de los tramos en ruinas de los muros, el Uscha Riberto lleva una silla a su líder:

- Aquí, Hauptsturmführer, descansa un poco.

- Ahora no, replica Fernet. Primero debo encontrar un refugio donde nuestros chicos puedan dormir un poco.

Una figura oscura se une al pequeño grupo. Es von Wallenrodt quien parece encantado con sus investigaciones:

- Encontré un lugar en la cervecería "Thomas Keller".

- ¿Qué tan lejos está, Obersturmführer? pregunta Douraux.

- A unos cientos de metros, justo enfrente de la estación. de Anhalt.

- Dirige a los hombres, decide Fernet. Quiero ir a puesto de mando de la división. Se reunirá conmigo allí al final de la mañana y espero que tengamos nuevos pedidos.

Traducido por Otrebla 2001

Ostuf von Wallenrodt toma el mando de la pequeña tropa y los dirige por las calles de Berlín hasta la plaza donde se encuentra la estación de Anhalt.

*
* *

Fernet y Douraux esperan encontrar un vehículo para llegar al centro de la ciudad. El comandante del batallón se apoya en el hombro de su ordenanza y va cojeando cada vez más. Ambos acaban descubriendo el puesto de mando de uno de los regimientos de la división.*Nordland.*

Los dos oficiales franceses son bien recibidos por los alemanes y los escandinavos que lamentan no haberlos podido transportar al centro de Berlín:

- Tenemos muchos vehículos pero no queda ni una gota de gasolina.

- ¿Sabes dónde está el Brigadeführer?

- Acaba de mover el puesto de comando de división. Pero no sabemos dónde. Finalmente, sus oficiales de enlace nos lo dirán eventualmente.

Los voluntarios de los países nórdicos que luchan en Berlín parecen inconfundiblemente tranquilos. Invitan cordialmente a sus dos compañeros franceses a descansar unas horas.

- Pero solo podemos ofrecerle dos colchones en el refugio que sirve como puesto de socorro del regimiento.

Mientras Fernet y Douraux se acomodan para el resto de la noche, un hombre de Panzer llega con quemaduras en todo el cuerpo. Sufre un dolor insoportable y no deja de gemir. Llama a su madre y le ruega que lo maten.

Durante la noche del 26 al 27 de abril, una treintena de hombres, casi todos pertenecientes a la Kampfschule de Weber, recorrieron las calles de Berlín en busca de sus compañeros. A veces se detienen por unos momentos en

Traducido por Otrebla 2001

un pasillo o debajo de un porche para tumbarse en el suelo. Están tan agotados que se duermen inmediatamente.

- Vamos, no duermas mucho. De lo contrario, será los rusos que te despertarán.

El Oberscharführer que los dirige sigue regañando a sus hombres. Pero quiere sacar a estas pocas docenas de luchadores de la trampa que siente que se está cerrando. Con su viejo instinto aventurero y su conocimiento de los rusos, adivina que los rodean en silencio. Despertará a sus hombres en las puertas o en las escaleras del sótano. Sabe que están exhaustos, presos del hambre y la sed. Pero no quiere dejar a nadie atrás.

- Si te quedas atrás, serás golpeado por los Popofs. Vamos, un poco más de nervios.

Los hombres se ponen de pie, ajustan su equipo y reanudan su marcha.

Al amanecer llegan cerca de una estación de metro. E incluso descubren a un soldado para informarles:

- El puesto de mando de la división *Nordland* y batallón *Carlomagno* está en los sótanos de la ópera.

- Chic, grita Louis Levast. Indudablemente encontraremos Weber.

*
* *

Todas las SS francesas no lograron salir de Neukölln y ganar por la noche el barrio gay de Anhalt y la cervecería "Thomas Keller". Quedan unos pocos grupos aislados, rodeados, condenados a la captura o la muerte. La segunda compañía del Ostuf Michel, muriendo ella misma en el fondo de un sótano, perdió así muchos elementos. Cerca de diez hombres de la sección de Mongourd están rodeados y han encontrado refugio en una gran fábrica. En el sótano, encontraron algunas botellas. Los civiles alemanes acudieron a sus

Traducido por Otrebla 2001

traer algunos suministros. Después de haber pasado por alto y pasado su posición, las tropas rusas continuaron sus ataques, sin preocuparse por limpiar las islas de resistencia. Además, las aisladas SS francesas no vieron más rusos. Solo escuchan los sonidos de las peleas a sus espaldas. Las ametralladoras disparan largamente. A veces hay disparos aislados.

- Cuidado, lanza un Rottenführer que tomó el comando del pequeño grupo: los Popofs comienzan a disparar desde los techos.

Sus compañeros se esconden en la fábrica, toman minuciosas precauciones antes de meter la nariz en las ventanas en el gris de esta noche del 26 al 27 de abril.

- ¿Crees que nos han descubierto? Pregunta Laponia.

- No lo sé, responde el Rottenführer. Pero estan bien terminar limpiando cada bloque. Y entonces...

Laponia prefiere no pensar demasiado en lo que sucederá entonces. Por ahora, los rusos parecen preocuparse mucho más por lo que sucede delante de ellos que en su retaguardia. Mientras nadie les dispare por la espalda, se contentan con ocupar las calles y los tejados sin entrar en todas las casas.

En la fábrica de, Neukölln, se organiza la vida de los rodeados. Los SS franceses están en el sótano y acaban de enviar un vigía abajo. No están solos escondidos bajo tierra.

- Dios, si me hubieran dicho que estaría escondido en un sótano de Boche con SS franceses sigue repitiendo. un prisionero de guerra.

Descubrieron a este superviviente de la extraña guerra en los sótanos de la fábrica. Lo adoptaron de inmediato y lo llamaron "el viejo" porque debe tener al menos 30 años. El hombre conoce bastante bien Berlín, donde se encontró como un prisionero transformado en un trabajador libre.

- Aún tenías una idea divertida de haber entrado entre los SS, suspira con más incomprensión que

Traducido por Otrebla 2001

acritud,

Pero sus interlocutores no se comprometerán a explicarle su elección y menos aún a darle un curso tardío de nacionalsocialismo. El prisionero encuentra la conclusión por sí mismo:

- De todos modos, estamos en problemas juntos.

- ¿No parece tener prisa por ser liberado? notas con un poco de ironía el Rottenführer,

- Los rusos, no los conozco. Pero tengo amigos quien me lo contó. Parece que no es un espectáculo agradable.

- Y luego, veremos concluye Laponia quien encuentra que el La situación se vuelve cada vez más absurda y desesperada.

Las SS francesas rápidamente hicieron sus cuentas. Solo les quedan algunas armas y Panzerfaust. Ni una ametralladora, ni siquiera una Sturmgewehr.

- En cuanto a la munición, no es brillante, apunta el Rottenführer.

- Y luego, lo saltamos, agregamos sus hombres que han terminado el botellas y todavía no he encontrado nada para comer en las bodegas de la fábrica.

- Tenemos que salir de ella 1 lanza su líder.

- Pero, ¿cómo se sale con la suya? Laponia se preocupa. Ni siquiera tienes un mapa de Berlín.

Para evitar ser enterrados vivos en caso de bombardeos, a los habitantes de las grandes ciudades alemanas se les ha ordenado, desde hace varios meses, hacer que las bodegas se comuniquen entre sí. El prisionero se ofrece a servir de guía. Pero agrega de inmediato:

- No me importa tu uniforme de Boche. Pero yo creo que a los rusos no les gustan tanto las SS.

Los supervivientes de la sección Mongourd dudan en quitarse los trajes de feldgrau. Solo Laponia se quita la chaqueta. Aparece con pantalones militares y mangas de camisa, y le pregunta al prisionero:

- ¿Crees que me pueden tomar por un trabajador?

Traducido por Otrebla 2001

- Con buena voluntad... responde el otro. Y tus amigos, ellos no vienen?

Los camaradas de la Pequeña Laponia parecen demasiado cansados para intentar escapar. Rodean al Rottenführer y esperan los acontecimientos, estupefactos por la fatiga y la angustia.

Laponia sigue al prisionero. Tenía, por si acaso, una pistola en el bolsillo. Los dos hombres se deslizan de un sótano a otro. Están cubiertos con carbón y yeso. Sus andrajosos desfiles ya no tienen mucho carácter militar. Tanto el caqui como el feldgrau han adquirido un tinte grisáceo uniforme.

-Vamos para acá, dijo el ex preso.

Laponia lo sigue. Suben una escalera, salen del sótano, salen a la calle. Algunos tanques rusos están a quince o veinte metros de ellos. Los tripulantes comprueban de un vistazo que los dos recién llegados no tengan armas e inmediatamente dejan de preocuparse por ellos. Una patrulla se dirige hacia la parte trasera de las líneas rusas. Entre los soldados soviéticos armados, Laponia reconoce a algunos de sus camaradas que habían estado con él en el almacén poco antes. Las SS francesas no parecen haber sido maltratadas. Ven a Laponia y al prisionero, pero no muestran ninguna emoción. Cabezas inclinadas, sin cinturones, arrastrando los pies, van a unirse a un grupo de prisioneros alemanes arqueados en una encrucijada. Laponia nunca volvería a ver a ninguno de ellos.

El prisionero decidió no dejar al joven SS. Este adolescente, perdido en el colapso de su sueño, parece, después de todo, simpatizar con él.

Ya no luchamos en el sector Hasenheide. La única preocupación de los soldados rusos ahora parece ser encontrar chicas a las que violar. No prestan atención a los hombres, especialmente cuando parecen civiles. Uno de ellos, sin embargo, se da cuenta de los pantalones del uniforme de feldgrau de Laponia y se acerca a él:

- *Niemski* (Alemán) ? él pide.
- *Niet. Franzouski.*

Traducido por Otrebla 2001

- *Karacho.*

El ex preso entrena a los jóvenes SS. Los dos hombres se perderán entre la multitud gris que comienza a emerger de los sótanos de Neukölln.

Traducido por Otrebla 2001

32.

En la mañana del viernes 27 de abril de 1945, un oficial alemán que parecía tener unos cincuenta años vino a buscar a Fernet y Douraux al puesto de socorro del regimiento de la división. *Nordland* donde solo tomaron unas horas de descanso.

Logró encontrar un vehículo e incluso gasolina. Fernet sube al coche, cada vez más discapacitado por su pie lesionado. Finalmente, un motor en marcha. Pero rápidamente los ts que ensucian las calles y que nadie limpia más hacen que el viaje no sea práctico para ningún vehículo. Fernet tuvo que bajarse y continuar a pie, ayudado por Douraux y el oficial alemán.

Su compañero resulta ser un viejo berlinés. Nunca deja de lamentarse al ver su ciudad devastada. Las paredes ennegrecidas se elevan sobre los montones de escombros.

- ¡Das schöne Berlín! repite con una mirada de pena. Das schöne ¡Berlina!

Un violento bombardeo interrumpe sus lamentos. Los tres oficiales solo tienen tiempo de refugiarse en el sótano del castillo imperial.

Traducido por Otrebla 2001

Todo el barrio tiembla por las explosiones. Las casas se derrumban, las secciones de la pared se derrumban por las calles.

- No parecen quedarse sin munición, tenga en cuenta Douraux.

- Si tan solo tuviéramos la mitad de las conchas que estas ¡Desperdicios salvajes golpeando lugares desiertos! exclama Fernet.

*
* *

Mientras que en la Ópera la sede de la división *Nordland* se pone a trabajar para elaborar un plan de operaciones, Krukenberg debe llegar al. Cancillería para reunirse con Brigadeführer Mohnke, nuevo jefe del sector.

Sus oficinas están ubicadas bajo el ala del edificio con vistas a Voss Strasse. Recibe de inmediato a Krukenberg quien le da un relato rápido de la situación en su sector:

- Aún no conozco a los hombres de la división. *Nordland* pero, por otro lado, conozco perfectamente el distrito de Berlín donde deben comprometerse. A pesar de los bombardeos que alteraron la topografía, me encuentro allí fácilmente.

- Te tengo buenas sorpresas, le anuncia. Mohnke. Una compañía de la Kriegsmarine ha llegado en avión y será asignada a su área. También contarás con el apoyo del Grupo Blindado n ° 503.

- ¿Qué medios tiene?

- Nada muy considerable: ocho tanques o cañones de asalto. El nuevo comandante de división *Nordland* No esperaba tanto y sale del Bunker de la Cancillería con la certeza de poder cumplir con su misión en las horas siguientes.

División *Nordland* y el batallón *Carlomagno* ahora ocupan el sector "Centro" de Berlín. Hay puestos de vigilancia a lo largo del canal que fluye frente a la Porte de Halle. Desde

Traducido por Otrebla 2001

Los granaderos de los regimientos de Danmark y Norge ocuparon su lugar en las ruinas de los edificios al sur de Hollmannstrasse. Las órdenes de Krukenberg son simples:

- Observa al enemigo. Contener sus patrullas y elementos de reconocimiento. En caso de un ataque de un oponente demasiado superado en número, retroceda lentamente en la línea principal de resistencia que corre a lo largo de Besselstrasse y Ritterstrasse.

Las SS escandinavas encontrarán nidos de ametralladoras y puntos de apoyo antitanque para que puedan resistir.

La ocupación de las líneas de avanzada movilizó solo un tercio de las tropas y Krukenberg quería tener tropas de choque a su disposición para avanzar rápidamente si el adversario lograba tener éxito en un ataque.

- Estoy asignando un tercio de mi personal a estos refuerzos, le dijo a Pachur.

- ¿Y los demás, Brigadeführer?

- Déjalos descansar. Ellos serán *comprometido* más tarde. Ellos no tienen que instalarse en las casas de la Leipzigerstrasse, a mi disposición.

*
* *

Cuando Fernet llega a la Opera *con* Douraux, comienza la conferencia de comandantes.

El sector de defensa de la división *Nordland* y el batallón *Carlomagno* finalmente está delimitado. Oeste: Wilhelmstrasse. Al este: Dôhnhoffplatz, Kommandantenstrasse y Alexandrienenstrasse. El puesto de mando del Brigadeführer Krukenberg estará en la Ópera y, si es necesario, en la estación de metro "Stadtmitte".

- Estoy muy satisfecho con las operaciones que se han realizado. ayer por los regimientos de la división *Nordland* y por el batallón francés *Carlomagno,* dice Krukenberg. Mientras que la frente

Traducido por Otrebla 2001

agrietados por todos lados, fuimos los únicos en atacar. Incluso ganamos terreno.

Esto lo sabe mejor que nadie Fernet, quien se vio obligado a abandonar su avance en Neukölln, porque ya no tenía enlaces en sus flancos y los rusos lo habían tomado por detrás. Krukenberg se le acerca y le anuncia en un tono muy cordial:

- Decidí darle un día de descanso a tu hombres. Luego los reorganizaremos en comandos especializados en la lucha contra los tanques.

A partir de ahora, ya no se puede hablar de compañías o secciones en la nueva forma de combate que está por comenzar. Las SS francesas a menudo lucharán en pequeños grupos de una docena de hombres.

*
* *

Tan pronto como se puso a disposición del sector alemán que lo reclamaba, la empresa Labourdette también se dividió en pequeños grupos. Las SS francesas son responsables de las misiones más diversas. Algunos deben reforzar los puestos avanzados alemanes y otros patrullar para establecer contacto con los rusos, cuyos puntos avanzados se informan en todas partes.

Un mayor de la Luftwaffe bloquea repentinamente el paso al grupo comandado por Uscha Puech:

- A donde va usted ?
- Tenemos que unirnos a nuestra empresa.
- Irás más tarde. Yo te requiero.
- Pero debemos permanecer bajo el mando francés.
- Sígueme primero.

El oficial alemán debe evacuar un hospital de campaña y necesita hombres para protegerse de la infantería rusa que sigue infiltrándose. Los heridos son

Traducido por Otrebla 2001

tumbado en el sótano de una estación de metro. Las enfermeras vienen a buscarlos con camillas para llevarlos un poco más atrás. Desaparecen en el humo. Luego regresa para recoger a otros heridos. Parece que su ir y venir nunca va a terminar.

- Harían bien en enjambrar, comenta Puech.

El suboficial está en posición con diez hombres en una línea de tren aéreo. Están tendidos a lo largo de los rieles a la salida de una larga curva. Los rusos intentan infiltrarse y los ven saltar sobre las vías en un intento de ganar algo más de terreno.

Nada más fácil que disparar a estas siluetas que se perfilan en el horizonte de humo. Los rusos, apresados sobre la marcha, ruedan como conejos y se derrumban. Sin embargo, deben cruzar el camino. Entonces, persisten, van en pequeños bultos, intentan sorprender a sus adversarios saltando inesperadamente. Un tiroteo da la bienvenida a cada una de sus apariciones.

- Y otro, comenta un SS cambiando el cargador de su Sturmgewehr.

Reanuda su posición, como en el ejercicio, acuña el cañón de su arma contra la barandilla y espera a que otro ruso se levante de un salto. Una fracción de segundo de falta de atención.

- ¡Mierda! Me lo perdi.

Dispara una breve ráfaga, por conjeturas, donde deben estar los que esperan su turno, allí en la curva del tren aéreo.

Una lluvia de balas cayó sobre el pequeño grupo de SS franceses.

- ¡Regresamos!

Puech está instalado con su Sturmgewehr en lo alto de una escalera de metro. Ahora él y sus hombres son tan presa como cazadores. Tan pronto como asoman la cabeza, una lluvia de balas los saluda. Puech dispara en ráfagas cortas pero, sin darse cuenta demasiado, baja las escaleras, hacia atrás, paso a paso. Ya no ve nada más que dispara al azar. Él

Traducido por Otrebla 2001

tira demasiado corto y un estallido final arranca fragmentos de los escalones de hormigón de la escalera.

- Ten cuidado ! sus compañeros le gritan con aire enojado. sí tienes miedo, no vengas a cabrearnos.

¿Es el miedo lo que le anuda la garganta? Tiene la impresión de que sus nervios lo van a dejar ir. Todo el cansancio de los últimos días martillea sus sienes. Su mirada está nublada. Balbucea como en un sueño:

- No tengo miedo, me muero de sed ...

Uno de sus compañeros le entrega una calabaza. Puech bebe con avidez. Quizás sea aguardiente. Ya ni siquiera lo sabe. El alcohol le quema la garganta. No sabe muy bien si realmente tenía sed. Si estaba realmente asustado.

En lo alto de las escaleras y en las vías del metro, sus compañeros continúan tirando unos de otros. Finalmente, llega un oficial de enlace alemán. Lleva un uniforme de la Luftwaffe con un brazalete de la Cruz Roja. Grita para ser escuchado.

- La evacuación del hospital está completa. Usted puede únete a tus camaradas.

El mayor ha desaparecido. Además, las SS francesas no esperan ningún agradecimiento. Su único problema es salir de posición: durante varios minutos, los francotiradores soviéticos los han criticado. Los Sturmgewehr cubren la retirada con sus formidables ráfagas. La patrulla de Puech intentará encontrar la empresa Labourdette, que debe estar contratada en el metro.

Los hombres avanzan rápidamente por las casas. Pero dos o tres francotiradores rusos ya han tomado posiciones en los pisos superiores. Fue su turno de hacer cajas sobre las SS francesas que antes estaban defendiendo la estación de metro.

Los dos hombres que suben por la retaguardia se derrumban. Sus compañeros quieren darse la vuelta para ir a buscarlos. Pero los francotiradores prohíben cualquier movimiento hacia los heridos que yacen en un charco de sangre y gimen. Uno de ellos extiende los brazos hacia sus compañeros que no pueden hacer nada por él.

Traducido por Otrebla 2001

Intenta gatear. Las balas siguen golpeando los cuerpos que se sacuden con cada impacto.

- No podemos hacer nada más por ellos, dijo Puech. Hay que únete a nuestros camaradas. Labourdette nos espera.

- ¿No tienes nada para comer? pregunta uno de sus dobladillos.

- ¿Quieres mermelada?

Una anciana, emergiendo de la entrada de un sótano, con un increíble vestido negro abotonado hasta el cuello pero cubierto de salitre, le dio ayer un tarro de mermelada. Quiere compartirlo con sus amigos.

- ¿No tienes un trozo de Brichton? Puech se encoge de hombros:

- ¿No quieres croissants? No hay panaderia abierto en la zona.

El suboficial insta al movimiento. Se pregunta si encontrará la empresa Labourdette. También se pregunta si encontrará al batallón Fernet.

La confusión parece ir en aumento. El ruido de los combates sigue acercándose al centro de la ciudad.

*
* *

Durante la mañana del 27 de abril, los proyectiles soviéticos continuaron cayendo sobre la Ópera, el Castillo Imperial y todo el distrito circundante.

La artillería rusa parece querer aplastar la capital alemana antes de reanudar su ofensiva. Las casas se derrumban, los incendios arden, los heridos gritan. Se hace necesario vivir bajo tierra.

- Estoy moviendo el puesto de mando de la división. *Nordland,* decide el Brigadeführer Krukenberg.

En la primera pausa, las secretarias y telefonistas abandonaron la Ópera. Será nuevamente para instalarse en un teatro, el Schauspielhaus.

Traducido por Otrebla 2001

- Estaremos muy cerca de la estación de metro "
Stadtmitte ". Si es necesario, podemos utilizarlo como refugio, como enfermería y como puesto de mando subterráneo.

Dr. Zimmermann, médico de la División *Nordland,* examina el pie de Fernet y le pone un nuevo vendaje. Se ofrece a ayudarla a caminar hasta el nuevo refugio.

La columna camina por las calles de Berlín y Krukenberg presiona a su multitud. Teme que la pausa no dure mucho y no quiere continuar su movimiento bajo el fuego de los cañones rusos.

- ¿Sabes dónde estamos? pregunta abruptamente
Zimmermann a Fernet.
- No me di cuenta del nombre de la calle.
- Te equivocaste. Französiche Strasse. La calle de
Francés ! Fue nombrado en honor a sus antepasados hugonotes que emigraron a Berlín.
- Defendemos las ruinas de una capital que tienen
ayudó a construir, señala Fernet.
- La historia ama tales coincidencias, señala.
Douraux que no ha abandonado a su líder desde su llegada a la capital.
- Französiche Strasse, repite Zimmermann. Ahora esto
se dará nombre en tu honor.

*
* *

Al comienzo de la tarde, el viernes 27 de abril, Krukenberg regresa a su puesto de mando en la Ópera.

A pesar de algunos disparos de artillería, el centro de la capital aún permanece extrañamente tranquilo.

- ¡Escuche, Brigadeführer! lanza Pachur.

Los sonidos de la lucha provienen de los suburbios del este de la ciudad. Los proyectiles de alto calibre explotan. También escuchamos

Traducido por Otrebla 2001

ráfagas de armas automáticas.

El asalto soviético no tardará ahora.

Traducido por Otrebla 2001

33.

El viernes 27 de abril de 1945 por la tarde, el Brigadeführer, seguido de Pachur, se dirigió a la estación de metro "Stadtmitte", donde se ubicaría el puesto de mando del sector de Centreville. Krukenberg podrá trabajar allí a salvo de los proyectiles soviéticos que comienzan a caer cada vez con más fuerza.

- ¿Dónde está el puesto de mando? pregunta un soldado. El hombre hace un gesto vago hacia la apertura de la estación:

- Puede que encuentres algo ahí abajo. Krukenberg finalmente encuentra un vagón de metro con las ventanas rotas. Estalla de indignación y ataca a su ordenanza.

- Patzak Esto es lo que llaman el puesto de mando. del sector City Center Esto nos da una idea de cómo se está llevando a cabo la batalla por la "fortaleza" de Berlín.

No se planeó nada. El puesto de mando no tiene luz ni teléfono. Krukenberg tendrá que estudiar sus cartas en el

Traducido por Otrebla 2001

luz de las velas y comunicarse con sus unidades comprometidas utilizando oficiales de enlace.

- Vamos, Brigadeführer, dice Pachur con su acento. Berlineses, eventualmente nos estableceremos ...

El suboficial parece capaz de hacer su nido en cualquier lugar de su ciudad natal. Ya está desplegando las cartas y empezando a tratar de averiguar adónde van las líneas del frente.

Los defensores de Berlín ahora han renunciado a defender las afueras de la ciudad y se están apretando cada vez más alrededor del centro.

Una explosión, humo, gritos. Un proyectil soviético de calibre medio acaba de perforar la bóveda de la estación "Stadtmitte".

Alrededor de Krukenberg y Pachur resultaron heridos unos quince hombres. El comandante llama al médico de la división. *Nordland:*

- ¡Zimmermann! ¡Ven aquí, rápido! ¡Apresúrate! El médico ha transformado un viejo vagón del metro en un puesto de primeros auxilios y está atendiendo a los soldados y civiles heridos que siguen llegando por los pasillos de la estación "Stadtmitte". A veces niega con la cabeza con un gesto de impotencia.

- Este está demasiado afectado. No tengo nada aquí para operarlo.

- Que hacer ?

- Evacúelo al puesto principal de primeros auxilios en el el hotel Adlon.

Varios SS franceses heridos serán dirigidos al antiguo palacio de Berlín donde las enfermeras los arrastran por los pasillos y sótanos, abandonados por los mayordomos vestidos.

*

* *

Traducido por Otrebla 2001

Ostuf von Wallenrodt debe dirigir el batallón desde la fábrica de cerveza "Thomas Keller" hasta la estación de metro "Stadtmitte", donde ahora se encuentra el puesto de mando de la división. Al pasar por una calle no lejos de la Cancillería, lo sorprende un violento bombardeo. Busca refugio en la primera tienda destripada que hay cerca. Un lavadero.

Un grupo de una treintena de SS alemanes y escandinavos están allí en reposo. Uno de los oficiales corre hacia él y el oficial asistente de Fernet se sorprende al reconocer a Oscha Olliver, el líder de la cuarta compañía del batallón.

- ¿Pero qué haces aquí? Te creí-
gravemente herido.

Olliver le cuenta cómo fue recogido tan pronto como salió del puesto de socorro por una unidad de las SS con la que logró destruir una docena de tanques.

- Es porque ya no me querían soltar.
¡Día, Obersturmführer! Apenas había regresado al puesto de mando cuando tuve que volver a patrullar toda la noche. Solo tuvimos dos heridas de bala, pero pasamos todo el tiempo reagrupando a los soldados de la Wehrmacht. Que trabajo !

- Pero, ¿cómo terminaste en esto?
¿lavandería?

- Como usted. Por casualidad. Esta tienda se abrió de par en par Parecía constituir un buen refugio para descansar un poco y sobre todo para tomar un refrigerio. Debo decirles que, para variar, nuevamente comimos guisantes con tocino. Definitivamente debemos creer que la administración alemana tiene acciones que liquidar ...

Por supuesto, Olliver pide volver al batallón francés. Von Wallenrodt interviene con el jefe de la patrulla que accede a dejar al oficial de división.*Carlomagno* únete a sus compatriotas.

De camino a la Ópera, el suboficial le da al director
desde el 4mi compañía con noticias de sus hombres:

Traducido por Otrebla 2001

- Desafortunadamente, hubo muchas personas muertas y heridas. en Neukölln.

Cuando Olliver los encuentra, solo quedan unos veinte hombres bajo las órdenes de Protopopoff. Están confinados en el sótano de la maquinaria de un teatro, a salvo de bombas y proyectiles. Los rusos comienzan a bombardear el centro de Berlín. Dos aviones de reconocimiento siguen dando vueltas sobre el vecindario para detectar los objetivos.

"Están empezando a molestarme con estos 'soplones", dijo Olliver. Voy a colocar dos ametralladoras en FLAK.

El líder de los 4mi Inmediatamente, la empresa hizo poner las piezas en batería, que instalaron en posición antiaérea en las entradas a los refugios, ubicados en jardines, no lejos de una iglesia.

Los aviones rusos están regresando. Vuelan lentamente, cerca de los tejados, intentando localizar las defensas alemanas.

- ¡Qué hermosos objetivos! exclama Protopopoff mientras mira el cielo.

El Oberjunker ordena inmediatamente a uno de los tiradores que ceda su lugar y él se coloca detrás de una ametralladora. Cuando uno de los aviones pasa dentro de un buen alcance, suelta algunas ráfagas. El dispositivo pica en la nariz y desaparecerá detrás de un bloque de casas. Un resplandor deslumbrante, una explosión sorda, una columna de humo.

- Lo tengo ! Protopopoff le grita a Olliver.

El segundo dispositivo de reconocimiento no insiste y desaparece.

*

* *

Al final de la tarde del 27 de abril, Krukenberg aprovechó la reunión del personal en "Stadtmitte" para entregar decoraciones en el andén de la estación. Atentamente, estrecha la mano de aquellos de los que proviene.

Traducido por Otrebla 2001

entregando la Cruz de Hierro por su valentía en las batallas de Neukölln.

Una distribución de dulces, cigarrillos y chocolate sigue a esta breve y sencilla ceremonia que impresionó mucho a los hombres. Un poco más tarde llega Fernet, apoyado en un bastón y sostenido por Douraux. Los hombres se precipitan hacia él y le llenan los bolsillos de cigarrillos y chocolate.

- Aquí tiene, Hauptsturmführer, nos preguntamos si ibas a volver.

- No es nada, asegura Fernet. Una buena noche de descanso y que irá mejor. Pero los rusos son tan buenos tiradores como los alemanes, añade con una sonrisa ...

- Por qué dices eso ? pregunta Douraux.

- Así que intenta meter una bala en un pie, en cincuenta metros, sin tocar un hueso Bueno, tuve el mismo pie cruzado dos veces, en junio del 40 y ayer, sin que se rompiera un hueso.

- No llegaremos tan lejos como para agradecer al Rusos, responde Douraux, muy en serio.

En el metro que está en el andén, los hombres cantan alegres, relajados. Fernet da la vuelta a los carros, rodeado, celebrado.

"Son increíbles, nuestros muchachos", le dijo a Douraux.

Sus ojos brillan con fiebre y alegría ante tanto entusiasmo. Pero muy rápidamente, su rostro se oscureció.

- ¿Qué te pasa, Hauptsturmführer? pregunta von Wallenrodt.

- El 1D la empresa todavía no está allí. Me preocupa. Por lo general, Labourdette es exacto ... No obstante, le había recomendado que no se enganchara. Espero que no los hayan matado.

En los carruajes, despreocupados, los hombres siguen cantando.

*

* *

Traducido por Otrebla 2001

Al final de la tarde del 27 de abril, finalmente llegó el Oberjunker Maxime de Castel con parte del personal de la 1D empresa.

- Pensé que el sector al que nos asignaron no era
Nunca querría soltarnos, le dijo a Fernet.

- ¿Pero dónde está Labourdette?

- En el metro.

- ¿No lo esperaste?

- Obedecí sus órdenes. Me pidió que no
cuide de él y devuelva la compañía a tiempo. Incluso agregó: "No se preocupe. Si no he vuelto, haré bien en unirme a Fernet. "

Maxime de Castel explica que hizo todo lo posible para encontrar a su jefe:

- En el último enlace, ya no estaba en la ubicación.
donde se había establecido. Imposible encontrar su rastro.

Fernet todavía tiene esperanzas, a pesar de todos los presentimientos que lo asaltaron cuando vio partir a su exdiputado pomerania la noche anterior. Quizás Labourdette logre escapar de los rusos.1.

1. El Ustuf Labourdette cayó durante una reconocimiento, en los pasillos del metro de Berlín. Fue abatido por una ráfaga de armamento automático mientras protegía la retirada de sus hombres, sturmgewehr en mano. Enlistado en la NSKK Luftwaffe en 1942 a la edad de diecinueve años, había logrado ser transferido a las Waffen SS y estaba orgulloso de estar alistado en el número 3 de las SS francesas.

Las SS francesas se reúnen para pasar la noche en los pasajes subterráneos del metro cerca de la estación "Stadtmitte". Algunos escucharon las noticias del frente en la radio.

Traducido por Otrebla 2001

Traducido del francés al español - www.onlinedoctranslator.com

- El ejército de Wenck que debe liberarnos ha alcanzado el afueras de Potsdam.

- Puede ser. Pero la ofensiva rusa continúa al norte de Berlina. Ahora se ha cruzado el Oder. Luchamos duro en la región de Prenzlau.

- Ya veremos.

De repente, uno de los hombres se da cuenta de que la lucha se está librando ahora en medio de Mecklenburg y dice:

- Entraron los amigos que se quedaron en Neustrelitz el baile.

- No los volveremos a ver.

- Lástima que no estén con nosotros. Ellos habrá perdido una gran oportunidad!

El día 27 de abril llega a su fin y la presión de los rusos es cada vez más fuerte. En todas partes se teme la infiltración de infantería y tanques rusos.

Los soviéticos no pueden utilizar plenamente su artillería en el combate callejero. Entonces, para reducir a los defensores de Berlín, se dirigen constantemente hacia los T-34 de la capital alemana, Shermanns y "Joseph Stalin" que, durante varios días, han estado cruzando el Oder en puentes de barcos. Los tanques convergen en el centro de Berlín.

Sacuden caminos llenos de baches, patinan en estanques, hacen volar los adoquines, aplastan presas y cadáveres bajo sus orugas.

Antes de partir en los comandos de intervención, las SS francesas descansan en la estación de metro "Stadtmitte". Krukenberg tenía sábanas y mantas extendidas para intentar aislar un poco el puesto de mando del revuelo que no ha parado en los pasillos del metro desde el inicio de la batalla por la capital. El Brigadeführer trabaja con muebles improvisados. Las mesas y sillas han sido reemplazadas por cajas y ahora la única luz son las velas.

En la penumbra, los hombres se acuestan en el cemento, esperando su turno para hacer fila. Desde

Traducido por Otrebla 2001

Tuberías rotas fluyen de arroyos de agua putrefacta en los que a veces se desploma un soldado cargado con todo su equipo. Los más ingeniosos se han apoderado de los asientos de los carros y los andenes.

"Nos estamos muriendo de sed", dijo el vecino de Levast.

- Tratar de dormir.

- No lo consigo. mi garganta está en llamas. Veré si yo encuentra algo borroso.

El hombre desaparece y regresa al cabo de un rato. Despierta a algunos chicos de la Kampfschule.

- Venid a ver, chicos, encontré algo para beber. Conduce su camaradas hacia un pasillo. Un hilo de agua cae en cascada por la pared.

- ¡Búho, una fuente!

- ¡Y es agua clara!

Se apresuran a beber y llenar sus latas después de saciar su sed.

De repente, un hombre llega corriendo. Grita :

- ¡No, pero estás loco! Sabes lo que tu ¿Estas bebiendo?

- A quién le importa

- Así que sube las escaleras. Solo estamos en debajo del inodoro!

La fuente milagrosa proviene simplemente de un gabinete "turco" cuyo desborde se vacía a través de una grieta en la bóveda sacudida por los bombardeos.

*

* *

Tendido en una litera improvisada, el comandante del batallón francés sintió que la fiebre lo invadía. Su lesión en el pie le sigue doliendo. Fernet está medio dormido, en una especie de pesadilla, cuando von Wallenroclt lo sacude:

- Qué pasa ?

Traducido por Otrebla 2001

- La división solicita el envío de un comando antitanque para Coloque Belle-Alliance. Si no le importa, lo pediré.

Ferrier acepta la propuesta de su oficial asistente y da sus instrucciones para configurar el comando. Von Wallenrödt se escapa y regresa un cuarto de hora más tarde.

- Todos están listos, Hauptsturmführer.

- Bien. Espero que sea yo quien se una a ti si tu ¡La misión no ha terminado! Hasta ahora.

Fernet termina durmiendo, pero una hora después, es Douraux quien viene a despertarlo.

- La división pide un segundo comando para el lugar. Belle-Alliance, anuncia el Oberjunker.

- Bien ! Entonces, es Hennecourt quien lo encargará. Con él, estoy tranquila. Ve a buscarlo para mí.

Oscha Hennecourt ya era famoso en toda la Sturmbrigade *Frankreich* para desafiar el fuego. Atraviesa balas y fragmentos, y aún se las arregla sin un rasguño. Una de sus expresiones favoritas es: "Soy lo suficientemente mayor para hacer un cadáver". Pero es la muerte la que no parece quererlo. Hennecourt ya tiene treinta y ocho años y es uno de los más veteranos de las SS francesas que luchan en Berlín. Es de la generación de Rostand, y estos dos ayudantes, ambos propuestos para la charretera de Untersturmführer, también son algo rivales.

Fernet le da sus instrucciones a Hennecourt, quien las repite frente a su jefe y luego desaparece en la oscuridad.

*
* *

Por su parte, por orden directa de la división, el Ostuf Weber, al frente de sus muchachos de la Kampfschule, también partió hacia la Place Belle-Alliance, que se convirtió en uno de los puntos estratégicos esenciales de la batalla por Berlín.

Traducido por Otrebla 2001

*
* *

Al amanecer del 28 de abril, la división aún pedía refuerzos. Douraux informó inmediatamente a su jefe.

- ¡Es todo el batallón el que lo atravesará! exclama Fernet. Este veces voy con ellos. Llévame al Brigadeführer.

Con el apoyo del Oberjunker, Fernet tropieza con el pedregal y llega cerca del comandante de la división. *Nordland,* que se sienta en una caja registradora en el metro, estudiando un documento a la luz de las velas.

- Aquí tienes, dijo Krukenberg sin amabilidad.

excesivo. Habría hecho mejor si se hubiera quedado en la cama.

- Brigadeführer, todo el batallón estará ahora comprometido. Mi lugar está con mi unidad. Estoy en condiciones de ejercer mi mando.

- Estás lesionado y no puedes ponerte de pie, responde. Krukenberg un poco molesto. Prefiero que te quedes aquí. No te impedirá dar órdenes.

- Pero, Brigadeführer ...

- Quédate aquí. Es una orden. No insistas.

Furioso y molesto, Fernet, todavía apoyado por Douraux, va a sentarse en un rincón.

- Dame algo sobre lo que escribir, le pregunta a su oficial. prescripción.

El comandante del batallón francés traza nerviosamente algunas líneas y le entrega el papel a Douraux:

"Llévale eso a von Wallenrodt", dijo. Mantenga un doble.

*
* *

Traducido por Otrebla 2001

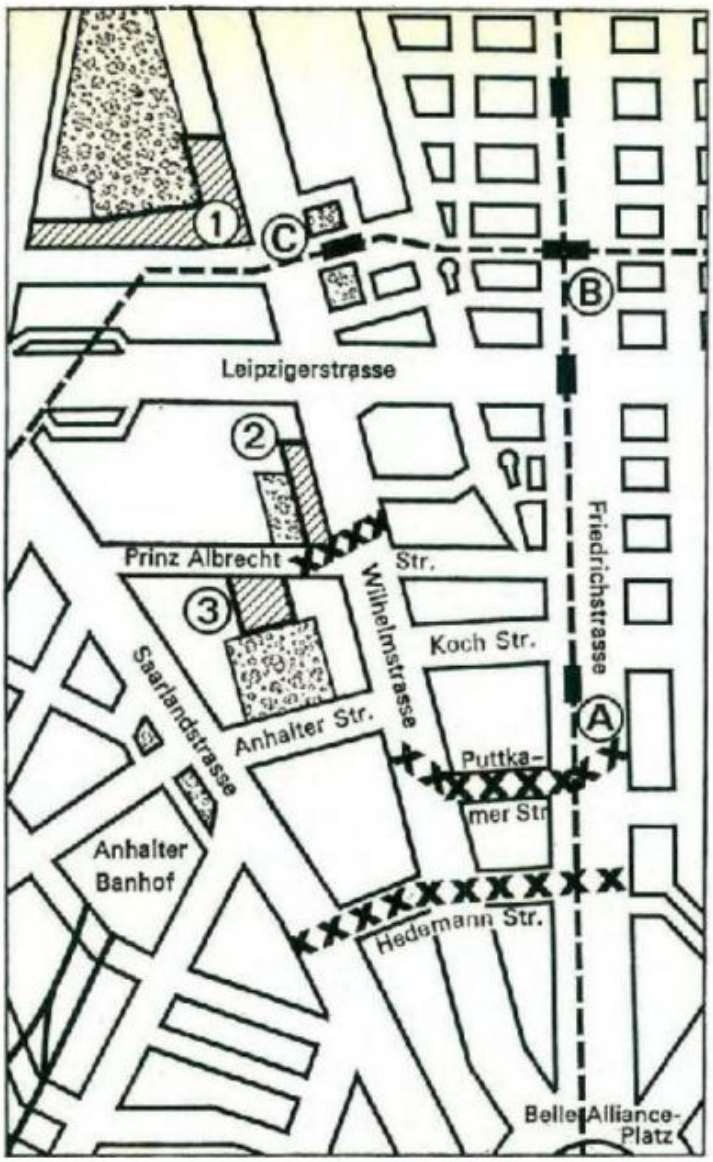
A partir de ahora, ni siquiera lucharemos por la capital del Reich. La batalla que comienza al norte de Place Belle-Alliance, en la entrada de Wilhelmstrasse y Friedrichstrasse, se convierte en la del último dique frente al Bunker de Adolf Hitler. Las SS francesas, en esta batalla final, deben ocupar una posición clave y bloquear dos de los principales ejes de acceso a la Cancillería.

Al amanecer del sábado 28 de abril, acaba de comenzar la última fase de la Batalla de Berlín.

Traducido por Otrebla 2001

SEXTA PARTE

Traducido por Otrebla 2001



Berlín peleas

Cargos del 28 de abril al 2 de mayo

1 - Cancillería del Reich
2 - Ministerio del Aire
3 - RSHA

Traducido por Otrebla 2001

- - - - Metro - Estaciones A - Kochstasse
B - StadtMitte
C - Kaiserhof

XXXX Posiciones sucesivas del batallón francés

Traducido por Otrebla 2001

34.

Desde la madrugada del sábado 28 de abril de 1945, pequeños grupos de combate del batallón francés se alinean en las cercanías de Place Belle-Alliance donde forman comandos para interceptar y destruir tanques.

Uscha Puech encuentra a su compañero de Lurien a quien conocía en la Compañía de Honor y de inmediato le pregunta:

- ¿Dónde están los amigos?

- La Kampfschule está en la zona. Es una esquina ¡podrido! gritó De Lurien. Literalmente infestado de rojos. ¡Están pululando como alimañas!

- Me gustaría volver contigo, dijo Puech. Yo no sé no mucha gente en Labourdette. Y el gerente de nuestra empresa desapareció en el metro. Debe haber sido asesinado.

"No te perderás aquí", responde De Lurien. Está Siempre "Ciclón" que nos manda y empieza a calentarse fuerte.

*

* *

Traducido por Otrebla 2001

Después de un breve momento de silencio, el sonido de motores y pistas retumba nuevamente. Una nueva ola de tanques rusos ataca Place Belle-Alliance.

Escondidos en los porches y detrás de las ventanas, los esperan las SS francesas de von Wallenrodr y Weber.

El primer carro aparece en el resplandor grisáceo del amanecer. Él está avanzando. Nada parece poder detenerlo. Su torreta gira lentamente, buscando presas.

Una larga llama estalla detrás del artillero del Panzerfaust que atacó primero. La explosión de la salida precede en unos segundos a la explosión de la llegada de la carga perfilada contra el blindaje.

Muerto a golpes, el T-34 se detuvo frente a las posiciones ocupadas por las SS francesas.

Aparecen llamas entre las orugas, se elevan irresistiblemente a la torreta. La munición explota y sacude la carcasa de acero quemada. Una formidable explosión sacudió todo el distrito de Place Belle-Alliance y arrojó enormes piezas de acero a la distancia.

- Bien hecho, Vaulot grita Oscha Apollot a quien viene aún por salir victorioso de un duelo con un T-34.

Del tanque, solo queda un montón de chatarra retorcida, ennegrecida y abrasadora, del cual emergen los cuerpos carbonizados de los miembros de la tripulación congelados por el fuego y la muerte.

Aparecen otros tanques. Pero los tiradores de Panzerfaust están decididos a no dejarlos liderar. Dos, tres, cuatro golpes a puerta pararon el ataque soviético.

Se reanuda el bombardeo. Se elevan nubes de humo y polvo. Llegan otros tanques para retirar los cadáveres de los T-34 destruidos a la parte trasera.

Los torpedos llueven sobre Place Belle-Alliance. Sin cesar. Los búnkers de munición rusos parecen inagotables.

***

Traducido por Otrebla 2001

Después de haber roto el ataque de los tanques rusos a la entrada de la Wilhelmstrasse, el jefe de la Kampfschule está preocupado por sus conexiones.

- Una vez más, le dijo Weber a Apollot, uno de los mayores Suboficiales de su antigua Compañía de Honor, parece que ya no tenemos ningún enlace ni a la derecha ni a la izquierda.

- Ni siquiera detrás de nosotros, Obersturmführer, añade el jefe de sección.

- Enviaré una patrulla para reconocer el Wilhelmstrasse en dirección a la Cancillería.

Los voluntarios se presentan de inmediato. Uscha Puech, que ya ha proporcionado numerosas conexiones en el marco de la empresa Labor-Debt, está particularmente feliz de ir a "estirar las piernas" en los hermosos distritos de Berlín.

En el reconocimiento participará un suboficial alemán, que conservó perfectamente la capital.

Los voluntarios salen en fila india, hacia el norte de la ciudad, en dirección a la Cancillería y la avenida Unter den Linden.

De repente se escuchó un ruido sordo seguido de un silbido largo. Un proyectil explotó inmediatamente. Todas las SS francesas se tiraron al suelo.

- Qué pasa ?

- Estamos vistos.

Una pieza de luz soviética ha salido a la calle en fila y dispara a todo lo que se mueve. El suboficial alemán toma una decisión rápida. Primero debe refugiarse debajo de los porches y luego tratar de pasar de todos modos. Está a punto de dar sus órdenes cuando un segundo proyectil estalla en medio del pequeño grupo. Los hombres de la patrulla están todos en tierra. Hay media docena de muertos y al menos dos heridos de gravedad.

Cuando Puech recupera el conocimiento, está tendido en medio de la calle. Espera esconderse debajo de un porche, ve un

Traducido por Otrebla 2001

abriendo en línea con las casas, quiere saltar pero inmediatamente retrocede. Su pierna está abierta y rota. El suboficial alemán cayó un poco más lejos, muerto, con el cañón de su rifle muy cerca de su rostro destrozado.

Puech intenta darse cuenta de la gravedad de su lesión. Al menos tres fragmentos cortaron su pierna, su pie solo estaba sujeto por un trozo de carne. También tiene los tímpanos perforados por la explosión y le duelen los oídos cuando grita. Siente que la sangre le baja por la pierna. Cree que tiene una arteria cortada. Sin embargo, de repente se sintió muy tranquilo. Busca un cordón de cuero que se había colgado de su cinturón, en todo caso, y trata de usarlo de niño.

Otro SS francés, también herido, se arrastra cerca de él. Pueden distinguir los cuerpos de sus compañeros en la oscuridad.

- Creo que estamos solos, dijo Puech.

- El batallón no está lejos. A doscientos o trescientos metros de distancia. Los amigos vendrán a buscarnos.

Los dos heridos llaman a sus compañeros. Pero con el rugido de la batalla, nadie puede oírlos. Su única respuesta fueron los sonidos de explosiones y ametralladoras.

- Tenemos que arreglárnoslas, dijo Puech.

El suboficial, a pesar de su pierna rota, sigue siendo el más válido. Su camarada tiene el pecho completamente abierto con un fragmento.

La masa brillante de los pulmones se puede ver entre los pedazos de hueso; La espuma sanguinolenta sigue fluyendo de la herida. El terror se vuelve aún más fuerte para los dos heridos que el sufrimiento. Sienten una sensación de absoluta desesperanza.

"Nunca volveremos a ver Francia", dijo el camarada de Puech.

- No hable. Intentaremos salvar nuestro pellejo. Pero si Vienen los rusos, no debemos decir que somos SS franceses. Somos alsacianos. Entiendes ? Alsacianos de Mulhouse.

Traducido por Otrebla 2001

¡Como si los mongoles conocieran Mulhouse! Puech ya no sabe muy bien lo que está diciendo. Intenta arrastrarse hasta el refugio, pero tiene miedo de perder su pie irregular y deja de moverse.

Un chico de catorce o quince años sale de una casa, mira a los dos SS heridos y desaparece.

- ¡Bastardo! quiere gritar Puech, pero apenas logra levantar voz.

Luego apareció una viejecita, vestida de negro, con un pañuelo sobre el cabello blanco. Parece frágil, miserable.

- Estamos heridos, dijo Puech. *Verwundet... Wir sind Franzose. SS franzose.*

Quiere pedirle que vaya a buscar a sus camaradas hacia Place Belle-Alliance, pero ella parece no entender nada. Sin embargo, ella no se marcha y se inclina sobre los heridos. Los agarra por el cuello de sus túnicas y los arrastra a través de los ts hasta el pasillo de una casa. Puech cree que su pierna no lo seguirá y se muerde el labio para no gritar. Ahora la viejecita tira de los brazos a su camarada. El herido gime, pero ya no puede hablar y un gorgoteo parece surgir de su pecho abierto.

El viejo berlinés tendió a los dos SS franceses en el suelo del pasillo y fue a buscar una manta. No puede hacer nada más por ellos y murmura palabras en alemán que Puech no entiende. Le da su SS Soldbuch y el de su camarada: los rusos no deben encontrar tales documentos en ellos.

La anciana mira los papeles sin comprender pero el herido no puede explicarle lo que quiere. Su amigo con el pecho abierto perdió el conocimiento y Puech también se desmayó.

***

Traducido por Otrebla 2001

Cuando el Uscha Puech emerge de la nada, escucha los sonidos del combate, aullidos, explosiones de granadas, ráfagas de armas automáticas. Ve aparecer rusos, corriendo y pisando su cuerpo y el de su compañero. Al pasar, los atacantes les dan patadas para ver si están realmente muertos. Puech está convencido de que han llegado sus últimos momentos y contiene la respiración. Los rusos visitan rápidamente la casa, descienden a los sótanos y luego se van, saltando por una ventana. El suboficial comprende que están limpiando el barrio. Ya no tiene esperanzas. Decide suicidarse. Pero mientras busca su pistola, Puech encuentra su rosario de primera comunión que su madre le había pedido que lo llevara siempre consigo. De repente recupera la esperanza y decide esperar. Sufre de sed. Su pierna harapienta le duele cada vez más. No se atreve a quitarse el torniquete. Su camarada gimió a su lado. Todavía escuchan los sonidos de las peleas. Aparecen sombras en el pasillo. Pero esta vez son SS. Ni alemanes ni nórdicos. Sin duda rumanos o húngaros. Retiran el bloque. Cuando pasan cerca de Puech y su compañero, los dos heridos gritan juntos:

- Camaradas !

Esta vez no serán abandonados. Tres SS se encargan de cada uno de los franceses. Los llevan a la calle donde hay un tanque alemán. La lucha continúa.

Los dos heridos permanecen tirados en la acera justo debajo del cañón del tanque que dispara para proteger la retirada. El ruido infernal les revienta los tímpanos.

Finalmente, las SS izan al suboficial y a su compañero en la plataforma del vehículo blindado. Puech sólo piensa en no perder su pie, cortado por las astillas.

Después de un largo viaje que transcurre entre ruido, confusión y miedo, el tanque los deja frente a un avituallamiento. Puech ve a un alemán armado con un martillo y un par de tenazas arrancando el plato del partido nacional-

Traducido por Otrebla 2001

socialista pegado a la puerta. Los dos franceses se colocan en el suelo. Constantemente llegan nuevos heridos, camillados en puertas o contraventanas.

Finalmente, una enfermera podrá hacerse cargo de Puech. Ella saca una canaleta de hierro que sujeta su rodilla, pierna y pie aproximadamente juntos, y lo ata todo con tiras de papel.

"No puedo hacer nada más", dijo.

Un civil, vestido con un abrigo de trabajo azul, se acerca a Puech y su compañero.

- ¿Eres SS francés? él dijo. Yo soy belga El no

no es necesario que lleve el uniforme.

Les trae un traje de civil. Puech hereda la chaqueta y su vecino los pantalones. Pero todavía usan ropa interior militar y camisas gris verdosas. Puech cree que serán bastante ingenuos los rusos que se dejarán engañar con semejante disfraz. Pero está aún más preocupado por su pierna: nadie se ha quitado todavía su torniquete improvisado con un cordón.

*
* *

Uscha Puech, varios días después de su lesión, finalmente será operado. El médico inclinado sobre él lleva un uniforme militar bajo su bata blanca manchada de sangre. Se quitó las insignias del cuello de las SS. Desde el inicio de la Batalla de Berlín, ha operado sin parar en una especie de sótano donde los heridos se amontonan en mesas. En todas partes, en tinas de hojalata, Puech ve brazos y piernas. Varios cirujanos deben operar juntos.

"Gangrena gaseosa", dijo sólo el médico. Tijeras
esquilar su ropa. Aquí está Puech desnudo sobre una mesa de madera blanca, sucia e innoble. El médico de las SS se inclina sobre él:

- Intentaré mantener tu pierna.

Traducido por Otrebla 2001

Todavía queda algo de anestésico. Pero se ha vuelto tan raro que cada persona lesionada reciba solo una dosis reducida. Puech se despierta demasiado temprano. Primero oye el sonido palpitante de la sierra cortando su fémur y abre los ojos para ver su pierna amputada desaparecer en una de las tinas debajo de la mesa. Un vendaje de papel cubre su muñón ensangrentado. Jean-Louis Puech está lisiado, para siempre.

Traducido por Otrebla 2001

35.

En las primeras horas del adobo del sábado 28 de abril de 1945, los soldados soviéticos lograron lanzar varios puentes temporales y cruzar el canal Halle Gate.

- Traen tanques, anuncian los oficiales de enlace.
sin aliento regresando de esta zona amenazada.

- Debemos aguantar, suspira Krukenberg.

"Espera", repite Pachur, haciendo eco fielmente.

Se producen furiosas peleas callejeras. El control de una casa aislada, de un montón de ruinas, de una esquina, de una encrucijada provoca compromisos de brutalidad inaudita. Las pérdidas son grandes en ambos lados. Edificios enteros se derrumbaron, enterrando a los asaltantes y defensores bajo los ts.

- Nuestros hombres están aguantando, anuncian los comandantes de la regimientos *Dinamarca* y *Norge.*

- ¿Y los franceses? pregunta Krukenberg.

- Se unen con las armas de asalto para luchar.
vehículos blindados. En todas partes, mantienen sus posiciones y contraatacan con cada avance.

Traducido por Otrebla 2001

Pachur informa a su líder que las calles, en el sector controlado por los franceses y sus camaradas escandinavos, están atestadas de cadáveres de tanques rusos que habían sido destripados, destrozados e incendiados. Parece que se está produciendo una verdadera competencia entre los hombres, para saber quién destruirá a la mayoría de los tanques enemigos.

*
* *

A lo largo del día 28 de abril, desde la estación "Stadtmiter" se envían pequeños grupos, compuestos por dos o tres SS franceses, para asegurar los vínculos con los comandos comprometidos en la lucha contra los tanques al norte de Place Belle-Alliance.

- ¿Hay algún voluntario que lleve una carta al Unterscharführer? Rierge? pregunta un secretario del puesto de mando divisional.

- ¿Roanne's? grita Levast. El es un amigo Yo quiero ir allí.

Aquí está él. Tan pronto como sale de la estación de metro, le disparan violentamente. Está silbando por todos lados. El aire huele a podrido y ladrillo recocido. Un humo espeso se estanca sobre la ciudad y hace que todo sea indistinto. A Levast le resulta difícil orientarse. Descubre un camión de cerveza volcado en una esquina e inmediatamente piensa en sus compañeros. A su regreso de su misión, recogió a otros dos voluntarios en "Stadtmitte"; bajo el bombardeo, caminan hacia el camión volcado y llevan algunas latas de cerveza en una manta.

- ¡Rápido, al metro! Levast respira.

Justo cuando llegan a la entrada de la estación, un proyectil estalla muy cerca de ellos. El estallido de la explosión o el simple instinto de autoconservación los arroja a la escalera cuyos peldaños caen rodando sobre sí mismos.

- ¡Cuidado con las latas! grita Levast.

Traducido por Otrebla 2001

No romperán ni uno solo y sus compañeros los saludarán con gritos de alegría.

*
* *

En el puesto de mando de la división, Oberjunker Douraux encuentra cada vez más difícil calmar la impaciencia de su líder.

- Pero que diablos estoy haciendo aqui, mi trasero en un banco metro, mientras nuestros muchachos pelean!
- Pero tu pie ...
- Déjame solo, con ese pie. Lo estoy haciendo muy bien con un bastón. Y luego, ya no quedan muchos kilómetros por hacer ...

Aparece un oficial de enlace sin aliento. Fue Finkler, el alsaciano que cambió el portalápices de su secretaria por un Sturmgewehr. Viene a informar a los dos oficiales sobre el progreso de las operaciones, en la superficie, en las calles de Berlín atestadas de ts y cadáveres de tanques rusos.

- *Tan finkler*?
- ¡Todo está bien, Hauptsturmführer! Incluso mejor que antes ayer en Neukölln. Ahora es una pelea terrible. La moral es grandiosa.

El joven SS no pudo evitar suspirar:

- ¡Si pudieras estar con nosotros! Los hombres los quiero a todos ...
- ¡Ve y dile eso al Brigadeführer!

Fernet se levantó de su banco, haciendo una mueca de dolor. Pero ya no puede soportar la inacción. Se basa en Finkler:

- Dame tu brazo. Iré a buscar al Comandante. Él eventualmente me dejará ir.

Momentos después, Fernet aparece con Finkler frente al comandante de la división. *Carlomagno.*

Traducido por Otrebla 2001

El Brigadeführer trabaja en el vagón que le sirve de cuartel general. A la luz de unas velas, estudia el plano de Berlín y traza nuevas líneas de resistencia con un lápiz rojo. Parece más dispuesto que por la mañana y no frunce demasiado el ceño cuando ve a Fernet de pie, intentando olvidar su lesión.

Finkler da una noticia precisa de los combates que continúan y Krukenberg se considera totalmente satisfecho con la actitud del batallón. Él, antes tan tacaño en los cumplidos, no escatima en sus felicitaciones y muestra una cordialidad que sin duda revela la verdadera profundidad de su temperamento.

- Y tú, le pregunta a Fernet, ¿cómo te sientes?

esta noche ?

- Mucho mejor, Brigadeführer. Esta mañana estaba todavía un poco "en el betún de zapatos". Pero seguí tus órdenes y descansé. Podré irme a casa con Finkler y la tarea de municiones.

Krukenberg mira a Fernet con una sonrisa:

- ¡Qué impaciente estás! ¡Adelante, si quieres! Maíz tienes mucho tiempo: la guerra no ha terminado.

Fernet ciertamente no espera a que el Brigadeführer cambie de opinión. Saluda a su jefe por ley e inmediatamente se dirige a su ordenanza:

- Ven, Douraux, vamos a unirnos al batallón.
- Deberíamos ver a Hennecourt primero.
- ¿Pero dónde está él? Pensé que estaba en línea.
- Estaba herido y lo acabamos de evacuar.

Hauptscha Hennecourt, lesionado en la pierna y la rodilla, está sentado en el vagón del metro que hace las veces de puesto de primeros auxilios. Simplemente ha negado su reputación de atravesar balas y astillas sin un rasguño. Fernet intenta bromear:

- A fuerza de hacerte el idiota, aun así terminaste ganar, eh, Hennecourt.
- Siento contradecirle, Hauptsturmführer. Pero esto veces realmente no me había hecho el idiota como dices.

Traducido por Otrebla 2001

Hennecourt parece particularmente molesto por esta lesión y protesta porque el médico se niega a permitirle retomar su lugar en el combate.

"Todos a su vez, viejo", dijo Fernet. Estoy saliendo tomar. Pero volverá con nosotros mañana o pasado mañana. Intentaremos mantenerle algunos rusos ...

- Si supieras lo que me molesta defraudarte, Hauptsturmführer.

- Hasta pronto, Hennecourt.

*
* *

Las SS francesas están alineadas a lo largo de Hedemannstrasse. Su frente bloquea así dos de las arterias principales de Berlín: Wilhelmstrasse y Friedrichstrasse. Por lo tanto, el batallón bloqueó las vías que conducen desde Place Belle-Alliance en el centro de la capital, hacia la Cancillería, la Puerta de Brandenburgo y la Avenida Unter den Linden.

Finkler guía a Fernet y Douraux a través del pasaje subterráneo. Advierte a su jefe:

- Saldremos por Kochstrasse. Le aviso : El acceso a las posiciones es un poco acrobático.

Tan pronto como emergen al aire libre, oscurecidos por el humo de los incendios y el polvo de las explosiones, tienes que cruzar bloques de casas a medio destruir y bajar por una escalera hasta un patio de abajo. Finkler y Douraux ayudan a Fernet, que se aferra a las barras de hierro, tratando de no golpearse con el pie en los montantes.

El Ostuf Weber recibe a Fernet con evidente alegría. El director de la Kampfschule inmediatamente lo hace caminar alrededor del propietario y lo lleva a una habitación baja que usa. Puesto de observación. Desde allí puede mirar la Wilhelmstrasse. Weber toma a Fernet del brazo mientras se lleva un dedo a los labios. Lo guía hasta un asesino.

Traducido por Otrebla 2001

- Mirar !

A tres metros de él, el comandante del batallón descubre la enorme silueta de un tanque soviético T-34. En la torreta podemos ver el agujero mortal de un proyectil Panzerfaust. Llamas cortas emergen del tren de rodaje y lamen el cadáver. La máquina muere a golpes.

- ¿No es hermoso? Weber dijo en voz baja. Fernet admira el espectáculo. Decididamente, los chicos de la Compañía de Honor continúan la tradición de Elsenau. Este T-34 destruido a quemarropa es obra del propio Weber, que siempre se ocupa de los ataques más peligrosos.

Ahora los dos oficiales están sentados en el suelo esparcido en un rincón de la habitación.

- Hemos destruido cinco o seis tanques en Panzerfaust desde esta mañana, dice Weber. También repelimos varios ataques de infantería.

Hace balance en tono pacífico, como si estuviera informando sobre un simple ejercicio de campo.

- ¿Qué tipo de apoyo tienes? Pregunta Fernet. Weber se echa a reír y despoja al comandante del batallón de sus últimas ilusiones.

- ¡Pero estamos absolutamente solos! Ya no hay tanque Alemán en la zona, más un obús, más un cañón PAK, más un mortero, ni siquiera una granada de rifle.

Los muchachos de la Kampfschule se enfrentan a los asaltos de la infantería y los tanques rusos con sus únicas armas individuales: Panzerfaust y Sturmgewehr.

"También quedan algunas ametralladoras MG 42", dijo Weber. Pero no mucho. El problema con estos rojos es que cuanto más matas, más rueda. ¡Y qué nos envían por la cara entre cada asalto!

Los rusos bombardean las posiciones de la Kampfschule de Weber con un paquete completo de 120 morteros, las armas más formidables contra la infantería, incluso protegidas por barricadas y secciones de muros.

- ¿Y la infantería rusa? Pregunta Fernet.

Traducido por Otrebla 2001

- Han sido tan estrangulados que parecen un poco calmado.

Pero están pululando por todas partes. Afortunadamente, mis chicos son salvajes y no se abruman.

Aparece el Oscha Apollot y se lanza a Fernet:

- No se preocupe, Hauptsturmführer. Aquí tendremos el Corte.

*
* *

En una habitación contigua está el puesto de mando del batallón con Ostuf von Wallenrodt.

"Estoy muy cachondo de verte de nuevo", le dijo a su jefe. Y creo que todos aquí piensan como yo.

Uscha Riberto y sus amigos de la "pandilla Fernet" saludan a su "jefe" con gritos de alegría. Lo rodean y comienzan, todos al mismo tiempo, a contarle sus hazañas. Porque desde esa noche, apenas hemos estado inactivos en el sector controlado por las SS francesas, al norte de Place Belle-Alliance.

- Pareces muy emocionado, Roger, señala Fernet. Esta vez puedes ver claramente!

- Piensa, Hauptsturmführer, tenemos uno de estos cuadros caza !

Y se va inmediatamente para una nueva expedición.

Los mensajeros han divisado un gran edificio ocupado por los rusos, logran colarse en el sótano e incendiar el edificio.

Vuelven Riberto y su amigo Bicou, negros de humo. Se ríen a carcajadas:

- ¡Qué puede quemar! Verás como el Popofs saldrá rápidamente de allí.

Pasan unos minutos. Humo negro se escapa por las grandes aberturas, las llamas lamen la fachada. Nosotros

Traducido por Otrebla 2001

oye crepitaciones, luego el zumbido amortiguado de un fuego gigantesco.

- ¡Cuidado, chicos! Aqui estan !

Los rusos parecen salir de todos los caminos. Pero sus oponentes los están esperando, el Sturmgewehr sobre sus hombros. Todos los rifles de asalto lanzan ráfagas cortas y estrechas. Docenas de fugitivos son asesinados tan pronto como salen del edificio en llamas.

- Venir ! grita Riberto. Desalojaremos a los que intenten esconder.

- ¡Granada, chicos! Orden Bicou.

Los proyectiles, lanzados a toda velocidad, irrumpieron en las habitaciones de la casa. Las explosiones se suceden. Surgen nuevos rusos y se apresuran a las calles.

- No es posible, comenta Riberto. Ellos tenian que ser tan estrecho como en el metro.

Las ráfagas de Sturmgewehr vuelven a crepitar; el rifle de asalto es un arma rápida y precisa, formidable en el combate callejero. Decenas de soldados soviéticos yacen sin vida en la acera y en los patios del edificio.

- Hay al menos cincuenta cadáveres, comenta fríamente Bicou. Realmente es un gran trabajo.

Las SS francesas de "la banda de Fernet" lucharon en medio de la noche, sólo al resplandor de las llamas. Ahora deben regresar al puesto de mando del batallón donde les espera su líder. Riberto, que lidera la pequeña tropa, sólo encontrará una expresión para evocar esta rápida y sangrienta lucha:

- ¡Fue mucho mejor que en el cine!

*

* *

- Aquí hay refuerzo, anuncia flemáticamente Douraux que siempre lleva su impecable pañuelo de seda blanca en el recorte de su atuendo camuflado.

Traducido por Otrebla 2001

- ¿Qué son estos tipos? asombrado
Fernet, asombrado al descubrir que el centenar de combatientes puestos a su disposición tienen entre cincuenta y sesenta años.
- Son funcionarios del Departamento de Seguridad, "policías", como se dice en Francia, explica von Wallenrodt.

Los recién llegados son supervisados por una docena de oficiales que claramente parecen más aptos para realizar un interrogatorio o regular el tráfico que para comandar a sus hombres en una pelea callejera. Las estrellas cuadradas que brillan en sus cuellos indican altos rangos, pero uno realmente no puede, incluso con mucha buena voluntad, encontrarlas muy marciales.

Rápidamente, los viejos policías se muestran llenos de buena voluntad, coraje y sobre todo disciplina. Se distribuyen inmediatamente entre pequeños grupos de SS francesas para reforzar el dispositivo del batallón.
Ganan sitios de combate sin ninguna amarga reflexión contra el destino que los envía a la masacre en uno de los peores sectores de Berlín.
"Dienst ist Dienst", dijo uno de ellos simplemente a Fernet.
- Verás, Douraux. Para ellos todo es tan simple como para nosotros: es servicio.

*
* *

Durante la noche del 28 al 29 de abril, los granaderos franceses y los policías alemanes que habían estado luchando codo con codo durante varias horas sufrieron graves pérdidas. Los rusos enviaron al frente de las posiciones ocupadas por el batallón de francotiradores.

Cualquier figura que aparezca, aunque sea por un momento, en una ventana o en un porche es inmediatamente reprendida. Las bolas

Traducido por Otrebla 2001

silbido. Preciso. Asesinos. La más mínima imprudencia significa muerte. O la desagradable herida.

Ahora las compañías del batallón se han mezclado durante mucho tiempo y los hombres de Michel, Rostand, Oliver o Labourdette están divididos en pequeños comandos de diez combatientes dirigidos por oficiales decididos.

El Oberjunker Maxime de Castel, que logró recuperar el supervivientes del 1D Compañía de los pasillos del metro tras la desaparición de Labourdette, parece una de las más amargas. Este joven aspirante con acento cantante del suroeste lucha con loca temeridad. Al frente de unos hombres agrupados alrededor de una ametralladora, participa en la infantería soviética que intenta infiltrarse y rompe sucesivamente todos sus asaltos. Pero un francotirador ruso acaba de ver a Maxime de Castel. Una detonación aislada. El Oberjunker se derrumba, gravemente herido. Sus hombres triunfan en

pasar el rato en el refugio y lo evacuamos a una estación de primeros auxilios1.

1. Superviviente de los combates en Berlín, vive Maxime de Castel ahora en América del Sur.

*
* *

Uscha Riberto y su inseparable camarada Bicou parecen decididos a librar la guerra como francotiradores. Emocionados y felices, buscan constantemente qué nuevo "golpe" podrán montar contra los rusos. La batalla, para ellos, parece una especie de juego, con reglas peligrosas pero muy alegres.

- Oye, Bicou, si intentáramos dar un paseo por el

tejados?

Traducido por Otrebla 2001

- ¡En edificios de cinco o seis pisos! Eres un poco hinchado, Roger.

- Vamos, vamos a reírnos.

Aquí están, corriendo escaleras abajo, levantando tragaluces, subiendo escaleras de hierro, agarrándose a chimeneas. Para tales acrobacias, se deshicieron de su Sturmgewehr demasiado engorroso y treparon por los techos de tejas armados solo con pistolas y granadas.

- ¡Ten cuidado, Bicou!

- ¡No te preocupes, Roger, los vi!

Las detonaciones son secas y precisas. Los rusos, enrojecidos, huyeron, dejando a algunos camaradas en el suelo. Riberto ata varias granadas con una cuerda y lanza esta bomba real en un patio donde acaba de ver a otro grupo de rusos. Una explosión. Aullidos. Ráfagas de metralletas. Los dos franceses están manchados. Se están retirando. Galopando. Acrobacia. Balances en balcones y cunetas.

Riberto y Bicou regresan al puesto de mando del batallón donde todos los oficiales de enlace de la "pandilla Fernet" los saludan con gritos de alegría.

- De dónde viene usted ? Uscha Capand pregunta, no enojado. por haber dejado su puesto de secretario por un rol algo más accidentado.

- Techos. ¿Qué nos divertimos ...

El gran Roger no deja que su compañero se embarque en largas explicaciones y lo interrumpe:

- Hay otros Popofs en la zona, Bicou. Tiene que Devolver a.

- Nos vamos, Roger. Pero necesitamos granadas. Tú lo estás haciendo una de estas bebidas ...

Ambos se llenan los bolsillos con granadas en forma de huevo, las enganchan a los botones de la chaqueta y se guardan granadas de mano en el cinturón.

- Bueno, dice Capand, pareces padres Navidad.

Traducido por Otrebla 2001

Los dos suboficiales se apresuran a dar algunos saltos hacia la escalera desde la que habían logrado llegar al desván. El peligroso juego comienza de nuevo de inmediato, tan pronto como aparecen en el cielo, pistola en mano. Los rusos están decididos a defenderse. Comienza un duelo entre los dos SS y un grupo escondido detrás de una serie de pequeñas chimeneas. Los rusos deben interrumpir la lucha y proteger su retirada lanzando granadas también. Uno de ellos explota a pocos metros de Riberto que empieza a llorar:

- ¡Oye! Bicou. ¡Me lo tomé en la cara!
- Es grave ?
- Me temo que tengo un ojo jodido.

Se ha alojado una astilla debajo del párpado derecho. La sangre fluye. Roger ya casi no ve nada. Le parece que el techo tiembla. Intenta colgar. Tiene la impresión de que se va a caer a la calle, diez pisos más abajo.

- ¡Roger, salgamos! grita Bicou.

Se caen a un ático, bajan una escalera y encuentran el puesto de mando.

- Entonces, pregunta Fernet, ¿qué está pasando?
- Los tenemos, Hauptsturmführer. Pero Roger está herido. Nosotros sienta al suboficial en un sillón. La sangre todavía le corre por la cara. Tiene dolor, pero termina durmiendo.

"No te preocupes, Roger", le dijo Fernet. Bicou te guiará antes en el puesto de primeros auxilios.

*
* *

En la estación de metro "Stadtmitte" durante la noche del 28 al 29 de abril, un ayudante del puesto de mando llamó a media docena de SS franceses todavía en reposo. Está dirigido a Levast:

- Toma el mando. Te unirás a tu camaradas del batallón.

Traducido por Otrebla 2001

- ¿Dónde están, Oberscharführer?
- Del lado de Hedemannstrasse.
- Donde es eso ?
- Al norte de Place Belle-Alliance. Intenta pasar los subterráneos del metro. Salga en la estación Kochstrasse. Cuidado, afuera, cada vez se tira más pedos.

El pequeño grupo está a menos de un kilómetro de la Cancillería y avanza de sótano en sótano hacia Wilhelmstrasse. Levast y sus hombres finalmente llegan al puesto de mando del batallón francés. El tanque ruso destruido por Weber sigue ardiendo en medio de la calle.

Fernet indica a los hombres que han llegado como refuerzos un rincón donde descansar antes de ser contratados. Los seis recién llegados se estiran en el suelo, en una hermosa habitación iluminada por una ventana alta y estrecha. A la luz de los fuegos, pueden divisar, muy cerca de ellos, una soberbia chimenea de mármol. Les preocupa especialmente la miel sintética que acaban de descubrir y que comen con una cucharadita.

- ¡Ah! Si tan solo tuviéramos un poco de brichton, suspiro Levast.
- Y un trago de vino, añade uno de sus compañeros. Muy cerca del puesto de mando, las SS francesas construyeron una barricada improvisada. Un hombre hace guardia con el Sturmgewehr en la mano. Desde su lugar, distingue otros tanques destruidos cuyos cadáveres se suceden, en medio de la calle. Cerca de ellos, un ruso herido, cuyo cuerpo apenas se divisa en la oscuridad, sigue gritando:

- *¡Adissouda! ¡Adissouda!*

Pero el francés ni siquiera responde y está a punto de disparar al primer ruso que emerge de las sombras.

A Levast se le ha ordenado que baje al primer piso de la casa y que haga su turno en el porche. Un proyectil ruge, explota, arranca la mitad de un balcón. Levast colapsa, golpeado en la cabeza por escombros y piedras. Siente como si le estuvieran metiendo un hierro caliente en cada oído. Apenas ve, sus ojos están llenos de polvo.

Traducido por Otrebla 2001

Pero no está sangrando y no parece haber roto nada. Entonces se sienta en el suelo para recuperarse un poco y esperar el amanecer.

*
* *

Después de haber conducido a su compañero Riberto al puesto de primeros auxilios, Uscha Bicou vigila al abrigo de un montón de ts y está a punto de lanzar una ráfaga de Sturmgewehr sobre el primer ruso que mostrará el olfato. Una explosión brutal. Un resplandor deslumbrante. Un proyectil antitanque soviético acaba de impactar contra la barricada detrás de la cual se encuentra el suboficial. Completamente "aturdido", se derrumba, medio inconsciente. El grupo de despachadores del batallón acaba de perder a su tercer líder en combate. Tras la muerte de Millet y la herida de Riberto, es un duro golpe para "la pandilla de Fernet". Pero Bicou no tarda en recuperarse. Abre los ojos en un rostro manchado de polvo, ve a sus compañeros pronunciar palabras que ya ni siquiera puede oír. Finalmente, algunos sonidos salen de la niebla.

- ¡Oye! ¡Bicou, no seas estúpido! Quédate con nosotros.
- ¿Qué me está pasando, chicos?
- Un caparazón de PAK, justo en la parte superior. No te han extrañado.

Ya el suboficial logra ponerse de pie:

- ¡Mi Sturmgevwehr! Regreso a la barricada. Una hora

más tarde reanudó su facción. Se ve de mal humor, susurra a los rusos

- Mis oídos, no me importa. Pero el ojo de Roger, eso, tu

ve a pagarlo. ¡Y muy caro! Una ráfaga brusca de su rifle de asalto acentúa su afirmación.

*
* *

Traducido por Otrebla 2001

Durante toda la noche del sábado 28 de abril al domingo 29 de abril, el tanque ruso T-34, destruido por Weber, sigue ardiendo, iluminando la noche frente a las posiciones francesas. Largas llamas bailan a través de la estructura de acero, iluminando violentamente la oscuridad. A pesar del halo rosado de las llamas sobre los tejados, la noche permanece oscura. Fuegos crepitantes, explosiones amortiguadas, el estallido de secciones de muros que se derrumban solo perturban el silencio relativo: la batalla parece haber amainado durante unas horas. A veces escuchamos los sonidos de las peleas. Pero parecen confundidos, distantes. Una sensación de aislamiento se apodera de los defensores de los puestos de avanzada que controlan el sector de Hedemannstrasse.

- ¡Escuche, Hauptsturmführer! lanza de repente Douraux.

Fernet escucha. Al principio solo escucha las ráfagas lejanas. Y ese crepitar de fuego.

- Escucha, repite Douraux.

Estos son gritos. Gritos de mujeres. Estos llamamientos desgarradores parecen no tener nada más humano que ver con ellos. Agredidos y violados por decenas y decenas de soldados rusos, los berlineses gritan su dolor y su vergüenza.

Las patrullas soviéticas deambulan por las ruinas, abren las puertas, arrojan a las desafortunadas mujeres y se abalanzan sobre ellas. Las niñas y las abuelas sufren la misma suerte, en la húmeda oscuridad de los sótanos, en el olor de
sangre, sudor y mugre1.

1. ¡Mata! ¡Matar! Nadie es inocente entre los alemanes, ni los que están vivos y los que aún no han nacido! Sigue la receta del camarada Stalin: aplasta a la bestia fascista para siempre en su infierno, rompe brutalmente el orgullo de las mujeres alemanas, tómalas como un botín.

-

Traducido por Otrebla 2001

Los berlineses aúllan y sus gritos llegan en oleadas hasta las posiciones ocupadas por las SS francesas, incapaces de acudir en su ayuda.

- Si tan solo tuviéramos pistolas y tanques, suspiros Fernet. Cómo podríamos barrer todo el vecindario de estos matones.

"Decir que no podemos hacer nada", suspira Douraux. usted recuerda, Hauptsturmführer, todas esas mujeres que nos animaron cuando pasamos por Berlín. ¿Y los que vinieron a abastecernos bajo fuego y se ofrecieron a compartir sus últimas provisiones?

Von Wallenrodt permanece en silencio. El suboficial del batallón comprende incluso mejor que sus camaradas franceses lo que la llegada victoriosa puede significar para las mujeres de su pueblo. Finalmente dijo entre dientes:

- Ayer peleamos con entusiasmo.
De ahora en adelante lucharemos con rabia.

"¡Maten, valientes soldados del Ejército Rojo, que siempre se apresuran hacia adelante!" " escribió el periodista IIlya Ehrenburg en un manifiesto al Ejército Rojo.

Traducido por Otrebla 2001

36.

En la madrugada del domingo 29 de abril de 1945, una rabia oscura reemplaza la alegría brutal de los días anteriores. Los gritos de las mujeres alemanas convirtieron a las SS francesas en vengadores. Menos que nunca, darán paso a la piedad en esta lucha que va creciendo y los transforma en demonios.

- *Panzeralarm!*

No hay necesidad de este grito. El ruido despertó a todos los combatientes. Los motores parecen correr, las pistas aplastan los adoquines, un ruido sordo llena las calles que conducen a Wilhelmstrasse y Friedrichstrasse.

Los hombres corren hacia adelante, Panzerfaust en mano. Tiros iniciales, explosiones, gritos de alegría. Los primeros tanques, golpeados con fuerza, comienzan a saltar en lluvias de llamas. La primera oleada de T-34 se bloquea frente a las posiciones francesas.

- Cometieron el error de seguirse a una distancia demasiado grande, observa Douraux. Tuvimos tiempo de verlos venir.

- ¿No está mal nuestra pequeña recepción, Oberjunker? lanzarle un "rompe tanques" que acaba de anotar un magnífico disparo a puerta.

Traducido por Otrebla 2001

- Ten cuidado, dijo Fernet. Tras el fracaso de este primer asalto, nos van a pegar duro.

Como para confirmar la profecía del comandante del batallón, se escucha un terrible estruendo. Los cañones antitanque rusos y los cañones de tanques se desatan al mismo tiempo. Los soviéticos disparan con toda su fuerza sobre las casas donde detectaron la presencia de las SS francesas.

Las paredes agrietadas comienzan a temblar, los techos se despegan y caen sobre las cabezas de los defensores. A veces, un disparo bien colocado estalla en una laguna o en la tronera de una ventana. Los fragmentos silban en todas direcciones. Se libera un polvo espeso. Los ocupantes de los edificios están cubiertos de tierra, piedras, piedra, yeso. Ya no pueden distinguir nada en la oscuridad surcada por grandes destellos de fuego.

Tienes que gritar para ser escuchado.

- Qué tomamos ! grita Douraux.

- Esto es solo el comienzo, responde Bicou.

El día 28 de abril y la noche que acaba de pasar estuvieron marcados por bombardeos muy fuertes. Pero ahora, los rusos están "desconectando". Aplastan a quienes se les resisten bajo un diluvio de proyectiles y torpedos. La concentración de cañones, morteros y tanques alcanzó una densidad inimaginable.

*

* *

El Ostuf Weber no deja de relanzar a sus muchachos de la Kampfschule al asalto de los tanques rusos que avanzan uno tras otro, entre los escombros de las calles de Berlín.

- Es más fácil que en Elsenau, dice. Ellos no pueden no maniobrar. Simplemente bloquea el primero y el último. Y nos pagamos ...

Traducido por Otrebla 2001

Uscha Vaulot parece decidido a batir el récord de tanques destruidos en Panzerfaust. Desde el día anterior, se encuentra en su cuarta victoria pero no parece decidido a parar. Nutête, cabello rubio pegado a las sienes por el sudor y el polvo, busca un objetivo adecuado.

Junto a él, otro Unterscharführer, Roger Albert-Brunet, está en su tercer tanque destruido y absolutamente quiere lograr la puntuación de su amigo Vaulot.

- El problema, le confía Weber a Fernet, es que no tengo Panzerfaust para todos. Como todos quieren tener *su* tanque, discuten sobre quién atacará primero.

De nuevo, el estruendo de las vías, el jadeo de los motores. Aparecen torretas, prolongadas por los largos cañones de los T-34 que giran lentamente en busca de escondites donde puedan esconderse los temidos "rompe-tanques".

- *¡Achtung! ¡Blindado!* sólo dijo Weber.

Ya llegan otros dos voluntarios de su Kampfschule, Panzerfaust en mano.

- déjame ser el primero

- De ninguna manera. Los otros se forjarán y no habrá ninguno más para mí.

- Déjamelo a mí de todos modos. Ya te has jodido dos en mira y solo tengo uno.

*
* *

El edificio donde Fernet instaló su puesto de mando se convirtió en el principal punto de defensa. Pero también parece ser el objetivo favorito de los trabajadores de las armas y morteros rusos.

La fachada, completamente agrietada, amenaza con derrumbarse sobre la calle. Con cada nueva llegada de proyectil, sentimos que toda la casa vacila.

Traducido por Otrebla 2001

- Si continúa, recibiremos todo en la cara, nota Douraux.

Otro disparo de cañón suelta yeso que cae dentro de la habitación. Unos cuantos proyectiles más bien ajustados y los defensores serán aplastados o sepultados.

El comandante del batallón sabe muy bien que tarde o temprano tendrá que decidir evacuar esta posición cada vez más insostenible. Pero Fernet retrasa el momento de dar la orden inevitable.

- Si evacuamos este edificio, le dijo a von Wallenrodt, todo el frente debe retroceder cincuenta metros.

La configuración del barrio exige tal sacrificio, tanto más pesado cuanto que cada metro de terreno cuenta infinitamente más en la ciudad que en el campo. Y las SS francesas mantienen un frente que pasa a unos cientos de metros de la Cancillería.

- *¡Blindado! ¡Blindado!*

De repente, los rusos acaban de lanzar un nuevo ataque. Se basan en la sorpresa y en los números. Docenas y docenas de tanques se mueven al mismo tiempo y convergen en Hedemannstrasse.

Casi de inmediato escuchamos el sonido de las explosiones del Panzerfaust. Dos tanques se destruyen inmediatamente y comienzan a arder. Un tercero, muy dañado, se posó frente a las posiciones francesas. Los vehículos blindados que pueden escapar de la masacre se retiran unas decenas de metros, fuera del alcance del Panzerfaust. Sus torretas giran. Apuntan con sus armas a las posiciones francesas.

- Qué vamos a llevar ... murmura von Wallenrodt. Al mismo tiempo, todos ven los destellos de los golpes de salida. Un accidente terrible. Luego, ráfagas de proyectiles alcanzaron las casas en ruinas donde se escondían los defensores de Hedemannstrasse.

Fernet ya casi no tiene oficiales de enlace y utiliza como "Melder" a algunos viejos de la Volkssturm que se han puesto a sus órdenes. El francés de veinticinco años no tuvo problemas para conquistarlos.

Traducido por Otrebla 2001

- Te obedecen "sin dudarlo ni murmurar", así
según lo requiera el reglamento, comenta Douraux.

Uno de los ancianos va a la retaguardia. Debe llegar a la estación "Stadtmitte" para informar de la situación. De repente, un tanque soviético se precipita hacia la calle.

- ¡Cuidado con el lanzallamas! uno de los gritos franceses. La máquina de guerra
yendo a grabarse en el porche de una casa. Imposible desalojarlo.

- Se colocó exactamente para hacer nuestra vida infernal,
le explica a Levast el Uscha André que, como él, pertenece a la Kampfschule de Weber y será asesinado poco después.

Efectivamente, la posición se está volviendo insostenible. Levast gana el patio del edificio y ve en este momento al viejo soldado de la Volkssturm enviado en enlace por Fernet. Resultó herido tan pronto como dejó el puesto de mando y encontró la fuerza para meterse en el refugio de una escalera de hierro.

La presión de los rusos aumenta minuto a minuto. Morteros,
cañones antitanques y obuses pronto se unieron a las partes de los tanques rusos para concentrar su fuego en el sector que mostraba tanto mordisco para repeler los asaltos.

Los suelos se desmoronan con un gran estruendo. En las habitaciones del semisótano donde se encuentran los hombres del puesto de mando, el polvo lo invade todo. No puede verlo a cincuenta centímetros frente a usted. Las respiraciones se vuelven jadeantes. Como los ojos, los pulmones se llenan de un sofocante polvo amarillo. El techo se está cayendo a pedazos. Ya no son yeso sino ladrillos, vigas, bloques de hormigón. Varios hombres están gravemente heridos. Guían con sus gemidos a quienes intentarán liberarlos.

- Mira, Haupturmführer lanza Douraux. En la esquina de
pared donde se había hecho una simple escapatoria, ahora se abre un enorme agujero.

- Está justo en la línea de fuego de los tanques rusos, hecho
fíjese en von Wallenrodt.

Traducido por Otrebla 2001

Un oficial de enlace se queda sin aliento y llama a Fernet. con fuertes gritos.

- ¿Qué está pasando, Fournel?

- Los rusos se están infiltrando por nuestra izquierda. Estamos en proceso de estar rodeado.

- Sin pánico. No nos retienen todavía.

- Hauptsturmführer, Bicou te dice que todos los problemas ya están bajo fuego. Es una verdadera trampa para ratones.

El comandante del batallón sabe muy bien que ahora él. Ya no puede retrasar el momento fatal. En diez minutos será demasiado tarde. Todos los que lo rodean quedarán atrapados y ya no podrán liberarse del vicio ruso que se cierra a sus espaldas.

A veces, un hombre se derrumba sobre su arma, muere instantáneamente o resulta gravemente herido. Los rusos han instalado francotiradores en la casa de enfrente y están comenzando a tomar el puesto de mando bajo fuego. Se responden las posiciones francesas e intentamos localizar a los soviéticos aislados, acechando en las esquinas de las ventanas y detrás de las chimeneas. Tienen lugar los duelos. No estoy seguro. Asesinos.

Breves ráfagas de Sturmgewehr indican que se acaba de ver nueva infantería rusa.

- ¡Cuantos hay! lanza Uscha Capand.

- Y disparan bien, agrega su amigo Finkler que continúa para servir como guía y personal lisiado de Fernet. El comandante del batallón se vuelve hacia Douraux.

- Si no han ocupado los sótanos, debes intentar prenderle fuego.

Couturin ya está avanzando. Es un ex zapador del regimiento de bomberos de París y, desde el comienzo de la Batalla de Berlín, ha estado jugando el teaser con formidable eficiencia. Nadie tiene la técnica de convertir unas pocas cajas y periódicos viejos en un fuego como él. Se las arregla para cruzar la calle bajo el fuego, se precipita a los sótanos, descubre una reserva de papel inesperada. Sus compañeros escuchan estallidos de granadas. Luego, muy rápidamente, un

Traducido por Otrebla 2001

sale humo claro por las salidas de aire. Las llamas estallan y llegan al suelo.

- ¡Bien hecho, Couturin! lanza Fernet. Mientras los Popofs van a jugar a los bomberos, nos dejarán solos.

A toda velocidad, los hombres del puesto de mando abandonan su sótano destripado y cruzan el campo de ruinas que los conduce a las segundas líneas, a unos cincuenta metros detrás de su posición en Hedemannstrasse.

Los rusos, instalados en el edificio en llamas, los vieron. Envían algunas ráfagas y lanzan granadas. Pero su tiro carece de precisión. Están tan avergonzados por el fuego y el humo que no pueden clavar a sus oponentes en el suelo, ni siquiera en campo abierto.

A toda velocidad, las SS francesas se deslizan entre los escombros y se instalan en su nueva posición. Finkler y Douraux ayudan a Fernet, que cojea pero trata de no demorarse demasiado en el glacis. Las balas silban en todas direcciones, bastante mal dirigidas.

Los disparos de cañón, también mal ajustados, hacen saltar las casas. En este distrito, ya no hay uno de cada tres edificios para estar de pie.

Aullando, los rusos se apoderan de los cincuenta metros que acaban de conquistar a costa de espantosas pérdidas. La munición sigue explotando en los tanques T-34 donde los cadáveres de los tripulantes arden con un horrible olor a carne quemada.

*
* *

Las SS francesas no tardaron en hacerse con sus nuevas posiciones, Puttkamerstrasse. El hombre que va por detrás, un tipo alto, casi pelirrojo, parece gravemente herido en una pierna y tiene dificultades para seguir a sus compañeros. Tiene una vieja pistola P08 en la mano y no puede trepar a un

Traducido por Otrebla 2001

escalera de hierro. Su camarada Levast lo agarra por la solapa del cuello y lo iza de barra en barra. Las balas están silbando. Los rusos están gritando. En todas partes, los incendios crepitan. Las vigas en llamas caen por todos los lados con las secciones de la pared. El suelo desaparece bajo una masa de ladrillos y tejas. A veces, casas enteras parecen explotar y hundirse lentamente sobre sí mismas como boxeadores nocaut.

- ¡Apurarse! Órdenes Fernet.

El comandante del batallón ve que Levast todavía tira al herido por el cuello. Le pide :

- ¿Puedes encontrar la estación de metro "Stadtmitte"?
- Ciertamente, Hauptsturmführer.
- Entonces, lideras a los heridos y pides refuerzos Brigadeführer. Necesito hombres, municiones, Panzerfaust.

*
* *

Levast logra llegar a la desembocadura de la estación "Stadtmitte" y confía su camarada a las enfermeras de la división. *Nordland.* Krukenberg no parece sorprendido por la solicitud de Fernet y ordena a Levast:

- Vas a volver allí. Te doy lo que me queda como hombres y como material. Ya no es mucho. Pero también tendrás un tanque "Tigre" contigo.

Levast no pudo reprimir una sonrisa. Siempre soñó con subir a las líneas instaladas en el protector de vía de uno de estos grandes vehículos blindados. Con algunos camaradas, se trasladó a la cubierta trasera. Se aferran a todos los baches y tienen cuidado de no dejar caer las cajas de municiones y Panzerfaust. Levast está justo detrás de la torreta, agachado contra la armadura de acero.

El tanque se sacude, rugiendo y se dirige al bloque de edificios que Fernet y los hombres deben ocupar ahora.

Traducido por Otrebla 2001

de su batallón. El tanque avanza a través de calles abarrotadas de ts y rieles de tranvía rotos. Ya no vemos a nadie. Ni siquiera los viejos del Volkssturm y los niños del HitlerJugend.

De repente, se escucha un estruendo terrible y el "Tigre" parece saltar, como si lo ahuyentara un aliento caliente. Un gran torpedo de mortero acaba de caer cerca de él.

Levast cree que le han dado una patada en la espalda con un palo. Se levanta, pone la mano en el tubo de escape, se quema horriblemente y salta al suelo. Está cubierto de sangre: a uno de sus compañeros le arrancaron la mitad de la cara y se derrumbó encima de él, rociándolo con su sangre.

Otro yace en el suelo, muriendo. Ya nadie puede hacer nada por él. Levast se inclina y descubre que es un - un joven voluntario que ni siquiera conoce.

- Un niño, dijo como en un sueño.

Pero no tiene tiempo para sentir lástima por sí mismo. El bombardeo continúa, denso y preciso. Levast quiere escapar rápidamente, pero cae. Le duelen horriblemente los riñones. Ya no puede caminar. Siente un brazo sosteniéndolo y una voz que le dice:

- No tengas miedo. No te estoy dejando. Yo te llevare en un refugio.

Reconoce al compañero con el que bebió la botella de Cointreau en el puesto del relojero durante la pelea en Neukölln.

Levast siente que está entrando en un porche. Tiene que bajar las escaleras. Un olor a bodega se apoderó de él. Distingue sombras, en una penumbra que unas pocas velas pobres intentan combatir. ¿Es un puesto de primeros auxilios? Se pasa la mano por la espalda y se frota la espalda. Siente algo pegajoso y cálido fluyendo a través de sus dedos. Cuando trae su mano hacia atrás y la mira, la encuentra llena de sangre. Levast se escucha a sí mismo decir en alemán:

- *Ich bin verwundet* (estoy herido). Luego se desmayó.

Traducido por Otrebla 2001

*
* *

Cuando Levast se recupera, su camarada se ha ido. Está solo con un joven belga de Luftschutz, la defensa aérea de Berlín.

"No podemos quedarnos allí", dijo el compatriota de Degrelle. I
Te ayudará.

Los dos hombres salen del sótano y cruzan la calle, saltando de agujero de obús en agujero de obús. En la esquina de Kochstrasse y Wilhelmstrasse, ven un vehículo blindado destruido en la esquina de una tienda.

- Vamos a saltar y moriremos en el refugio de atrás.
ella anuncia el belga.

Pero llega un proyectil y estalla en el lugar preciso donde esperaban refugiarse.

- Lástima, dijo Levast, intentemos llegar al metro.
Metro.

Se encuentra unos momentos después acostado en un banco. Una enfermera lo cuida. Levast está bien arreglado y en forma. Incluso ve la medalla otorgada a los heridos. Luego se carga en una ambulancia conducida por un SS italiano. Con él hay media docena de heridos graves. El vehículo parece tardar una cantidad infinita de tiempo en llegar a una nueva estación de primeros auxilios. Finalmente una nueva bodega. Enfermeras Picadura. Dormir.

Traducido por Otrebla 2001

37.

En la mañana del domingo 29 de abril de 1945, el nuevo frente pasó por Purtkammerstrasse, una calle paralela a Hedemannstrasse, que también unía Wilhelmstrasse y Friedrichstrasse. Toda una red de patios interiores proporciona a la SS francesa una excelente comunicación entre los puntos de apoyo. Los caminos están protegidos de la vista y el fuego del enemigo.

- Estaremos mucho mejor aquí, apunta Fernet. Pero cuando es incluso molesto haber tenido que ceder unas decenas de metros a los rusos.

El comandante del batallón hace un recorrido rápido por las posiciones. A su izquierda, ve un gran edificio en ruinas en la esquina de Friedrichstrasse.

- Este rincón me molesta, le confía a Douraux. Lo pasaremos mal k vigilarlo. Si los rusos saben cómo valerse por sí mismos, pueden encontrar maravillosas posibilidades de infiltración allí.

Una explosión los arroja al suelo.

- ¿No duele? pregunta el Oberjunker.

- Aún no esta vez. Aquí estamos ahora con 120 morteros en la espalda. No nos vamos a divertir.

Traducido por Otrebla 2001

Los veteranos del Frente Oriental conocen esta formidable arma, cuyas cualidades de precisión y efectividad dejaron muy mal recuerdo a todos aquellos que tuvieron que sufrir sus disparos.

Las tripulaciones de mortero rusas se adhieren a las posiciones francesas que ya no abandonarán. Los torpedos caían incesantemente, provocando graves bajas.

- Atención ! Aquí están los Popofs

La infantería rusa parece decidida a no dejar descansar a sus adversarios y quiere continuar con su impulso.

- Contraatacamos, decide Fernet.

El comandante del batallón quiere absolutamente rectificar el frente e instalar puestos de avanzada que le den un poco de aire a sus nuevas posiciones.

- ¿Con qué unidad vamos a montar esta operación?

pregunta von Wallenrodt. Todos nuestros hombres comienzan a estar agotados después de unas treinta horas de lucha ininterrumpida.

- Entonces vamos a enviar a los "policías".

Los viejos policías alemanes de la Dirección de Seguridad, a pesar de su escasa formación en combate, lanzaron el ataque con notable mordisco. Las SS francesas los apoyaron con todas sus armas. En unos minutos, la frente se enciende.

- Si tan solo tuviéramos armas pesadas, repite todo

defensores de Puttkammerstrasse.

Luchan sin cañones, sin morteros y sus pocas ametralladoras son impotentes para neutralizar a los rusos que infligen fuertes bajas a la policía antes de abandonarlos a unas pocas decenas de metros de ruinas.

- ¡Los tanques lo están haciendo de nuevo!

El contraataque francés ni siquiera ha terminado cuando los rusos lanzan sus tanques nuevamente a la batalla.

Un choque impresionante domina todo el barrio. Oímos el rugido multiplicado por diez de motores y orugas.

Traducido por Otrebla 2001

El comandante del batallón corre hacia una laguna y no puede creer lo que ve. Llama a von Wallenrodt y Douraux.

- ¡Ven a ver lo que están haciendo!

Las tripulaciones blindadas rusas entendieron su error de los días anteriores y no atacaron con varios tanques en una sola fila sino en paquetes de siete u ocho tanques agrupados, orugas contra orugas. Es un muro de acero que avanza. Los hombres que intentarán detener el asalto con su Panzerfaust deben atacar a varios a la vez. Los riesgos son enormes. Si todos ellos no logran dar en el blanco, nada podrá detener la avalancha de tanques hacia las posiciones francesas.

Ts y obstáculos estrechan la calzada. Los rusos no pueden pasar más de dos tanques en el frente. Aquí es donde los hombres de Weber esperarán a sus enemigos.

Dos disparos de Panzerfaust. ¡Al gol! Uno como el otro. Los dos tanques de vanguardia quedan inmovilizados en medio de la calle y comienzan a arder.

Quienes los siguen comprenden la trampa y deciden dar la vuelta. Pero los rusos no se rinden en su ataque. Ahora están intentando remolcar los restos a popa. Si quieren despejar la calle, solo puede ser para lanzar un nuevo asalto.

Mientras las tripulaciones están ocupadas alrededor de los cadáveres de los tanques, el bombardeo comienza de nuevo. Los hombres de los morteros rusos siguen poniendo torpedo tras torpedo en sus 120 tubos.

Se acaba de sellar una nueva amenaza de violación. Tres tanques rusos han sido destruidos y están comenzando a arder. En uno de los puestos de avanzada, Oscha Olliver no está tranquilo y teme un nuevo asalto o infiltración. Decide ocupar los edificios al otro lado de la calle. Llama al Sturmmann Caulond y a media docena de hombres de su compañía.

- Es simple, les dijo. Vamos a bajar de casa
en casa hasta la primera calle y cruzaremos en

Traducido por Otrebla 2001

cruce.

El pequeño grupo de SS francesas partió inmediatamente y comenzó a avanzar. Un violento fuego de artillería cayó sobre las ruinas. El Sturmmann y su líder están enterrados bajo un montón de ladrillos. Olliver, con el uniforme rasgado, emerge a la mitad con el rostro hinchado de boxeador después de un partido, cubierto de sangre y yeso. Sus hombres se apresuran a ayudarlo.

- ¡Cuidado, chicos, tómatelo con calma!

Los heridos iban armados con un Panzerfaust listo para disparar y granadas con anillos de cebado colgando del extremo de su cuerda. Son bombas vivientes reales que un nuevo golpe o un movimiento en falso pueden detonar con todos sus rescatadores.

Pero los hombres de la patrulla quieren absolutamente sacar a los dos heridos del montón de ts y lograr liberarlos, quitando los ladrillos uno a uno, conteniendo la respiración y esperando, en cualquier momento, ser despedazados por el explosión.

Esta vez el líder de los 4mi La empresa está fuera de combate. Tiene las rodillas aplastadas y la nariz rota. A su lado, Sturmmann Coulomb, con las piernas destrozadas, sufre un dolor terrible.

Son evacuados y trasladados a un puesto de primeros auxilios, ubicado en los sótanos de un hospital. Olliver será operado de inmediato por un médico británico que sirve en el ejército alemán, pero ya no podrá volver a ocupar su puesto al frente de sus hombres. Tras la desaparición de Michel en Neukölln y de Labourdette en los pasajes subterráneos del metro, Olliver fue el último comandante de compañía del batallón 57. Ya no permanece bajo las órdenes de Fernet que Rostand, el líder de los 3mi compañía de batallón.

*

* *

Traducido por Otrebla 2001

Traducido del francés al español - www.onlinedoctranslator.com

Como viejo soldado, el Hauptscha Rostand cree que la vestimenta es parte de la disciplina. Y disciplina ... No quiere seguir peleando con la ropa sucia, ya que las tiendas de Berlín, destripadas, siguen llenas de artículos. Entre dos enfrentamientos, entra una blusa, se desnuda por completo y se pone un par de calcetines debajo de su uniforme andrajoso, una camisa limpia con cuello removible. Se guarda un collar de sobra y una corbata negra en el bolsillo. Luego, regresó a los puestos de avanzada donde se anunció un nuevo ataque ruso.

Ahora llega un enorme tanque "Joseph Stalin". Rostand y el joven bretón de Lurien están en una habitación en el primer piso, cerca del hueco del ascensor. Miran la calle a través de las ventanas que no son más que aberturas abiertas, los bordes acribillados de fragmentos. Observan con cierta angustia la enorme máquina que avanza, cada vez más cerca. Su enorme cañón parece olfatear las fachadas de las casas.

- ¿Pero a qué esperan con el Panzerfaust?

se preocupa por Lurien.

"No se preocupe", dijo Rostand. No se lo perderán. La explosión sonó al mismo tiempo. El arma antitanque no falló en el vehículo blindado. Pero otro, al mismo tiempo, acaba de dispararse levemente hacia un lado y el proyectil golpea el techo, justo encima de Rostand y François de Lurien.

Los dos hombres son alcanzados por una gran viga que cae repentinamente sobre sus espaldas. Se derrumban en el suelo, aturdidos, e inmediatamente quedan cubiertos por ts y polvo de yeso. Los hombres los llamaron, pero Rostand no escuchó nada. Está aturdido, ciego, sordo, fuera de acción. Y el joven De Lurien no es mucho mejor. Sus compañeros no insisten y van a buscar a Fernet para darle cuenta:

- El líder de nuestra empresa acaba de ser asesinado.
- ¿Pero dónde está él? pregunta el comandante del batallón.
- Debajo de los ts. Ni siquiera puedes recuperar tu cuerpo. Él tomó un piso entero en la cabeza.

Traducido por Otrebla 2001

El propio Fernet sube al primer piso. los*jefe* de la empresa Y es invisible, sin duda muerta ... Pero Rostand tiene una vida dura. El viejo aventurero no va a dejar su piel en esta aventura después de todo. Vuelve en sí, varias decenas de minutos después, se libera de los ts, recupera a su compañero y se asegura de que De Lurien esté más aturdido que herido. El joven bretón parece tener tímpanos perforados pero nada roto.

Rostand podrá retomar su puesto al frente de su empresa. Se cepilla mecánicamente, baja las escaleras.

Una hora más tarde, Rostand apareció en el puesto de mando del batallón, blanco como un fantasma, un poco demacrado.

- ¡Pero no estás muerto! exclama Fernet.

- Me puse todo el techo en la cabeza y caí en manzanas ... no sé cómo salí de eso.

El ex ayudante del Colonial parece aún despierto y se frota los ojos, sin lograr nada más que esparcir aún más la capa de polvo de yeso que cubre su rostro.

- Llegas a tiempo, le dijo Fernet. Acabo de recibir algo que te ayude a recuperarte. El comandante del batallón anunció inmediatamente:

- Acaba de ser condecorado con la Cruz de Hierro de 1ra clase, por lo tanto que Albert-Brunet. Acaba de destruir su cuarto tanque.

La breve ceremonia tendrá lugar en el patio de uno de los edificios, dentro de las posiciones francesas. Hauptscha Rostand, luchador en el Frente Oriental desde 1942 cuando se había convertido en una de las figuras casi legendarias de la LVF, está junto al joven Uscha Albert-Brunet, una de las SS francesas más fanáticas de la Sturmbrigade.

- Definitivamente, comenta Douraux que siempre acompaña su líder, la fusión ahora es perfecta entre los hombres del batallón 58 y los del batallón 57.

Ahora solo hay una unidad y un espíritu. El comandante del batallón que defiende Berlín sabe que todos a su alrededor piensan exactamente lo mismo. Él

Traducido por Otrebla 2001

cuelgan adornos en trajes de lona, cuyas motas de camuflaje desaparecen bajo el polvo. Estrecha la mano durante largo rato a cada uno de los suboficiales que acaba de condecorar.

El pequeño grupo ni siquiera tuvo tiempo de separarse cuando una nueva avalancha de proyectiles de mortero cayó sobre el cuartel en poder de los franceses. Los torpedos caen sobre edificios y patios, levantando nubes de polvo tan espesas que todos quedan ciegos y asfixiados, incapaces de decir una palabra o dar un paso.

Completamente "aturdidos" por el bombardeo, ni siquiera saben muy bien dónde están y tardarán largos minutos en recuperar por completo sus sentidos.

*
* *

Parece que el general Weidling, que dirige la defensa de Berlín, mantiene a los cuadros de las Waffen SS fuera de sus conferencias de estado mayor. Ni Krukenberg ni Mohnke son convocados a su puesto de mando. Los dos Brigadeführers deben improvisar la resistencia basándose en la información fragmentaria que tienen ahora.

El comandante de la división *Nordland* ni siquiera tiene un receptor de radio. Alrededor de la estación de metro "Stadtmitte" le parece desierta. El domingo 29 de abril parece aumentar aún más esta sensación de aislamiento: no llega un oficial de enlace del sector de defensa de Berlín o del Bunker de la Cancillería. Pero los oficiales de enlace de Fernet y Weber mantuvieron informado al personal de la división sobre la situación en "el frente" de Puttkammerstrasse.

Pachur puede decirle a sus jefes "puntuaciones" cada vez más impresionantes
- El Unterscharführer Vaulot acaba de destruir su octavo
Tanque ruso.

Traducido por Otrebla 2001

- Lo propongo para el Ritterkreuz, decida de inmediato. Krukenberg. Tendré que llevarlo al puesto de mando de la división en "Stadtmitte" para poder decorarlo yo mismo.

Eugène Vaulot, apodado "Gégène" por todos sus compañeros, era un fontanero civil. Enlistado en la LVF, se ganó el título de sargento en Rusia y una primera Cruz de Hierro. Herido o enfermo, fue desmovilizado pero logró alistarse nuevamente ... en la Kriegsmarine, esta vez, desde donde fue trasladado con todos sus compañeros a las Waffen SS a fines del verano de 1944.

A los veinte años, este "viejo" luchador del Frente Oriental aparece como un niño que "quiere". Ostuf Weber lo vio rápidamente, Vaulot fue asignado a la Compañía de Honor a su llegada a Wildflecken. Superviviente del cementerio de Elsenau y del bolsillo de Kolberg, comandó un grupo de combate de la Kampfschule y se especializó en atacar tanques en combate cuerpo a cuerpo.

- *¡Gégène es la campeona de Panzerfaust!* decir su camaradas, admiradores y un poco celosos.

Desde Neukölln, destruyó dos tanques T-34, "para ponerse en forma". En el sector "Centro", Vaulot registró seis nuevos tanques soviéticos en su lista, que terminaron ardiendo en las calles que conducen a la Cancillería.

El Brigadeführer decide entregarle su condecoración la tarde del 29 de abril. La ceremonia se lleva a cabo en el vagón del metro que hace las veces de puesto de mando. Algunos camaradas rodean a "Gégène" que no oculta su alegría por ser el primer caballero francés de la Cruz de Hierro. Krukenberg desea, al decorar al pequeño fontanero que se convirtió en el virtuoso de Panzerfaust, exaltar, en francés, las virtudes guerreras de su país:

- En todos los campos de batalla del mundo, soldados. Los franceses han demostrado su valentía. Unterscharführer Vaulot, mantente fiel a esta tradición ...

Ya se adelanta para poner la cinta negro-blanco-rojo y la cruz de hierro alrededor del cuello del joven voluntario francés.

Traducido por Otrebla 2001

- En nombre del Führer ...

Todos los asistentes, alineados a lo largo de las paredes de este vagón de metro de Berlín, despojados de sus bancos, se ponen firmes y agitan los brazos extendidos. La luz de las velas tiembla sobre las mesas de madera blanca y dibuja brutales sombras en los rostros. Unos minutos más tarde, Eugène Vaulot dejó "Stadtmitte" para unirse a su grupo de combate Kampfschule.

*

* *

- Aquí, una visita, anuncia Douraux.

Es un Obersturmführer escandinavo que dirige la empresa de la división *Nordland* más cercano al batallón francés. Este gran vikingo manifiesta una cordialidad cada vez más ruidosa hacia los singulares vecinos que le brinda la oportunidad de la batalla.

"Ustedes, las SS francesas, son formidables", dijo. Mucho que estarás ahí, todo el sector aguantará.

Fernet es muy sensible a este cumplido y hace que su anfitrión admire los cadáveres de los tanques rusos destruidos frente a las posiciones de sus hombres.

- Buen trabajo, dijo el vikingo. Aquí te traje un regalito.

Logró encontrar en una bodega de su zona dos o tres botellas de vino. Los hizo circular, encantado con el placer que proporcionaba a los franceses. Todos a su alrededor toman algunos sorbos y le dan al oficial un gran cumplido por su elección.

- Ustedes son entendidos, dijo riendo.

El comandante del batallón francés está medio dormido y escucha al Obersturmführer de la división *Nordland* y su ordenanza discutiendo no lejos de él en voz baja.

Traducido por Otrebla 2001

- No le digas, porque aún no es oficial, dijo el Vikingo. Pero supe que el comandante de su batallón era propuesto para el Ritterkreuz1.

1. El Ritterkreuz se entregará al Hauptstuf Fernet, sin Duda sobre la propuesta de BrigadeFührer Mohnke, comandante de la guarnición SS de la Cancillería. Esta condecoración de Caballero de la Cruz de Hierro será homologada en la colección oficial de Ernst Günther Kräftschmer: Die RitterKreuzeträger der Waffen SS, p 412. Henry Fernet está condecorado con fecha de 29 de abril de 1945 "als Kommandeur des Sturmbataillons der 33. (Französischen) Regimiento SS-freiwilligen-Grenadier" Charlemagne ".

*
* *

En esta noche del 29 de abril de 1945, las SS francesas estaban decididas a no abandonar sus posiciones en el corto plazo. Cubiertos de polvo, ojos brillantes, mejillas hundidas, empiezan a presentar unas cabezas bastante aterradoras.

Hace mucho que falta agua. Solo beben lo que encuentran en los lavabos o bañeras. Pero a veces logran encontrar algunas botellas en los sótanos. Imposible de lavar e incluso de afeitar. Berlín ha vivido durante unos días en un olor a humo y podredumbre.

Los defensores de la capital comen lo que encuentran, cuando encuentran algo para comer, entre dos asaltos rusos. Sin embargo, ni siquiera se quejan de la oferta que llega cada vez más mal hasta las primeras líneas y los puestos de avanzada.

Los defensores de las ruinas de la Puttkammerstrasse viven en un sueño preocupado y atento. Tan cansado que ellos

Traducido por Otrebla 2001

bueno, todavía no se atreven a dejarse dormir. Hambrientos, sedientos, los SS franceses se durmieron unos minutos que les parecieron horas. De repente, una explosión más cercana hace que se despierten, luciendo demacrados. Se pasan la mano por las mejillas, que son devoradas por una barba de tres días. Sus ojos los queman. No saben cuántos días han estado en esta ciudad agonizante. Están perdiendo la noción del tiempo y están nerviosos. Luchar se vuelve natural para ellos. Se instalaron en esta vida infernal como si fuera a durar para siempre.

- Qué sencillo, explica Uscha Albert-Brunet, que siempre lleva su cruz de 1D nueva clase en su túnica rasgada. Solo tienes que destruir tanques, disparar a la infantería, lanzar granadas.

Ahora, el tiempo ya no existe. Alertas, bombardeos, ataques, incendios, explosiones, todo esto se suceden y se fusionan. Llevan luchando sin parar desde la madrugada del sábado 28 de abril y aún no saben cuánto tiempo seguirán defendiendo estas ruinas que se han convertido en su único universo. Una cosa es segura: no hay más tropas disponibles para enfrentarlos.

- El domingo terminará pronto, tenga en cuenta Douraux. ¡Qué fin de semana!

El Oberjunker puede adivinar qué terrible semana está a punto de comenzar. Vive a la sombra de su jefe, cautivado por la implacable resolución de Fernet, que repite sombrío:

- Espera, no dejes pasar a los rusos. Toda nuestra fuerza luchando por el mismo objetivo. Ésta es nuestra razón tanto para vivir como para morir.

Traducido por Otrebla 2001

38.

A derecha e izquierda de las posiciones francesas en Puttkammerstrasse, ahora parece que todos los elementos amigos se han retirado. En la tarde del 29 de abril de 1945, las SS francesas permanecieron solas, en una especie de saliente. Sin duda, están cerca de la estación de metro Kochstrasse, el puesto de avanzada de la defensa de la Cancillería.

Los rusos están empeñados en este saliente, que se hunde como una punta de flecha en el frente de su empuje hacia el centro de Berlín. Los asaltos de tanques se suceden, monótonos y formidables. Los soldados de infantería que los escoltan son cada vez más numerosos, cada vez más mordaces.

Los ataques frontales fracasan, porque en el combate callejero los defensores llevan mucho tiempo la ventaja de las posiciones. Pero los rusos deciden infiltrarse en las casas del barrio. Están decididos a hacer todo lo que esté a su alcance. Además de metralletas, granadas y morteros, ahora existen lanzallamas. Largas estelas de fuego iluminan el crepúsculo y disipan las sombras de humo y polvo.

Traducido por Otrebla 2001

El líder del batallón francés sigue decidido a resistir, pero sabe que las pérdidas son cada vez más numerosas entre sus hombres. La mayoría de los que, como él, están levemente heridos se niegan a ser evacuados y se quedan con sus compañeros. Ya no podemos contar a los que cojean, que llevan un brazo en cabestrillo o cuya cara está marcada por una venda.

Los hombres, enviados a buscar tratamiento en el puesto de primeros auxilios, no tardan en volver, para retomar su lugar en el combate.

El Oberjunker Douraux hace un balance de los camaradas que estaban con él en la escuela de oficiales en Neweklau y se da cuenta de que su entusiasmo ha pagado un alto precio. Le Maignan, Dumoulin, Cossard, Robelin, Billot fueron asesinados. Y los heridos ya no se pueden contar: Croseille, Fitelbrand, Ginat, Gardinier, Ulmier, Bertant, Maxime de Castel, François ...

- Creo que soy el último ileso con Protopopoff,

dijo su ordenanza a Fernet.

Labourdette muerto, Michel desapareció, Olliver evacuado, Rostand sufrió una conmoción cerebral, los únicos oficiales que quedaban alrededor del comandante del batallón eran Douraux y von Wallenrodt. Su adjunto, en medio de una pelea, no olvida que alguna vez fue corresponsal de guerra. Criado en esta dura escuela, sabe ser tanto un espectador como un luchador. Siempre mantiene una cierta distancia que, combinada con su calma natural, lo convierte en un compañero bastante notable en tal aventura. Desde el comienzo de la batalla, von Wallenrodt se ha librado de más de una situación peligrosa y ganó su Cruz de Hierro.

*

* *

El puesto de mando del batallón francés, en la noche del 29 de abril, se encuentra en una gran librería. En los estantes devastados, los oficiales de enlace hojean libros de arte y le llevan un álbum a su líder:

Traducido por Otrebla 2001

- Aquí, Hauptsturmführer, si quieres mirar el sol. Es una magnífica colección de fotografías dedicadas a España. Plazas inundadas de luz, carreras de toros, mantillas, todo un folclore pacífico.

Fernet cree que él también está luchando por defender estos libros. Quien una vez fue khâgneux antes de convertirse en oficial encuentra esta situación altamente simbólica.

- Mañana, los mongoles quemarán todos estos libros, dijo Douraux.
- Con ellos arderá una ciudad entera, añade von Wallenrodt.
- Basta gente, concluye Fernet.

*
* *

Todo adquiere ahora el color uniforme del polvo. Nadie desde el sábado ha visto el azul del cielo. Una niebla terrosa envuelve Berlín, del color del ladrillo y las llamas. Cada bombardeo de artillería refuerza aún más esta bruma, más tenaz y más despreciable que la niebla de Londres. En Berlín, el polvo apesta a muerte y fuego.

Las casas están en llamas, las secciones del muro se están derrumbando. Hora tras hora, la atmósfera se espesa, con ese olor a humo, pólvora y fosa común. Los rostros están negros de hollín y polvo.

*
* *

Durante toda la noche del domingo 29 de abril al lunes 30 de abril, la batalla continuó en el sector en poder de las SS francesas.

- ¿Qué hora es, Hauptsturmführer? pregunta Douraux.
Ni siquiera podemos distinguir la noche del día.

Traducido por Otrebla 2001

Las llamas de los incendios continúan iluminando la niebla polvorienta que ahora ha envuelto Berlín. Los edificios arden como piedras de molino en agosto. Los flotadores se iluminan como retiros de antorchas. ¡Berlín revive el fuego de mil y mil Reichstag!

Toda la ciudad se ilumina con un resplandor siniestro. Un halo rosado, violeta, verdoso se forma como una gran campana sobre el capitel en llamas. Destacan las ruinas, negras contra el cielo rojo y amarillo de las llamas.

Berlín parece un escenario de ópera fantástico, cuya iluminación y colores han sido llevados al límite por algún tramoyista loco. Aquí está, en esta terrible noche, el último acto de Crepúsculo de los dioses, el terrible *Götterdämmerung* de la mitología nórdica y Richard Wagner.

- Es fantástico, susurra Fernet. Todo esto no tiene nada de terrestre. Tengo la impresión de que el terreno se abrirá y que todo volverá al caos.

Las ruinas se desmoronan en un estallido de explosiones, la tierra tiembla y ruge, los colores estallan como granadas. Y, en este trágico escenario, los hombres siguen luchando. Despiadado.

El ensordecedor efecto de la batalla envolvió a toda la ciudad. Ya no es la noche, sino el día interminable de un solsticio de sangre, donde solo el sol no quiere morir y arde en un cielo de chispas y estrellas. Berlín prolonga hasta el límite una agonía desesperada.

- Debemos aguantar, solo repite el comandante del batallón Francés que sabe que ahora nadie tiene derecho a dormir en esta noche interminable y en el día interminable que le sigue. El polvo, el hollín, el humo tienen ahora tal densidad que el amanecer sólo será un crepúsculo interminable. La SS francesa luchará por minutos que parecen alargarse como horas interminables y por horas que se reducen a unos minutos febriles. Ahora nada puede medir el paso del tiempo.

Traducido por Otrebla 2001

El batallón francés sigue luchando sin más esperanza que aguantar un poco más.

Una y otra vez, la misma palabra vuelve a los labios resecos por la sed, el humo, los polvos: aguanta. Espera como si el mañana pudiera lucir como hoy. Como si aún pudiera existir * en el futuro de otros días y noches. Aguanta, mientras queden cartuchos, granadas y Panzerfaust.

- Espera, repite solo Fernet.
- Es curioso, Hauptsturmführer, comenta Rostand que viene a unirse al comandante del batallón por un momento, es el 30 de abril. El cumpleaños de Camerone.

*
* *

El lunes 30 de abril, el Brigadeführer Krukenberg cree que el ataque principal tendrá lugar al día siguiente.er mayo.

El fuego continúa intensificándose. Los proyectiles caen en ráfagas y sacuden la bóveda perforada de la estación de metro "Stadtmitte".

- Son "órganos de Stalin", anuncia Pachur.
- Entonces van a atacar.

Llega un oficial de enlace y de repente anuncia

- La conferencia diaria de los comandantes del sector " Centro "se cancela.
- Tanto mejor, le dice Krukenberg a Pachur, tendré el Es hora de cuidar un poco a nuestros hombres.

Los voluntarios llevan suministros y paquetes de cigarrillos al frente. Vuelven todos reconfortados por la buena moral de sus compañeros.

En "Stadtmitte", el Rottenführer Evrand está a disposición del puesto de mando de la división, para realizar enlaces y patrullas. Su primera salida por las devastadas calles de Berlín fue para requisar manteles,

Traducido por Otrebla 2001

servilletas y cubiertos en un gran restaurante de la capital alemana. Krukenberg come lo ordinario de la tropa, pero mantiene su rango y considera que necesita platos de general.

Un Oberscharführer aparece en el subsuelo y pide voluntarios para ir a buscar a un herido. Evrand aparece con uno o dos camaradas. Se embarcan en un vehículo blindado. Los llevan a una calle donde descansa, bajo un porche, un niño con un blasón tricolor. Muerto. Evrand exclama:

- ¡Pero es Mazoué!

Acaba de reconocer a uno de sus compañeros estudiantes, que se alistó al mismo tiempo que él en las SS y subió a Berlín con compañías del Batallón 57. No le queda más remedio que abandonar su cadáver con los de soldados alemanes y civiles muertos. por los bombardeos.

Cuando regresa a la estación "Stadtmitte", Evrand se sienta pensativo en un banco. Poco después, llegó otra SS francesa de una misión en el extranjero. Se deja caer junto a Evrand, exhausto, y susurra entre dientes:

- Es mucho peor que en Madrid.
- ¿Qué hacías en Madrid? pregunta la Rottenführer.
- Estuve en las Brigadas Internacionales.
- ¿Y por qué estás aquí?
- Entonces ... escúchame con atención: todos son idiotas, pero yo Creo que hice muy bien en venir.

*
* *

Frente al bloque de edificios que ocupaba el batallón francés en Puttkammerstrasse, un vigía acaba de ver a un ruso alto caminando hacia él, con una ametralladora al hombro y los brazos abarrotados de varias hogazas de pan.

Traducido por Otrebla 2001

- ¿Pero qué diablos está haciendo este?
- Se perderá entre líneas, señala Uscha Bicou.
- ¿Lo tomaremos prisionero?
- No será muy difícil.

El soviético, un suboficial, parece aturdido al encontrarse de repente cara a cara con unos SS de aspecto malvado que le ponen su Sturmgewehr en el estómago. De cualquier manera, no tiene la intención de resistirse.

- Karacho, solo dijo.

Incluso esboza una sonrisa al darse cuenta de que sus oponentes parecen resentir sobre todo sus panes.

> Una patrulla lo lleva al puesto de mando de la batallón. A cambio de sus provisiones, las SS francesas le ofrecieron algunos cigarrillos. El prisionero fuma tranquilamente, sin ocultar su placer.

Oberjunker Protopopoff inmediatamente comienza a interrogarlo y se da cuenta de que habla bastante mal el idioma ruso.

- ¡Pero no soy ruso! protesta el suboficial. I soy ucraniano. Me movilizaron por la fuerza en el Ejército Rojo. No soy comunista. ¡Odio a Stalin!

Protopopoff cree que su compatriota está exagerando un poco y no se hace ilusiones sobre su sinceridad. Pero sus declaraciones traen una relajación inusual en la mañana del 30 de abril.

El joven Oberjunker que dirige el interrogatorio parece divertirse mucho. Confía a su interlocutor y rápidamente reina una atmósfera de bonhomía muy eslava. El príncipe ruso y el suboficial ucraniano parecen dos amigos charlando tranquilamente, sentados frente a una isba. De vez en cuando, el guardiamarina desliza, sin aparecer, un asunto de interés militar. El preso no sospecha y habla demasiado.

- Lo que dice se vuelve muy interesante, anuncia Protopopoff. ¿Sabe, Hauptsturmführer, que hoy se emitió un comunicado de prensa en las líneas rusas anunciando la inminente victoria? Parece que solo queda un kilómetro cuadrado de Berlín por conquistar.

Traducido por Otrebla 2001

- ¿Y cuándo pretenden acabar con nosotros? demanda Fernet.

- Mañana. Para el 1er mayo.

Todos los oficiales de enlace de "la banda de Fernet" se echaron a reír ante el anuncio de esta noticia. Bicou se ríe:

- ¡Mañana seguiremos aquí, viejo! ¿Y si tu amigos vengan a pasear aquí, ¡les regalaremos una de estas recepciones!

Protopopoff se divierte traduciendo lo que dice Bicou. El suboficial ucraniano apenas se sorprende y de repente declara:

- Las tripulaciones de los tanques ya no quieren venir a pelear. contra ti. Deben ser obligados a entrar en sus tanques amenazándolos con una pistola.

- ¡Ahí te estás riendo de nosotros! exclama Protopopoff.

- ¡Niet! dijo el ucraniano. Aquellos en los tanques de plomo saben que ellos no tengo una sola oportunidad de volver.

*

* *

Durante toda la noche del 30 al 1 de abril er Mayo, los asaltos rusos se sucederán sin cesar. El prisionero ucraniano hizo no es mentira: el Ejército Rojo quiere conquistar Berlín para el 1er mayo.

Los soldados de infantería acompañan a los tanques aullando. Pero los Las SS francesas decidieron aguantar. Este 1er ¡Mayo de 1945 no será el de la toma de Berlín! Dejaron que los tanques T-34 se acercaran a escasos metros de las ruinas que aún conservan. Luego dispárales a quemarropa. A las apagadas explosiones del Panzerfaust, responda a las breves ráfagas del Sturmgewehr. Los soldados de infantería que escoltan los tanques son recogidos en vuelo tan pronto como abandonan el refugio de los pocos tramos de la muralla que aún permanecen en pie frente a las posiciones de Fernet y sus hombres.

- ¡Ah! si tuviéramos tanques, armas o incluso morteros! él suspira.

Traducido por Otrebla 2001

Por falta de armas pesadas, sus hombres no pueden luchar más que cuerpo a cuerpo. A menos de trescientos metros de sus posiciones, los rusos logran concentrar sus tanques con impunidad. Innumerables soldados de infantería pueden reunirse tranquilamente al abrigo de esta auténtica barrera de acero. Imposible eliminarlos. Siempre hay que esperar hasta el último momento, cuando por fin los soldados rusos disparan a unos metros de distancia, con sus pesadas ametralladoras circulares en los puños.

Si su asalto abruma a las "líneas" francesas, nada podrá detener su carrera a través de Wilhelmstrasse hacia la Cancillería.

- Debemos aguantar, repite Fernet. El más mínimo fracaso y todo colapsa.

El comandante del batallón francés sabe muy bien que no hay nada detrás de él. A partir de ahora, ya no recibirá refuerzos. El suministro de alimentos y especialmente de agua no se ha proporcionado desde el día anterior, se están acabando las municiones, los hombres caen, mueren o resultan heridos.

El sonido de las orugas de repente se vuelve aún más violento. Y más estridentes los gritos de los infantes rusos. Un francés grita:

- ¡Un tanque ha logrado pasar!

El T-34 acaba de cruzar el bloque en poder de las SS francesas. Sube por la Wilhelmstrasse. Nada parece poder detenerlo. Ya ha hecho unos buenos treinta metros dentro del dispositivo, cada vez más tenue, del batallón.

Pero aparece un voluntario, el Panzerfaust en la mano, dispara y logra matar al T-34 que finalmente explota, incluso dentro de las posiciones francesas.

- ¡Ese tiro, estábamos realmente calientes! comentarios von Wallenrodt.

Traducido por Otrebla 2001

39.

Finalmente se estableció un teléfono de campaña entre la estación "Stadtmitte" y el Bunker de la Cancillería. El se estremece a las 7 a.m. del martes 1er Mayo de 1945.

- ¿Krukenberg? Aquí Mohnke en la cámara. General Krebs, el El coronel von Durfing y el teniente coronel Seifert acaban de cruzar las líneas rusas.

- Para qué ?

- Estamos hablando de negociaciones.

- ¿Con los soviéticos?

El Brigadeführer no responde directamente y decide revelar más noticias aún más serias a Krukenberg:

- Ya no debemos confiar en el ejército de Wenck.

- Por qué ?

- Se retiró sin poder romper las líneas rusas.

Después de un silencio, Mohnke agrega:

- El Ejército Rojo es el más fuerte. Pero todavía tenemos que aguantar. Éstas son las órdenes. Las órdenes del Führer.

Muchos de los reunidos en los sótanos de la Cancillería desconocen que Adolf Hitler se suicidó el día anterior a las 15.30 horas, con una bala de pistola en la boca.

Traducido por Otrebla 2001

*
* *

El Oberjunker Protopopoff permanece, con su amigo Douraux, un ex LVF como él, el único oficial cadete de Neweklau que sigue ileso. Todos sus camaradas que montaron con ellos en Berlín han sido muertos o heridos desde el comienzo de la batalla.

Rubio como un príncipe legendario, este hijo de una numerosa familia zarista que emigró a Francia en la época de la Revolución Bolchevique, lucha ferozmente contra sus compatriotas en el Ejército Rojo. Para él, la guerra civil continúa.

Protopopoff está ahora bajo un arco, el Sturmgewehr en la mano, vigilando un pequeño patio desde el que, en cualquier momento, pueden aparecer los hombres de las tropas de asalto soviéticas. Mira a su alrededor, un mechón de cabello rubio velando su frente sobre sus ojos claros y altos del norte de Rusia. El Hauptscha Rostand se le acerca y le pregunta mecánicamente:

- Esta bien para ti ?

Protopopoff no le responde directamente y lo abandona pensativamente:

- No quedan muchos, SS franceses de la división *Carlomagno.*

- Sí, solo concluye Rostand.

El Oberjunker se aleja. Va a tender una emboscada un poco más lejos, bajo el porche, desde donde sin duda espera tener una mejor visión de las posiciones rusas. Un proyectil cayó en ese momento en medio del patio. Rostand instintivamente se aplastó contra la pared. Cuando el polvo de la explosión se aclara, ve el cadáver del Oberjunker, asesinado en la cabeza. Prince Protopopoff está muerto.

Rostand ocupa su lugar y, a su vez, vigila el patio, desde donde puede aparecer la infantería rusa. Alrededor de la cabeza del

Traducido por Otrebla 2001

3mi compañía, solo quedan unas pocas docenas de hombres1.

1. Hauptscha Rostand, poseedor de ocho palmas y cuatro estrellas en su Cruz de Guerra Legionaria, decorada con las Cruces de hierro 2mi y 1D clase, propuesto para el rango de untersturmführer, no tendrá tiempo para ser nombrado oficial. Tomado prisionero el 2 de mayo de 1945, fue entregado a los franceses por los rusos y condenado a trabajos forzados de por vida. Encarcelado en Riom, trasladado a Fontevrault, será liberado en 1949. Rostand había bombardeado el Ministerio de Justicia con denuncias, señalando que ciertamente había luchado en las filas de la LVF y en la división Carlomagno, pero que no había sin sangre francesa en sus manos. El ex soldado de carrera del Colonial, después de haber trabajado durante mucho tiempo como artesano, ahora vive retirado a orillas del Mediterráneo donde acaba de completar la historia de sus aventuras bélicas en el Frente Oriental.

*
* *

Durante la tarde del 1er Mayo, la situación empeorará seriamente en el frente de las SS francesas. El edificio que ocuparon desde el día anterior ha seguido recibiendo proyectiles y amenaza con derrumbarse. La planta baja, con su librería destripada, sigue en pie. Pero todos los pisos están devastados. Las tablas del piso cuelgan de los pisos en la calle y son un objetivo particularmente combustible para los lanzallamas rusos que comienzan a atacar los pisos superiores.

- ¡Es absolutamente necesario arrancar todo este piso! lanza Douraux. Quizás Couturin ...

Traducido por Otrebla 2001

El ex zapador de los bomberos de París no perdió tiempo en liderar los esfuerzos de sus compañeros. Pero tienen que trabajar sin material. Y bajo el fuego enemigo. Couturin siente que no podrá dominar el fuego. H se vuelve hacia su jefe:

- Hauptsturmführer, todavía no puedo apagar este brasero sin una gota de agua. Tendremos que evacuar si no queremos que nos quemen vivos.

- ¿Cuánto tiempo antes de que todo se encienda? demanda solo Fernet.

- Media hora. Una hora como máximo.

El comandante del batallón francés debe retirarse. No fue el enemigo quien lo expulsó de su posición en Puttkammerstrasse, sino el fuego. ¿Dónde podemos encontrar ahora un nuevo centro de resistencia?

Un poco detrás de sus líneas, en la esquina de Wilhelmstrasse y Prinz-Albrechtstrasse, se encuentra el gran edificio del Ministerio de Seguridad, el Reichsicherunghauptamt. Aquí es donde continuará la resistencia.

Pero todavía tienes que aguantar unas pocas decenas de minutos. Las SS francesas continúan luchando, mientras el fuego arde sobre sus cabezas. Arriba, Couturin y sus compañeros intentan en vano luchar contra el desastre.

Negro como un carbonero, el ex bombero llega a la librería y anuncia:

- Se acabó, Hauptsturmführer. Ya no podemos parar el fuego. Cuando las llamas lleguen al primer piso, todos estos libros arderán como fósforos. Debemos irnos.

Un humo denso, cargado de yeso y hollín, se elevaba por todas partes. El aire se vuelve irrespirable. Ya no podemos ver nada. Las sombras se mueven, sofocan, se tambalean.

- Nos vamos, decide Fernet.

Traducido por Otrebla 2001

Mecánicamente, mira la hora en su reloj. Son las 6 p.m. del día 1er Mayo de 1945.

*
* *

El Ministerio de Seguridad está en ruinas. Pero sus sótanos, con vistas a Prinz-Albrechtstrasse, ofrecen refugios todavía utilizables. Las SS francesas se instalaron allí de inmediato y comenzaron a utilizar las ventanas del sótano como escapatorias.

La lucha continua. Al final del día el 1er Mayo, una lucha de infantería muy violenta entabla a su derecha, en el lado de la Saarlandstrasse y la línea de ferrocarril donde las vías van desde la estación de Anhalt a la estación de Potsdam. Ráfagas de Sturmgewehrs y metralletas rusas. Ritmo lento del viejo Maxim y ritmo rápido del MG 42. Las SS francesas siguen fácilmente la pelea que se desarrolla muy cerca de ellos.

- Los rojos avanzan, apunta Uscha Bicou. Tiroteo aumenta más, luego se mueve lentamente hacia el canal.

- Son rechazados, Bicou, comenta Uscha Albert-Brunet. Pero el tiroteo no cesa. Incluso parece aumentar de intensidad, acercándose nuevamente a la estación de Anhalt.

- ¡Los bastardos! exclama Bicou, lo están haciendo de nuevo.

"Espere un minuto", dijo Albert-Brunet solamente. Escucha. La infantería rusa es rechazada por segunda vez. Pero no tardan en retomar el asalto y logran ganar mucho terreno a la derecha de las posiciones ocupadas por los últimos combatientes del batallón.

Al caer la noche, los 55 franceses aún ocupan sus puestos en los sótanos del Ministerio de Seguridad. Su líder se ha instalado en una especie de bóveda, que sirve a la vez de puesto de mando, puesto de primeros auxilios, refugio y lugar de descanso entre dos asaltos. Por medio de un oficial de enlace final, el Brigadeführer le envió, como mensaje final, algunas cruces de hierro.

Traducido por Otrebla 2001

Fernet decide entregárselos a sus hombres más destacados en las batallas de Hedemannstrasse y Puttkammerstrasse.

*
* *

En los sótanos del Ministerio de Seguridad, las SS francesas descubrieron una caja de candelabros de terracota. Se trata de "julturm", torres de julio, elaboradas según las tradiciones del folclore nórdico. Utilizados en la noche única del solsticio de invierno, estos candelabros, que llevan en sus cuatro caras un corazón y una doble runa de vida y muerte en forma de sol, serán utilizados por última vez en esta noche de Walpurgis, donde el Los últimos defensores de la Cancillería persisten en mantener un Bunker que no es más que una tumba.

Una llama brota de la noche. Por un momento, se tambalea, luego se aferra a la mecha de la vela, iluminando la escena.

Los hombres se alinean lo mejor que pueden en este sótano abovedado, rezumando humedad. El ladrillo parece devorado por la propia enfermedad de la guerra. Las paredes tiemblan con cada explosión. El polvo cae del techo y hace que la llama de la vela del solsticio parpadee.

- En nombre del Führer ...

El líder del batallón francés cuelga las decoraciones en el vestido camuflado de sus hombres. El lienzo de leopardo grande "está roto, yeso, a veces pegajoso con sangre. Las cruces de hierro, con sus ángulos agudos y su largo lazo negro-blanco-rojo, arrojan una mancha inusual y deslumbrante en las chaquetas andrajosas.

No hace mucho, cada uno de estos voluntarios franceses soñaba, al alistarse en las Waffen SS, con algún día ser condecorado en el frente de las tropas. Las compañías se formaron en una plaza, la plataforma adornada con follaje, el viento que agita la bandera de la esvástica roja y la bandera negra con letras rúnicas blancas,

Traducido por Otrebla 2001

el sol jugando a través de las ramas y palmeando los trajes como camuflaje de guerra, cambiante y dorado.

Pero esta noche, la ceremonia parece aún más extraordinaria. Todos tienen el rostro ennegrecido, vaciado por el cansancio y el hambre. Llevan una semana peleando, casi sin comer, sin beber, sin dormir. La mayoría de sus camaradas han caído. El batallón se fundió en el horno de Berlín. Las SS francesas parecen salir de un terrible crisol, con las mejillas roídas por las barbas, los ojos febriles y ardientes, la piel tirada contra los huesos, y esa mueca de cansancio y alegría que les desnuda los dientes.

Los vendajes ponen una nota clara en el grisáceo de la ropa de combate. Desde su llegada a Berlín, solo los heridos graves han abandonado definitivamente los puestos de combate.

Un golpe más cercano y violento. La vela del solsticio parpadea. Las sombras comienzan en las paredes del sótano como una danza de muerte. Los gestos se amplifican.

El joven oficial pronuncia lentamente las regulaciones, sopesando sus palabras. En esta penumbra, apenas se distinguen sus ojos tras el reflejo de las gafas con montura de carey, que acentúa la palidez de sus facciones. De mejillas hundidas y labios finos, levanta la cabeza con un gesto brusco cuando su mano estrecha la mano del que recibe la Cruz de Hierro.

Su pie atravesado por una bala, permanece en medio de sus hombres, realizando por última vez el gesto de adornar a los más valientes.

- En nombre del Führer ...

*
* *

La ceremonia termina rápidamente. El Hauptstuf Fernet habla por última vez a los que acaba de decorar, a la luz de la vela del solsticio.

Traducido por Otrebla 2001

- En esta llama, dijo, nuestros antepasados vieron una vez la imagen del sol invicto. Para nosotros, los hombres de las Waffen SS, la luz no se puede apagar. Sabemos que se acerca la noche y la muerte. Pero sabemos que el sol volverá. Creemos que la vida renacerá.

*
* *

La capital del Reich, aplastada por las bombas, oscura en la noche. En todas partes, estallan incendios que transforman los edificios en tantas piras del solsticio. Mañana, el día de la derrota será oscurecido por el humo de innumerables infiernos.

Traducido por Otrebla 2001

PARTE SIETE

Traducido por Otrebla 2001

40.

En la mañana del martes 1er Mayo de 1945, el Brigadeführer convoca al líder del grupo pionero de la división. *Nordland:*

- El túnel subterráneo que va desde Potsdamer Platz hasta el La cancillería ni siquiera está obstruida, dice Krukenberg. Cualquier tropa de choque rusa decisiva podría llevarnos por la espalda. Depende de usted tapar este túnel.

En unas pocas horas, las últimas batallas por la capital del Reich probablemente tendrán lugar en los pasillos del metro y las SS deberán aguantar hasta el final, allí como en otros lugares.

Krukenberg, acompañado de una débil escolta de las SS alemanas y francesas, quiere ir al Ministerio del Aire. Tan pronto como llegó a Wilhelmplatz, se encontró atrapado bajo un bombardeo de artillería.

- *¡Hacia adelante! ¡Por la Wilhelmstrasse!*grita Krukenberg.

La avenida principal está expuesta a la vista de los observadores soviéticos. Tan pronto como ven al pequeño grupo, comienzan a tomarlo bajo fuego de armas automáticas. Los ametralladores rusos no temían quedarse sin municiones y disparaban banda tras banda.

Traducido por Otrebla 2001

Frente al Ministerio del Aire, los carros de municiones de infantería parecen abandonados, a lo largo de la acera. Nadie pensó en camuflarlos. Las ráfagas se suceden. Las balas silban por todas partes.

- ¡Achtung! grita Krukenberg.

No hace falta traducir para las SS francesas del pequeño destacamento de escolta que se tira al suelo. Dos carros acaban de ser alcanzados por proyectiles rusos y explotan en una lluvia de llamas. Los fragmentos silban y las explosiones se suceden. Los hombres que no han sido tocados saltan por las puertas.

- Es un rincón muy malo, comenta Pachur, bastante sorprendido por la imperturbable calma de Krukenberg mientras se limpiaba el polvo que manchaba su impermeable de cuero gris con el dorso de la mano.

Los cañones y morteros soviéticos tomaron posiciones a solo unos cientos de metros de distancia. Desde lo alto de los muros de los edificios destruidos, sus miradores disfrutan de impresionantes vistas panorámicas. Unos francotiradores tallaron a los alemanes que corrían por las calles sembradas de ts.

- Es increíble, Pachur, se pregunta Krukenberg, hay ni siquiera un solo hombre de servicio frente al ministerio.

La puerta está abierta de par en par, el pasillo desierto. Todo parece abandonado. El cadáver vacío del Ministerio del Aire evoca furiosamente el castillo de la Bella Durmiente.

Las SS francesas que rodean al Brigadeführer descienden con él a los sótanos. Descubren un centenar de soldados de la Luftwaffe, completamente agotados y harapientos.

- ¿Dónde está tu jefe? Pregunta Krukenberg enérgicamente.
- Duerme.
- ¡Lo despertarás ahora mismo!

No pasó mucho tiempo antes de que apareciera un anciano general de aviación, pasando una mano temblorosa por su desordenado cabello canoso. Parece furioso por haber sido despertado de su sueño por la llegada de estos hombres de las Waffen SS e inmediatamente lanza:

Traducido por Otrebla 2001

- Te advierto que solo obedezco órdenes de
el personal de la Región Aérea de Berlín. No tengo nada que ver con su general Weidling.

Krukenberg no se da cuenta de la insolencia y solo pregunta:

- ¿Y dónde está este bastón que solo tú puedes
Dar instrucciones ?

- En Neustadt-an-der-Dosse.

- Pero está a cien kilómetros al noroeste de aquí.

- Solo setenta.

- De todos modos, corta Krukenberg, los rusos están
entre tus jefes y tú. Incluso les señalo que ahora han llegado a unos diez metros del ministerio. Aún haría bien en publicar vigías.

El general de la Luftwaffe no responde y gira sobre sus talones para ir a dar unas órdenes a sus hombres, que abandonan el sótano uno tras otro.

Un joven capitán de la Wehrmacht llega en este momento y se dirige a Krukenberg con aire aliviado:

- Finalmente, tal vez encuentre a alguien que me quiera
dar órdenes. Ayer fui destinado al personal del teniente coronel Seifert, pero parece que no necesita a nadie.

"Vi eso", gruñe Krukenberg. Y donde esta
¿Él, por lo tanto, este Seifert imposible de rastrear?

- Se encerró en una oficina con su oficial.
prescripción. Supongo que tienen que destruir documentos confidenciales.

- Bueno, lo molestaremos.

Las SS francesas y alemanas recorren los pasillos en busca de Seifert. Pero en el estado mayor, solo descubren a un simple teniente que les responde con aire hosco:

- No sé dónde está mi jefe.

- Dime más bien que no quieres decírmelo, se indigna Krukenberg.

- Exactamente.

Traducido por Otrebla 2001

El oficial de la Luftwaffe ni siquiera le otorga su título de Brigadeführer y parece completamente indiferente a cualquier cosa que aún asuste a los hombres de las Waffen SS. El comandante de la división *Nordland* se deja llevar y lo arrastra más bajo que el suelo.

En este momento, dos suboficiales franceses entran en la sala, flanqueados por un oficial superior con un uniforme azul grisáceo.

- ¿Es este el hombre que busca, Brigadeführer?

pregunta uno de ellos.

Es el teniente coronel Seifert. El oficial de la Luftwaffe se salvará de una situación incómoda gracias a una llamada telefónica de la Cancillería: el Brigadeführer Mohnke pide hablar con Krukenberg.

- Todo esto es solo un malentendido. Ya no tomes en cuenta mis ultimas ordenes.

- Pero, después de todo, después de todo lo que está sucediendo en el ministerio de Aire ... quiero informarle a usted.

- Escucha, Krukenberg, ponlo todo en blanco y negro, si queréis. Y vuelve rápidamente a tu sector. Antes de dejar Seifert, el Brigadeführer le dijo:

- Una vez más, te pido que me entregues a mi disposición hombres de la división *Nordland* que todavía estaría bajo tus órdenes.

Seifert hace un gesto de impotencia. Ya no controla nada en este sector donde los rusos están aumentando su presión hora a hora.

*
* *

1er Mayo, alrededor del mediodía, llega una orden de la Cancillería al personal de la división *Nordland:* Krukenberg debe poner el último tanque "Tiger" restante a disposición del Brigadeführer Mohnke. El mensaje termina con una orden concisa.

Traducido por Otrebla 2001

- Hay una conferencia a las 7 p.m., anuncia Krukenberg a su adjunto.
- ¿Detalles, Brigadeführer? Pregunta Pachur.
- No. El documento solo dice que es un conferencia "importante".
- Todo es importante ahora mismo.

*
* *

Gravemente herido por fragmentos de granadas en la mano durante una pelea callejera, François de Lurien quiere seguir luchando. Sabe que todos aquellos que consigan destruir siete tanques en combate individual serán promovidos a caballeros de la Cruz de Hierro y absolutamente quiere igualar la "puntuación" de su amigo Eugène Vaulot. Instalado en un edificio destruido, busca a su presa. Pero el T-34 disparó algunos proyectiles antes de continuar avanzando. Las tripulaciones comienzan a sospechar seriamente de los cazacarros.

Toda una sección de muro cae sobre De Lurien, que se encuentra en la planta baja, cubierto con ts. Escuchó algunos gritos. Ahora el estruendo de la batalla cubre todos los gemidos de los moribundos. El joven bretón no consigue liberarse. Esos ladrillos y vigas enredados pesan demasiado en su espalda. Se está asfixiando. Ni siquiera puede toser. Ya no puede moverse. Él morirá.

Cuando de Lurien vuelve en sí, el primer hombre que reconoce es Ostuf Weber. El líder de la Kampfschule le anuncia que es el único superviviente de su grupo de combate y que le ha costado mucho sacarlo de debajo de los escombros.
- Estoy vivo exclama Lurien. Así que vuelvo al pelear.
"De ninguna manera", responde Weber. Te hago evacuar el "
Stadtmitte ", donde se encuentra el puesto de primeros auxilios.

Traducido por Otrebla 2001

El cuerpo del joven bretón está plagado de astillas y magullado con hematomas. Completamente sordo, con la cara sangrando, pronto se encontró tendido en una camilla en los pasillos del metro. En un semi-coma, reconoce la enorme figura de Krukenberg acercándose a él. los

Brigadeführer se inclina para entregarle la Cruz de Hierro del 1D clase. Su asistente toma notas en un cuaderno. En poco tiempo, Pachur escribirá un informe a máquina: la administración militar aún conserva todos sus derechos.

Traemos a un nuevo herido. François de Lurien reconoce a su amigo Jean-Claude Dautot que parece muy afectado.

- Que te pasa ?

- Tenía el muslo atravesado por una metralla. Tengo miedo que mi pierna está jodida.

Muy rápidamente, las dos SS francesas se preocuparon por la agitación que reinaba en la estación "Stadtmitte". Parece que se está preparando una movida: indudablemente se ha ordenado al Brigadeführer trasladarse a otro puesto de mando.

*

* *

Ahora cada movimiento se convierte en una hazaña peligrosa. Krukenberg debe rendirse a las 7 p.m. el 1er Mayo, en el Chancellery Bunker. Le pregunta a su adjunto Pachur y al oficial de operaciones de la división *Nordland* de
Acompañarlo.

El pequeño grupo sale de la boca del metro en la estación "Stadtmitte" y se dirige rápidamente hacia la Iglesia de la Trinidad. Cada vez más, las ráfagas silban. A veces, secciones de la pared se desmoronan y de los escombros surge un humo espeso. Las llamas de los fuegos se escuchan crepitar. Los hombres saltan de un refugio a otro, con la espalda encorvada bajo la tormenta mortal.

Traducido por Otrebla 2001

La salida frente al Hotel Kaiserhof está obstruida por escombros, por lo que en la Iglesia de la Trinidad debe dejar el metro que continúa hacia Potsdamer Platz. Nadie pensó en construir un pasaje cubierto en Voss Srrasse hasta la entrada del Chancellery Bunker. Nadie pensó tampoco en atravesar los sótanos para llegar al Ministerio del Aire. Lanzamiento de Krukenberg en Pachur

- Nos preguntamos qué
responsable del sector de defensa de Berlín. El centro de la capital es indefendible ...

Tienes que cruzar el Wilhelmplarz al aire libre. Los artilleros soviéticos parecen haber detectado bien este paso obligatorio y no dejan de tomarlo por objetivo. El suelo está sembrado de fragmentos y escombros humeantes. Los proyectiles llegan y explotan, sacuden el suelo y abren nuevos cráteres. Por todas partes, los heridos están gimiendo y tratando de salir de este infierno.

*
* *

El primer jefe de las Waffen SS con el que se encuentra Krukenberg, en la antesala del puesto de mando, es el Brigadeführer Ziegler, más alto y macizo que nunca con un enorme impermeable de cuero ceñido a la cintura por el cinturón con una hebilla plateada. Arrastra a Krukenberg a un lado y le anuncia a quemarropa:

- Esta vez, eso es todo. Acaban de confesar que el Führer
se suicidó ayer.

Krukenberg no pudo reprimir un sobresalto e inmediatamente pidió reunirse con el representante de las Waffen SS en el Estado Mayor;

- ¿Dónde está Obergruppenführer Fegelein?
- Qué !

Traducido por Otrebla 2001

"Quería huir de la Cancillería", dijo Ziegler. El se
ya estaba vestido de civil cuando lo atrapamos. ¿Sabes que
finalmente se había convertido oficialmente en el cuñado de Adolf Hitler? El Führer se tomó el tiempo de casarse con Eva Braun antes de suicidarse.

Krukenberg siente a impresión de debilidad y agobiado. Todo lo que ha sabido durante una docena de años se está derrumbando en las ruinas de Berlín. Le pregunta a Ziegler:

- Y los otros ?

- Goebbels también se suicidó. Con toda su familia. Sí él
envenenó a sus cinco hijos ...

"Es horrible", susurra Krukenberg.

Ziegler lo mira impasible. Pero su actitud no se equivoca. Él también está molesto. Y aún le quedan más noticias por parte de quien lo sucedió, unos días antes, al mando de la división. *Nordland*

- Es el fin. El ejército de Wenck nunca llegará
nosotros. Estamos atrapados en Berlín.

- ¿Y las negociaciones con Occidente?

- Hitler nunca quiso oír hablar de eso. Giiring y
Himmler lo intentó, cada uno por su cuenta. Pero sin ningún éxito. No hay esperanza.

- ¿Cómo esperas que anuncie todo esto a
¿Franceses y escandinavos bajo mis pedidos? Pregunta Krukenberg. Ziegler no responde y solo suspira:

- Esperemos a Mohnke.

Brigadeführer Mohnke entra en la sala, seguido por Arthur Axmann, líder juvenil del Reich. Este ex trabajador de los barrios rojos de Berlín ha perdido un brazo en la frente y parece decidido a formar parte de la última plaza. Todavía luce un rostro resuelto. A su lado, delgado y pálido, Mohnke parece un espectro.

- El Führer está muerto, anuncia de inmediato.

Traducido por Otrebla 2001

Casi todos en la conferencia conocen la noticia y no reaccionan. Están demasiado abatidos para demostrar algo ahora.

- Los rusos, prosigue Mohnke, se negaron a negociar con General Krebs. Exigen una rendición incondicional. No hay pregunta.

Mohnke espera unos momentos antes de volverse hacia Krukenberg y anuncia:

- Eres el mayor de rango. Te propongo lidera la defensa del último núcleo de resistencia de la ciudad. Todas las fuerzas disponibles estarán bajo su mando.

Krukenberg niega con la cabeza y termina diciendo:

- Esto es una locura.

- Entonces, concluye Mohnke, tenemos que dividirnos en pequeños grupos e intentar un gran avance hacia el oeste.

*
* *

Durante toda la conferencia, Ziegler permaneció al lado de Krukenberg. Al dejarlo, solo se lo dice a ella.

- Si no le importa, participaré en el intento de avance con la división *Nordland.* Todavía sigue siendo "mi" división.

Cuando Krukenberg y los dos oficiales que lo acompañan salen de la Cancillería, no notan ningún desorden en las oficinas y pasillos. Con el Führer desaparecido, la inmensa máquina de guerra alemana sigue girando. Vacío.

El intento de avance iba a tener lugar la noche del 1 al 2 de mayo de 1945. La muerte de Adolf Hitler se anunciará a las 9 pm y las tropas deberán terminar la lucha a las 11 pm. Cada comandante de sector actuará en su propio nombre. No habrá retaguardia.

Traducido por Otrebla 2001

41.

Desde el inicio de la Batalla de Berlín, los heridos graves han sido enviados a hospitales de campaña de las Waffen SS o de la Wehrmacht, instalados en los sótanos de varios edificios oficiales. Se pueden encontrar en el Adlon Hotel y el Reichsbank. La mayoría de los heridos del batallón son dispersados, en evacuaciones aleatorias, separados de sus camaradas franceses a quienes ahora encontrarán más tarde, en campos de prisioneros o presos.

Cualquiera que todavía pueda sostener un arma se ha unido a las unidades de combate, después de haber sido arreglado rápidamente con bandas de papel y consolado con un plato de sopa o un vaso de aguardiente.

Aquellos que son demasiado débiles para luchar pero que aún pueden caminar deben continuar sirviendo. El Oberjunker Ginat, gravemente herido en el codo en Neuktilln, dirige patrullas y quehaceres, en el distrito de la Cancillería, antes de ser evacuado al hospital subterráneo del Tiergarten donde será desarmado por las enfermeras, poco antes de ser hecho prisionero por los rusos.

Traducido por Otrebla 2001

El Sturmrnann Bourrai perdió un ojo en la explosión de una granada de mortero en la tronera de una de las ventanas del ayuntamiento de Neukölln. Pero todavía puede caminar y usar sus brazos. Luego de unas horas de descanso en el avituallamiento de la Cancillería, fue requisado para cargar municiones en camiones blindados, bajo constante bombardeo. Los torpedos de mortero caen cada vez más cerca y más cerca y más cerca.

Su herida le causa un gran dolor. Las SS alemanas lo arrastran a una habitación. Lo sientan y lo invitan a vaciar una botella de Burdeos. Bourrai no tardó en sentirse un poco borracho. Su cráneo le parece atrapado en un tornillo de banco de hierro y fuego. Su ojo perforado le quema.

Un chico de la Hitler-Jugend lo toma de la mano y, por pasajes subterráneos, lo conduce al Hotel Adlon, transformado en hospital. Renovamos su vendaje. Luego lo volvemos a transferir.

Aquí está el Sturmmann con otros heridos en los sótanos del Ministerio del Aire. Un médico de las SS examina su herida.

- Tienes que conducir hasta Augenklinik, en el Friedrichstrasse. Pero ya no hay salida a la calle.

Sin cesar, los torpedos caen y los obuses estallan, Bourrai se instala en un rincón del pasillo. Otro herido se le acerca y le pregunta.

- ¿Es cierto que eres francés?
- Si claro. Y tu ?
- Español. No quería ser repatriado el año pasado. con división *Azul* y me uní a las SS.

Habla bastante bien el francés. Los dos hombres se abrazan. Una enfermera les ofrece sopa de leche con ciruelas pasas. A su alrededor, los heridos yacen sobre los somieres. En su mayoría hay holandeses, húngaros, letones, escandinavos de las Waffen SS.

Bourral está al lado de una Wehrmacht alemana que parece tener más de cuarenta años. Se presenta muy ceremoniosamente:

Traducido por Otrebla 2001

- Kurt Westphal. Soy profesor de filosofía. Durante varios días, los dos heridos hablarán de música, literatura, religión, como indiferentes a la batalla que ahora se libra en los pisos superiores del Ministerio del Aire donde se instalará el último bastión francés en la mañana del 2 de mayo de 1945. .

Bourral ignora que su líder está a pocos metros de él, con una treintena de sus compañeros. Su ojo lo tortura. Las palabras de su vecino en la miseria parecen cruzar
largos desiertos de fuego antes de llegar a él. está delirando un poco1.

1. El Strurmmann Boural será capturado, el 2 de mayo de 1945, en los sótanos del Ministerio del Aire por los hombres de una de las formaciones de élite soviéticas que conquistaron la Cancillería. Bien tratado por los rusos, fue enviado unos días después, junto con otros heridos, incluido Uscha Riberto, al Augenklinik, donde los cirujanos alemanes no pudieron vigilarlo. Después de su cautiverio con los rusos, luego en varias cárceles y campamentos en Francia, el SS Boural tomó las órdenes. Ahora vive en una abadía benedictina y le gusta repetir: "Lo que todavía puedo hacer por mis amigos es rezar por ellos ..."

*
* *

A unos cientos de metros de la Puerta de Brandeburgo, en los sótanos del Reichsbank, transformado en hospital de campaña, se amontonan cientos de soldados heridos. Las camillas se alinean en medio de una decoración inusual de rejas, puertas blindadas, bóvedas, columnas y cajas fuertes. Las contraventanas y las ventanas incluso sirven como ropa de cama, con las fundas sucias para cualquier colchón.

Traducido por Otrebla 2001

Acabamos de traer a dos SS franceses más heridos durante una misión de enlace. Pertenecen a la empresa Rostand. Golpeado por metralla en el pecho y en la cabeza, Uscha Delarue parece el más afectado, llama a su compañero:

- Tillier, se acabó para mí.

- No, te vas a salir con la tuya, responde el normando que se tiene a sí mismo- incluso las dos piernas acribilladas con fragmentos.

Los dos heridos no tardan en dormirse. Cuando se recupera, Tillier ya no ve a Delarue a su lado. Llama al médico de las SS que solo le dice:

- Tu camarada está muerta.

Los hombres de la Volkssturm transportan a los heridos al tercer sótano. En todas partes hay civiles mezclados con soldados. Los pasillos están abarrotados y las habitaciones son inaccesibles. Tillier cojea y se enoja por no poder encontrar ningún lugar para acostarse.

- ¡Qué lío este albergue!

Dos civiles lo llaman con un maravilloso acento de Belleville.

- ¿Es usted francés? ¿Qué estás haciendo aquí?
- Estoy herido.
- Muestra. Pero, ¿qué haces en Berlín? Tú eres de STO?
- Para nada. Yo soy SS.
- Bueno, viejo... dijo uno de los franceses con una mirada de sorpresa.
- Está bien, interviene su camarada. No vamos a abandonar.

Ayudan a Tillier a dar algunos pasos e incluso logran meterlo en una cama. Aquí está el normando en una habitación fuerte, abarrotada de taquillas, estanterías y unas cuarenta camas donde se amontonan los heridos.

- Buena suerte, dicen los dos parisinos que desaparecer, después de haberlo recomendado a la enfermera alemana, Schwester Erika, que apenas parece tener más de dieciséis años.

Traducido por Otrebla 2001

Tillier es el único SS francés en este lugar. Aquí está aislado del mundo exterior. A veces escucha gritos, disparos, galopando por los pasillos. Pero solo un médico alemán y Schwester Erika atraviesan la pesada puerta
bóveda de acero[1] .

1. unos días después, los soldados soviéticos entrará en las bodegas del Reichsbank. Tillier le declara a un oficial que es un civil francés. Pero el ruso responde de inmediato: "los civiles franceses" los han conocido, se han ocupado de ellos. Son SS ... "Los heridos no abandonaron el Reichsbank hasta quince días después, para ir a un hospital de campaña, luego a un campo de prisioneros. Repatriado a Francia, el granadero Tillier fue condenado a diez años de prisión, pero se ofreció como voluntario para Indochina y abandonó el campo de Epinal en 1949 para luchar en las filas del BILOM (Batallón de Infantería Ligera de Ultramar), integrado en su totalidad por ex Waffen SS, milicias y jóvenes. de las fiestas "colaboradoras".

El granadero Levast, de la Kampfschule de Weber, gravemente herido por metralla en los riñones, también se encuentra en uno de los sótanos del Reichsbank. Los heridos siguen llegando. Nadie se ocupa de la joven SS francesa que sufre horriblemente; su único alivio será sentir a una enfermera de las SS haciéndole una especie de almohada con una vieja cortina roja. Se da cuenta de que los muertos, tan pronto como son retirados, son reemplazados por nuevos heridos. Levast ahora está fuera de la batalla. Solo tiene que esperar. Un día, lo despertará una enfermera que va de cama en cama.

Traducido por Otrebla 2001

paleta para quitar las insignias del cuello y las águilas de armas de las SS.

- Qué pasa ? Levast le pregunta a una enfermera. Tiene los ojos llenos de lágrimas y niega con la cabeza sin responder. El francés hurga en su bolsillo, saca su Soldbuch y algunas fotografías. Los esconde detrás de una tubería de fibrocemento. Sabe que ahora no tiene más que hacer que esperar a los rusos.

Oye pasos por encima de su cabeza. Una auténtica cabalgata. Gritos ahogados. Aquí están !

Están vestidos con uniformes caqui, en harapos. Casi todos empuñan metralletas de cargador circular. No brutalizan a los heridos y se contentan con ir de uno a otro para recuperar los relojes y los anillos de boda.

Uno de sus vecinos en el palé llama a Levast y le dice en francés:

- Oye, no podemos quedarnos aquí. Tenemos que largarnos de aquí.
- Tú eres de *Carlomagno?*
- Sí. Tú también ?
- Claro. Pero estoy gravemente herido.
- Tienes que caminar. Tenemos que largarnos de aquí, te lo digo. los Los rusos volverán. Sabes, no les gustan mucho las SS. Levast intenta protestar:
- No tengo ropa de civil.
- Lo haremos bien.

La Providencia interviene bajo la apariencia de un conductor de ambulancia, SS italianos, que no olvida a sus compañeros franceses. Llega al avituallamiento con un baúl de mimbre y dice con una amplia sonrisa:

- Aquí hay ropa de civil.
- No es posible, exclama Levast. Pero es trapos de teatro

Hereda un sombrero blando, una chaqueta de pata de gallo de finales del siglo pasado con una trenza negra alrededor del cuello, mantiene sus zapatos de montaña con crampones, pero se pone un abrigo gris antracita.

Traducido por Otrebla 2001

El italiano le dijo:

- ¡"Toda la cena"! Ven conmigo. Los estadounidenses son en Potsdam.

El otro SS francés se marcha con un ayudante alemán que tiene una brújula. Al salir del puesto de socorro del Reichsbank, los cuatro prófugos se encuentran con un ruso sentado en una silla en la calle. Luce un magnífico bigote negro "estilo Stalin" y fuma un cigarrillo machorka. Cerca de él, muertos alemanes y soviéticos están alineados en el suelo, vagamente ocultos por mantas.

Aparecen dos oficiales soviéticos, registran a los fugitivos, no les preguntan nada y se contentan con confiscar un encendedor de cobre que Levast lleva varios meses arrastrando en su bolsillo.

- Ahora no es el momento de pudrirse aquí, dijo la SS francesa a Italiano. Espero que a los amigos les vaya tan bien como a nosotros.

- Son numerosos ?

- He visto una veintena de *Carlomagno* herido en los sótanos. Pero tienen médicos y enfermeras de las SS con ellos que no los dejarán.

- Y tu ? ¿Qué vas a hacer, Louis?

- intentaré llegar a casa[1] .

1. El granadero Levast será arrestado poco después por un una patrulla rusa y llevado a un campo de concentración en las afueras de Berlín. Entregado a los estadounidenses como ciudadano francés, repatriado, luego arrestado en la frontera de Charleville, por el tatuaje de su tipo de sangre, será trasladado a Lyon donde el tribunal de justicia, por su corta edad, lo condenará a dieciocho meses de prisión que terminó con la libertad condicional en agosto de 1946. Desde entonces, Levast se ha convertido en industrial en su país de origen.

Traducido por Otrebla 2001

42.

Desde la medianoche del 2 de mayo de 1945, los supervivientes de los regimientos *Norge* y *Dinamarca* Debe intentar romper el cerco soviético. Los oficiales dividen a sus hombres en pequeños grupos de combate y les dan instrucciones finales.

Desde Leipzigerstrasse, los últimos voluntarios holandeses, daneses, noruegos, suecos y finlandeses deben tomar la carretera hacia el norte, a través de Charlottenstrasse y Friedrichstrasse.

- Encuentro en el distrito Grand Théâtre, al norte del Spree, dice Krukenberg.

El comandante de la división *Nordland* tiene la intención de trasladarse primero a Elbrechtstrasse para determinar el camino a seguir. Conoce Berlín lo suficientemente bien como para esperar escapar de los rusos.

Marchará con una escolta, formada por SS franceses, casi todos ex Kampfschule. Con ellos está el Uscha Vaulot que todavía lleva su cruz de caballero en el cuello y el Oscha Apollot, también propuesto para el Ritterkreuz.

Traducido por Otrebla 2001

- Espero que nuestros camaradas del *Carlomagno* fueron advertido de nuestra retirada? pregunta Vaulot.

- No te preocupes, Gégène. Puede estar seguro de que Brigade-führer habrá pensado en ellos.

Un poco antes de la medianoche, en dejando su trabajo de comando, Krukenberg confió una última misión a su oficial de orden:

- Patzak, adonde vamos, no te necesito.
Pero tengo una conexión crucial que contarte de antemano.

- A sus órdenes, Brigadeführer.

- Irás al Ministerio del Aire a recuperarte
todas las SS de la *Nordland* y de la *Carlomagno* que todavía estaría allí. Les dirás que se unan a nosotros para intentar el gran avance.

Por uno de los últimos oficiales de enlace, Krukenberg sabe que los hombres de Fernet todavía están luchando en Prinz-Albrechtstrasse. Quiere intentar sacarlos del control ruso.

Patzak abandona inmediatamente el puesto de mando de la división y corre hacia el Ministerio del Aire. Los fragmentos silban por todas partes. Los ametralladores y artilleros rusos no dejan de tomar en cuenta todo lo que se mueve por las calles de Berlín. El gran vienés apenas dobla su inmenso
canal y sus dos metros lo convierten en un objetivo *Notable1*.

1. El Ustuf Patzak desaparecerá entre la estación de metro " Stadtmitte "y el Ministerio del Aire. Fernet y los hombres que lo rodean nunca recibirán la última orden de Krukenberg de interrumpir la pelea e intentar un gran avance en dirección al noroeste.

François de Lurien y Jean-Claude Dautot siguieron siendo los únicos SS franceses en la estación de metro "Stadtmitte" después de la

Traducido por Otrebla 2001

salida del Brigadeführer Krukenberg y su personal para la Cancillería.

Dautot sufre mucho por su pierna desgarrada por una metralla y su compañero decide transportarlo a un puesto de primeros auxilios.

- Tienes que apoyarte en mí. Intenta seguir adelante. Tenemos tiempo, tú sabes...
- ¿Y tú, Francois? Estara bien?
- Es como si hubiera recibido un buen descarrilamiento. Pero yo no tengo nada roto. Vamos, vamos, Jean-Claude.

Después de muchas dificultades, los dos heridos llegaron a la entrada del búnker en Voss Strasse. Les dijeron que una enfermera de las SS estaba en la Cancillería. Los centinelas muestran el camino. Pasillos. Escaleras. Estallido repentino de lámparas sin pantalla. Llevamos a Dautot en camilla. De Lurien tendrá que conformarse con un aderezo sumario. Nadie tiene tiempo de operar hoy para sacar los fragmentos de granadas que le están causando cada vez más dolor.

Llegan dos médicos que sostienen a un hombre gordo y fornido que acaba de recibir una herida en la cara, cerca y sangra mucho. Lo ponemos antes que todos los demás heridos. Uno de los soldados que está al lado de François de Lurien le dijo en voz baja:

- Es Reichleiter Bormann.

El joven bretón mira sin curiosidad al recién llegado, del que nunca antes había oído hablar. Piensa especialmente en recibir tratamiento. Su calidad de francés despierta la curiosidad del médico, que se disculpa por no poder hacer mucho para aliviarlo.

François de Lurien quiere encontrar a sus camaradas en el batallón. Él piensa que algunos todavía tienen que merodear por el metro "Stadtmitte", que ha sido durante mucho tiempo su punto de reunión. ¿Quizás el Ostuf Weber se quedó en esta zona? Bastante conmocionado pero todavía capaz de caminar, De Lurien dejó la Cancillería. Poco después, ve

Traducido por Otrebla 2001

un tanque "Tigre" detrás del cual avanza un pequeño grupo de hombres. Cree reconocer a Martin Bormann entre ellos.

Quienes luchan en Berlín saben que en combate no debes acercarte demasiado a un vehículo blindado, que es un objetivo principal para los artilleros o las tripulaciones de tanques rivales. Instintivamente, François de Lurien permanece a unos veinte metros detrás del tanque.

De repente, llega un proyectil que golpea al "Tigre" de frente. Suena una gran explosión. El tanque de repente parece subir. De Lurien se arrojó al suelo mientras los fragmentos volaban en todas direcciones. Los cinco hombres que seguían al tanque han desaparecido. Unos momentos después, de Lurien descubre cadáveres, dislocados. El que él cree que es Martin Bormann tiene la garganta completamente cortada por un fragmento. Su cabeza parece prácticamente desprendida del cuerpo. De Lurien se aleja. Este Reichsleiter, a quien no conocía, es para él sólo un soldado muerto como los demás, como todos aquellos cuyos cadáveres ha visto al azar en las calles, porches y patios desde el comienzo de la batalla de Berlín. Lo único que le importa ahora es encontrar a "Stadtmitte", sus amigos, los últimos supervivientes de la división. *Carlomagno.*

Pero no descubre a nadie más que a un joven SS alemán, solo con una ametralladora, luciendo un poco demacrado. Ha instalado su habitación en la sala abierta de un café y graba cinta tras cinta, sin preocuparse por desperdiciar sus últimas municiones. De Lurien le servirá de cargador. Luego, después de haber quemado su último cartucho, descenderán al
sótano, para esperar el final, lo inevitable *fin*1.

1. François de Lurien será hecho prisionero durante unos minutos. más tarde por una patrulla rusa. Enviado a un hospital de campaña, encontrará allí a su amigo Jean-Claude Dautot. Casi morirán en el incendio del Hotel Adlon y serán trasladados a Lichterfelde. Las dos SS francesas se recuperarán

Traducido por Otrebla 2001

luego, ropa de civil en los cadáveres de los berlineses muertos durante la batalla. Lograrán salir de la capital alemana, ayudados por trabajadores y prisioneros franceses liberados. François de Lurien será, mucho más tarde, condenado por un tribunal de menores, por ser menor de dieciocho años en el momento de los hechos. Alternativamente será un depósito de chatarra, buzo y cineasta. La aventura todavía lo atrapa ...

***

Aún no ha amanecido, el 2 de mayo de 1945, cuando Krukenberg guía a una pequeña tropa de las SS a través de Charlottenstrasse y Friedrichstrasse. Alrededor de las 3 a.m., el general jugó como los principales exploradores, rodeado solo por unos pocos franceses y un grupo de escandinavos y alemanes acompañados por el Brigadeführer Ziegler, su ex líder en Estonia.

Al amanecer, la columna es detectada por los rusos y se encarga de inmediato. Los hombres deben esconderse en las ruinas y regresar.

- Intentaremos atravesar Gesundbrunnen hacia
de Pankow y Wirtenau, decide Krukenberg.

En el cruce de Brunnenstrasse y Lortzing Strasse, se vuelve a ver a los supervivientes. Esta vez, fueron morteros los que cayeron sobre ellos una lluvia de torpedos.

- Los rusos están instalados en las vías del tren aéreo.
¡circular!

Las SS ya no tienen armas pesadas para desalojar a sus adversarios. Deben buscar refugio en el patio de un edificio. Los proyectiles siguen cayendo. Ziegler se derrumba junto a Krukenberg. Mortalmente golpeado por un rebote, murió casi de inmediato. En todas partes a su alrededor, los hombres cayeron, murieron o resultaron heridos.

Traducido por Otrebla 2001

Traducido del francés al español - www.onlinedoctranslator.com

- No podemos quedarnos aquí, decide Krukenberg. Hay que ir más lejos. Pero primero, tenemos que dividirnos en pequeños grupos.

Krukenberg y su adjunto Pachur se encuentran solos con unas SS. Todavía hay un puñado de franceses con ellos. Uscha Vaulot tiene *desvanecido*[1]. El pequeño grupo queda atrapado en la retaguardia por el fuego de armas pequeñas. Krukenberg decide dar marcha atrás y dejar este distrito ya firmemente ocupado por la infantería soviética.

En Ziegelstrasse, el comandante de la división *Nordland* descubre el "Tigre" que puso a disposición del personal de la Cancillería el día anterior. La máquina está completamente quemada. No vemos ningún rastro de su tripulación, ni de los prófugos que buscaban su protección. Bormann se ha ido para siempre.

Son las 9 a.m. del 2 de mayo de 1945.

1. Uscha Vellot, primer SS francés condecorado con el Ritterkreuz será asesinado por una bala en la cabeza durante un intento de avance el 2 de mayo de 1945. Durante este mismo día, también caerá el Oscha Appolot, jefe de sección en la Kampfschule de la división Charlemagne. Appolot, poco antes de esta pelea, había recibido el Ritterkreuz por haber destruido seis tanques rusos.

* * *

Rottenführer Evrand, después de salir de la estación de metro "Stadtmitte" con el personal de la división, en 1er May, no pudo encontrar al jefe de su compañía, el Hauptscha Rostand. Luego ve al Ostuf Weber y le pregunta si puede

Traducido por Otrebla 2001

únete a los pocos chicos de la Kampfschule que están con él.

"Vamos a intentar abrirnos paso hacia el oeste", anuncia Weber.

Evrand recupera la confianza. Para una expedición así a través de las líneas rusas, cree que tendrá más posibilidades de arreglárselas con un chef alemán que con un chef francés que no sabe nada de Berlín.

El pequeño grupo encontró inmediatamente una fuerte resistencia por parte de los rusos, que intentaron bloquear los suburbios al oeste de la ciudad y evitar que los defensores de la capital escaparan del cautiverio.

Weber siente que su pequeña tropa corre peligro de verse rodeada. Distribuyó a sus hombres en los patios y en los edificios en ruinas.

- Cuidado, dijo. Ahora pueden venir de cualquier parte. Evrand está en una casa, desde donde debe vigilar la esquina de una calle. Ve a los rusos infiltrándose. La impresión de estar rodeado se acentúa cada vez más.

Weber y los pocos SS franceses que le rodean están rodeados. Aguantarán varias horas, aislados en los cadáveres de los edificios cercanos al Tiergarten. Algunos de ellos lograrán romper el dominio ruso y ganar el
última reducción de Alemania desde *norte*[1].

1. El Ostuf Weber, decorado con el Ritterkreuz el 29 de abril de 1945 resultará gravemente herido en el hombro tras haber conseguido destruir en Panzerfaust su decimotercer tanque ruso. Conseguirá cruzar las líneas soviéticas y llegar a Alemania Occidental. Ahora vive en Benshein, cerca de Frankfort, donde trabaja como librero especializado en estudios médicos y de la naturaleza.

Traducido por Otrebla 2001

Rottenführer Evrand intenta salir de la casa donde se instaló al amanecer del 2 de mayo de 1945. Hace un último intento, cruza la calle de un salto, entra corriendo en un edificio, atraviesa un pasillo abarrotado de ts, abre la puerta de enfrente de él y descubre un ruso silenciosamente instalado. El soldado soviético parece aún más sorprendido que su oponente. Cuando reacciona y dispara una ráfaga de metralleta en su dirección, Evrand ya ha cruzado la calle de regreso a su puesto.

Algunos soldados aislados siguen disparando. El Rottenführer es un hit con figuras que se mueven en una nube de humo y polvo, a unos cientos de metros de la casa donde está instalado.

- ¡Mira a quién disparas! le lanza uno de sus camaradas entregándole un par de binoculares.

Evrand se da cuenta con horror de que ha apuntado a civiles alemanes que hacen cola para conseguir agua ...

En el transcurso de la tarde, un tanque ruso llega al frente de las posiciones ocupadas por Evrand, en compañía de las SS francesas y alemanas. Ante este último punto de resistencia, el vehículo blindado soviético toma posición, su torreta gira, el cañón se dirige hacia el bloque donde se han refugiado algunos de los últimos defensores de Berlín. Pero los rusos parecen reacios a disparar. Desde la mañana, las tropas de Berlín han capitulado. ¿Quizás estos obstinados también detendrán la pelea?

Los civiles alemanes emergen de los sótanos y rodean a las SS. Todos están hablando entre ellos. Evrand comprende sin dificultad lo que dicen:

- Eso es suficiente ! ¡La guerra se acabó! No vas ¿todavía luchar? Basta !

Un oficial ruso sale del tanque y camina silenciosamente hacia el grupo de SS y civiles. Un oficial alemán va a su encuentro.

Traducido por Otrebla 2001

Evrand y sus camaradas, escondidos entre las ruinas, observan la escena. Unas horas antes, descubrieron ropa de civil en un apartamento devastado. Pero aún dudan en respaldarlos. Uno de los SS franceses finalmente dijo:

- Cuando se acaba, se acaba.
- Quizás, responde uno de sus compañeros. Pero todos nos quedamos juntos y mantenemos nuestros uniformes.
- Debemos destruir las armas y esconder los cartuchos, orden el Rottenführer.

Evrand siente una inmensa fatiga. No está desesperado ni enojado. Pero triste.

- Aquí está el sueño terminado, solo dijo.

Evrand y sus compañeros salen del edificio donde habían estado rodeados desde el amanecer. La batalla de Berlín ha terminado para ellos.

*
* *

En la mañana del 2 de mayo de 1945, Krukenberg, su ayudante Pachur y los últimos hombres a su alrededor cambiaron sus uniformes de las Waffen SS por monos grises.

Reanudan su marcha para salir del centro de la ciudad, se cruzan con soldados soviéticos que avanzan con bayonetas pero no les preguntan nada. El pequeño grupo llega no lejos del ayuntamiento de Pankow.

Con chaqueta de ferrocarril, el Brigadeführer, separado de sus últimos compañeros, será hecho prisionero al comienzo de la tarde. Un ayudante ruso agarra su libro militar, lo rompe en pedazos y solo dice:

- No es bueno1.

Traducido por Otrebla 2001

1. Publicado el 9 de mayo de 1945, después de ser interrogado por un Oficial soviético que le preguntó si sabía tocar el acordeón, el Brigadeführer Krukenberg obedeció una orden del Kommendantur del gran Berlín soviético pidiendo que todos los oficiales alemanes fueran reconocidos. Ignorando la posibilidad de mudarse a Occidente, se rendirá a los rusos." sentirse moralmente comprometido con los voluntarios franceses que se habían aferrado hasta el final y deseando compartir su destino ". Se presentó el 12 de mayo de 1945 a las autoridades de ocupación rusas en Berlín-Steglitz. Tribunal militar soviético lo condenó a veinticinco años de privación de libertad"PAGnuestro daño causado al Ejército Rojo por su resistencia militar en Pomerania y Berlín ". Liberado después de once años en cautiverio, Krukenberg se retiró a la región de Bonn donde acaba de celebrar su ochenta y siete años.

Traducido por Otrebla 2001

43.

Hacia el final de la noche del martes 1er el miércoles 2 de mayo de 1945, los vigilantes que acechaban en los sótanos del Ministerio de Seguridad llamaron a su líder:

- ¡Hauptsturmführer! ¡Todos estamos solos!

Fernet se da cuenta rápidamente de lo inusual que puede ser su situación.

- Ahora estamos aislados frente a las líneas, le dijo a von Wallenrodt. Saldré a patrullar para intentar restablecer el vínculo.

Los hombres enviados a la derecha y a la izquierda todos regresan con la misma respuesta:

- Cualquiera ! No queda nadie en las filas Alemán, Hauptsturmführer.

Fernet decide enviar otra patrulla: unos hombres parten hacia la retaguardia, en dirección a la Cancillería. Regresan, poco después, con asombrosas noticias.

- El frente pasa ahora al ministerio de

El aire.

Traducido por Otrebla 2001

- Es increíble ! exclama von Wallenrodt. Pero Luftfahrministerium está detrás de nosotros en la esquina de Wilhelmstrasse y Leipzigerstrasse.

- Debemos irnos, decide Fernet. Ya no tenemos para nosotros Quédate aquí.

Al final de la mañana del 2 de mayo de 1945, el comandante del batallón francés y las pocas docenas de hombres que lo rodeaban llegaron al Ministerio del Aire. Los soldados de la Luftwaffe defendieron los edificios. Las SS francesas se les unieron de inmediato y transformaron las ruinas del edificio en una nueva fortaleza. Al igual que en Wilhetmstrasse, Leipzigerstrasse es la última calle paralela a Voss Strasse donde se abre la entrada al Chancellery Bunker.

*
* *

- ¡Mira, Hauptsturmführer!

Lo que ve Fernet lo asombra: provenientes de distritos ocupados por los rusos, los autos se dirigen hacia el Ministerio del Aire. Están salpicados de banderas blancas. El comandante del batallón francés distingue entre oficiales soviéticos y oficiales alemanes, sentados uno al lado del otro en los vehículos.

Los soldados de la Luftwaffe siguen repitiendo:

- Se acabó ! ¡Es rendición! Se acabó !

- ¡Cuidado, los rusos! grita uno de los SS franceses.

Pero los soldados del Ejército Rojo que avanzan hacia los defensores del Ministerio del Aire no tienen armas. Incluso entregan cigarrillos a sus oponentes derrotados. Otros soldados rusos se unen a ellos. Ahora parecen estar apareciendo en todas partes. Innumerable.

- ¡Pero vienen de dentro de las líneas alemanas! exclama Douraux.

- Así que todo ha terminado, dice von Wallenrodt.

Traducido por Otrebla 2001

Como para confirmar este hecho, un oficial de la Luftwaffe camina hacia Fernet. Lleva el rango de mayor y dirige a los soldados del Ministerio del Aire.

- Se acabó, dijo a su vez. Se firma la capitulación.

- ¿Pero qué está pasando exactamente? pregunta la comandante del batallón francés.

- Yo no sé. Pero no sigo luchando.

- No puedo creer en la rendición, dijo Fernet.

*

* *

Es imposible que todo haya terminado, que todavía no haya en algún lugar una última isla de resistencia. No debemos quedarnos en el Ministerio del Aire, piensa Fernet. No pasará mucho tiempo antes de que los rusos capturen a todos allí.

- Nos vamos, decide.

- ¿Adónde vamos, Hauptsturmfuhrer? pregunta von Wallenrodt.

- En la Cancillería. Si es necesario formar un último cuadrado, será los.

Rápidamente, las SS francesas abandonaron el ministerio. Ya no escuchamos un solo disparo. Un pesado silencio reina sobre la capital. Las ruinas están plagadas de rusos que llaman a los defensores de Berlín y los invitan a entregar sus armas. En medio de las tropas de asalto de Mongolia y Siberia, algunas mujeres soldados hacen un gesto hacia los vencidos. La guerra parece haber terminado.

Fernet y von Wallenrodt guían a unos treinta supervivientes del batallón francés a través de las ruinas. Debemos escapar de las patrullas rusas que, tarde o temprano, desafiarán a esta pequeña tropa que aún conservaba sus armas. La misma idea le viene a cualquiera que haya escapado del infierno de las peleas callejeras y esté empezando a conocer bien esta parte de Berlín:

- ¡Los subterráneos del metro!

Traducido por Otrebla 2001

Descubren un respiradero y descienden rápidamente, uno tras otro, todavía con sus armas.

Las SS francesas no tardaron en llegar a la estación "Stadtmitte", donde una vez estuvieron el cuartel general y el puesto de primeros auxilios de la división. *Norylland.* Unos carros con cristales rotos, papeles rotos, vendas sucias, mochilas abandonadas. Pero no un alma viviente.

- Continuamos por el metro en dirección a la Cancillería, dice Fernet.

Entran en la galería que conduce a la estación "Kaiserhof" y caminan en el crepúsculo, caminando entre los raíles que brillan bajo la luz de linternas eléctricas.

Aquí están en la estación "Kaiserhof". Una escalera de hierro se eleva hasta una salida de aire. Debemos ser capaces de distinguir algo de ahí arriba.

- Yo subiré primero, decide Fernet.

El comandante del batallón francés, mientras se eleva hacia la superficie del suelo, golpeando su pie herido contra los barrotes, se sorprende al no escuchar ningún ruido de combate. ¿Es posible que también haya cesado toda resistencia en la Cancillería?

Fernet solo escucha el rugido de los motores, un ruido sordo de ruedas, a veces dominado por los llamados de las bocinas. Todavía le falta subir algunos barrotes. Su pie tira de él cada vez más y parece agarrarlo para arrastrarlo hacia la penumbra donde esperan sus hombres. Algunas barras más. Finalmente, puede ver.

Con las manos aferradas a la escalera, Fernet descubre, hasta donde alcanza la vista, rusos, rusos a pie, en camiones, en tanques, rusos pululando como hormigas sobre agujas de pino. Llevan su rifle o metralleta sobre el pecho y caminan con las manos desnudas, con bolsas sostenidas por cuerdas. Ya no escuchamos un disparo. En toda esta masa de uniformes del color de la tierra y la corteza, no vemos ni una sola mancha de

Traducido por Otrebla 2001

feldgrau. Los alemanes son invisibles. Y silenciosas son las paredes salpicadas de impactos y oscurecidas por el humo de la Cancillería.

Todo se acabó.

Fernet desciende lentamente los peldaños de su escalera de hierro, cuyos montantes ahora parecen quemarle las manos. Todo se acabó. Apoya el pie sano en el suelo y se aferra al hombro de Douraux. Sus hombres lo rodean con ojos ansiosos.

- Entonces ? pregunta von Wallenrodt.

- Mas gente. Los rusos están ahí arriba. Por todas partes. los La cancillería cayó en sus manos. Sin duda, sí sin duda, el Führer está muerto.

Al final de la mañana del 2 de mayo de 1945, en este conducto de aire de la estación "Kaiserhof", solo quedan unos pocos para rodear a su líder, que reacciona con una especie de hábito de decisión y mando. Para Fernet, siempre hay una respuesta.

"Ahora vamos a tener que sacarnos de esto", dijo. En mi opinión, la única solución es intentar pasar en dirección a Potsdam, donde debe estar el ejército de Wenck. Tienes que usar el metro el mayor tiempo posible.

Luego, el oficial espera aprovechar la noche para deslizarse entre las líneas y escapar de las patrullas rusas. No será su primer avance. Y había un camino más largo de Körlin a Dievenow que de la Puerta de Brandenburgo al suburbio de Potsdam.

Sin hacer el menor ruido, las SS francesas ahora intentan llegar a la estación "Potsdamerplatz", todavía a través del metro.

A veces, la bóveda se rompe y ven la luz de un cielo silencioso y brillante. Luego tienes que escalar un pedregal, pasar por encima de los rieles rotos, deslizarte por las paredes empapadas de humedad hedionda. A veces tienen que abrirse paso a través de los ts que tienen que despejar con las manos o con las bayonetas. Pero ellos

Traducido por Otrebla 2001

conseguir avanzar, superar todos los obstáculos, ganar un poco más de terreno.

Los exploradores enviaron reconocer los estación " Potsdamerplatz "vuelve y anuncia con fastidio:

- La línea de metro sale de la tierra y continúa al aire libre. Está arruinado para esconderse.

- ¿Conociste a algunos rusos? Pregunta Fernet.

- No. Pero todavía hay alemanes. SS. Algunas personas aisladas han tomado posiciones en los pasillos entre la estación de metro y la estación de tren de Potsdam. ¿Quizás todavía tienen la aventura con sus camaradas?

"No, no sabemos nada", le dijo su jefe a Fernet. Nosotros Están solos. Solo vimos civiles. Los rusos los habían enviado para invitarnos a rendirnos. Pero esto...

Es casi el mediodía del miércoles 2 de mayo. Es imposible seguir la línea del metro por más tiempo. Tienes que esconderte y esperar la noche.

Uno de los túneles del metro emerge bajo un arco de un puente abarrotado de pedregal, cajas, fardos. Fernet da la orden a los hombres que lo rodean de que se dispersen en pequeños grupos y se escondan mientras esperan la noche. Se alejan uno tras otro.

Entonces aparecen los soldados de la Volkssturm que también quieren esconderse bajo los arcos del puente. Son ancianos que no saben mucho de camuflaje. Su conmoción atrae la atención de una patrulla soviética. Los soldados rusos corren y capturan fácilmente los antiguos territorios. Luego comienza una minuciosa excavación del subsuelo y los arcos del puente. Todos los pequeños grupos de SS franceses serán descubiertos, uno tras otro, y hechos prisioneros.

Fernet, von Wallenrodt, Douraux, Couturin y Bicou se escondieron detrás de un gigantesco montón de cestas de mimbre. Consiguieron pasar desapercibidos. Uscha Albert-Brunet logra escapar de la búsqueda y se desliza junto a ellos. Los rusos

Traducido por Otrebla 2001

se acercan. A diez metros de su líder, el alsaciano Finkler fue capturado a su vez.

Los rusos van y vienen, hurgando en los montones de cajas y cestas. Pero no vieron a la media docena de SS franceses que aún permanecen escondidos con Fernet.

- Entonces, la noche nunca llegará, dijo en voz baja el comandante del batallón francés.

*
* *

Vuelven a oír pisadas, choques de objetos metálicos, algunas palabras en ruso. Llega una nueva patrulla para registrar los pasajes subterráneos del metro de Potsdamerplatz. Los soldados rusos van y vienen, pasan junto a las SS francesas. Uno de ellos mueve una caja, mira hacia atrás pero no ve en la penumbra a los que se esconden.

Pegados entre sí, los seis franceses se sienten como animales cazados. Pero todavía hay esperanza para ellos. Finalmente llegará la noche.

La montaña de cestas de mimbre se derrumba de repente. Los rusos se abren paso a la fuerza con botas y culatas. Descubren a Fernet y sus hombres. Los rodean. Los registran. Primero los relojes, luego las armas.

Los últimos supervivientes del batallón nunca llegarán a Potsdam.

*
* *

Traducido por Otrebla 2001

La patrulla sacó a las SS francesas capturadas de los arcos del puente. Camiones cargados de soldados rusos cruzan constantemente Potsdamerplatz en todas direcciones. Los ganadores cantan, tocan el acordeón, blanden botellas. Abarrotan las calles, en un enjambre increíble. El Ejército Rojo está acampado en las devastadas calles de la capital del Reich. Sentados sobre montones de ts, los vencedores de Berlín ven pasar a los prisioneros. Uno de ellos se lanza hacia ellos:

- ¡Hitler kaput!

- ¡Ja, Hitler kaput! respondió von Wallenrodt con una sonrisa *amargo*2. Algunos rusos hacen gestos amenazantes y dirigen sus armas a los prisioneros de las SS francesas con importantes minas:

- ¡POUM! ¡POUM! ellos lanzan.

- Comienza la danza del cuero cabelludo, comenta Fernet que cojea cada vez más bajo y maldice el destino que ahora le hace a *cautivo*1.

Avanzan en parejas, escoltados por centinelas de aspecto feroz. Sienten el insoportable ardor de la derrota.

Mientras sigan con vida, las SS francesas representan un desafío final a la fuerza que las aplasta. Los rusos los rodean, divertidos u odiosos. La captura de Berlín le costó caro, muy caro al Ejército Rojo. Los vencedores están ebrios de fatiga, saqueos, violencia. Tienen en sus ojos el horror de la batalla y el brillo de la venganza.

Un ruso se acerca a los prisioneros. Agarra a Albert-Brunet del brazo, que avanza junto a Fernet, y lo conduce hacia una casa. Uno de los centinelas interviene de inmediato para recuperar al prisionero y hacer que se una a sus compañeros.

- Me escapé, simplemente dijo el suboficial a su líder caminando a su lado.

Pero el soldado ruso vuelve corriendo y vuelve a agarrar a Albert-Brunet por la solapa de su chaqueta. Grita :

- ¡SS! SS!

Traducido por Otrebla 2001

El ruso sacó su pistola. Toda la columna se detiene durante unos segundos. Un disparo. Albert-Brunet, con la sien perforada por una bala disparada a quemarropa, se derrumbó sin decir una palabra a los pies de Fernet. Sus compañeros quieren acercarse. Pero los centinelas los empujan con sus rifles. Las órdenes se despiden. El convoy debe continuar su camino. Solo queda el cadáver, en medio del camino, en un charco de sangre.

1. El Hauptstuf Fernet logra ganar Francia tras
siendo tratado por su lesión en el pie. Detenido en la frontera, será condenado a veinte años de trabajos forzados. Liberado de prisión a finales de 1949, es actualmente, tras las muertes en combate de Uscha Vaulot y Oscha Apollot, el único poseedor francés vivo del Ritterkreuz.

2. Ostuf von Wallenrodt, oficial adjunto del batallón de
La marcha del regimiento Carlomagno en Berlín no regresará del cautiverio. Su familia cree que murió de agotamiento en un campo soviético.

*
* *

Las SS francesas pasan ahora frente a la Cancillería, saqueada por soldados rusos. Son decenas los que van y vienen entre estos muros ennegrecidos y estas columnas mutiladas. El bronce y el mármol ya no se destacan bajo el color gris de la batalla y la derrota. Las águilas de piedra, todavía sosteniendo la esvástica en sus garras, yacen, rotas, en los escalones volcados.

Un gran estruendo. Ese inquietante sonido de motores y orugas. Este ruido que las SS francesas conocen desde hace una semana y que era el sonido de fondo de sus días y noches en Berlín. El sonido de los tanques. El choque de "José

Traducido por Otrebla 2001

Stalin "y los T-34, a los que tan a menudo se enfrentaban en *Panzerfaust*1. El mismo rugido del infierno.

Los tanques rusos, procedentes del Tiergarten, marchan en un gigantesco desfile hacia la Puerta de Brandenburgo. Erizados de banderas rojas, suben por la avenida, haciendo temblar las ruinas con su poderoso estruendo que se hincha, como avivado por los bramidos de una gigantesca fragua. El cielo está teñido de reflejos sangrientos. Los edificios todavía están ardiendo. Columnas de humo se arrastran sobre la ciudad, que ha adquirido los colores del hollín y el luto.

Berlín se ha ido.

Aquí está la Puerta de Brandeburgo, que tiene huellas de los combates en sus columnas y frontón. La cuadriga mutilada parece haberse detenido en su vuelo. Los caballos locos se encabritan contra un telón de fondo crepuscular de tormenta y fuego.

El día 2 de mayo de 1945 terminó con el rugido de los tanques y el crepitar de las últimas llamas.

En el día gris, las SS francesas pasan frente al monumento que aún luce su silueta mutilada. Como una última esperanza y como un último desafío.

Los que dispararon los últimos cartuchos frente a la Cancillería se hunden ahora en la noche. Todo lo que les queda, al final del camino, es el cautiverio, el juicio, la condena, y también el recuerdo inolvidable del gran sueño destrozado.

En la Cour d'Honneur de la Cancillería, con sus paredes decoradas con fragmentos de acero, el portador de la antorcha y el portador de la espada ya no están mirando. Malditos, los guerreros de bronce han entrado en la noche.

1. Durante la Batalla de Berlín, las SS francesas del Labordette, Michel, Olliver, Rostand y las compañías Kampfschule Weber destruyeron oficialmente sesenta y dos tanques soviéticos. Ochocientos tanques y vehículos blindados fueron

Traducido por Otrebla 2001

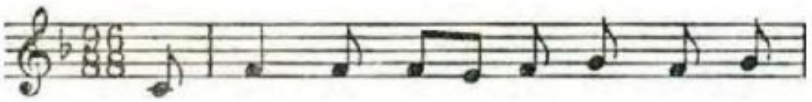
puesto fuera de combate en una semana por los hombres de las Waffen SS en Berlín.

Traducido por Otrebla 2001

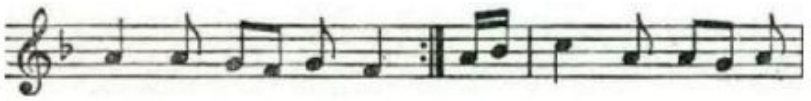
APÉNDICES

Traducido por Otrebla 2001

"Wenn alle untreu werden"

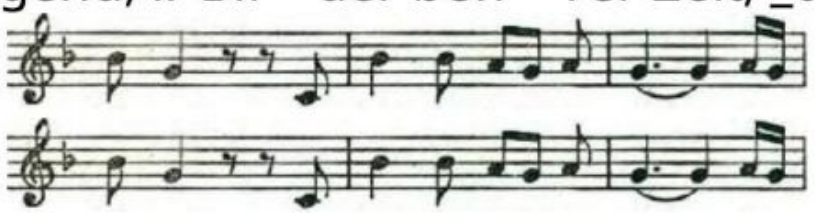


Wenn = al = le = treu wer = den, fo
daB im = mer noch auf Er = ben für



blei = ben wir doch treu,
euch ein fähn = lei fei. Ge =
färhr = diez unf = rer

Jun = gend, ir Bil = der beff = rer Zeit, _die



uns Zu männer = tugend und Lie = bes = tod
ge = donde.

Wollt nimmer von uns weichen, uns immer
nahe fein, treu wie die deutchen eichen, wie
mond uns ringing!
Eint wird es wieder helle inaller Brüder sinn,
tie kehren zu der Quelle in lieb und true hin.

Traducido por Otrebla 2001

Ihr terne teid uns zeugen, die ruhig
miedertchaun, wenn alle Brüder tchweigen
und faltchen Götzer traun. Wir woll'n
das wort nicht brechen, nicht buben werden
gleich, woll'n predigen und
tprechen vom heil'gen deutchen Reich!

Max von Schenkendorf, 1814

Traducido por Otrebla 2001

CANCIÓN DE LEALTAD DE WAFFEN SS

Con música de una melodía de caza francesa que data del siglo XVI, este poema de Max von Schenkendorf, escrito en 1814, se ha convertido en un "canto de fidelidad" para las SS. Se jugó o cantado en cada juramento.

Aquí está la traducción literal al francés:

Cuando todos traicionen, seremos fieles, para que siempre haya un punto de reunión en el mundo. Compañeros de nuestra juventud, fundadores de una época mejor, nos habéis dedicado a las virtudes viriles y a los dones de nuestra vida.

Nunca nos abandonarás y siempre permanecerás cerca, fiel como los robles de Alemania, la luz de la luna y la del sol. Un día todo volverá a aclararse en la mente de todos los hermanos que volverán a las fuentes del amor y la fidelidad.

Y ustedes, estrellas que miran pacíficamente la tierra, sean nuestros testigos. Si todos los hermanos guardan silencio y confían en los dioses falsos, no romperemos nuestra palabra como lo harían los niños, ¡hablaremos y predicaremos el sacro Imperio Alemán!

Traducido por Otrebla 2001

LA DEFENSA DE KOLBERG

4-19 de marzo de 1945

Cerca de seiscientos aislados de la división *Carlomagno*Lograr llegar al puerto de Kolberg después del desastre de Belgard y la caída de Körlin. La mayoría de ellos son militares de división, exhaustos y desmoralizados. Muchos son veteranos de 14-18, como Egg Multrier, jefe de defensa pasiva en el campamento de Wildflecken.

Sin embargo, Ostuf Ludwig, ex oficial de enlace con la LVF, y Ustuf Büeler, de origen suizo y ex colaborador de su compatriota el Dr. Riedweg en el*Germanische Leitstelle* de las SS, logran montar una compañía de marcha reforzada con cerca de doscientos combatientes particularmente decididos.

Estas SS francesas participarán en la defensa de la ciudad como parte del batallón de paracaidistas Hempel. Situados en el centro del sistema de defensa de Kolberg, sufrieron violentos bombardeos con 120 morteros y varios lanzallamas. Los altavoces los invitan, en francés, a rendirse.

El 10 de marzo de 1945, el Oscha Franc y el Uscha Ayme-Blot, a la cabeza de unos pocos hombres, lograron despejar el cementerio que se encuentra cerca de la fábrica de gas, al borde de la vía del ferrocarril. Las SS francesas lograron cruzar las líneas rusas y mantener una "cabeza de puente" durante veinticuatro horas, con el fin de

Traducido por Otrebla 2001

para permitir el paso de algunos vehículos blindados alemanes que vienen a reforzar la defensa.

El asedio de la ciudad continuó hasta el 18 de marzo de 1945 y la compañía de marcha de la división *Carlomagno* finalmente recibe la orden de desengancharse para prepararse para el embarque. Por la mañana, el empuje ruso es tal que las SS francesas de Ludwig y Büeler deben tomar posición en las últimas casas al borde del bosque a lo largo de la playa. Ahora solo tienen unos treinta años.

Ostuf Ludwig luego decide ir a buscar refuerzos entre los hombres amontonados en el Casino. Algunas decenas de ellos se ofrecieron como voluntarios, pero su destacamento fue totalmente destruido durante un bombardeo de los "órganos de Stalin".

La compañía Ludwig contraataca hasta el anochecer, luego recibe la orden de embarcarse en lanchas rápidas que los conducen hacia buques de guerra y cargueros.

La resistencia de los defensores de Kolberg permitió la evacuación de los treinta y cinco mil habitantes civiles, de más de cincuenta mil refugiados, de innumerables heridos y de casi todos los soldados que sobrevivieron a estas dos semanas de durísimos combates.

Aterrizados en Swinemünde, los supervivientes de las SS francesas de Kolberg serán enviados a Wildflecken y compartirán el destino del regimiento de marcha formado por Ostubaf Hersche a finales de marzo de 1945.

Traducido por Otrebla 2001

LA SEDE DE GOTENHAFEN

del 20 de marzo al 1er Abril de 1945

Muchas SS francesas fueron aisladas del cuerpo principal de la división.*Carlomagno* de las batallas de Bärenwalde y Elsenau del 26 de febrero de 1945. Al no poder seguir la orden de reunirse en Greifenberg, se vieron obligados a seguir el movimiento de las tropas alemanas que retrocedieron hacia el noreste y formaron "el bolsillo de Danzig".

El Hauptstuf Obitz, chef de 2mi batallón del regimiento 57, reunido en Schiawe, desde el 3 de marzo de 1945, a los elementos de su unidad a la que se unieron los supervivientes de la compañía del regimiento 58 al mando de Ostuf Pantin. Poco después, un convoy de trenes llegó a la estación con el Hauptstuf Martin, suboficial del grupo de artillería de la división, trayendo a Pomerania un refuerzo de un centenar de artilleros que habían completado su formación en la escuela Josefstadt de Bohemia.

El 4 de marzo de 1945, ya no había ninguna esperanza de unirse a Greifenberg y el Oder. Las SS francesas son luego atendidas por los*SS Polizeidivision* que los dirige a la estación de Neustadt por un convoy de tren, que sale de Schiawe al mediodía y llega a la medianoche a la estación de Stolp.

Un avión ruso aislado ataca el convoy y golpea de frente los vagones de los supervivientes de la división *Carlomagno.* Hay casi cincuenta muertos, incluido Ustuf Colnion, jefe de

Traducido por Otrebla 2001

la compañía del Regimiento 57, que a los dieciocho años era el oficial más joven de la Sturmbrigade. Entre los sesenta heridos, el Hauptstuf Obitz, será evacuado por mar pero perecerá en el torpedeado de su barco por un submarino ruso.

El 6 de marzo de 1945, el convoy llegó a Neustadt. Hauptstuf Martin asumió el mando, con Ostuf Pantin como suplente. Logró formar tres compañías de combate de cien hombres que fueron enviados a descansar al norte de la ciudad bajo el mando de tres Oberjunkers.

Martin y Fantin van a Danzig para recibir órdenes del comando local de las Waffen SS. Pero mientras tanto los rusos llegan a Neustadt, encuentran una fuerte resistencia de los últimos tanques alemanes y deciden rodear la ciudad. Amenazados de quedar atrapados, los SS franceses de las tres compañías logran liberarse mediante una difícil marcha nocturna y llegan a Danzig con un tercio de los heridos en sus filas.

El 20 de marzo de 1945 se promovió el destacamento Martín (que incluía entre doscientos y trescientos combatientes) *SS Ersatzbataillon* y sube en línea al noroeste del puerto de Gotenhafen (hoy Gydnia), todavía en el marco de los 4mi SS Polizeidivision.

Las SS francesas ocuparon las terceras líneas, detrás de los alemanes y letones. Pero los rusos rompieron rápidamente el frente y solo serían detenidos frente a las posiciones ocupadas por el batallón Martin, que sufrió grandes pérdidas.

1er Abril de 1945, *el Ersatzbataillon* es recogido y transportado por mar a la península de Hela, donde tiene lugar la reunión de supervivientes del bolsillo de Danzig. Al día siguiente, el "batallón" Martin toma un pasaje en un transatlántico con destino a Dinamarca y desembarca en Copenhague el 5 de abril de 1945.

De los quinientos hombres reunidos en Schlawe un mes antes, todavía hay un centenar que serán dirigidos a Neustrelitz, donde el Ostuf Fantin, decorado con la Cruz de Hierro de 1D

Traducido por Otrebla 2001

clase, retomará el mando de una empresa. Faltan tres cuartas partes de las SS francesas del batallón Martin. Fueron heridos, desaparecieron en combate o en el Mar Báltico, o "murieron por Danzig".

Traducido por Otrebla 2001

LA JUBILACIÓN DE MECKLEMBURGO

28 de abril al 2 de mayo de 1945

Después de la partida del batallón de asalto a Berlín el 24 de abril de 1945, quedaban en la región de Neustrelitz unos setecientos SS franceses: trescientos combatientes, en su mayoría del Batallón 58, y cuatrocientos trabajadores. En ausencia del Standartenführer Zimmermann, hospitalizado por la lesión en el pie que recibió durante el avance de Dievenow, el mando lo asume Stubaf Boudet-Gheusi, ex comandante del "batallón pesado" de la división. *Carlomagno,* asistido por Ostuf Bénétaix y Aubert, y su adjunto, Usruf Radici. Comandado por el Hauptstuf Kroepsch alemán, el Batallón 58 comprende tres compañías bajo las órdenes de Ostuf Fantin, Ustuf Laune y Junker Omont. El doctor Métrais y el padre Verney desempeñan respectivamente las funciones de médico y capellán de las SS francesas en Neustrelitz.

El frente del Oder se derrumbó el 25 de abril de 1945 y combatimos en la región de Prenzlau donde se encontraba el cuartel general del grupo de ejércitos. El 27 de abril, a las 10 de la mañana, se informó a los tanques rusos a quince kilómetros de Carpin. El Stubaf Boudet-Gheusi transporta el PC de la "división" a Zinow. Se ordenó a las SS francesas que mantuvieran las barricadas antitanques en Furstensee y Carpin. Los rusos avanzan en la región y ocupan los acantonamientos de la antigua división en Bergfeld y Goldenbaum.

Traducido por Otrebla 2001

Después de algunas escaramuzas en las barricadas que costaron a los atacantes dos o tres tanques, los elementos retardadores franceses fueron relevados el 29 de abril y dirigidos hacia el oeste para intentar escapar de la captura de los rusos.

En la noche del 1er En mayo de 1945, las SS francesas, agotadas por una larga marcha y hostigadas por la fuerza aérea angloamericana, lograron alcanzar una línea Wismar-Schwerin. El avance de las tropas británicas cortó toda esperanza de una posible retirada a Dinamarca y cerró el bolsillo de Mecklenburg.

El 2 de mayo de 1945, Stubaf Boudet-Glieusi reunió en un pueblo cerca de Bad-Kleimen a los hombres de los servicios y anunció que tenía la intención de rendirse a los ingleses. Deja a los que quieren vestirse de civil y tratan de escapar de la captura. A las 3 de la tarde, un pequeño grupo se rindió a una unidad del ejército británico que ocupaba la estación de Bublitz en Mecklenburg.

Los ingleses deciden entregar a Boudet-Gheusi y Radici a los rusos, pero los dos oficiales logran escapar y unirse a la masa de prisioneros de guerra alemanes. Ambos serán entregados posteriormente a Francia. Ustuf Radici fue fusilado por su actividad en la milicia. El Stubaf Boudet-Gheusi, después de su liberación, regresó a su ciudad de Niza donde murió hace varios años. El padre Verney, retirado a una cura provincial, también murió. El doctor Métrais sigue vivo y se ha retirado a los Pirineos. Escribió un documento importante sobre sus recuerdos como médico en un batallón de la división. *Carlomagno,* mayoritariamente dedicado a la campiña de Pomerania.

Traducido por Otrebla 2001

Traducido por Otrebla 2001

EL PASEO A BAVIERA

del 31 de marzo al 8 de mayo de 1945

Frente al avance estadounidense, la evacuación del campamento de Wildflecken se decidió el 29 de marzo de 1945. Durante la noche del 30 al 31 de marzo, un regimiento de las SS francesas de unos mil doscientos hombres tomó la carretera a las órdenes de Ostubaf Hersche, un Oficial de las SS de origen suizo. Este regimiento (que algunos numerarán erróneamente 59, ya que sigue a los regimientos 57 y 58 dislocados en Pomerania) incluye un batallón de marcha bajo las órdenes del austriaco Stubaf Karzian, con tres compañías de combate, un batallón especial comandado por el Stubaf von Leelhi5ffel y compuesto por dos empresas de trabajadores y una empresa disciplinaria, finalmente el tren de combate de la división y una empresa-taller.

1er Abril de 1945, la columna se instaló en un pequeño pueblo a sesenta kilómetros de Wildflecken pero tuvo que abandonarlo para escapar del avance de los tanques estadounidenses. La intención de Ostubaf Hersche es llegar a Neustrelitz, donde el Brigadeführer Krukenberg lo reclama con impaciencia.

Durante las marchas forzadas diurnas y nocturnas, la columna, evitando los ejes principales hostigados por los aviones, logró escapar de los vehículos blindados estadounidenses que la seguían y atravesaron Turingia y Alta Franconia. El 13 de abril, en Hof, el Obergruppenführer Berger, líder de las SS Hauptamt, anunció personalmente a las SS francesas que ya no podían

Traducido por Otrebla 2001

únete a sus camaradas en Mecklenburg, pero dales otra misión: ganar el retiro alpino1.

El regimiento comandado por Ostubaf Hersche, reducido a unos seiscientos hombres, llegó el 14 de abril de 1945 a Regensburg (Regensburg) sobre el Danubio y continuó a pie hacia el sur.

Una unidad participa, el 18 de abril, en un combate diferido librado cerca de Wartenberg. Más tarde, las SS francesas lucharán frente a Moosburg, en la confluencia de Isar y Ampar, junto a las SS alemanas y holandesas de la división.*Nibelungen.*

Tras una demora de veinticuatro horas, las SS francesas toman la carretera de Rosenheim donde se enteran de forma extraña de la muerte de Adolf Hitler: "Di que el Führer está muerto", se les pregunta sin confirmar, sin embargo la noticia. Algunos se encuentran cerca de Loger en Austria, donde se sorprenderán con la rendición.

Otros, como el Ostuf Kreutzer, ex de Sturmbrigade en los Cárpatos e instructor en Neweklau, deciden continuar su viaje hacia Italia. En Innsbruck, se unió a su columna Ostubaf Gamory-Dubourdeau, ex comandante del regimiento 57 de la división.*Carlomagno,* llegando desde el SS Hauptamt en Berlín. La columna pasa el Brennero y se instala en Bolzano, en el Tirol del Sur. Las SS francesas consiguen que los angloamericanos no sean entregados a sus compatriotas durante un año. Luego operan su rendición y son hechos prisioneros con los honores de la guerra (testimonio de Ostuf Kreutzer).

1. Gottlob Berger murió cerca de su ciudad natal en Gerstetten, en Suabia, a principios de 1975. Había sido el impulsor de la incorporación de europeos a las Waffen SS, de las que dirigía los servicios de contratación. Durante una entrevista en 1974, le dijo al autor de este libro que su intención era enviar voluntarios franceses a

Traducido por Otrebla 2001

Berlín y Berstesgaden, en caso de que Adolf Hitler tuviera la intención de salir de la capital hacia el nido del águila de Berghof.

Traducido por Otrebla 2001

LA MALA ESCOPETA DEL REICHENHALL

8 de mayo de 1945

En los primeros días de mayo de 1945, una docena de SS francesas se rindieron sin luchar a las tropas estadounidenses. Algunos pertenecen al regimiento Hersche, como l'Oeuf Krotoff. Otros abandonan los hospitales, como lo demuestra la sábana de evacuación que visten en su uniforme. El teniente Briffault, un ex LVF, no sirvió en las Waffen SS y se retiró, con el personal de PPF, a las orillas del lago Constanza.

Los estadounidenses internan a los franceses con prisioneros alemanes en el cuartel de cazadores de montaña en Bad Reichenhall.

El 6 de mayo de 1945, elementos de la 2mi La división blindada del general Leclerc, continuando su avance en Baviera, ocupa la pequeña ciudad. Al enterarse de que sus guardias serían relevados por los gaullistas, las SS francesas decidieron escapar. Logran cruzar la valla del cuartel y llegar a un pequeño bosque que está cerca. Pero su escape se descubre rápidamente. Están rodeados por dos empresas de la 2 DB y puestos bajo vigilancia. Al contrario de lo que se ha afirmado durante mucho tiempo, el general Leclerc vino a hablar con ellos en persona, como muestran las fotografías tomadas por un corresponsal de guerra. Mientras les reprocha haberse puesto el uniforme

Traducido por Otrebla 2001

Alemán, los prisioneros replican que él mismo viste uniforme americano. El general Leclerc, ante esta "actitud insolente", decide hacer fusilar a los doce SS franceses.

No habrá juicio de un tribunal militar, ni siquiera improvisado. La ejecución no debe dejar rastro e incluso algunos de los ejecutados serán buscados posteriormente por las autoridades judiciales ...

El general Leclerc solo concederá a los condenados la asistencia de un sacerdote católico.

La ejecución se llevará a cabo, por tres grupos de cuatro hombres, el 8 de mayo de 1945, *el mismo día que terminó la guerra*, mientras que la lucha ha cesado en todas partes en Alemania.

Por la tarde, los doce prisioneros son conducidos en camión a Karlstein, o más exactamente a un lugar llamado Kuglbach o Kugelbach. Una de las víctimas tiene sed pero se niegan a darle una gota de agua. Cuando se anuncia que les dispararán por la espalda, los presos protestan violentamente y exigen el derecho a pararse frente a frente.

El padre Maxime Gaume, ex misionero en Dahomey y capellán de la división Leclerc, es el único testigo conocido de la ejecución. Su testimonio fue comunicado a los familiares de las víctimas identificadas y reproducido en el número especial de la revisión. *Historia* dedicado a las SS internacionales: "Después de que se tomó la decisión en el cuartel general de la división de fusilar a los prisioneros sin juicio, el padre Fouquet, capellán divisional, me ordenó que los asistiera en sus últimos momentos. El joven teniente que recibió la orden de comandar el pelotón de fusilamiento no pertenecía a mi unidad y estaba completamente angustiado por tener que cumplir tal orden, preguntándose incluso si no se negaría a obedecer. Luego resolvió hacer al menos todo lo que estuviera en su poder para suavizar los últimos momentos de las víctimas e incluso comunicarse con ellas antes de la ejecución. Solo uno rechazó la ayuda de la religión; tres de ellos declararon que no tenían ningún mensaje que hacer

Traducido por Otrebla 2001

transmitirlo a sus familias. El tiroteo se desarrolló en tres etapas: en grupos de cuatro, de modo que el último vio caer a sus compañeros ante sus ojos. Todos se negaron a ponerse los ojos vendados y cayeron valientemente ante los gritos de "Vive la France". De acuerdo con las instrucciones recibidas, dejé los cuerpos allí. "

Los cuerpos permanecerán en el suelo y serán enterrados solo tres días después por soldados estadounidenses. Fue entonces cuando se inscribieron los nombres de los ejecutados en cruces de madera que luego desaparecerían.

Los habitantes de una finca cercana recuerdan muy bien el caso pero no podrán dar ninguna información precisa: entendieron lo que estaba pasando cuando notaron los preparativos, pero luego se escondieron, no queriendo ser testigos de un caso de que temían las desagradables consecuencias.

Sin embargo, el 6 de diciembre de 1948 se inició una investigación a solicitud de la familia de uno de los ejecutados. Pero aún no da detalles sobre la captura y actitud de las víctimas, así como las circunstancias de su muerte.

Finalmente, el 2 de junio de 1949, los cuerpos serán exhumados del claro de Karlstein. Luego se colocarán en el cementerio comunal de Sankt Zeno en Bad Reichenhall. La fosa común todavía está allí hoy, exactamente en “Gruppe 11, Reihe (fila) 3, Nr. 81 y 82”.

Traducido por Otrebla 2001

LIBROS

La tercera parte del libro de SAINT-LOUP: Les Hérétiques (Les Presses de la Cité, 1967) está dedicada, bajo el título Les Macchabées, a la defensa de Berlín por las SS francesas. Es el mismo tema que había abordado, de forma completamente romántica, SAINT-PAULIEN en The Dead Lions (Pion, 1958). La defensa de Berlín fue muy bien mencionada por Henri FERNET, comandante del batallón francés, en un artículo del número especial de Historia sobre las SS internacionales (n ° 32). Entre las obras de voluntad histórica, citemos en particular La última batalla de Cornélius RYAN (Robert Laffont, 1966) que descuidó por completo entre sus 694 testigos enumerados para cuestionar una sola SS francesa: La batalla de Berlín de Andrew TULLY (Pion, 1963) quien fue uno de los tres primeros corresponsales de guerra estadounidenses admitidos por los rusos en Berlín el 27 de abril de 1945; La última batalla de Hitler de Werner HAUPT (France-Empire, 1954) que habla de los voluntarios franceses con más simpatía que precisión; Los rusos en Berlín de Erich KUBY (Robert Laffont, 1967), que fue periodista de Spiegel y utilizó ampliamente el testimonio escrito del Dr. KRUKENBERG durante su investigación. La Fin de Hitler de Gérard BOLDT (ediciones Corréa, 1949), Los últimos días de Hitler de HR TREVOR-ROYER (Calmann-Lévy, 1962) y Diez días para morir de Michael MUSMANNO (Payot, 1951) se refieren principalmente a la vida en el búnker 1967), quien fue periodista del Spiegel y utilizó ampliamente el testimonio escrito del Dr. KRUKENBERG durante su investigación. La Fin de Hitler de Gérard BOLDT (ediciones Corréa, 1949), Los últimos días de Hitler de HR TREVOR-ROYER (Calmann-Lévy, 1962) y Diez días para morir de Michael MUSMANNO (Payot, 1951) se refieren principalmente a la vida en el búnker 1967), quien fue periodista del Spiegel y utilizó ampliamente el testimonio escrito del Dr. KRUKENBERG durante su investigación. La Fin de Hitler de Gérard BOLDT (ediciones Corréa, 1949), Los últimos días de Hitler de HR TREVOR-ROYER (Calmann-Lévy, 1962) y Diez días para morir de Michael MUSMANNO (Payot, 1951) se refieren principalmente a la vida en el búnker

Traducido por Otrebla 2001

Cancillería. La caída de Berlín y el fin del Reich de Earl F. ZIEMKE (serie "Batailles", de Marabout, 1970) es una buena obra popular, muy ilustrada. También conviene citar La agonía de Alemania de Georges BLOND (Fayard, 1952) que sigue siendo, sin duda, la mejor síntesis de los últimos diez meses de la guerra.

No más que mis dos libros anteriores, este tercer volumen de la historia de las SS francesas no podría haberse escrito si Robert SOULAT no me hubiera comunicado el manuscrito de su Historia de la división "Carlomagno". Que esté aquí, especialmente y muy amablemente, agradecido.

Traducido por Otrebla 2001

LOS TESTIGOS

En este último volumen de la historia de las SS francesas concerniente especialmente a la batalla de Berlín, indico aquí sólo los testimonios recogidos de los que participaron y en particular: Brigf KRUKENBERG (comandante de la división *Carlomagno* luego la división *Nordland),* Hstuf PACHUR (oficial adjunto de la división) ahora fallecido pero habiendo dejado un testimonio escrito, Hstuf FERNET (comandante del batallón francés), Ostuf WEBER (comandante de la Kampfschule), Oberjunker DOURAUX (oficial de orden), Hscha HENNECOURT (jefe de la sección de estado mayor del batallón), Uscha RIBERTO (líder del grupo de mensajería), Uscha CAPAND (secretario de combate en el estado mayor), Hscha ROSTAND (jefe de la 3.ª Compañía), Oberjunker GINAT Rttf. EVRAND y granadero TILLIER, (empresa Rostand), Oberjunker CROSEILLE, Uscha PUECH y granadero BARENTON (empresa Labourdette), Uscha BRUHET, granaderos LAPLAND, DITSCH y DASPINS (empresa Michel), Oscha OLLIVER (líder de la empresa 4 "), Strmm BOURRAL (Empresa Olliver), Uscha BOULAU, granaderos DE LURIEN y LAVEST (Kampfschule Weber).

Según la postura adoptada en el primer volumen, varios nombres de las SS francesas son seudónimos, pero lo suficientemente transparentes como para que los supervivientes reconozcan a sus camaradas.

Traducido por Otrebla 2001